



número 30 (segundo semestre 2014) - number 30 (second semester 2014)
Conflictos y problemáticas sociales

Revista THEOMAI / THEOMAI Journal

Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo / Critical Studies about Society and Development

Director / Executive Editor

Guido Galafassi (*CONICET - GEDIACH*)

Consejo Asesor Internacional / International Advisory Board

Alfredo Alietti (*Università degli Studi di Ferrara, Italia*)

Gennaro Avallone (*Università degli Studi di Salerno*)

Rosilene Alvim (*UFRJ, Brasil*)

Ian Angus (*Simon Fraser University, Canada*)

Pastor Arenas Rodriguez (*CONICET y Universidad de Buenos Aires, Argentina*)

Carlos Antonio Aguirre Rojas (*Universidad Nacional Autónoma de México, México*)

Werner Bonefeld (*University of York, United Kingdom*)

† **John Brohman** (*Simon Fraser University, Canada*)

Gilberto Cabrera Trimiño (*Universidad de La Habana, Cuba*)

Horacio Capel (*Universitat de Barcelona, España*)

Ana Esther Ceceña (*Universidad Nacional Autónoma de México, México*)

Judith A. Cherni (*Imperial College of Science Technology and Medicine, United Kingdom*)

Aad Correljé (*Delt University & Erasmus University Rotterdam, Netherlands*)

Arturo Escobar (*North Carolina University, USA e Instituto Colombiano de Antropología*)

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

- Roberto Fernandez** (*Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina*)
Floreal Forni (*Universidad de Buenos Aires y CONICET, Argentina*)
Takis Fotopoulos (*North London University, United Kingdom*)
† **Feliciano García Aguirre** (*Universidad Veracruzana, México*)
Arran Gare (*Swinburne University, Australia*)
Marco Giovagnoli (*Università degli Studi di Camerino, Italia*)
Noemi Girbal (*CONICET y Universidad Nacional de Quilmes, Argentina*)
Donna Guy (*Ohio State University, USA*)
Pat Howard (*Simon Fraser University, Canada*)
Philipp Klaus (*University of Zurich and INURA, Switzerland*)
Marta Kollman (*Universidad de Buenos Aires, Argentina*)
Serge Latouche (*Université de Paris Sud, France*)
Enrique Leff (*Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México*)
Silvia Lazzaro (*CONICET y Universidad Nacional de La Plata, Argentina*)
Sergio Leite Lopes (*Museu Nacional, UFRJ, Brasil*)
Ligia Osorio (*Unicamp, Brasil*)
Dario Padovan (*Università degli Studi di Torino, Italia*)
† **Jorge Próspero Roze** (*CONICET y Universidad Nacional de Misiones*)
Lucía Sala de Tourón (*Universidad de La República, Uruguay*)
Robinson Salazar Pérez (*Universidad Autónoma de Sinaloa, México*)
Adrián Smith (*University of Sussex, United Kingdom*)
Ercoli Sori (*Università degli Studi di Ancona, Italia*)
Alberto Tarozzi (*Università degli Studi di Bologna, Italia*)
Victor Manuel Toledo (*Universidad Nacional Autónoma de México, México*)
Ileana Valenzuela (*ECAO, Guatemala*)
† **José Gabriel Vazeilles** (*Universidad de Buenos Aires, Argentina*)
† **Jose María Vidal Villa** (*Universitat de Barcelona, España*)
Henry Veltmeyer (*St Mary's University, Halifax, Canada*)
Bas van Vliet (*University of Wageningen, Netherlands*)
Immanuel Wallerstein (*Yale University and Fernand Braudel Center, USA*)
Ann Whitehead (*Sussex University, United Kingdom*)
Raúl Delgado Wise (*Universidad Autónoma de Zacatecas, México*)
Philip James Woodhouse (*University of Manchester, United Kingdom*)





número 30 (segundo semestre 2014) - number 30 (second semester 2014)

Conflictos y problemáticas sociales

Revista THEOMAI / THEOMAI Journal

Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo / Critical Studies about Society and Development

Issn: 1515-6443

Índice THEOMAI 30

Publicación de artículos de las *Primeras Jornadas Internacionales sobre conflictos y problemáticas sociales / Terceras Jornadas Interdisciplinarias sobre conflictos y problemáticas sociales en la región del Gran Chaco*. Facultad de Humanidades - Facultad de Ciencias Económicas - Facultad de Arquitectura (Universidad Nacional del Nordeste). Resistencia (Chaco), 2, 3 y 4 de mayo de 2013

0.- Presentación (*Jorge Prospero Rozê*)

I. Poder y violencia

1.- Estudios críticos de administración: dominación simbólica y relaciones de poder
Joaquín Bartlett

2.- El espacio como dispositivo de coerción en las relaciones de trabajo
Santiago Castillo, Claudia Gatti y Lucas Oviedo

3.- Respuestas individuales y colectivas de los sindicatos a la problemática de la violencia laboral
Emilia Gómez Palavecino

4.- Atentados a la memoria. Continuidades de la dictadura a la democracia*Ana Pratesi***5.- La violencia y su relación con el conflicto en cuatro organizaciones cristianas en argentina (1961-1976)***Alejandro Paredes***6.- El discurso de la inseguridad y las muertes por responsabilidad estatal en el chaco (2007-2013)***Maximiliano Román**II. Excluidos y exclusiones***7.- Procesos de resistencia étnica entre los Moqoit del sud oeste de la provincia del chaco: los últimos cuarenta años y los desafíos actuales***Esteban González Zugasti***8.- Situación actual de la población originaria del chaco argentino. Territorios de dominación y resistencias***Ana Attías y Ricardo Lombardo***9.- Los excluidos del siglo xxi y su legítima praxis violenta. Presencia, resistencia y denuncia de los movimientos piqueteros en argentina***Juan Jesús Puyol***10.- Estrategias colectivas territoriales en la ciudad de Paraná: algunas aproximaciones teóricas y epistemológicas***Alicia Petrucci, Laura Villagra y Lorena Puntin***11.- Territorios de desigualdad. Avances sobre las formas de abordaje desde la perspectiva cualitativa***María Andrea Benítez, Venettia Romagnoli, Mónica Cesana Bernasconi y Guiomar Sakamoto***12.- Instrumentalidades y dispositivos en la re-producción del espacio alienado. Erradicación/relocalización de sectores sociales empobrecidos en la ciudad de santa fe en el inicio del siglo XXI***Anahí Acebal y Fernán Crovella***13.- "Sembrar nos salvó la vida" iniciativas de economías solidarias en el distrito de aguablanca, Santiago de Cali, Colombia***Marcos Monsalvo**III. La estatalidad de los procesos***14.- El agua y el proceso de construcción de políticas públicas y necesidades racionales en los barrios extraejidales de Mar del Plata***Joaquín Artieda*

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

15.- Vivir del oficio: conflictos por las restricciones a la pesca comercial en la ribera chaqueña del río Paraná*Nidia Piñeyro y Agostina Serial***16.- Perforando subjetividades. La “industria” de los call center en el chaco***Marcelo Graciosi***17.- Programas de empleo juvenil y prácticas formativas en empresas. Supuestos teórico-conceptuales y límites empíricos***Pablo Andrés Barbetti y José Antonio Pozzer***18.- Escenarios y tensiones en la educación técnica. Estudio de casos de los estudiantes del profesorado en tecnología del INTET y P***Mariela del Carmen Fogar y Carlos Silva***19.- Derechos humanos: oídos sordos a reclamos de los pueblos fumigados***María del Carmen Seveso***20.- Presentación del proyecto “al cruce de la música”***María Lila Bina y Cintia Corvalán**IV. El campo a debate***21.- El debate por la tierra. La batalla en el campo de las ideas y la política***Ana Ester Nicora, María Angélica Kees y Gerardo Martínez***22.- Identidades en conflicto: comunicación política y construcción ciudadana de los campesinos de corrientes***Leticia Quintana Pujalte y Nidia Piñeyro***23. Economía campesina: convivencia o dependencia con el capitalismo hegemónico***David Hernán Luna***24.- La problemática habitacional en ámbitos rurales chaqueños***Noel Depettris*

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014



número 30 (segundo semestre 2014) - number 30 (second semester 2014)

*Conflictos y problemáticas sociales****Revista THEOMAI / THEOMAI Journal****Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo / Critical Studies about Society and Development**Issn: 1515-6443*

Presentación

Conflicto y problemáticas sociales

Jorge Rozé

En junio de 2011, por sugerencia de los jóvenes becarios, adscriptos y auxiliares docentes vinculados a la Cátedra de Sociología de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste, a mi cargo, pusimos en marcha el proyecto de establecer un lugar de encuentro que -haciendo eje en la temática de problemas y conflictos sociales en la región-, convocara tanto a miembros de la academia como a protagonistas, investigadores y observadores calificados, a los efectos de iniciar un dialogo que nos permitiera ampliar el limitado espacio de observación de nuestras investigaciones así como establecer un intercambio activo, rompiendo los linderos propios de los ámbitos institucionales y de los prejuicios enraizados en cada uno. Así nacieron las *Primeras Jornadas sobre Conflictos y Problemáticas Sociales en la Región del Gran Chaco*.

Señalábamos en su presentación que este hecho que constituía un pequeño acontecimiento en la UNNE, en términos políticos y académicos, podía ser considerado -en palabras de Antonio Negri- como una "anomalía salvaje".

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

¿Por que una anomalía un acontecimiento académico?

Para ello debiera referirme al contexto, a lo que política y académicamente significan las Ciencias Sociales en la UNNE.

No existen carreras de Ciencias Sociales en la UNNE. Alguna vez hice referencia sobre la auto-reflexión ausente de los chaqueños y correntinos en los ámbitos académicos, donde la presencia de las Ciencias Sociales se limitaba a cátedras aisladas en distintas Facultades; cátedras marginales, sin ninguna trascendencia. "Derecho y Ciencias Sociales" graciosamente se denomina una Facultad donde en los cincuenta años de existencia no han producido sino abogados y procuradores.

Por otra parte, la Universidad Nacional del Nordeste, a diferencia de muchos otros ámbitos académicos de la Argentina, sigue siendo política y académicamente la continuidad de los lineamientos del gobierno militar producto del golpe de 1976 a través de aquellos docentes que sostuvieron con obsecuencia o convicción fascista la universidad del proceso. Docentes procesistas aliados con docentes y militantes del Partido Radical instalaron -en democracia- rectores, decanos y secretarios, los mismos que lo fueron durante la dictadura, así como se han desecho de todos aquellos que -a su pesar- fueron reincorporados a comienzos del gobierno constitucional.

En esta universidad procesista, digo, somos una anomalía salvaje ya que claramente no tomamos a la Sociología como una ciencia que busca sustentar un orden, sino como un instrumento de transformación de las sociedades. Y esos procesos arrancan inicialmente del malestar de aquellos que padecen las múltiples formas de injusticia de este orden social, y son críticos de los procesos de conocimiento que los naturalizan.

En aquellas Jornadas debatimos sobre un conjunto de hechos incómodos a distintos estamentos del poder, muchos apenas observables, que dibujan una realidad adversa en nuestra región, producto de esta nueva etapa del capitalismo más salvaje que nunca en términos de destrucción de vidas y naturaleza.

Cubriendo sobradamente nuestras expectativas, descubrimos investigaciones de grupos extraacadémicos que abonaban nuestras preocupaciones: se nos hicieron presentes los grados de conciencia de los luchadores sociales en general ajenos al hacer universitarios: la voluntad devenida en situaciones de transformación, y con ellos, intercambiamos nuestros modestos saberes resultados de investigaciones y los suyos centrados en la práctica y la lucha cotidiana.

Para las siguientes jornadas, requerimos del apoyo de otras cátedras de Ciencias Sociales de Humanidades; y en las que aquí presentamos superamos los obstáculos institucionales y avanzamos en la interdisciplina y en el quehacer de conjunto de docentes e investigadores de tres Facultades de nuestra Universidad.

Aquellos que impulsamos estas Jornadas entendemos que las Ciencias Sociales no constituyen un núcleo teóricamente acabado, homogéneo, que explica la realidad. Asumimos que el proceso mismo de conocimiento es un ámbito de conflictos donde, a veces con cierta claridad y otras no tanto, se dibujan dos espacios de saber que orientan los resultados de las empresas investigativas: por un lado, las teorías orientadas a sustentar, sostener y, por qué no, justificar el orden social presente; y por otra parte, aquellas que -considerando un orden injusto donde permanentemente se reproducen situaciones que empoderan a los poderosos y enriquecen a los mas pudientes, con su correlato de pauperización e indefensión de cada vez

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

mayores masas de población- operamos en la búsqueda de diferentes niveles de transformación del sistema.

Lo que digo es que las Ciencias Sociales no son neutrales y que el ejercicio de su práctica docente e investigativa supone una elección ética previa a toda teorización: o nos constituimos en defensores del sistema de dominación, o nos constituimos en sujetos de su transformación.

Como docentes, nos preocupa hacer presente que cualquier verdad que se intente transmitir como conocimiento único en las Ciencias Sociales, sea de una u otra orientación, no es sino una manipulación interesada.

No existe "La Verdad" en las Ciencias Sociales, sino que la verdad es un ámbito de disputas y, en todo caso, el resultado de profundos enfrentamientos en el ámbito de las teorías. Enseñamos ambas, pero investigamos y operamos en el sentido de lo que consideramos la búsqueda de una sociedad más justa.

Convocamos la temática de los conflictos. Éstos no constituyen para nuestros marcos conceptuales situaciones anormales en nuestras sociedades; la sociedad se define a través de sus situaciones de conflicto.

Un elemento central de esta convocatoria es además la cuestión interdisciplinaria. La realidad no respeta disciplinas. Los compartimentos estancos de los saberes son producto de un proceso de ruptura orientado mas a ocultar la realidad que a hacerla observable y evidente. La Sociología se crea como ciencia frente a la Economía Política, buscando explicar las causas de los males sociales en la relación entre los sujetos a los efectos de hacer inobservable la explotación capitalista. Las Ciencias Económicas se refugian en un sujeto idealizado, inexistente, el *homo economicus*, que quita toda evidencia de ejercicio de la coacción del poder en un supuesto equilibrio instalado en las relaciones del mercado. La Antropología nace de la convicción de la superioridad del hombre blanco, europeo y sus instituciones para justificar el saqueo colonial.

Enunciamos en la convocatoria: *La violencia de la desigualdad persistente, como una de las contradicciones estructurantes de nuestra realidad social, debe ser abordada a partir de sus diversos momentos de génesis histórica y no en forma estática. Asimismo, su análisis requiere de la conjunción y el intercambio interdisciplinar entre investigadores y actores involucrados.*

Así, planteamos una ciencia crítica, desobediente a los postulados del sistema, donde hacemos presente lo que Max Weber denominaba "hechos incómodos" al sentido común.

Este volumen de *Theomai* constituye una parcialidad del conjunto de los trabajos presentados en diferentes comisiones alrededor de un amplio abanico de temas debatidos, donde se hacen presente productos de investigaciones académicas así como propuestas y resultados de acciones. Algunos con la rigurosidad propia de la academia, otros con la pasión del trabajo de transformar algún aspecto de la realidad que nos oprime. La conjunción de todo esto es lo que conformó la edición 2013 de las *Jornadas sobre Conflictos y Problemáticas sociales en la región el Gran Chaco*¹ que traemos a los lectores.

¹ *Primeras Jornadas Internacionales sobre conflictos y problemáticas sociales / Terceras Jornadas Interdisciplinarias sobre conflictos y problemáticas sociales en la región del Gran Chaco.* Facultad de Humanidades - Facultad de Ciencias Económicas - Facultad de Arquitectura (Universidad Nacional del Nordeste). Resistencia (Chaco), 2, 3 y 4 de mayo de 2013.



número 30 (segundo semestre 2014) - number 30 (second semester 2014)
Conflictos y problemáticas sociales

Revista THEOMAI / THEOMAI Journal
Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo / Critical Studies about Society and Development

Issn: 1515-6443

Estudios críticos de administración: dominación simbólica y relaciones de poder

Joaquín Bartlett¹

Introducción

En los ochentas se inicia un fenómeno particular: las empresas empezaron a tener "alma". Diferentes discursos, métodos y postulados se articularon bajo los paradigmas de una "cultura" corporativa de administración, denominada gerencial o de recursos humanos. Se trataba, en síntesis, de anclar el aspecto cultural en los estudios sobre organizaciones y

¹ Centro de Estudios Sociales - Universidad Nacional del Nordeste. Cátedra de Metodología de la Investigación en Ciencias Sociales (Licenciatura en Relaciones Laborales - Universidad Nacional del Nordeste)

administración, o en otras palabras, “[...] en el más notoriamente «material» de los dominios –el de los negocios y la organización–, los programas de reformas llegaron a definirse en términos culturales” (du Gay, 2003: 251). La cultura vendría a suponer una ventaja sustancial en el rendimiento de una organización como así también en su perdurabilidad y adaptación a un escenario global marcado por el neoliberalismo. La flexibilidad adaptativa y el compromiso de cada trabajador hacia la empresa, se vería recompensado por retribuciones materiales y simbólicas², a su vez que, se reconocería por dentro de cada empresa la existencia de una cultura singular compuesta por hábitos, costumbres, valores y creencias.

Dicha caracterización, vendría a cristalizar una concepción posttaylorista del trabajo donde predominaba un rol mecanizado del trabajador a su vez que ocultaba un doble propósito en la búsqueda de conocimiento sobre el ejercicio y especialización del trabajo. Se podría decir que en el análisis de Taylor se presentan dos aspectos: a) el obrero tiene un monopolio de saber en torno a su oficio, cuestión que permite, entre otras cosas, el control del tiempo; b) como consecuencia, controla la intensidad de la producción³ y puede ser un modo de resistencia. Dado lo anterior, no resultan extraños los esfuerzos de Taylor por optimizar y controlar en detalle el uso del tiempo, a su vez que, desarrollar una teoría “integral” de la organización del trabajo en su clásica obra “Los principios de administración Científica”. Esta caracterización desarrollada en detalle por Coriat (1993), se traduce en la literatura del management como un énfasis en las tareas y se presenta como el primer intento del objetivo de la administración de conciliar los intereses entre “empleados y empleadores” (Chiavenato, 2004).

La entrada en crisis de dicho modelo produjo nuevas formas de pensar la administración de la fuerza de trabajo, a su vez que, representó los cambios en el sistema productivo y el surgimiento de un capitalismo tardío o sociedad de consumidores (Alegre; Torres, 2010). La llamada “edad de oro” entre las décadas del 40 y 70 del siglo XX, propició cierto equilibrio en el reparto de la renta a su vez que: “se basó en una relación de fuerzas, y un cierto contenido en las relaciones entre las clases, que se formalizaron en instituciones (seguridad social, de desempleo, sistemas de salud, etc.) y en leyes democráticas generales (sufragio universal efectivo, derechos de las minorías, ascenso social y político de las mujeres, etc.), estos son aspectos positivos de las conquistas que la lucha popular arrancó a las burguesías” (Barone, 1998: 8). Finalizada esta etapa con la entrada en escena del neoliberalismo, se podría describir el contexto histórico del “surgimiento” y profundización del paradigma de recursos humanos que vendría a imperar y sustituir la racionalización de la administración técnica por énfasis de la cultura corporativa y una concepción del trabajador “como empresario de sí mismo”.

² Parte de la literatura del management remarca la necesidad de conocer a fondo las motivaciones de los trabajadores, motivaciones que llevarían a una autorrealización dentro de la organización, claro está, siempre y cuando congenie con los objetivos organizacionales (Hermida; Kastika, 1992; Kastika, 2003).

³ “De ahí esta ecuación tayloriana: *quien domina y dicta los modos operatorios se hace también dueño de los tiempos de producción*. En manos obreras, este “saber” práctico de fabricación se convierte, como diría Taylor, en una “holganza sistemática” que paraliza el desarrollo del capital.” (Coriat, 1993: 24).

El paradigma de los recursos humanos

El modelo paradigmático de la administración gerencial o de recursos humanos en la Argentina se pueden apreciar a partir de las diferentes privatizaciones llevadas a cabo por el gobierno neoliberal de la década del 90⁴. Sus bases ponen juego concepciones en torno al trabajo que se pueden resumir en el siguiente aspecto. Una fragmentación de las identidades colectivas, es decir, se configura el individualismo tecnocrático y profesionalista en pos de la productividad, productividad entendida en términos de objetivos o resultados que se muestran como indivisibles entre el trabajador y la empresa. Se impulsan las capacidades humanas (o capitales) que no se distinguen de competencias concretas del trabajador, a su vez que, genera una serie de aspectos vinculados a la afectividad y compromiso. El ejemplo, un tanto obvio, vendría a estar representado por el pedido de trabajadores pro-activos, una suerte de reverso en la organización y un estado permanente de alerta, a su vez que supone un pasaje esencial: “ya no tenemos que decirte que hacer”.

En concordancia se podría apreciar la emergencia de la figura del “directivo” o mando medio, un “conciliador” entre las representaciones de antaño caracterizadas por el obrero y el patrón, al mismo tiempo que se cristalizaba como referente social o modelo a alcanzar en “un mundo dominado por el paradigma de la competencia y la sobrevivencia del más fuerte, pilares fundamentales de la nueva ideología” (Saavedra Mayorga, 2009: 49)

Los discursos del management en torno a la flexibilidad, entendida para ellos como constante adaptación, se centran en lo que denominan ambiente externo. “Si bien diferentes textos destacan distintas combinaciones de fenómenos –los efectos de dislocación consecutivos al despliegue creciente de la «tecnología de la información», los asociados a las presiones competitivas resultantes de los sistemas globales de comercio, finanzas y producción, etc., todos coinciden en que la intensificación de los patrones de interconexión mundial tiene serias repercusiones para la conducción de la vida organizacional, tanto en el sector público como en el privado” (du Gay: 256). Por ende la burocratización se presenta como el factor que obstruye todo desarrollo a su vez que es síntoma de caída en desgracia de toda organización que no sepa vencerla. Pero más importante es que la noción de adaptabilidad es trasladada al trabajador, es decir, los argumentos del discurso del management, son igual de válidos para el trabajador y para la empresa.

Emergen las nociones de creatividad, constante formación o actualización de saberes, disponibilidad y compromiso, tomar a la incertidumbre como un riesgo positivo que estimula, es decir, el peso del “éxito” (o el fracaso) de la empresa empieza a reposar sobre la capacidad del trabajador de potenciar y agenciarse diferentes capacidades.

⁴ Un interesante abordaje al respecto puede ser revisado en el trabajo de Damián Pierbattisti: “Management, subjetividad y cultura política: el nuevo espíritu del capitalismo a veinte años de la privatización de ENTEL”.

Los estudios críticos de administración

Los estudios críticos de administración⁵ (ECA), a su vez que constituyen un campo reciente de investigación, son el convergente de la (re)utilización de marcos de referencias y de tradicionales escuelas de las ciencias sociales, en especial el campo de la sociología.

Los ECA al alejarse del paradigma del management ampliaron el estudio de las organizaciones *desde el mismo campo*⁶: subjetivación, dominación, relaciones de poder, asimetrías de género, etc, conformando un amplio abanico de abordajes y modos de problematizar.

A continuación repasaremos de manera breve algunos aspectos teóricos que son comunes en los ECA, el uso de conceptos derivados dos autores P. Bourdieu y M. Foucault.

Sobre la dominación simbólica

Las implicancias de la dominación, en la Teoría de las Prácticas de Bourdieu, juega un papel fundamental en tanto que supone un remplazo y una ampliación del concepto marxista de explotación determinado a las relaciones de clases. Permite un anclaje que habilita pensar relaciones simbólicas de dominación (maestro - alumno, hombres - mujeres) y, sobre todo, desnaturalizar relaciones que se ven inscriptas en un orden dado por quienes ejercen la dominación. De manera más específica, la violencia simbólica opera como categoría imprescindible dentro del par dominadores - dominados.

La eficacia de la violencia simbólica se explica en tanto que reconoce y desconoce sus fuentes. Esto es, impone categorías de percepción que son asumidas e interiorizadas, pero que a su vez, invisibilizan las asimetrías de las relaciones de poder en las cuales está inmersa. Para comprender dicho movimiento de invisibilización, en parte, no habría que situarse en el polo dominador, sino por lo contrario, en los esquemas de percepción de los dominados que no poseen otra forma de interpretar la relación, que bajo los esquemas impuesto y producidos por el orden dominante: "los dominados aplican a las relaciones de dominación unas categorías construidas desde el punto de vista de los dominadores, haciéndolas aparecer de ese modo como naturales" (Bourdieu, 2000: 12). En este punto la violencia simbólica opera como mecanismo de reproducción social de la dominación, presentándose de manera "amortiguada, insensible, e invisible para su propias víctimas, que se ejerce esencialmente a

⁵ También conocidos por sus siglas en ingles CMS: Critical Management Studies, tuvieron su origen en mismas escuelas de administración empresarial de Europa (en Inglaterra y Holanda principalmente).

⁶ Es para destacar que un breve repaso por los planes de estudios de la licenciatura en relaciones laborales, y de administración de empresa en la Universidad Nacional del Nordeste, no contemplan el abordaje de los ECA. Como así también las carreras emplazadas en instituciones privadas. Por lo tanto se presenta como un campo inexplorado de investigación desde diferentes abordajes: ¿qué se lee y desde dónde sobre administración? ¿Qué recursos teóricos son plausibles de encontrar en prácticas concretas en el ámbito empresarial? Sólo por nombrar dos preguntas que surgen del repaso de los planes de estudio.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

través de los caminos puramente simbólicos de la comunicación y del conocimiento o, más exactamente, del desconocimiento, del reconocimiento o, en último término, del sentimiento" (Bourdieu, 2000: 12). La violencia simbólica se fortalece en las estructuras sociales y en las actividades productivas y reproductivas confiriendo supremacía, ya sea por afirmación o negación de espacios, y dando los esquemas de percepción objetivos que son la base de prácticas y discursos de subordinación. La tarea crítica pasaría por pensar como se rigen las diferentes leyes que cambian y dan sentido al capital simbólico, de manera concreta el sutil trabajo de transfiguración (eufemización) que prima y asegura las asimetrías de poder.

El hecho de que la dominación simbólica lleva necesariamente una complicidad (voluntaria o no) implica la concordancia entre estructuras objetivas y estructuras mentales que son afines, dado que estas últimas son resultado de las primeras, produciendo así una experiencia dóxica, "fe práctica [...] que tácticamente imponen todos los campos", mostrando las reglas del juego, excluyendo todo aquello que lo desestabilice, y produciendo una adhesión "indiscutida, prerreflexiva, ingenua, nativa, que define a la doxa como creencia originaria" (Bourdieu, 2007: 109).

De igual modo, lo que parece sin salida dentro de la dominación simbólica, no está exceptuado de lucha, se trata de la búsqueda de monopolizar las diferentes nominaciones legítimas dentro de un campo. Lo que el polo dominador saca del tablero al legitimar (y legitimarse) es su historia y punto de anclaje (Bourdieu, 2012).

Sobre las relaciones de poder

Foucault (2008: 90-92) delinea algunas proposiciones en lo que refiere al poder. El poder no se conserva o adquiere, el poder se ejerce "en el juego de relaciones" cambiantes y asimétricas. Es inmanente -no está por fuera- de las relaciones económicas, de trabajo, etcétera, no se posicionan en un nivel de superestructura sino que se produce allí donde actúa. No hay dominados ni dominadores puros "hay que suponer que las relaciones de fuerza múltiples que se forman y actúan en los aparatos de producción, la familia, los grupos restringidos y las instituciones, sirven de soporte a amplios efectos de escisión que recorren el conjunto del cuerpo social". Las relaciones de poder son explícitas y calculadas donde se presentan: "encadenándose unas a otras (...) propagándose, encontrando en otras partes sus apoyos y su condición, dibujan finalmente dispositivos de conjunto". Por último, "donde hay poder hay resistencia (...) ésta nunca está en posición de exterioridad respecto del poder"; para Foucault el poder tiene un carácter "estrictamente relacional". La resistencia actúa "blanco, de apoyo, de saliente en que sujetarse". Al respecto Díaz (2006) señala que, para Foucault, las críticas hacia la sociedad tienden a reducir lo político al dar importancia al papel del Estado y la economía desatendiendo las relaciones de poder que operan en lo profundo del cuerpo social.

No se puede hablar de un poder, por su naturaleza el poder es multiforme, se presenta como heterogéneo. Foucault "rompe con la concepción tradicional de un poder substancialista, como un atributo que es poseído por un individuo o grupo, fundamentalmente represivo, para presentarlo como un modo de acción (...) Se ejerce en situaciones concretas y tiene (...) efectos localizados y modalidades particulares de acuerdo con la situación" (Pratesi, 2009: 69). Lo que aquí se presenta como una dispersión del poder en su ejercicio, en las relaciones,

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

no implica su debilitamiento o más bien su disgregación. El poder encuentra una economía en sus prácticas de individualización y en el perfeccionamiento de sus dispositivos y tecnologías. Esto implica que la resistencia no se presente necesariamente como núcleo que en algún momento subvertirá las relaciones asimétricas de fuerza.

Entender las relaciones del trabajo como relaciones de poder implica verlo atravesado por relaciones asimétricas que tienden a producir formas particulares de comportamiento y representaciones, como así también la generación de dispositivos que desarticulan formas de organización colectiva (Drolas; Lenguita; Montes Cató, 2007). En otros términos, formas de dominación, como expresiones que tienden a la imposición de sentidos y reglas, que emergen de la cotidianidad de los conflictos (Urresti, 2011). De este modo, las relaciones de poder, implican grados de legitimación y “concesión” por las partes, sea en forma directiva⁷, valor, norma, ordenanza, etc. Pudiendo ser construida, negociada o inducida.

Apuntes finales

El presente trabajo tuvo la simple finalidad de esbozar los postulados, de lo que creemos es, un campo altamente legitimado en el mundo de las relaciones del trabajo: el paradigma de administración o de recursos humanos, a su vez que, visibilizar una serie de posicionamientos y abordajes críticos que tienden a desnaturalizarlo al anclarlo en los ECA.

El discurso de administración, supone en cada trabajador un empresario, una suerte de enroque identitario o como lo expresa du Gay (2003: 252): “la reforma organizacional contemporánea otorga prioridad ontológica a una categoría particular de persona —el «hombre de negocios» o «empresario»”. A la vez que se suplanta “el honor de los trabajadores por la obligación de jugar y ganar; se cambió una moral fundada por la dignidad de los trabajadores por una moral de deportistas de alto nivel” (Dubet, 2011: 82).

Los postulados que de manera resumida punteamos, pregonan por una mayor autonomía del trabajador, dicho de otra forma, apelan a una noción de libertad eufemizada, a la vez que se invisibiliza un postulado de instrumentalidad del trabajador en base a los objetivos empresariales. La libertad en término de autonomía, produce un efecto de individualización a la vez que desmitifica la autoridad: “el sentido de identidad, seguridad y autodeterminación que se promete a los empleados a cambio de su entrega a los valores corporativos garantiza la disposición de estos a someterse de buen grado a la cultura corporativa” (Willmott, 2007: 149). Actúa aquí una planificación de los valores “y la gestión de los aspectos emocionales y simbólicos de la condición de miembro de la organización” (Willmott, 2007: 150), intentando romper cualquier construcción colectiva por fuera de la identificación organizacional.

⁷ Un ejemplo claro de una política gerencial marcada en el discurso del management, es la que utiliza la empresa multinacional WalMart. Utilizando la figura de “socio” en remplazo de la de trabajador o empleado. “En la ‘Guía del Asociado’ se establecen los ‘10 principios para triunfar’; en uno de ellos, el número 6, se postula: ‘somos todos socios’. Sin embargo, este principio no se corresponde con la figura de un ‘asociado’ que comparte decisiones, riesgos y ganancias. En Wal Mart el asociado es un trabajador en relación de dependencia, a veces reconocido por la empresa; en muchos otros casos es contratado con intermediación de agencias eventuales de empleo (Abal Medina, 2007: 689).

Si bien no fue un objetivo concreto del presente trabajo, podemos plantear que, la falta o nula realización de estudios al respecto (en concreto dentro de la licenciatura en Relaciones Laborales de la Universidad Nacional del Nordeste) - dan cuenta de dos cuestiones: a) los programas de estudios de administración carecen de perspectivas críticas, por ende, no hay - en sentido estricto de formación- herramientas teóricas que permitan su abordaje; b) en consonancia, es una muestra de la legitimidad dentro del campo (en términos de Bourdieu) del paradigma de recursos humanos.

Bibliografía

- ABAL MEDINA, Paula: *“El destierro de la alteridad. El caso Wal Mart Argentina”*, en **Revista Mexicana de Sociología**. Año 69, N° , Ciudad Autónoma de México, UNAM, 2007, pp. 683-727.
- ALEGRE, Javier. TORRES, Dolores: **Hechos y des(h)echos en el trabajo : exploración sobre conceptos y prácticas laborales**. Edición de Autor, 2010.
- BARONE, Víctor: **Globalización y Neoliberalismo. Elementos de una crítica**. Documento de Trabajo N° 95. Buenos Aires, CLACSO, 1998.
- BOURDIEU, Pierre. **La dominación masculina**. Barcelona, Anagrama, 2000.
- _____. **El sentido práctico**. Buenos Aires, Siglo XXI, 2007.
- _____. **Homo Academicus**. Buenos Aires, Siglo XXI, 2012.
- CHIAVENATO, Idalberto: **Introducción a la teoría general de la administración**. México, Mac Graw - Hill Interamericana, 2004.
- CORIAT, Benjamin: **El taller y el cronómetro. Ensayo sobre el taylorismo, el fordismo y la producción en masa**. Madrid, Siglo XXI, 1993.
- DIAZ, Reinaldo: *“Poder y resistencia en Michel Foucault”*, en **Tabula rasa: revista de humanidades**. N° 4. Bogotá, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, 2006, pp. 103-122.
- DROLAS, Ana. LENGUITA, Paula. MONTES Cató, Juan: **Relaciones de poder y trabajo: las formas contemporáneas de explotación**. Buenos Aires, Poder y trabajo editores, 2007.
- DU GAY, Paul: *“Organización de la identidad: gobierno empresarial y gestión pública”*, en **Cuestiones de identidad cultural**. Comp. Hall, Stuart; du Gay, Paul. Buenos Aires, Amorrortu, 2003, pp. 251-280.
- DUBET, Francois: **Repensar la justicia social. Contra el mito de la igualdad de oportunidades**. Buenos Aires, Siglo XXI, 2011.
- FOUCAULT, Michel: **Historia de la sexualidad 1: la voluntad del saber**. Buenos Aires, Siglo XXI, 2008.
- HERMIDA, Jorge A.; KASTIKA, Eduardo; SERRA, Roberto: **Administración y estrategia. Teoría y Práctica**. Buenos Aires, Macchi, 1992.
- KASTIKA, Eduardo: **Introducción a la creatividad. 30 recomendaciones para innovar en los negocios**. Buenos Aires, Innovar, 2003.
- PRATESI, Ana: **Honestos, chorros, piqueteros. Identidades de la pobreza**. Resistencia, El apagón, 2009.
- SAAVEDRA MAYORGA, Juan Javier: *“Descubriendo el lado oscuro de la gestión: los critical management studies o una nueva forma de abordar los fenómenos organizacionales”* en **Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión**. Diciembre 2009, pp. 45-60.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

URRESTI, Marcelo: "*Transformaciones de la dominación*", en **Las tramas del presente desde la sociología de la cultura**. Buenos Aires, Biblos, 2011, pp. 23-46.

WILLMOTT, Hugh: "*La fuerza es la ignorancia, la esclavitud es la libertad: la gestión de la cultura en las organizaciones modernas*", en **Vigilar y Organizar. Una introducción a los Critical Management Studies**. Madrid, Siglo XXI, 2007, pp. 103-160.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014



número 30 (segundo semestre 2014) - number 30 (second semester 2014)

*Conflictos y problemáticas sociales****Revista THEOMAI / THEOMAI Journal****Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo / Critical Studies about Society and Development**Issn: 1515-6443*

El espacio como dispositivo de coerción en las relaciones de trabajo

Santiago Castillo, Claudia Gatti y Lucas Oviedo¹**Introducción**

El presente trabajo forma parte de un proyecto de investigación más amplio denominado "Violencia en las relaciones de trabajo en organismos estatales con sede en la ciudad de Resistencia, Chaco"², desarrollado actualmente por investigadores y docentes de la Licenciatura en Relaciones Laborales de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Nordeste.

¹ Licenciatura en Relaciones Laborales – Facultad de Ciencias Económicas / UNNE

² PI M005-11 – Secretaría de Ciencia y Técnica, Universidad Nacional del Nordeste

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

En esta instancia se exponen avances preliminares de la investigación con el propósito de discutir y reflexionar acerca de casos de violencia laboral suscitados en una organización pública nacional de la ciudad de Resistencia. Tomando como fuente primaria un conjunto de entrevistas autobiográficas realizadas a trabajadores del organismo en estudio, se analiza aquí la instrumentación del espacio físico en la reproducción y perpetuación de las situaciones de violencia, a través de dispositivos de disciplinamiento que manifiestan el ejercicio coercitivo del poder.

Al tratarse de trabajadores en situación de empleo, el marco institucional y normativo al cual se debe prestar atención es el de las relaciones de trabajo³ que impera en estos espacios laborales. Como es sabido, las relaciones de trabajo no hacen sino expresar el conjunto de normas y leyes que pretenden regular la relación entre capital y trabajo. A diferencia de lo que sostiene la teoría del *management* sobre esta temática⁴, estas relaciones son de carácter conflictivas y es precisamente el interés divergente entre los actores de este sistema lo que motiva el ejercicio del poder por parte de quienes detentan una posición dominante.

En el contexto del empleo público, donde las relaciones de trabajo presentan características particulares, el poder se sostiene gracias a la estructura burocrática que soporta al aparato de gobierno. Por lo tanto, el poder se expresa en estas organizaciones – entre otros aspectos– por relaciones piramidales fuertemente jerarquizadas y por una estricta división técnica del trabajo, cuyo propósito es facilitar el control y el disciplinamiento de la fuerza de trabajo.

En este marco, lo que pretendemos con este artículo es mostrar cómo la *autoridad* ejerce la violencia sobre los trabajadores en el ámbito laboral de organismo público de enseñanza superior. Se trata de un conjunto de prácticas violentas que presentan la siguiente característica: el uso del espacio como coerción de cuerpos y subjetividades de los trabajadores.

En tal sentido, las situaciones que analizamos aquí provienen del relato y de las experiencias de un grupo de trabajadores que pertenecen a la misma área de trabajo y que sufren, desde hace varios años, acciones violentas provenientes de quien detenta la posición de *jefe*.

En esta línea, para comprender estas experiencias de violencia, el marco teórico que nutre este trabajo deriva de las principales obras de Michel Foucault y que refieren a las categorías conceptuales tales como poder, disciplina, dispositivo, relación docilidad/utilidad y control. De este modo, en esta primera aproximación al fenómeno en estudio, resulta importante dar visibilidad a estas situaciones, con la intención de desnaturalizar experiencias violentas que se esconden muchas veces bajo el discurso de la eficiencia organizacional y la mejora en los procesos de trabajo.

El presente trabajo se estructura del siguiente modo: en primer lugar se realiza una somera introducción a los conceptos *foucaultianos* para luego, en segundo lugar, describir las experiencias de los trabajadores violentados. En tercer lugar, y a modo de cierre, se exponen las consideraciones finales del artículo.

³ Convenimos aquí en denominar *relaciones de trabajo* en el mismo sentido que las *relaciones laborales*, esto es, el conjunto de prácticas y reglas que estructuran las relaciones entre los asalariados, las empresas y el Estado en diferentes ámbitos (una empresa, organismo público, rama de actividad, etc.).

⁴ Lo que en la organización empresaria recibe el nombre de gestión de recursos humanos.

Una breve aproximación teórica al fenómeno en estudio

De acuerdo con Foucault (2005 [1975]), el poder representa el ejercicio de conducir las posibles conductas y disponer el campo de acción de los individuos; es una relación asimétrica constituida por la autoridad y la obediencia.

En el ámbito organizacional, este esquema asimétrico supone el sometimiento del individuo a través de dos técnicas: la disciplina y la vigilancia. La disciplina está conformada por [...] "métodos que permiten el control minucioso de las operaciones del cuerpo y que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y les impone una relación de docilidad-utilidad" (Foucault, 2005 [1975]: 126), mientras que la vigilancia, en tanto instrumento anónimo y coextensivo del poder, posibilita el control de las tareas.

Según Foucault (*ibíd.*), la disciplina, como ejercicio del poder que regula el comportamiento de los individuos en el cuerpo social, se lleva a cabo mediante la regulación de la organización del espacio, del tiempo, de la actividad y el comportamiento de las personas. De este modo, se fabrican espacios complejos que modelan las interacciones entre los individuos, fijando y controlando sus cuerpos, lo que garantiza su obediencia.

Para la distribución espacial de los individuos, el esquema disciplinar instrumenta diversos procedimientos:

1. La *clausura*, que es la identificación de un lugar heterogéneo a todos los demás y cerrado sobre sí mismo. Espacio donde el orden y la seguridad deben predominar y hacerse extensivo a todos los que forman parte del mismo.
2. La *localización* elemental o división en zonas, que ubique a cada individuo en su emplazamiento. Implica saber dónde y cómo encontrarlo, instaurar las comunicaciones útiles, interrumpir las que no lo son, vigilar en cada instante la conducta, sancionarla, medir cualidades y méritos como procedimientos para conocer, dominar y utilizar. Aquí la división celular del espacio encuentra un dispositivo arquitectónico por excelencia: la celda.
3. La regla de los *emplazamientos funcionales*, complementario al procedimiento anterior, construye determinados lugares que responden no sólo a la necesidad de vigilar, de romper las comunicaciones peligrosas, sino también, un espacio útil para el control de la mano de obra.
4. En la *disciplina* los cuerpos son intercambiables, se definen por el lugar que ocupa en una serie y por la distancia que los separa de los otros. Se individualizan los cuerpos distribuyéndolos en el espacio y haciéndolos circular en un sistema de relaciones (Foucault, *ibíd.*: 130-137).

En el interior de las organizaciones, estos procedimientos tienen su anclaje en dispositivos que permiten su reproducción y legitimación. En este sentido, Foucault (1984) refiere al término "dispositivo" como la red de relaciones que se pueden establecer entre elementos heterogéneos, tales como discursos, instituciones, arquitectura, reglamentos, leyes, medidas administrativas, entre otros.

De esta manera, las formas de gestión pueden ser comprendidas como un dispositivo de gobierno, es decir, como un dispositivo articulador de prácticas de subjetivación que propone a los individuos modos de acción sobre sí mismos (Zangaro, 2011). En tal sentido, las relaciones de trabajo expresan un continuo juego de poder que debe ser entendido en

términos de dominación-resistencia, a partir las características propias que le imprimen la organización y división actual del trabajo (Drolas, *et al.*, 2005).

Desde esta perspectiva, puede entenderse que la acción coercitiva en las situaciones violentas que se producen, reproducen y legitiman en los ámbitos de trabajo, sobreviene como producto de la ruptura de toda relación que no esté controlada por el poder u ordenada según la jerarquía. Así, se elaboran transformaciones sobre los individuos, y en relación a ellas el aparato social-disciplinario recurre a tres grandes esquemas: el esquema político-moral del aislamiento individual y de la jerarquía, el modelo económico de la fuerza aplicada a un espacio obligatorio y la sanción normalizadora. Allí se cumple el primer principio de la acción penitenciaria y punitiva: la individuación coercitiva (Foucault, 1988).

Los casos estudiados

Para una adecuada comprensión de los datos relevados y del análisis consecuente, estructuramos el siguiente apartado teniendo en cuenta la nominación que los entrevistados asignan a los distintos espacios de coerción y castigo de su área de trabajo. De esta manera, sitios como “la ventana”, “la picita”, “el archivo” y su instrumento cerrojo “la llave” son construidos simbólicamente en el colectivo grupal, naturalizándose en el funcionamiento del entramado institucional.

a) La ventana

En una de las entrevistas realizadas, se puede visualizar la disposición disciplinar del espacio y la significación simbólica que los trabajadores asignan al mismo en términos de coerción y sometimiento. El entrevistado nos proveyó además, de un croquis (*ver dibujo 1*) que grafica cada uno de estos emplazamientos. A continuación se expresa más abajo una interpretación de lo relevado, acompañada por una serie de transcripciones que refuerzan el análisis.

La organización del trabajo implica dividir las tareas, actividades, definir funciones, aspectos que en su conjunto constituyen un puesto de trabajo. En esta área, la ventana de atención a los estudiantes se configura como uno de los puestos con mayor relevancia, ya que representa el lugar de ingreso y formalización de las solicitudes y trámites inherentes al tránsito de los estudiantes por la universidad.

(...) Se atendían los alumnos en la ventana. Ahí teníamos una silla, nada más. Cada vez que teníamos que dar una respuesta había que ir donde él estaba, cruzando el pasillo, desde ahí nos podía ver a todo. (...) El método era atender en una oficina que estaba totalmente alejada y dividida por un pasillo de la información que tenía que buscar. Si me decían “me quiero anotar en matemática 2 pero no tengo regularizada matemáticas 1”, yo tenía que ir, cruzarme ese pasillo y preguntarla al sr X, por orden de él era preguntarle solo a él lo que tenía que hacer. Después tenía que volver a cruzar el pasillo, ponerme otra vez delante del alumno y decirle eso, y así todas las veces (...)
[Entrev. N° 2-Varón]

El espacio cuenta con un único mueble: un banco de altura, sin respaldo y sin apoyo. Se ubica a diez metros de un pasillo que lo separa del emplazamiento del jefe. Desde otra

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

habitación la vigilancia se ejerce bajo la directiva de que las puertas dobles deben permanecer siempre abiertas a fin de que sea posible visualizar la totalidad de los puestos.

En este sentido, el dispositivo disciplinar cumple con su objetivo a través de una localización elemental y definiendo emplazamientos funcionales. La distribución del espacio ubica a trabajadores y jefe separados por una distancia "operativa". Reviste esta condición en primer lugar porque se conforma de operaciones definidas con rigurosidad -"había que recibir la consulta, levantarse, cruzar el pasillo y preguntar solo a la persona que detenta el saber-hacer"- en segundo lugar, porque es funcional a la vigilancia, a la mirada normalizadora y al control.

(...) Con el tiempo dejé de ir a preguntar, conocía mi trabajo, el Sr. X se me acerca y me pregunta el por qué no lo iba a consultar, entonces le decía que como me preguntaban las mismas preguntas, respondía igual. Inmediatamente su reacción fue "¡¡NO!! ¡¡Desautorizo eso!!" Y cambió las reglas del juego: entonces me puso a trabajar en archivos, en la otra oficina de alumnado. Al trabajar en la otra oficina, empecé a conocer a mis compañeros (...) [Entrev. N° 2-Varón]

(...) Eso era un ir y venir, según el comportamiento que él consideraba bueno o malo, si era algo que él pensaba que lo podía perjudicar, me sacaba del grupo o sacaba del grupo a cualquiera, por ahí era yo, por ahí no. Desde que ingresé hasta el... qué sé yo... en el '98 pasé a planta y seguía haciendo el trabajo de atender (...) [Entrev. N° 2 - Varón]

La realización de estas operaciones rige los cuerpos en el espacio-tiempo organizacional, convirtiendo la relación trabajador-jefe en una relación de docilidad-utilidad. En términos más amplios, se materializa la relación trabajo-capital como una relación de explotación, subordinación y disciplinamiento de la fuerza de trabajo.

b) La piecita y el archivo

Los emplazamientos sobre los cuales se realiza el análisis en este ítem, fueron graficados en un croquis (*ver dibujo 2*), al igual que "la ventana", por los trabajadores entrevistados. Estos dejan al descubierto la aplicación del castigo como medio correctivo y de coerción, a través del aislamiento, del encierro y demuestra la funcionalidad de determinados espacios para el efectivo cumplimiento del mismo.

La distribución disciplinar debe garantizar la obediencia, la docilidad, la legitimación de la jerarquía, la desactivación de la resistencia, procedimientos que aseguran y naturalizan la circulación del poder en un solo sentido, en una sola dirección. Para ello dispone de espacios "cerrados", destinados con precisión a devolver el orden, la seguridad y la sujeción a lo instituido.

(...) En el interior de la oficina había una habitación, esta contaba con una mesa, una silla y una computadora, no tenía un uso específico. Cuando tengo "el percance", se enojó y quiso reaccionar mal. Dijo: "voy hablar con el Decano". Al otro día vino y me señaló, "usted va a desempeñar su función acá" (en la pieza). Lo tomé normalmente sabiendo que era un castigo (...) [Entrev. N° 2-Varón]

La "piecita" y el "archivo" individualizan, fragmentan el colectivo grupal, someten los cuerpos a través del aislamiento y se construyen simbólicamente en espacios de castigo. En es este sentido, la acción punitiva no solo recae sobre quien pueda ser considerado

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

insurrecto, sino que se hace extensiva a los que se encuentran en el mismo espacio, sirve de ejemplo para amedrentar, para coaccionar.

En este caso, el castigo no solo se materializa en el encierro utilizando espacios destinado para ello, sino que pone en juego otros mecanismos que buscan tener el mismo efecto de aislamiento e individualización, operando sobre la organización del trabajo: la sobrecarga de trabajo y la quita de tareas.

(...) Al principio cuando me puso ahí, nada. Por ahí me daban algunas cartulinas para doblar o para cortar para formar los legajos. Después nada, vacío. Dibujaba, veía cómo podía aprovechar los espacios de la oficina. Hacía cosas para tratar de contrarrestar la presión (...)[Entrev. N° 2 - Varón]

(...) Por ahí cuestiono algunas formas de trabajar, como recargar una persona porque dijo algo, o recargar a una persona con el trabajo de otra...que trabaje un compañero y los demás estar así (brazos cruzados), poniendo un sello o haciendo nada, o yendo al depósito a ordenar archivo. Esa era otra forma de castigo, por así decirlo. Subir a la sección archivo, que está en el entrepiso (...) [Entrev. N° 4-Varón]

El poder disciplinario a través del jefe, sanciona la no adecuación a la norma y por lo tanto el castigo se aplica a la desobediencia, al discurso insolente, a la charla, al uso de las palabras, actúa como correctivo operando con la lógica binaria de premio-sanción. Este esquema somete, jerarquiza y homogeniza a los trabajadores.

(...) Un compañero estuvo 6 años en la piecita de al lado, lo agarró y lo castigó 6 años. Vos te crees que alguien se acercó `che ¿necesitás algo?` El archivo era un castigo, la piecita era un castigo. Había trabajos que eran castigo. Te decía, por ejemplo, mirá cuántos son de Corrientes y cuántos de Chaco. ¿Y para qué usaba esa información? Para nada. ¿Para qué la iba a usar? Y vos te dabas cuenta, digamos, y te sentías mal, y él disfrutaba (...) [Entrev. N° 4-Varón]

(...) Yo estuve castigada un tiempo en una piecita, porque decía que yo aprendía cosas feas por ellos (los compañeros); entonces me sacó de ahí y... a la "piecita" (...) [Entrev. N° 3-Mujer]

(...) Hubo un momento que cerró la puerta y yo le dije "¡no cierre la puerta!" Porque estaba por cerrar con llave; yo me levanté y le dije: "¿por qué cierra?". Supuestamente para que no nos moleste el ruido. (...) [Entrev. N° 3-Mujer]

(...) El premio era trabajar normalmente, el castigo... yo digo castigo pero el castigo era cuando alguien daba información que él no quería y lo mandaba a atender o lo mandaba al archivo (...) [Entrev. N° 4-Varón]

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

c) La llave

Tal como lo señala Foucault, el esquema disciplinar representa un arte de la distribución, un procedimiento de ubicación de los individuos en el espacio. A cada trabajador le corresponde un lugar, un puesto, una tarea. En ese espacio el individuo se hace visible, establece comunicaciones, cumple con operaciones definidas por los procesos de trabajo.

La llave representa un instrumento de poder, de orden, solo el “jefe” permite el acceso, habilita los medios para cumplir con el trabajo, autoriza la ocupación del espacio donde se es colectivo y a la vez individuo, donde se es resistencia y a la vez sometido. Este instrumento adquiere en el plano simbólico, propiedades coercitivas, de manipulación, de control y vigilancia.

Es un micro-elemento en un entramado institucional, en el que el poder disciplinar es una “maquinaria”, donde la estructura de jerarquías dispone un “jefe”, pero es -en términos de Foucault - la trama institucional entera la que produce poder y distribuye los individuos en ese campo permanente y continuo.

(...) Un día, al querer entrar a la oficina la llave no andaba, me abrió un compañero, quien me dijo que cambiaron la cerradura y no había copia para ninguno de nosotros, sólo para “el innombrable”. Me cambió la cerradura y cuando voy a entrar para dejar mis cosas y tomar posesión de mi lugar de trabajo me encuentro con que no podía entrar y tenía que esperar a que venga él para abrirme (...)[Entrev. N° 4-Varón]

(...) Me sentí...primero agredido, porque si vos me das un lugar para que yo esté, por lo menos déjame entrar, pero si me cortás la posibilidad de estar; pero lo tomé como de quien viene. Bueno, ese era mi lugar y de `golpe porrazo` no podía ni estar en el lugar que me pusieron. No pertenecía a ningún lugar“. (...) [Entrev. N° 2-Varón]

Reflexiones finales

Los relatos expuestos en el apartado anterior expresan el sometimiento que atraviesan los trabajadores del área bajo estudio, en forma sistemática y desde hace un tiempo prolongado. Las representaciones acerca del espacio y las significaciones atribuidas a los distintos fragmentos del mismo dejan ver un escenario subjetivo atravesado por el castigo, el temor, la disciplina y la resistencia.

La “piecita”, el “archivo” y la “ventana” se disponen como elementos que permiten un control interior articulado y detallado, que hacen visibles a quienes se encuentran dentro y que opera sobre sus conductas. Estos fragmentos espaciales adquieren relevancia funcional para vigilar, controlar y establecer comunicaciones efectivas entre los sujetos y de éstos con los rangos jerárquicos. Los sujetos construyen su entramado de relaciones en un espacio arquitectónico de disciplinamiento y a la vez son modificados por este.

Las tareas y actividades se dividen en etapas que se ritualizan y convierten al trabajador en autómatas ejecutores de protocolos, que solo pueden ser develados y alterados por quien detenta el poder, al mismo tiempo que se instrumentan distintos procedimientos para coaccionar la resistencia, ejercer el control y castigar. Estas situaciones se evidencian con la sobrecarga de trabajo sobre algunos empleados, quitarles tareas a otros, el aislamiento en el “archivo” y la “piecita”, la asignación de tareas sin objetivos claros. Estos mecanismos

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

configuran, en conjunto, un dispositivo destinado a individualizar y por lo tanto a doblegar la resistencia del grupo.

De esta manera, se establece una relación de docilidad-utilidad en la cual la violencia no es ejercida sólo por un sujeto -jefe de área- sobre otros, sino por todo un régimen administrativo-burocrático que intenta normatizar las relaciones entre los trabajadores. En este caso, es necesario considerar que la reproducción de las situaciones de violencia y sometimiento en las relaciones de trabajo tienen su anclaje en el esquema político, cultural y moral de la organización.

Referencias bibliográficas

DROLAS, Ana; MONTES CATÓ, Juan, PICCHETTI, Valentina: *“Las nuevas relaciones de poder en los espacios de trabajo”*, en Fernández, Arturo (comp.). **Estado y relaciones laborales. Transformaciones y perspectivas**, Buenos Aires, Prometeo, 2005, pp. 93-120.

FOUCAULT, Michel: **Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión**. Buenos Aires, Siglo XXI, 2005 [1975].

---- *“El juego de Michel Foucault”*, en **Saber y Verdad**, Madrid, Ediciones de la Piqueta, 1984, pp. 127-167. Disponible en: <http://www.con-versiones.com.ar/nota0564.htm>

---- *“El sujeto y el poder”*, en **Revista Mexicana de Sociología**, Vol. 50, N° 3, julio-septiembre, 1988, pp. 3-20. Disponible en <http://terceridad.net/wordpress/wp-content/uploads/2011/10/Foucault-M.-El-sujeto-y-el-poder.pdf>

ZANGARO, Marcela: **Subjetividad y trabajo. Una lectura foucaultiana del management**. Buenos Aires, Ediciones Herramienta, 2011.



número 30 (segundo semestre 2014) - number 30 (second semester 2014)
Conflictos y problemáticas sociales

Revista THEOMAI / THEOMAI Journal

Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo / Critical Studies about Society and Development

Issn: 1515-6443

Respuestas individuales y colectivas de los sindicatos a la problemática de la violencia laboral

Emilia Gómez Palavecino¹

Introducción

Nos hemos propuesto, realizar una primera aproximación respecto de cuáles son y cómo se implementan las acciones sindicales frente a la problemática de la violencia laboral. Para ello, se realizaron entrevistas a dirigentes sindicales de gremios que nuclean trabajadores de la administración pública provincial de Chaco.

¹ Facultad de Ciencias Económicas - Universidad Nacional del Nordeste

Se indagó, acerca de los criterios que los sindicatos utilizan para identificar situaciones violentas; las actividades formativas –en caso de que se presenten-; las acciones de intervención directa; y los canales utilizados para difundir/prevenir estas circunstancias.

Inicialmente, presentamos un breve marco de referencia a modo de introducción a la comprensión de la problemática; en segundo lugar, se describen, analizan y discuten los resultados; y finalmente, se plantean las consideraciones finales.

Las violencias. Algunas definiciones

El término *violencia* resulta amplio, por lo que su conceptualización presenta ambigüedades y no existe un acuerdo general en los propios organismos que la definen –OMS, OIT, entre otros-. Esto se debe, a que cada noción es abordada desde disciplinas distintas y su caracterización se realiza en función del criterio de estas.

A modo de ejemplo, propondremos diferentes definiciones:

Yves Michaud plantea que: *hay violencia cuando, en una situación de interacción, uno o varios actores actúan de forma directa o indirecta, masiva o dispersa, dirigiendo su ataque contra uno o varios interlocutores en grado variable, sea en su integridad física, sea en su integridad moral, en sus posesiones o en sus participaciones simbólicas y culturales.* (Michaud, 1978 citado en Arostegui 1994, p. 24)

La Organización Mundial de la Salud define la violencia como: *El uso deliberado de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.* (OPS, 2002, p. 5)

Por otra parte, además de las distintas acepciones, también existen diferentes clasificaciones que responden a esta diversidad. Así, según las personas afectadas, puede hablarse de violencia: autoinfligida, interpersonal o colectiva; en función de la naturaleza de los actos violentos, se puede clasificar en violencia: física, psíquica, verbal, sexual, etc.

No obstante, también debe diferenciarse el propio término violencia de otros conceptos relacionados con él como la agresión, el maltrato y el abuso², todo ello a nivel teórico dado que a un nivel empírico tanto la agresión, el maltrato y/o el abuso son dimensiones que implican procesos violentos.

Así también, dependiendo del ámbito en el que ocurran estos hechos la violencia puede ser doméstica, institucional, escolar, laboral, etc.

Violencia laboral

A nivel mundial la OIT define a la violencia laboral como:

[...] constituida por incidentes en los que el personal sufre abusos, amenazas o ataques en circunstancias relacionadas con su trabajo - incluidos los viajes de ida y vuelta a él –que

² Agresión: concepción biologicista que da cuenta de mecanismos de supervivencia de la especie, fue ampliamente desarrollada por el etólogo Konrad Lorenz. Maltrato: punto de vista psicológico, supone un sujeto que vivencia el trato del otro como bueno o malo, en consonancia con las pautas histórico-sociales vigentes. Abuso: término jurídico que presume la existencia de un contrato y un exceso de una de las partes.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

pongan en peligro, implícita o explícitamente, su seguridad, su bienestar o su salud. (OIT, 2002, p. 3)

Y en la Argentina, el Ministerio de Trabajo Empleo y Seguridad Social conceptualiza a la violencia como:

[...] toda acción, omisión o comportamiento, destinado a provocar, directa o indirectamente, daño físico, psicológico o moral a un trabajador o trabajadora, sea como amenaza o acción consumada. La misma incluye violencia de género, acoso psicológico, moral y sexual en el trabajo, y puede provenir tanto de niveles jerárquicos superiores, del mismo rango o inferiores. (MTEySS, 2007, p.7)

También, en el caso de la conceptualización de violencia laboral existen distintas acepciones para el término, así Cantisano y otros (2007), Piñuel y Zabala, y Oñate Cantero (2002) coinciden en denominarlo como *mobbing* -vocablo comúnmente aceptado- que describe al lugar de trabajo como un ambiente hostil, en el que imperan las agresiones tanto verbales como físicas, y que genera daños físico y psíquicos sobre los trabajadores.

González García (2002), la define como *Psicoterror laboral*, como una de las formas de violencia que causan más sufrimiento al conjunto de los trabajadores. Y entiende que este fenómeno no es individual, dadas las evidencias científicas que demuestran que la falta de salud de los trabajadores es la resultante de las exigencias psicológicas, poco control sobre la propia tarea, escasez de recompensas o satisfacción laboral.

Y finalmente, Hirigoyen (1999), y Soliva (2006) se refieren a la violencia laboral como *acoso moral en el trabajo*, que incluye comportamientos abusivos -gestos, palabras, actitudes- que atentan contra la integridad psíquica o física de los trabajadores y que ponen en peligro la relación laboral establecida.

A partir de todo lo expuesto, y considerando que en 1996 la Asamblea Mundial de la Salud reconoció a la violencia como una epidemia mundial soslayada (Scialpi, 2005), que afecta la dignidad de millones de personas, que es una fuente generadora de desigualdad, discriminación, y conflicto en el trabajo; y es considerada una amenaza para la salud de los trabajadores, es que se entiende la importancia que debería tener el tratamiento de la problemática, no solo desde lo académico, sino también desde las organizaciones de DDHH, empresariales, sindicatos, salud, etc. que -a través de sus acciones- podrían reducir sus consecuencias sobre los trabajadores.

Acciones sindicales

Profundizando sobre el rol de los sindicatos en la problemática, se puede entender en primera instancia la concepción estrecha del ámbito de intervención sindical centrándolo - casi- únicamente en la reivindicación de carácter salarial.

En segundo lugar, surge la cuestión de representación de todos los trabajadores y trabajadoras, condición que dificultaría la intervención sindical en lo que erróneamente se considera "*problemas personales*", es decir, situaciones de violencia laboral de tipo horizontal o entre pares, así pueden darse el caso de que tanto las víctimas como los victimarios, sean miembros del mismo sindicato.

Y finalmente, el desconocimiento del concepto de violencia laboral, sus características y consecuencias sobre el trabajador considerado individualmente, y sobre el colectivo de trabajadores. Esta última cuestión, da cuenta de las acciones que el sindicato podría

emprender para prevenir/resolver las situaciones de violencia, que se discriminan en *acciones a nivel individual* y *acciones a nivel colectivo*.

Las acciones a nivel colectivo giran en torno a tres ejes: la difusión -sobre las características del acoso-; la formación -de representantes sindicales para difundir la información en el ámbito correcto; y la identificación -de las condiciones que son propicias para situaciones de violencia. (Belandia, 2002).

Y las acciones a nivel individual, se orientan a la atención de la víctima, por lo que se centran en actividades destinadas a abordar cada caso particularmente. Se podrían mencionar dentro de estas acciones: apoyo -en forma directa a la persona afectada-; hablar directamente con el acosador; recabar apoyos en el entorno laboral de la persona acosada; plantear el caso ante la autoridad competente; reclamaciones correspondientes para que se reconozca el origen laboral de la baja; formular por escrito propuestas concretas de adopción de medidas preventivas (Belandia, 2002).

Acciones Sindicales a Nivel Colectivo

En cuanto a las acciones a nivel general, o sobre el colectivo de trabajadores, encontramos en primera instancia que en la identificación de las situaciones violentas los dirigentes sindicales comprenden -en su mayoría- cuáles hechos podrían ser considerados violentos.

Estos, reconocen las acciones emprendidas por la patronal -condiciones de contratación precarias, traslados infundados o compulsivos, re-categorizaciones, diferencias salariales infundadas, etc.- más allá de aquellos actos evidentemente violentos, es decir, las agresiones físicas o verbales en el lugar de trabajo.

“Acoso laboral se entiende a aquella persona que quiere hacer uso de la situación de patronal exigiendo o pidiendo cosas indebidas”. Dirigente Sindical N°1: Actividad Educación.

“Y en nuestro campo de trabajo se da de muchas maneras, el maltrato psicológico del directivo hacia un docente, diciéndole cosas, llamándole la atención por cualquier cosa, rebajándolo delante de los demás compañeros, minimizando las cosas que hace, no valorándolo en cuanto a su proyecto o a las cosas que haga”. Dirigente Sindical N°3: Actividad Educación.

“Por ejemplo los traslados que son compulsivos, sin ningún tipo de explicación ni justificación” Dirigente Sindical N°5: Actividad Salud.

“Es el ejercicio excesivo de poder de -por ejemplo- la patronal, hacia un trabajador, o también se da viceversa del trabajador hacia la patronal”. Dirigente Sindical N°6: Actividad Vial.

Esto constituye un hecho importante en cuanto al accionar sindical respecto de la violencia laboral, dado que permite a los sindicatos identificar en el ámbito de su propia actividad cuáles circunstancias podrían propiciar actos violentos.

En cuanto a las acciones formativas, que deberían pensarse para dirigentes sindicales -en una primera instancia- con miras a que sean estos quienes luego difundan y traten la violencia de manera directa, sin necesidad de realizar derivaciones, es fundamentalmente concebida a partir de capacitaciones, y estas no sólo están orientadas a la dirigencia del sindicato, si no que es la totalidad de trabajadores afiliados quienes pueden acceder a ellas.

Así, estos cursos son dictados por personas ajenas a la conducción del sindicato, se convoca a profesionales externos como abogados, o trabajadores afiliados especialistas en la temática y no tienen como objetivo principal abordar la problemática de la violencia laboral, pero

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

logran aproximarse a ella a partir de temas relacionados -derechos y obligaciones de los trabajadores, funciones y orden jerárquico, procedimientos ante situaciones de conflictos, etc.-.

“Hacemos capacitaciones desde lo curricular hasta lo general, sexualidad, relación con el medio. Tratamos de brindarle al docente conocimientos nuevos, o refrescarles conocimientos, o mejorar los que tienen en el manejo de situaciones conflictivas. Dictan estos cursos docentes preparados que nosotros contratamos. Son docentes del sindicato, generalmente son licenciados o profesionales.” Dirigente Sindical N°2: Actividad Educación.

“Cuando damos capacitaciones son de toda índole. Por lo general son de lo que pide el docente. Pero no obstante dimos de derechos y de obligaciones, con algunos abogados y en algunos casos se toca (el tema violencia), no se tocan muy profundamente [...]”. Dirigente Sindical N°1: Actividad Educación.

La formación debería considerarse la primera instancia preventiva/correctiva de la violencia laboral, dado que a partir de ella se logra la correcta identificación de la situación y sus posteriores acciones de difusión.

Respecto de la difusión, no se realiza en forma directa desde el sindicato hacia sus trabajadores, sino a través de compañías vinculadas principalmente con la erradicación de la violencia de género, o aquellas relacionadas a la temática que provienen de organismos oficiales -MTEySS, Secretarías o Subsecretarías, etc.-. Los sindicatos no han logrado realizar compañías de manera independiente, abordando las diferentes formas de violencia que existen en sus respectivas actividades.

“No la estamos haciendo nosotros (la campaña de violencia) en forma particular. Porque ese tema como que recién ahora está saliendo”. Dirigente Sindical N°3: Actividad Educación.

“No, porque nosotros nos manejamos más con el área de salud educativa. Entonces quienes organizan en general las campañas sobre esto, es salud educativa”. Dirigente Sindical N°2: Actividad Educación.

“No, solamente hemos hecho reclamos por los trabajadores que son agredidos de distinta forma”. Dirigente Sindical N°5: Actividad Salud.

Acciones Sindicales a Nivel Individual

Inicialmente, se debe discriminar los hechos en aquellos de *mayor y menor gravedad*. Esta distinción, surge de las entrevistas realizadas como un indicador común, siempre que exista una persona víctima de violencia el hecho no puede revestir *menor gravedad* para la subjetividad de la persona afectada, pero a los fines de ordenar el análisis se los clasificará de este modo.

Así, los hechos de *menor gravedad* son aquellos en los cuales no existe violencia física o verbal, no han llegado a ser derivados administrativa o judicialmente, o no han generado consecuencias en el trabajo o personales para el sujeto involucrado, o para la misma organización que lo contiene. Y por defecto, comprenden hechos de *mayor gravedad* aquellos que exceden por su forma o por su magnitud estas situaciones.

En cuanto a los hechos de *menor gravedad* los sindicatos intervienen directamente, acudiendo o presentando escritos ante las autoridades de las organizaciones para intentar resolver las situaciones que plantean los afiliados.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

“Vamos y lo re p al director. Intervenimos directamente. Hacemos presentaciones escritas o nos presentamos frente a ellos, o vamos al superior jerárquico”.* Dirigente Sindical N°2: Actividad Educación.

“Interponemos recursos en base a las pruebas que presenta el docente. Y se aborda al director”. Dirigente Sindical N°3: Actividad Educación.

Por otra parte, en aquellos casos de *mayor gravedad* actúan asesorando a los trabajadores víctimas de violencia o –dicho de otro modo- tercián entre estos y la justicia u otros organismos destinados a atender estas cuestiones. Es decir, se judicializa la mayoría de estas denuncias, trasladando las demandas a los asesores letrados con los que cuenta el sindicato. Además, pueden también derivarse a los organismos de los que cada sindicato disponga para atender esta situación –gabinete de Salud Educativa en el caso del gremio docente-.

“Y nosotros como sindicato le pedimos que se trate el tema en salud educativa, que no lo derive administrativamente porque ahí iban a hacer información sumaria a la maestra y ella tenía elementos suficientes de que el Sr. la estaba acosando. La dirección hace una defensa de ella, se tenían actas labradas por actos de violencia del nene. De todo esto se hizo un expediente y se lo envió a INADI”. Dirigente Sindical N°3: Actividad Educación.

“Nosotros no sabemos nada del tema, todo lo que tenga que ver con violencia lo trata la abogada. La gente viene pero se deriva a ella.” Dirigente Sindical N°8: Actividad Administración Pública.

Conclusiones

En esta primera aproximación a la problemática, se logró observar que las dirigencias sindicales identifican las situaciones violentas que se desencadenan en sus actividades, pero a la vez no logran resolverlas de manera efectiva, dado que no poseen las herramientas –que podrían obtenerse a través de la formación de los dirigentes sindicales- necesarias para abordar la cuestión en forma autónoma sin la intervención de organismos externos.

La voz cantante en cuanto a la difusión de la violencia laboral, es también trasladada desde organismos de DDHH o el Ministerio de Trabajo, siendo el accionar sindical supeditado a las campañas de concientización organizadas por estas entidades.

Los trabajadores víctimas de violencia, recurren al sindicato en busca de respuestas concretas para sus circunstancias, y estos acompañan con asesoramiento orientado fundamentalmente a utilizar vías legales o administrativas. No se observó en ningún caso, un tipo de acompañamiento de carácter humano, es decir, la contención receptiva necesaria para atender estas cuestiones.

Así también, los escasos instrumentos legales de los que dispone el sindicato generan un impedimento para resolver los hechos violentos. Lo propio pero en sentido contrario, podría pensarse respecto de las vías administrativas para dar curso a los reclamos, estas generalmente confluyen en un cuello de botella de trámites, que por lo general, desalientan al trabajador quien finalmente desiste de realizar la demanda.

³ La trabajadora docente, estaba siendo acosada por un tutor en el establecimiento educativo. Este la denunció frente a INADI, por supuestos hechos de discriminación contra su tutelado: *“La escuela le ofreció todas las posibilidades de que el padre saque al nene [...], que lo cambie de grado, que lo cambie de turno. Se negó sistemáticamente el padre, entonces iba y la acosaba a la maestra, quedándose en la puerta de brazos cruzados y mirándola todo el tiempo”.*

Otras cuestiones surgen de las entrevistas realizadas que exceden el objeto de estudio en esta oportunidad, pero resultaría necesario su abordaje en un próximo acercamiento al tema. Entre estas cuestiones se pueden mencionar, las consecuencias en la salud de los trabajadores, las estadísticas o indicadores que podrían surgir en cuanto a las licencias por enfermedad o el nivel de ausentismo; y el tipo de contratación que se utiliza como modo de disciplinamiento sobre el trabajador, como una forma de mantener cautivas bajo amenazas de despido a las personas.

Bibliografía

- Argentina. **Resolución N° 05/07**. Ministerio de Trabajo Empleo y Seguridad Social. Disponible en http://www.trabajo.gov.ar/downloads/formacionSindical/100120_violencialaboral.pdf
- BELANDIA, Rubén. **Acción sindical ante situaciones de violencia en el trabajo. En Reflexiones y preguntas sobre el acoso laboral o mobbing**. Universidad del País Vasco. Pp.195-203. 2002 Texto disponible en: http://www.lan-harremanak.ehu.es/p231-content/es/contenidos/informacion/rll_revista/es_revista/adjuntos/revista7.pdf
- CANTISANO y otros. "*Acoso laboral: meta-análisis y modelo integrador de sus antecedente y consecuencias*". **Psicothema**. año/vol. 19. Numero 001. Universidad de Oviedo, España. pp. 88-94. 2007 Texto disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=72719113>.
- CARDONA A., D., & BALLESTEROS P., M. "*El acoso psicológico: riesgo laboral más frecuente de lo reportado*". 2005. **Revista Facultad Nacional de Salud Pública**, 23, 99-106. Texto disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/120/12011106012.pdf>
- GONZÁLEZ GARCÍA **Acción sindical y preventiva sobre los riesgos psicosociales. El mobbing. En Reflexiones y preguntas sobre el acoso laboral o mobbing**. 2002. Universidad del País Vasco. pp. 183-194. Texto disponible en: http://www.lan-harremanak.ehu.es/p231-content/es/contenidos/informacion/rll_revista/es_revista/adjuntos/revista7.pdf
- MICHAUD, YVES ALAIN, *La violence*, París, 1978, p. 20, nota 16. Citado por Julio Arostegui. "*Violencia Sociedad y Política: la definición de violencia*". En Revista **Ayer** N° 13. Asociación de Historia Contemporánea. 1994. Disponible en: http://www.ahistcon.org/docs/ayer/ayer13_02.pdf. Recuperado: 15-05-2013
- OIT. **Directrices marco para afrontar la violencia laboral en el sector de la salud**. Ginebra. 2002. Disponible en: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_dialogue/--sector/documents/publication/wcms_160911.pdf. Recuperado: 29-08-2013)
- OIT. **Repertorio de Recomendaciones prácticas sobre la violencia en el lugar de trabajo y medidas para combatirla**. Ginebra. 2003. Disponible en: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@ed_protect/@protrav/@safework/documents/normativeinstrument/wcms_112578.pdf. Recuperado: 29-08-2013
- Organización Panamericana de la Salud, Oficina Regional para las Américas de la Organización Mundial de la Salud. Informe mundial sobre la violencia y la salud: resumen. 2002. Washington, D.C. Disponible en:

http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/es/summary_es.pdf

PÉREZ SOLIVA, Mariana. **Las fases del acoso moral en el trabajo**. V congreso Nacional AMET. 2006 Trabajo y restructuración los retos del nuevo siglo. pp.3. Texto disponible en: <http://www.acosomoral.org/pdf/Amet06/Paresm19.pdf>

PIÑUEL Y ZABALA, y OÑATE CANTERO. **La incidencia del mobbing o acoso psicológico en el trabajo en España. En Reflexiones y preguntas sobre el acoso laboral o mobbing**. 2002. Universidad del País Vasco. pp 35-62. Texto disponible en: http://www.lanharremanak.ehu.es/p231-content/es/contenidos/informacion/rll_revista/es_revista/adjuntos/revista7.pdf

SCIALPI, Diana. “*Violencia y desamparo institucional aprendido*”. Revista **Jurisprudencia Argentina**. Número especial MOBBING El acoso psicológico en el ámbito laboral. Editorial LexisNexis. 2005. Disponible en: [http://www.acosomoral.org/pdf/R%5B1%5D.J.A.%20Abril%202005.%20MOBBING%20\(Scialpi\).pdf](http://www.acosomoral.org/pdf/R%5B1%5D.J.A.%20Abril%202005.%20MOBBING%20(Scialpi).pdf)

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014



número 30 (segundo semestre 2014) - number 30 (second semester 2014)

*Conflictos y problemáticas sociales****Revista THEOMAI / THEOMAI Journal****Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo / Critical Studies about Society and Development**Issn: 1515-6443*

Atentados a la memoria. Continuidades de la dictadura a la democracia

Ana Rosa Pratesi¹**Memoria e identidad**

Desde la recuperación de la democracia, la sociedad argentina ha realizado importantes avances en relación con las políticas de memoria, ámbito en el que intervienen los movimientos de derechos humanos, las comunidades, el ámbito académico y distintas áreas y jurisdicciones del estado.

Se trata de un campo de reflexión y acción en el cual entran en conflicto las perspectivas ideológicas, teóricas y políticas que dan lugar a prácticas de distinta naturaleza.

¹ Facultad de Ciencias Económicas-UNNE

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

El derecho a la memoria se torna una dimensión fundamental de ciudadanía, por lo cual la preservación de registros de la historia y el libre acceso a ellos por parte de los diversos sujetos sociales depende de una mayor participación de la sociedad civil en las decisiones. (Sá, 2005)

Por lo tanto, es inherente a las políticas de memoria el tratamiento de los documentos que definen a eventos históricos particulares y significativos, entendiendo por documento a todo aquello que permita el conocimiento del pasado, a los elementos que den información de los hechos y de sus memorias.

En ese conjunto incluimos a: documentos oficiales, prensa gráfica, fotografías, narraciones escritas y orales, entrevistas a y testimonios de quienes participaron o presenciaron los hechos, monumentos, actos, rituales, etc., expresados en imágenes, sonidos, cuerpos volumétricos, etc.

El acceso a esos documentos hace posible el conocimiento de los hechos y sus protagonistas, la puesta en relación de aquel pasado con este presente, la reflexión crítica orientada hacia el futuro, por lo tanto son elementos fundamentales en la construcción de la identidad comunitaria.

La identidad se refiere en forma primordial a los lazos que conectan el yo con otras personas y a las exigencias de estabilidad en el tiempo de estos lazos; a la necesidad de vínculos con los cuales poder contar, a los cuales hacer referencia para definirse a uno mismo. Una acentuación de esta necesidad es la búsqueda de la identidad cohesiva, es decir, la adhesión a reglas estabilizantes, el juzgar sobre la base de los precedentes, de lo conocido o de lo garantizado, el permanecer fiel a una lógica de continuidad y de reconocibilidad. (Baumann, 2003)

Siguiendo a Gambacorta (2013) la identidad se repropone y se recompone en la relación dinámica entre la *pertenencia* a contextos y dimensiones comunicativas; la *herencia*, en tanto relaciones ineludibles con las costumbres del colectivo en la vida cotidiana, y las *memorias del cuerpo* que implican las percepciones y afectos experimentados en el propiociclo vital.

En esas dimensiones vemos de qué formas los documentos participan de la memoria y de la identidad, en tanto son significativos en y para un contexto cultural, son transmitidos en herencia de una generación hacia las venideras y provocan, inevitablemente y en diversos sentidos, pensamientos y sentimientos.

Atentados a la memoria

Este papel fundamental de los documentos, en el sentido incluyente antes mencionado, es reconocido por aquellos que tienen por objetivo privar a las comunidades de la posibilidad de conocer, analizar y reflexionar sobre su propia historia; objetivo que se manifiesta en acciones de destrucción, de ocultamiento, de agresiones contra los documentos, por lo general a cargo de sujetos individuales o colectivos que ejercen autoridad (y abusan de ella).

Diferentes hechos históricos en la Argentina han dado lugar a estos atentados a la memoria:

Durante el golpe de estado de 1955 que derrocó al Presidente Perón, los golpistas se dedicaron a la "caza" de los cuadros, bustos, estatuas de Eva Perón y de Juan Domingo Perón, eran arrancados de sus pedestales arrastrados y destruidos. En algunos casos fueron rescatados por personas que los ocultaron y que los restituyeron a la exposición pública cuando la situación política se tornó favorable.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

En el año 2012, un grupo de estudiantes de una Escuela de la localidad de Gálvez, Santa Fe, mientras construían un desagüe en la escuela, encontraron un busto de bronce en el cual, una vez limpiado y aunque presentaba golpes, identificaron el rostro de Eva Perón. La comunidad recuerda que se encontraba en la plaza de la localidad y durante el golpe de estado fue maltratado y exhibido en todo el pueblo, ante su hallazgo fue entregado al museo como patrimonio. (El Diario de Santa Fe, 15-06-12)

Hechos similares se produjeron en Cacharí, Buenos Aires, cuando una familia peronista entregó un busto de Eva Perón que había mantenido enterrado desde 1955 (Diario Pregón de Azul, 30-07-12); en Sunchales, Santa Fe, un dirigente radical restituyó una placa que señalaba el lugar originario donde se encontraba el busto de Eva Perón (Sunchaleshoy, 26-07-12); en Rawson, San Juan, se restituyó un busto de Eva Perón en una escuela, en el mismo atril que había quedado vacío cuando lo quitaron en 1955 (La Séptima, S/F).

Otro monumento/documento objeto de atentados es el que se emplaza en la localidad de Margarita Belén, Chaco, que representa a los 22 jóvenes, varones y mujeres, presos políticos fusilados en las cercanías de esa localidad. Las figuras escultóricas han sido golpeadas y destruidas varias veces con leyendas que reivindicán la masacre como: "Bien muertos están".

Hasta aquí he relatado atentados a la memoria ejecutados por agentes, militares o civiles, de distintos periodos dictatoriales, pero también encontramos hechos que siguen la misma lógica de ocultamiento llevados a cabo por funcionarios de instituciones democráticas, declarando públicamente que son actos que tienen la finalidad de 'reconstruir la memoria'.

La historiadora Yolanda Urquiza (2010), señala actos de interdicción que plantean obstáculos a la tarea de historiar, como fue la quema de archivos de la Dirección General de Inteligencia de Misiones ocurrida en el año 1990, bajo la gobernación constitucional de Julio César Humada, acto autorizado por Ley aprobada por el Poder Legislativo Provincial que reconoce al mismo tiempo que el archivo albergaba datos personales, familiares, políticos de alrededor de 60000 personas originarias o residentes en la provincia.

En el año 2005, el entonces gobernador de Misiones Carlos Rovira, decretó la incineración de los archivos de la Jefatura de Policía hasta el año 2000, lo que significó un obstáculo importante en el desarrollo de los juicios de lesa humanidad; el mismo gobernador creó, un año después, el Ministerio de Derechos Humanos.

En la Provincia del Chaco, en su edición del 20 de diciembre de 2007, el Diario La Nación informa textualmente:

En una reunión que mantuvo ayer con la Comisión Provincial de la Memoria, el gobernador Jorge Capitanich accedió a retirar los retratos de mandatarios de la dictadura y el del responsable político de la masacre de Napalpí, ocurrida el 19 de julio de 1924.

De la "galería de ex gobernadores" se quitaron los retratos correspondientes al coronel José David Ruiz Palacios, del general Antonio Facundo Serrano, del teniente coronel Oscar José Zucconi, del coronel Roberto Oscar Mazza, y de Fernando Centeno, quien ordenó la matanza de aborígenes.

La quita de los cuadros fue simbólica, mientras se instrumenta la formalización administrativa de ese acto en el que estuvieron presentes integrantes de esa comisión y los subsecretarios Carlos Martínez (Derechos Humanos) y Francisco Romero (Cultura).

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

El pedido de la quita de retratos fue aceptado por Capitanich porque, según dijo, ayudará a "reconstruir la memoria colectiva e institucional de la provincia". Explicó además que aceptó el pedido porque, en el marco institucional que representa la galería de fotos "tienen que estar únicamente quienes fueron elegidos por la voluntad popular".

En ese mismo encuentro gobernador anunció el aumento en la partida presupuestaria destinada a la Comisión Provincial de Derechos Humanos, que doblaría el presupuesto actual y afianzaría el trabajo efectuado por la comisión.

Desde la mencionada Comisión de la Memoria se aclara que la quita de retratos nunca fue un pedido del cuerpo, si no que fue una solicitud de quienes estaban presentes en la reunión con el Gobernador. Una vez dado el debate interno surgió otra propuesta: colocaren los cuadros una banda negra con la leyenda "gobierno de facto", iniciativa que fue efectivizada y, de esa manera se preservaron las marcas de la memoria.²

- Fuerte Esperanza, Chaco

Fuerte Esperanza es una población chaqueña que cuenta con alrededor de 3.000 habitantes y dista de la Capital Provincia - Resistencia - 483 km. Fue fundada en el año 1978 por la dictadura cívico militar, encabezada en ese momento por Jorge Rafael Videla, como parte de la Campaña del Oeste, con el propósito declarado de "desarrollar" una región despoblada y la finalidad estratégica de crear bases para la represión y eliminación de militantes del campo popular.

Es decir que se trata de una comunidad cuya historia y memoria están fuertemente marcadas por un pasado reciente conflictivo y trágico. En torno a la primera bomba de extracción de agua que se instaló se encuentra una plaza con un mural que representa el acto de creación y a sus pioneros.

El espíritu de la fundación también se refleja en la Escuela Primaria N° 887 que lleva el nombre de "Coronel Ramón Falcón", quien fuera Jefe de Policía de la Capital Federal responsable de represiones a obreros a principios del Siglo XX. Esa escuela guarda su Libro Histórico, importante documento que registra los hitos sociales y políticos de la institución y de la comunidad.

En ocasión de la conmemoración del Día de la Memoria, la Verdad y la Justicia, el 24 de marzo de 2013, el Ministro de Educación de la Provincia, Prof. Sergio Soto, encabezó un acto en la escuela en el cual procedió a arrancar, con sus propias manos, del libro histórico las fotografías de los militares responsable de la dictadura genocida: Rafael Videla, Leopoldo Galtieri, Facundo Serrano y José Ruiz Palacios.

El ministro consideró que la existencia de esas fotos constituía una ofensa a la democracia, y que, con ese acto, estaba homenajeando a las víctimas de la represión, hombres y mujeres que tenían el sueño de vivir en un país con justicia social; la intención del funcionario era entregar esas fotos a la Comisión Provincial por la Memoria para que sean exhibidas en la

² Comunicación personal de Mgter. Gabriela Barrios, responsable del Programa Patrimonio de la Prov. Del Chaco.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

Casa por la Memoria, con sede en la Ciudad de Resistencia. Cabe señalar que la Comisión no fue consultada previamente acerca del acto.³

El Secretario de Derechos Humanos, José Luis Valenzuela, aprobó y valoró el acto realizado y al ministro que actuó como un defensor de los derechos humanos.

Las continuidades en diferentes procesos sociopolíticos

Busto de Evita, monumento a las víctimas, archivos, imágenes de dictadores, símbolos del campo popular o símbolos de la represión, corren la misma suerte a manos de las autoridades en cada momento histórico: el ocultamiento, la interdicción, el vaciamiento de la memoria.

Las dictaduras operan contra la memoria que evoca las luchas populares, los valores solidarios, los derechos ciudadanos, como parte de la estrategia de disolución de las redes sociales y la consolidación de relaciones de subordinación en la trama social. En un modelo de sociedad desigual, son molestos los documentos/monumentos que recuerdan a dirigentes sociales, luchadores populares, relaciones igualitarias.

En el actual periodo democrático, en momentos en que se declara un proyecto por la memoria, verdad y justicia, ¿cuál es el sentido de atentar contra los documentos/monumentos? Según palabras de los ejecutores de estos actos es, paradójicamente, porque deben ocultarse o destruirse en nombre de la memoria.

El caso de Fuerte Esperanza es ilustrativo de las consecuencias de estos actos: un funcionario de un gobierno democrático destruye un documento histórico que remite nada menos que a los orígenes del pueblo, es un atentado directo a la memoria de la comunidad; a la parte del documento significativa (las fotos) que es vetada para la comunidad, se la traslada para ser exhibida, fuera de su contexto, a más de 400 km del lugar.

Pero el daño más grave que se hace a la memoria es que oculta a un sujeto central, de esta manera se produce un vaciamiento del sentido de determinados momentos históricos que tienen víctimas pero no victimarios, al negar a uno de los miembros de la diáda se niega al otro, es decir no hay víctima sin victimario. En este sentido se debe advertir que, cuando se retiran las fotos de los militares, también se oculta la identidad de los civiles que los acompañaron.

Traverso (2008) alerta acerca de un ejercicio de la memoria que comprime la historia en una relación binaria de verdugos y víctimas, en la cual las víctimas son los actores que tendrán un lugar en las representaciones del pasado, tendencia que suprime la pluralidad de los sujetos históricos.

Un cuadro menos, una foto quitada, sólo dejan un vacío en la memoria, para recuperar, reconstruir la memoria que mejor que conservar esas imágenes y señalar claramente el papel que tuvo cada uno de esos personajes en la historia del país, la provincia, la comunidad.

Memoria, verdad y justicia consiste en preservar los documentos de todo tipo, en su lugar de origen, con todas las referencias necesarias para su contextualización y comprensión.

³ Comunicación personal de Mgter. Gabriela Barrios, responsable del Programa Patrimonio de la Prov. Del Chaco.

Bibliografía

BAUMANN, Zygmunt: **Entrevistas sobre la identidad**. Bari, Dedalo. 2003.

GAMBACORTA, Lino: **Las "patrias" de los calabreses-argentinos en la trama de las memorias y de las identidades vividas**. Tesis doctoral. Universidad de Buenos Aires. 2013

SÁ, Fernando: **Combates entre historia e memorias**. Sergipe, Editora -UFS. 2005.

TRAVERSO, Enzo: *"De la memoria y su uso crítico."*, en **Puentes**, La Plata, Comisión por la Memoria, diciembre de 2008, Año 8, Número 25, pp. 06-21.

URQUIZA, Yolanda: **Misiones bajo el terror. 1976-1983. Haciendo Historia de la Dictadura Militar**. Posadas, UNaM-Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica. 2010.

FUENTES PERIODÍSTICAS.

El Diario de Santa Fe. 15-06-2012. Disponible en

<http://www.eldiario.com.ar/secciones/santa-fe/48305-galvez-alumnos-hallan-enterrado-un-busto-de-eva-peron.htm>. (Disponible 08-04-2013)

Diario Pregón de Azul. 30-07-2012 (Disponible 08-04-2013)

<http://www.diariopregonazul.com.ar/2012/07/el-peronismo-de-cachari-recupero-un.html>

Sunchales hoy, 26-07-2012 (Disponible 08-04-2013)

<http://www.sunchaleshoy.com.ar/2012/07/26/repusieron-el-busto-de-eva-peron/>

La Séptima de San Juan Sin fecha. (Disponible 08-04-2013)

<http://www.laseptima.info/noticias/32296>

La Nación. 20-12-2007 <http://www.lanacion.com.ar/972647-chaco-retiran-fotos-de-gobernadores-de-facto> (Disponible 08-04-2013)



número 30 (segundo semestre 2014) - number 30 (second semester 2014)
Conflictos y problemáticas sociales

Revista THEOMAI / THEOMAI Journal
Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo / Critical Studies about Society and Development

Issn: 1515-6443

La violencia y su relación con el conflicto en cuatro organizaciones cristianas en Argentina (1961-1976)

Alejandro Paredes¹

Algunas definiciones de la violencia

Existen distintas definiciones sobre la violencia. Inés Izaguirre (1996), por ejemplo, enfatiza el aspecto relacional. De modo similar que Michel Foucault definió al poder, para la autora la

¹ Conicet- Universidad Nacional de Cuyo

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

violencia “es un vínculo, una forma de relación social por la cual uno de los términos realiza su poder acumulado” (Izaguirre, 1996:7)². El español José Sanmartín, director del Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia, agrega dos aspectos: El primero es que la violencia no sólo incluye prácticas sino también la abstención de ella; el segundo aspecto es la separación de la agresividad y su función adaptativa. La distinción entre los conceptos de agresividad y violencia radica en que este último es entendido como la manifestación en un contexto social del impulso adaptativo de la agresividad, con una intencionalidad y sus consecuencias. Según Sanmartín que el ser humano sea agresivo por naturaleza no implica que sea violento, ya que esto último es el resultado de la evolución cultural (Sanmartín, 2000: 22). De este modo explica la violencia como “cualquier acción (o inacción) a otro ser humano, sin que haya beneficio para la eficacia biológica propia”. (Sanmartín citado por Alonso y Castellanos, 2006: 255).

La definición de violencia de la Organización Mundial de la Salud incluye las consecuencias de las acciones violentas y agrega que la amenaza de violencia ya es en sí mismo violencia. Para la OMS la violencia es el

uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas posibilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones (OMS, 2002: 5).

Todos los aspectos anteriores aparecen integrados en la definición del sociólogo noruego Johan Galtung (1990), fundador del International Peace Research Institute de Oslo que la entiende como:

Un agravio o insulto evitable a las necesidades humanas básicas y más generalmente a la vida, disminuyendo el nivel de satisfacción de las necesidades por debajo de lo potencialmente posible, las amenazas de violencia, son también violencia (Galtung citado por Grigera, Ubago y Brajterman: 216)³.

Finalmente para sociólogo francés, Michel Wierviorka la violencia debe ser entendida en el interior de un espacio teórico complejo capaz que integra al conflicto y la crisis (Wierviorka, 1997: 14). La violencia considera al sujeto en su multiplicidad: imposible, frustrado, carente de normas, desestructurado, inmerso en el caos y la barbarie (Wierviorka, 1995). Cuando es extrema puede suscitar también una contraviolencia, que funciona de un modo similar y mimético (Wierviorka, 1995: 25).

Al mismo tiempo, diversos autores plantearon también distintas clasificaciones para estudiar a la violencia cuyas fronteras muchas veces se solapan. Algunas de ellas son la de Galtung (2004) en directa (aplicación de la violencia), estructural (relaciones sociales violentas al impedir las necesidades de sus individuos) y cultural, esta última es entendida como el sostenimiento de valores que legitiman la violencia directa y la estructural (Calderón

² El paralelismo en las definiciones relacionales del poder en Foucault y de la violencia en Izaguirre aparece claramente al profundizar en los estudios sobre el poder en el primer autor. A modo de ejemplo puede leerse a Francisco Ávila-Fuenmayo (2007).

³ Hemos tomado la traducción al español de Grigera, Ubago y Brajterman. La cita textual de Galtung es: “I see violence as avoidable insults to basic human needs, and more generally to life, lowering the real level of needs satisfaction below what is potentially possible. Threats of violence are also violence” (Galtung, 1990: 292).

Concha, 2009). La Organización Mundial de la Salud plantea la distinción entre violencia autoinfligida, interpersonal y colectiva. Otros criterios de clasificación han sido según los niveles (estructural e interpersonal); modos de violencia (Física, sexual, psíquica y abandono), la perspectiva de análisis de la violencia (objetiva y subjetiva) y la finalidad de la violencia (instrumental, identitaria, lúdica o sin ningún fin), entre otros.

Violencia y conflicto

La violencia no se identifica con el concepto de conflicto. En la tradición sociológica pueden identificarse tres paradigmas bien distintos de entender la violencia.

El primer enfoque tiende a entender a la violencia como un fenómeno prescindente en algunas sociedades. Es decir que puede no existir en algún momento histórico. La explicación de la violencia se focaliza principalmente en causas individuales. Elton Mayo considera que en última instancia las causas de la violencia y los conflictos son patologías sociales fundadas en trastornos individuales. Por esta razón es un fenómeno arbitrario. Robert Merton plantea el origen individual de la violencia y pone el foco en la relación entre los valores culturales, los medios sociales institucionalizados y la resultante adecuación individual a las estructuras sociales que pueden ser de conformidad; innovación; ritualismo; retraining o rebelión (Huertas-Díaz, 2010). Finalmente, cercano a este grupo se encuentra Emile Durkheim quien parte de una violencia básica de la naturaleza humana que debe ser regulada por la sociedad (Puig Peñalosa, 2000: 122). El fin de la sociedad es terminar con la guerra entre los hombres, pero para que esto sea efectivo, el equilibrio no puede fundarse en el monopolio estatal de la violencia (Páez Díaz, 2000: 69-70). En algunos casos, el autor francés plantea que la violencia puede ser entendida como un síntoma de la anomia, como una falta de contención de las normas sociales sobre las personas (Durkheim, 2012).

Desde la segunda perspectiva, la violencia es instrumental y es fruto del Conflicto Social. En otras palabras, para sus defensores la violencia es una herramienta aplicada por ciertos grupos para alcanzar un fin. Algunos exponentes de este enfoque son George Sorel, Frantz Fanon, las reflexiones marxistas y Ralf Dahrendorf. Sorel celebraba la violencia obrera porque es intrínseca a todo actor contestatario y lo dinamiza. Este autor anarquista distingue el concepto de violencia del de fuerza. La violencia del proletariado se opone a la fuerza del Estado que sostiene a la legalidad burguesa (Sorel, 1978). Frantz Fanon piensa que la única forma de romper los lazos coloniales es con la violencia, gracias a ella el colonizado pasa de ser una cosa a un ser humano (Fanon, 1983). Carlos Marx y sus sucesores entienden a la violencia social como consecuencia de la lucha de clases y es, en cierto modo, herramienta para el cambio social. Dentro de esta corriente entre muchos conceptos puede mencionarse el de dictadura del proletariado como contraposición a la dictadura de la burguesía que implica la conformación de los estados capitalistas actuales (Lenin, 2012). Para Ralf Dahrendorf (1966) la violencia es un modo de expresión del conflicto social el cual es definido como una relación de oposición objetiva o subjetiva que procede de la estructura de las unidades sociales y es causado por el desigual reparto de Poder. Para el sociólogo estadounidense la violencia y la intensidad son dos dimensiones de la configuración final del conflicto⁴. En ellas influyen la visibilidad del conflicto; la movilidad social y la superposición o no de sectores que es el grado de repercusiones del conflicto en otros sectores sociales.

⁴ Para Dahrendorf la intensidad del conflicto es la energía invertida en el conflicto según el costo de la derrota

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

Finalmente la tercera postura, es un paradigma emergente que afirma que la violencia no es unilateralmente individual o social como proponen las dos anteriores. Ni tampoco cree como la perspectiva anterior que toda violencia sea instrumental, es decir que persiga un fin específico. Los principales defensores de este enfoque son Michel Foucault y Michel Wierviorka. Foucault plantea dos tipos de violencia, la primera fruto del control social y sus estrategias de disciplinamiento y la segunda como formas de resistencias al poder llevado a cabo por la "Plebe" (que es un cuerpo social no organizado), que da origen a prácticas violentas espontáneas casi catárticas en el que se libera por un instante de la presión social (Foucault, 1994). Michel Wierviorka sugiere a la violencia como ejercida por un sujeto fragmentado capaz de realizar actos de violencia no sólo instrumentales si no también sin objetivos: una violencia lúdica. Debido a que este autor entiende que la violencia no siempre es fruto del conflicto, es decir de la oposición objetiva entre los intereses de dos bandos, no puede ser mediada. Para Wierviorka (1995) la violencia aparece ligada fuertemente a procesos identitarios individuales y grupales.

Las prácticas de cuatro organizaciones religiosas en Argentina (1961 - 1976)

La pregunta de investigación que nuestro trabajo intenta responder es ¿En qué aspectos la violencia religiosa de estos grupos cristianos respondió a causas patológicas; razones instrumentales como medio de resolución de conflictos o era una violencia identitaria? Para responder la se utilizará el método histórico reconstruyendo por un lado las prácticas de dos organizaciones cristianas progresistas (Iglesia y Sociedad en América Latina y el Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo) y dos organizaciones cristianas conservadoras: El Comando Moralizador Pío XII y el movimiento Tradición, Familia y Propiedad.

Iglesia y Sociedad en América Latina (ISAL): Fue una organización de reflexión teológica ecuménica que funcionó entre 1961 y 1975 con apoyo del Consejo Mundial de Iglesias (Concatti, 2009, p. 22-23). Estaba conformada por representantes de distintas iglesias evangélicas de Latinoamérica y reunió a los referentes más importantes del ecumenismo latinoamericano. Entre ellos puede mencionarse a Julio de Santa Ana; Luis Odell; Richard Shaull, Julio Barreiro; Rubem Alves; Hugo Assmann; Hiber Conteris; Gustavo Gutierrez; Héctor Borrat; Miguel Brun; Oscar Bolioli y Mauricio López (Olivera, 2009). Su práctica fue principalmente académica y se concentró en reuniones, publicaciones y retiros espirituales. En su seno nació la Teología de la Liberación y al igual que el MSTM, denunciaron la violencia estructural. ISAL se manifestó opuesto al imperialismo estadounidense en la región y pro-marxista. En 1967, en un documento ISAL manifestó que estaba llamada a ser una "institución secundaria" y no vanguardia revolucionaria ni eclesial (Cervantes-Ortiz, 2011). De todos modos, en su interior se debatió la pertinencia de una teología de la revolución y algunos de sus integrantes se unieron de modo individual a grupos armados de izquierda en sus países. En otra declaración de 1969 ISAL afirmó:

Nosotros no estamos en contra de la violencia, si esta fuera la única salida. Pero no la magnificamos. No creemos que el revolucionario se pruebe por el fusil, sino por el amor que le mueve a luchar. No nos gusta la violencia, aunque quizás tengamos que usarla. Pero esto no nos toca decirlo a nosotros... sino a vosotros, porque esta es sobre todo y en primer lugar vuestra lucha. Vosotros sois la praxis viva de la revolución (Escóbar, 2011: 107).

Todo esto le generó un enfrentamiento con el cristianismo conservador al interior de sus congregaciones. Así, cuando Latinoamérica se vio azolada por una cadena de dictaduras

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

militares, los miembros de ISAL fueron censurados por los sectores moderados de sus iglesias. Paralelamente fueron perseguidos por los aparatos represivos estatales de sus países y en 1975 ISAL debió dejar de funcionar (Amestoy, 2011: 25).

Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo (MSTM): Fue un movimiento progresista de sacerdotes católicos argentinos que actuó entre 1967 y 1974. Si bien se extendieron por todo el país tuvieron mayor presencia entre el clero de las diócesis de Santa Fe, Córdoba, Mendoza y Tucumán. Adhirieron al proceso de *aggiornamento* de la iglesia y se preocuparon por concientizar a la sociedad sobre la situación de injusticia en que vivían. Por esta razón sus miembros reflexionaron sobre la violencia estructural que genera el capitalismo con un saldo de pobreza y marginación y la violencia necesaria para liberar a la sociedad. Al respecto uno de sus miembros afirmó:

No se puede sin más condenar la violencia que ejercen las personas explotadas para obtener su liberación. Por el contrario es indispensable una cierta violencia que rompa las barreras que impiden el crecimiento de las personas: racismo, persecución religiosa, capitalismo, imperialismo... en épocas de gran crecimiento la violencia se intensifica para romper las barreras; tiene lugar entonces lo que conocemos con el nombre de "revolución". [...] El Mensaje evangélico es un mensaje de liberación del hombre; está al servicio del crecimiento del hombre en todas sus dimensiones. En el centro de su Mensaje Cristo colocó el amor, pero éste no es simplemente contrapuesto a la violencia como a veces se suele interpretar. El amor se opone a la violencia opresora, no a la liberadora (Dri, 1969).

Paralelamente algunos de sus miembros (pero no el movimiento) se unieron a la acción armada del Peronismo de Base. Finalmente, en el contexto del regreso de Juan Domingo Perón, el debate en torno a la adhesión al peronismo o la opción por el socialismo dividió al movimiento y marcó su ocaso.

Tradición, Familia y Propiedad (TFP): De todas las organizaciones analizadas es la única que aún continúa funcionando. Es un movimiento católico conservador preocupado por la ortodoxia de la fe, la infiltración del marxismo en la iglesia y en las sociedades occidentales y la liberación de la mujer. El TFP nació en Brasil y alcanzó amplia difusión en Sudamérica. A principios de la década de 1970, luego del triunfo del Socialista Salvador Allende en Chile, algunos de sus miembros chilenos emigraron a Argentina y trabajaron coordinadamente con el TFP argentino. Ambos movimientos se transformaron en fuertes militantes anticomunistas. Su principal tarea en Mendoza fue la de *"esclarecer la opinión [pública], estimando esto una condición indispensable para la liberación de Chile"* (TFP, 1974). Para esto se realizaron distintas actividades concientizadoras. Su más grande actividad fue una caravana del TFP recorrió 50 ciudades argentinas difundiendo críticas al gobierno chileno. También enviaron una carta al Papa Paulo VI pidiendo que actuase ante el crecimiento del comunismo en el país trasandino; promovieron cadenas de rezo del rosario en Mendoza y en Buenos Aires con la intención de que Chile no cayera en el comunismo. El TFP redujo su violencia al nivel discursivo con una prédica anticomunista principalmente en su revista "Tradición, Familia y Propiedad" y en la revista chilena "Fiducia". Allí publicó constantes críticas al gobierno del presidente chileno, algunos de ellos son: "TFP chileno en el exilio", "Ni armas, ni barbas, sino trampas: La vía chilena", "La autodemolición de la iglesia, factor de la demolición de Chile". Estos artículos también eran impresos en formas separadas y entregados en conferencias y reuniones organizadas por el TFP. Luego del golpe militar chileno contra Allende realizaron misas de acción de Gracias.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

Comando Moralizador Pío XII: Fue una agrupación paramilitar que actuó en Mendoza entre 1975 y 1976. Esta organización junto al Comando Anticomunista Mendoza (CAM), fueron las versiones locales de la Triple A. De inspiración católico-conservadora, el Comando Moralizador Pío XII se proponía resguardar la “moral” de la población mendocina. Se definió a sí mismo como:

Un grupo moral y defensor de la salud pública y que sale a la lucha, ya que se observa que la acción de la policía y los jueces está totalmente limitada por una acción débil e inocua, donde no se observa una verdadera acción represiva [...] Seremos inmisericordiosos en el castigo a las prostitutas, que con su desenfadada presencia en la vía pública atormentan y ofenden de raíz las prácticas de buena costumbre y pública moral mínima de toda sociedad decente (Diario Mendoza, 26/07/1975 citado por Rodríguez, 2009).

Su primer acto fue el secuestro y asesinato de dos prostitutas que se encontraron desnudas con un disparo en la cabeza. Este comando realizó en total 15 asesinatos de personas vinculadas a la prostitución y la trata de personas que no habían sido resueltos (sólo 8 fueron identificados). Además produjo atentados con bombas en boliches nocturnos, whiskerías, prostíbulos, instituciones israelitas y en menor medida en el domicilio de dirigentes políticos de izquierda y gremialistas disidentes (Rodríguez, 2009).

Conclusiones

Para sintetizar las prácticas encontradas y su relación con la violencia diremos que ISAL desarrolló su actividad como institución principalmente en el ámbito académico-teológico. Su espacio permitió el debate de una legitimación teológica al uso de la violencia armada de izquierda llamada Teología de la Revolución, mientras que algunos de sus miembros se unieron a la acción guerrillera. El Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo hizo una interesante reflexión sobre la violencia estructural, en tanto que algunos de sus miembros (pero no el movimiento) se unieron a la acción armada del Peronismo de Base. Tradición, Familia y Propiedad redujo su violencia al nivel discursivo con una virulenta prédica anticomunista. Finalmente el Comando Moralizador Pío XII fue el más violento de todas las organizaciones ya que se adjudicó como organización la tortura y muerte de mujeres que ejercían la prostitución, homosexuales y artistas. El siguiente cuadro ayuda a profundizar una visión colectiva de las organizaciones y permite encontrar paralelismos entre ellas.

Cuadro N° 1										
Prácticas de cuatro organizaciones cristianas argentinas (1961 - 1976)										
Organización	Periodo	Radio de acción			Vinculaciones			Práctica predominante		
		1	2	3	1	2	3	1	2	3
ISAL	1961-1975			X		X	X	X ^b	X	X
MSTM	1967-1974		X			X		X ^b	X	X
TFP	1970-1973 ^a			X		X			X	X
CM PÍO XII	1975-	X			X	X		X		

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

	1976							
Referencias: ^a Se hace referencia al periodo analizado. ^b Algunos de sus miembros en forma individual adhirieron a la lucha armada. Radio de acción: 1) Provincial (Mendoza), 2) Nacional (Argentina), 3) Continental (Latinoamérica) Vinculaciones: 1) FFAA o policiales argentinas, 2) Iglesia Católica Argentina, 3) Consejo Mundial de Iglesias Práctica predominante: 1) Paramilitar, 2) Religiosa, 3) Concientizadora/Difusora Fuente: Elaboración propia								

El periodo analizado comienza en 1961 fecha en que nace ISAL y termina en 1976 cuando el Comando Moralizador Pío XII deja de funcionar y al igual que la Triple A, sus miembros se unieron a los grupos de tareas de las fuerzas represivas luego del golpe militar del 24 de marzo de 1976. En cuanto al radio de acción nos encontramos frente a dos organizaciones religiosas internacionales con peso en el Cono Sur americano que son ISAL y Tradición, Familia y Propiedad, una organización nacional (el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo) y una provincial: el Comando Moralizador Pío XII.

Con respecto a las vinculaciones, todas las organizaciones se relacionaron con la Iglesia Católica en Argentina, tres de ellas (ISAL, MSTM y TFP) tenían miembros del Clero en sus filas. Con respecto a TFP en el periodo analizado el Arzobispo de Mendoza Monseñor Alfonso María Buteler fue un aliado incondicional. En cuanto al Comando Moralizador Pío XII, la historiadora Laura Rodríguez (2009) rescata testimonios sobre reuniones del comando en iglesias y de charlas que eran dictadas por clérigos; en tanto que testigos de uno de los secuestros de esta organización afirmaron que había miembros uniformados. Finalmente, el Consejo Mundial de Iglesias tuvo una relación estrecha con ISAL.

En cuanto a la práctica predominante, sólo una organización asumió la acción paramilitar como objetivo principal: el Comando Moralizador Pío XII. Las otras dos agrupaciones progresistas (ISAL y MSTM) no lo hicieron como institución aunque algunos de sus miembros se unieron a organizaciones armadas políticas de izquierda. Es muy probable que en el TFP haya pasado algo similar y que algunos de sus miembros se unieran a grupos armados de derecha pero no hemos encontrados testimonios que lo respalden. Como práctica religiosa entendimos a la realización de cultos, misas, retiros religiosos y otros tipos de rituales organizados como institución. A excepción del Comando Moralizador Pío XII, en los otros grupos hay pruebas de esas prácticas. La dificultad en la comprobación de misas organizadas por el comando se debe a que nació como agrupación clandestina aunque es altamente verosímil que hayan sucedido. Finalmente, se entiende como práctica concientizadora o difusora la realización de publicaciones y conferencias en la que se plantea la posición de la organización y la confrontación discursiva con otros colectivos opositores. Nuevamente la excepción es el Pío XII que sólo se limitó a realizar un comunicado de presentación y luego envió cartas o panfletos intimidatorios a las potenciales víctimas de sus acciones. Algunos de ellos se redujeron a la acción de tocar bocina y tirar papelitos desde un auto que decían "*emigren prostitutas, comando Pío XII*" (Rodríguez Agüero, 2009).

El próximo cuadro analiza el uso de la violencia en estas agrupaciones.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

Cuadro N°2											
Análisis de la violencia de cuatro organizaciones cristianas argentinas (1961 y 1976)											
Organización	Dimensiones			Tipos de violencia					Enfoque		
	1	2	3	1	2	3	4	5	1	2	3
ISAL		X	X				X			X	
MSTM		X	X				X			X	
TFP			X				X		X		
CM PÍO XII	X			X	X	X	X			X	*

Referencias:
Dimensiones de la violencia: 1) Directa, 2) Estructural, 3) Cultural.
Tipos: 1) Física, 2) Sexual, 3) Psíquica, 4) Verbal, 5) Abandono
Paradigma de mayor capacidad explicativa: 1) Patológico, 2) Instrumental, 3) Emergente
Fuente: elaboración propia

Johan Galtung (2004) analizó la violencia distinguiéndola en tres dimensiones: Directa (ejercicio de la violencia), Estructural (condiciones sociales que generan violencia) y Cultural (conjunto de valores que justifican la violencia). Tomando esas dimensiones vemos que la única agrupación que usó la violencia directa como organización fue el Comando Moralizador Pío XII. Si bien miembros del ISAL y el MSTM usaron la violencia directa lo hicieron como parte de otras organizaciones como el Peronismo de Base, Montoneros, ERP o Tupamaros en el caso de algunos miembros de ISAL. Como organizaciones religiosas tanto ISAL como el MSTM propusieron reflexiones en torno a la violencia estructural. Finalmente con respecto a la violencia cultural, como miembros del escenario político de la época, las cuatro legitimaron el uso de la violencia a favor de un bando o el otro. Sin embargo esto es claramente visible en las tres organizaciones que tuvieron una actitud discursiva más activa, nos referimos a ISAL, MSTM y TFP. Las dos primeras legitimaron el uso de la violencia del oprimido como medio de alcanzar la liberación popular y terminar con la violencia estructural. La tercera justificó la defensa violenta al atropello de los valores que realizaba lo que ellos llamaron la infiltración marxista en las sociedades latinoamericanas, en consonancia con la Doctrina de la Seguridad Nacional. El TFP además realizó violencia cultural al defender la dominación del hombre sobre la mujer apelando a exégesis bíblicas. Entre otras cosas argumentaron que la salida al mundo profesional de la mujer sería el fin de la familia.

Con respecto a los tipos de violencia ISAL, MSTM y TFP como institución sólo utilizaron violencia verbal. En oposición, el Comando Moralizador Pío XII, que como ya vimos aplicó violencia directa, realizó violencia física, sexual, psíquica y verbal, por medio del secuestro tortura, violación y asesinato de 15 personas. El quinto tipo de violencia (negligencia o abandono) también podría ser inferido si sospechamos que algunos de estos 15 cadáveres encontrados en la precordillera mendocina con notas del Comando Moralizador Pío XII pudieron ser abandonados cuando la víctima aún agonizaba.

La última columna del cuadro se refiere a la mejor perspectiva teórica que explica el uso de la violencia en cada organización y también como ellas entendía a la violencia. La violencia instrumental, entendida como la violencia utilizada en forma legítima o no para alcanzar un fin, es la que tiene más organizaciones adeptas. Tanto ISAL, MSTM como Pío XII entendían que la violencia era una herramienta necesaria para lograr su objetivo, aunque sólo la tercera la utilizó.

En el caso del TFP si bien la violencia instrumental aparecía en su discurso, lo predominante es la visión patológica de la violencia de modo similar al de Elton Mayo, en tanto que sus miembros aducen que la sociedad era pacífica y ordenada hasta que ideas foráneas se infiltraron en las instituciones sociales. En este sentido ni la sociedad ni el mismo TFP eran violentos sino que los violentos son unos pocos que quieren contaminar con sus ideas a la tranquila Argentina.

Para terminar, la baja actividad discursiva para justificar las acciones del Comando Moralizador Pío XII y el ensañamiento con el que realizó sus torturas y asesinatos plantea la posibilidad de entender la violencia al mismo modo que Wiewiorka como un fenómeno identitario y no como la manifestación de un conflicto. Desde esta perspectiva el ataque al otro no es otra cosa que intolerancia ya que se realizaba porque su existencia con valores extraños es vivido como un insulto al “deber ser” propio. Siguiendo al sociólogo francés se trata de un agresor con una identidad frustrada, carente de normas, sin objetivos claros que se cristaliza con la muerte del diferente. La violencia vinculada a este aspecto abre interrogantes sobre la posibilidad de la gestión de la violencia religiosa, ya que la misma no depende solamente de la capacidad en la mediación del conflicto. El caso reciente de una golpiza a una pareja homosexual en Buenos Aires al grito de “el papa es argentino” (La Razón, 25/3/13) es un ejemplo de ello.

Bibliografía

- ALONSO VAREA, José Manuel y CASTELLANOS DELGADO, José Luis “*Por un enfoque integral de la violencia familiar*” **Intervención Psicosocial**, Madrid, 2006, Vol. 15 N° 3, pp. 253-274
- AMESTOY, Norman Rubén “*De la crisis del modelo liberal a la irrupción del movimiento Iglesia y Sociedad en América Latina (ISAL)*”, **Teología y cultura**, Buenos Aires, noviembre de 2011, año 8, vol.13, pp.7-26
- ÁVILA FUENMAYO, Francisco “*El concepto de poder en Michel Foucault*”, **A Parte Rei** Madrid, Septiembre 2007, N° 53. Disponible en: <http://serbal.pntic.mec.es/AParteRei> [visto el 14 de abril de 2013]
- CALDERÓN CONCHA, Percy “*Teoría de conflictos de Johan Galtung*”, **Revista Paz y Conflictos**, Granada, 2009, N°2, pp.60-81
- CERVANTES-ORTIZ, Leopoldo “*En los 50 años de ISAL: Entrevista a Julio de Santa Ana*”, **Agencia Latinoamericana y Caribeña de Comunicación**, 2 de diciembre de 2011. www.alcnoticias.net [visto el 2 de abril de 2013]
- CONCATTI, Rolando. **Testimonio cristiano y resistencia en las dictaduras argentinas**. Buenos Aires, Centro Nueva Tierra, 2009.
- DAHRENDORF, Ralf. **Sociedad y Libertad**, Madrid, Tecnos, 1966.
- DRI, Rubén “*Reflexiones sobre la violencia*”, **Cristianismo y Revolución** N° 22, pp. 19-20, 1969. Disponible en: www.ruinasdigitales.com/cristianismoyrevolucion/cyrreflexionessobrelaviolencia2222/ visto [3 de marzo de 2013]
- DURKHEIM, Émile. **El suicidio**, Madrid, editorial AKAL, 2012.
- ESCÓBAR, Filemón “**El evangelio es la encarnación de los derechos humanos...”: una respuesta a los ataques del MAS: la Iglesia Católica y su lucha por la recuperación de la democracia**, La Paz (Bolivia), Plural Editores, 2011.
- FANON, Frantz. **Los condenados de la tierra**. México, Fondo de Cultura Económica, 1983.
- FOUCAULT, MICHEL, “*Pouvoirs et strategies*”. En **Dits et Écrits**, Vol. III, pp.418-428. Paris: Gallimard, 1994.

- GALTUNG, Johan **Violencia, guerra y su impacto**. Peace and Development Network. www.transcend.org/TRRECBAS.HTM, 2004
- GALTUNG, Johan "Cultural Violence", **Journal of Peace Research**, vol. 27. N°3. 1990. pp. 291-305
- GRIGERA, Agustina; UBAGO Moreno, Ignacio y BRAJTERMAN, Luis. "Sociedad, Estado y Violencia en Argentina Aproximación teórica". En IZAGUIRRE, Inés (comp). **Violencia Social y Derechos Humanos**. Buenos Aires, Eudeba, 1998, pp.208-227
- HUERTAS-DÍAZ Omar. "Anomia, normalidad y función del crimen desde la perspectiva de Robert Merton y su incidencia en la criminología 1", **Revista Criminalidad**, Colombia, vol.52 N°1, 2010 pp. 365-376.
- IZAGUIRRE, Inés. **Violencia Social y Derechos Humanos**. Buenos Aires, Eudeba. 1998.
- LENIN, Vladimir Ilich. **El estado y la revolución**, Madrid, Alianza Editorial, 2012
- OLIVERA, Ademar **Forjando caminos de liberación. La Iglesia Metodista en tiempo de dictadura**, Montevideo, Trilce, 2009.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. **Informe Mundial sobre Violencia y Salud**, Washington: OMS, 2002. Versión on line: www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/es/summary_es.pdf [visto 23 de abril de 2013]
- PÁEZ DÍAZ de LEÓN, Laura **La escuela francesa de sociología: ensayos y textos** México, UNAM, 2002.
- PUIG PEÑALOSA, Xavier. **Cultura y verdad: la reconstrucción del análisis social**, Quito, Abya Yala, 2000.
- RODRÍGUEZ AGÜERO, Laura "Mujeres en situación de prostitución como blanco del accionar represivo: el caso del Comando Moralizador Pío XII. Mendoza 1974-1976". En: Andujar, Andrea (comp.) **De minifaldas, militancias y revoluciones. Exploraciones sobre los '70 en América Latina**, Buenos Aires, editorial Luxemburg, 2009.
- _____ y PAREDES, Alejandro "Organizaciones de derecha y conspiración antiallendista en Mendoza, Argentina (1970-1976)", **Revista de Estudios Trasandinos**, Chile, v.17, n.1, p.71-88. 2012.
- SANMARTÍN, José. **La violencia y sus claves**. Barcelona, Ariel. 2000.
- SOREL, George. **Reflexiones sobre la violencia**, Buenos Aires, La pléyade, 1978.
- TFP, "1970-1973. Lo que la TFP hizo por Chile", **Revista Fiducia**, Santiago, (año XII, N°36), N° especial enero-febrero 1974, contratapa.
- WIEVIORKA, Michel. "O novo paradigma da violência". **Tempo Social; Rev. Sociológica**. USP, São Paulo, N° 9, vol. 1, pp. 5-41. Mayo 1997.
- WIEVIORKA, Michel. "Violencia y paz" **Revista Colombiana de Sociología**, N° 28. 2007, pp. 17-26

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014



número 30 (segundo semestre 2014) - number 30 (second semester 2014)

Conflictos y problemáticas sociales

Revista THEOMAI / THEOMAI Journal

Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo / Critical Studies about Society and Development

Issn: 1515-6443

El discurso de la inseguridad y las muertes por responsabilidad estatal en el Chaco (2007-2013)

Maximiliano Román¹

Introducción

El trabajo que aquí se presenta constituye una primera aproximación al tratamiento del problema de la inseguridad y sus consecuencias en la provincia del Chaco durante los últimos años. Las reflexiones sobre el tema surgen en paralelo a la publicación del

¹ Facultad de Humanidades - Universidad Nacional del Nordeste

documento “Seguridad no es represión...” por parte de la Multisectorial Chaco, en cuya elaboración ha participado el autor de estas líneas en carácter de militante social y político. Por lo tanto, se trata de un intento de complementar investigación y militancia en función de un proyecto colectivo de cambio social.

En principio, el trabajo aborda los discursos públicos recientes con mayor circulación en los medios masivos de comunicación en torno al problema de la inseguridad. Aquí encontramos, principalmente, las expresiones de directivos de la Cámara de Comercio del Chaco y de un grupo denominado “Vecinos Autoconvocados”. Ambos sectores de la sociedad civil coinciden en un mismo pedido al gobierno: más policía. Seguidamente, tematizamos los discursos y prácticas del gobierno provincial en torno al mismo problema, en los cuales se evidencia una línea de acción que coincide con el mencionado pedido. En definitiva, el debate entre las distintas partes se basa en una misma premisa: más policía es más seguridad.

Por otra parte, las estadísticas publicadas en el documento de la Multisectorial Chaco muestran que casi la mitad de las muertes bajo responsabilidad estatal entre 2007 y 2013 involucran a miembros de las fuerzas de seguridad. Es decir, la misma policía cuya presencia es exigida con motivo de la creciente inseguridad es la responsable de gran parte de los asesinatos ocurridos en la provincia. Este elemento no es considerado como parte del problema de la inseguridad, que queda reducido a la cuestión del aumento de personal policial en las calles. De este modo, el discurso oficial en torno al problema termina por avalar la acción policial e invisibilizar las muertes que ella produce.

La construcción de una demanda: más policía

El denominado “problema de la inseguridad” es desde hace años uno de los principales temas en la agenda pública de nuestras sociedades. Como tal, constituye un eje central de las demandas ciudadanas, de las campañas de los partidos políticos y de la gestión de los sucesivos gobiernos de turno.

Las expresiones públicas sobre el “problema de la inseguridad”, amplificadas por los medios de comunicación masiva, incluyen una serie de afirmaciones sobre temas muy diversos. Se puede concebir como parte de dicho “problema”, desde un arrebato en la vía pública hasta el secuestro y muerte de una joven. Es por ello que en este trabajo intentaremos analizar, más allá del contenido de los discursos, sus fundamentos y las demandas que en ellos se expresan.

Diversos sectores han venido repitiendo en el transcurso de los últimos años un discurso sobre el “problema de la inseguridad” que asocia de manera inmediata la seguridad a las denominadas políticas de “mano dura” (baja en la edad de imputabilidad, endurecimiento de penas) y control social (mayor presencia policial en las calles, instalación de cámaras en espacios públicos) (Kessler 2012). En la provincia del Chaco, tal posición es actualmente expresada por las corporaciones empresariales, los principales medios de comunicación y distintos funcionarios del Poder Ejecutivo.

Las corporaciones empresariales (Cámara de Comercio y Federación Económica del Chaco) plantean que uno de los principales problemas del comercio son los robos y los piquetes en el centro de la ciudad.² Sobre esa base, critican las políticas de seguridad

² “Cámara de Comercio pide solución a los piquetes que perjudican al sector”. *Diario Norte* 03/08/2013.

“Comerciantes piden más policías en la ciudad, esclarecimiento de robos y la erradicación de cortes en las calles”. *Diario Norte* 12/08/2013.

provincial y exigen a los funcionarios de gobierno mayor control social. Sin embargo, cuando los empresarios señalan el fracaso de tales políticas están al mismo tiempo señalando su propio fracaso, ya que los puestos clave del Ministerio de Gobierno actual provienen de sus mismas filas.³

Hacia mediados de 2013 surgió en Resistencia un grupo denominado “Vecinos Autoconvocados”.⁴ Los mismos se organizaron para manifestarse frente a las sedes de los tres poderes del Estado (provincial y municipal) con el objetivo de exigir mayor seguridad frente a los delitos.⁵ Así, se constituyeron en interlocutores mediáticos de las acciones del gobierno sobre el tema, desde una posición favorable a la “mano dura” policial.⁶

Los medios de comunicación, por su parte, venden todos los días un nuevo hecho de inseguridad con todos los macabros detalles posibles, renovando el pedido de más policía.⁷ Cuanto mayor es el miedo que generan en la población, más aceptables y deseables se tornan los sistemas de control social (Foucault 1991). Con el mismo énfasis que reproducen hasta el hartazgo los detalles del último crimen, callan frente a las represiones contra organizaciones sociales, los casos de gatillo fácil, el exterminio de las comunidades Qom, la condena a policías o los fallos judiciales contra las torturas en nuestras cárceles.

Finalmente, la posición del Ejecutivo provincial se condensa en una de las últimas declaraciones del gobernador sobre el tema. Según Capitanich, la protesta a través de corte de calles es “una acción deliberada y programada para generar problemas”.⁸ Esto se condice con la judicialización de manifestantes impulsada por el Ministerio de Gobierno contra docentes de Resistencia y movimientos sociales de Castelli.⁹ Este discurso contradice frontalmente con la concepción de la protesta social como el primer derecho del pueblo en toda democracia y elude su existencia como una expresión de necesidades insatisfechas y derechos negados (Gargarella 2006).

La respuesta oficial: más policía es más seguridad

En respuesta a los reclamos corporativos, el gobierno provincial ha desplegado una serie de políticas públicas que son presentadas como un cambio en el paradigma de acción frente a la inseguridad, vinculada principalmente a la sanción de la Ley de Seguridad Pública, que

³ Roberto Lugo, subsecretario de Gobierno, era presidente de Federación Económica cuando fue convocado por el gobernador, en tanto que Luis Asano, subsecretario de Asuntos Policiales, conforma la comisión directiva de la Cámara de Comercio.

⁴ Cfr. “Vecinos Autoconvocados se manifestarán contra la inseguridad” [artículo periodístico]. En: *DiarioChaco.com* 21/07/2013, [21/07/2013]. <http://diariochaco.com/noticia/181541/Vecinos-Autoconvocados-se-manifestaran-contrala-inseguridad-.html>

⁵ Cfr. “Vecinos autoconvocados y movimiento sociales reclamaron más seguridad ante legisladores” [artículo periodístico]. En: *DiarioChaco.com* 14/08/2013, [15/08/2013]. diariochaco.com/noticia/183771/Vecinos-autoconvocados-y-movimiento-sociales-reclamaron-mas-seguridad-ante-legisladores-.html

⁶ Cfr. “Vecinos Autoconvocados en contra de que los nuevos policías no usen armas” [artículo periodístico]. En: *SoloChaco.com* 08/08/2013, [22/08/2013]. http://www.solochocho.com/index.php?option=com_content&view=article&id=4570:vecinos-autoconvocados-en-contra-de-que-los-nuevos-policias-no-usen-armas&catid=116:reclamos-sociales&Itemid=684

⁷ MURILLO, Susana. *La interpelación ideológica del Banco Mundial en América Latina. El caso argentino desde Blumberg a Cromañón*. Buenos Aires, CLACSO, 2008. P. 97.

⁸ “Comerciantes piden más policías en la ciudad, esclarecimiento de robos y la erradicación de cortes en las calles”. *Diario Norte* 12/08/2013.

⁹ “Se presentó una denuncia penal contra gremialistas docentes e integrantes de movimientos sociales involucrados en hechos de violencia en la Legislatura provincial” [artículo periodístico]. En: *ChacoPrensa.net* 05/04/2013, [22/05/2013]. <http://www.prensa.chaco.gov.ar/?pag=noticia&nid=27111>

implica cambios en la formación de los integrantes de la fuerza policial y el control civil de la misma, tanto en sus altos mandos como a través de organismos comunitarios denominados Foros de Seguridad Vecinal.¹⁰

Sin embargo, pocos meses después de promulgar la mencionada ley, el Ejecutivo provincial dispuso el recambio de la cúpula de funcionarios de seguridad y de la fuerza policial, colocando nuevamente a un uniformado en la Secretaría de Seguridad.¹¹ A ello se le suma la instalación en el centro de Resistencia un sistema de cámaras de \$6,2 millones vigilado por una empresa, la propuesta de que las manifestaciones públicas se realicen a través de la televisión (Proyecto de “Regulación del Espacio Público”) y el traslado sin sanciones de los agentes policiales condenados por torturas o muertes.¹²

Últimamente, a todo lo anterior se suma una disputa entre los poderes Ejecutivo y Judicial sobre el problema de la “puerta giratoria” de los delincuentes que son liberados poco después de cometer delitos.¹³ Tal disputa se produce en el marco de una tensión política por el manejo de recursos del Poder Judicial. Los discursos de ambos poderes apuntan a la criminalización de la pobreza y evitan hacerse cargo de las raíces profundas del problema de la inseguridad. El último episodio en esta trama ocurrió el 24 de agosto pasado, cuando el actual Ministro de Gobierno de la provincia amenazó a una jueza con iniciarle un juicio político por haber ordenado la liberación de 17 personas detenidas durante una razzia en un fallo que cuestiona el accionar policial.¹⁴ La llamada intimidatoria fue realizada desde el propio teléfono personal del Ministro, lo que habla a las claras de la impunidad con que se maneja el Poder Ejecutivo para apretar a jueces que no siguen sus mandatos. Cabe señalar que Saidman es una de las pocas juezas cuyos fallos demuestran un fuerte compromiso con la protección de las víctimas de violencia de género, el respeto por los derechos humanos y el cumplimiento de las normas ambientales. El nuevo Ministro es el encargado del “nuevo” plan de seguridad, consistente en el despliegue permanente de 300 policías en el micro centro de Resistencia, con el objetivo de un supuesto acercamiento a la comunidad.¹⁵ En

¹⁰ Cfr. “Con amplio consenso, se aprobó en general la ley de Seguridad Pública”, [artículo periodístico]. En: *ChacoDiaPorDia.com* 03/05/2012, [17/09/2012]. <http://chacodiapordia.com/noticia/64595/con-amplio-consenso%2C-se-aprobo-en-general-la-ley-de-seguridad-publica>. “El gobernador promulgó la Ley de Seguridad Pública: ‘Contribuirá a mejorar la calidad de vida de los chaqueños’, aseguró”, [artículo periodístico]. En: *ChacoPrensa.net* 10/05/2012, [17/09/2012]. www.prensa.chaco.gov.ar/?pag=noticia&nid=22249

¹¹ Cfr. “Cambian toda la cúpula policial y de seguridad”, [artículo periodístico]. En: *DataChaco.com* 14/08/2013, [20/08/2013]. <http://datachaco.com/noticias/view/24632>

¹² Cfr. “Ya funciona Sharplook, el sistema de cámaras que monitorea el Gran Resistencia”, [artículo periodístico]. En: *24siete.info* 29/05/2013, [30/05/2013]. <http://www.24siete.info/nota-201803-sociedad-ya-funciona-sharplook-el-sistema-de-camara-que-monitorea-el-gran-resistencia.html>

¹³ Cfr. “Capitanich denunció complicidad de abogados con fiscales y jueces para liberar a delincuentes”, [artículo periodístico]. En: *Diario Norte* 15/08/2013, [21/08/2013]. www.diarionorte.com/article/93664/capitanich-denuncio-complicidad-de-abogados-con-fiscales-y-jueces-para-liberar-a-delincuentes. “Juan Manuel Pedrini: ‘La puerta giratoria en la Justicia existe’”, [artículo periodístico]. En: *ChacoDiaPorDia.com* 16/08/2013, [24/08/2013]. chacodiapordia.com/noticia/78809/juan-manuel-pedrini-‘la-puerta-giratoria-en-la-justicia-existe’

¹⁴ Cfr. “La jueza Saidman denunció penalmente por amenazas intimidatorias al ministro Verbeek” [artículo periodístico]. En: *Diario Primera Línea* 29/08/2013, [30/08/2013]. www.diarioprimeralinea.com.ar/categoryblog/19760-la-jueza-sandra-saidman-denuncio-penalmente-por-amenazas-intimidatorias-al-ministro-verbeek-.html. “Verbeek reconoció el llamado a la Jueza Saidman” [artículo periodístico]. En: *ChacoDiaPorDia.com* 29/08/2013, [31/08/2013]. www.chacodiapordia.com/judiciales/noticia/79208/‘le-pedi-explicaciones-pero-creo-que-eso-no-configura-un-hecho-penal’

¹⁵ “Más de 300 agentes salieron a custodiar las calles de Resistencia” [artículo periodístico]. En: *24siete.info* 22/08/2013, [23/08/2013]. www.24siete.info/nota-206064-politica-mas-de-300-agentes-salieron-a-custodiar-las-calles-de-resistencia_.html

definitiva, el conjunto de la política oficial de seguridad en el Chaco comparte el supuesto de las demandas corporativas: más seguridad es más policía.

En paralelo, el gobierno nacional responde a la inseguridad desplegando gendarmes y prefectos en las villas miseria del Gran Buenos Aires, proponiendo bajar la edad de imputabilidad a los menores, aprobando las leyes antiterroristas, utilizando a la gendarmería para espiar a militantes políticos ("Proyecto X"), manteniendo presos políticos en Bariloche y Corral de Bustos o encubriendo los crímenes en las comunidades indígenas (CORREPI 2013). A pesar de mostrarse como una gestión que defiende los derechos humanos, sobre todo en referencia al terrorismo de Estado durante la última dictadura militar, en la actualidad su discurso sobre la inseguridad no se diferencia en gran medida del de otros sectores políticos que dice confrontar.¹⁶

Otro planteo: seguridad no es represión

La base estadística de las muertes por responsabilidad estatal en el período 2007-2013 es el documento "Seguridad no es represión...", elaborado por la Multisectorial Chaco, una entidad que agrupa a diversos sectores sociales, políticos y sindicales.¹⁷ Allí se plantea que la misma fuerza policial, cuya mayor presencia para evitar delitos es exigida y puesta en práctica en la provincia del Chaco, es responsable de la represión en sus distintas facetas: apremios ilegales, persecución, torturas y muertes en comisarías, gatillo fácil, infiltración y dispersión violenta de movilizaciones.

La lista mencionada enumera los 84 casos de muertes por acción u omisión estatal durante los últimos 5 años, desde el inicio de la gestión de Jorge Capitanich al frente del Poder Ejecutivo en el Chaco. El promedio es de más de una muerte por mes bajo responsabilidad del Estado. Las muertes con participación de las fuerzas de seguridad suman un total de 30.

Se incluyen en el listado aquellas muertes producidas por falta de atención médica suficiente, en cuanto se entiende que la salud es un derecho constitucional que debe ser garantizado por el Estado. También se incluyen las muertes sin justicia, en cuanto evidencian las graves fallas en el Poder Judicial como institución estatal responsable de esclarecer los crímenes señalados y condenar a sus responsables.

Cabe señalar también que más de la mitad de los casos corresponden a integrantes de las comunidades aborígenes Qom, lo que demuestra que hoy por hoy son el principal blanco de la represión estatal, en sintonía con el fallo de la Corte Suprema de Justicia que hablaba de

¹⁶ La coincidencia queda a la vista en las expresiones públicas de Berni (FPV), Rodríguez Larreta (PRO) y Giustozzi (Frente Renovador): "Sergio Berni: 'La justicia contravencional banca la acción de piqueteros irracionales'" [artículo periodístico]. En: *Diario La Nación* 19/07/2013, [20/07/2013]. <http://www.lanacion.com.ar/1602511-sergio-berni-la-justicia-contravencional-banca-la-accion-de-piqueteros-irracionales>. "Horacio Rodríguez Larreta le responde a Sergio Berni: 'Cuando hay un piquete, la Federal los tiene que sacar'" [artículo periodístico]. En: *Diario La Nación* 20/07/2013, [21/07/2013]. <http://www.lanacion.com.ar/1602874-para-horacio-rodriguez-larreta-las-criticas-de-dario-giustozzi-no-tienen-sentido>. "Giustozzi repudia los piquetes y admite alianza con el PRO" [artículo periodístico]. En: *Diario Popular* 19/07/2013, [20/07/2013]. <http://www.diariopopular.com.ar/notas/163432-giustozzi-repudia-los-piquetes-y-admite-alianza-el-pro>

¹⁷ Multisectorial Chaco. "Seguridad no es represión, es tierra, trabajo, vivienda, salud, justicia..." [documento]. En: *Coordinadora Antirrepresiva del Chaco* [blog], 02/09/2013, [02/09/2013]. <http://antirrepresivachaco.blogspot.com.ar/2013/09/seguridad-no-es-represion-es-tierra.html>

un “genocidio silencioso” durante la gestión del gobierno anterior.¹⁸ Esto implica que la represión de los aparatos del Estado se continúa a pesar de los cambios en los colores políticos de los gobernantes.

Si entendemos que la reproducción del orden social se basa en la permanente construcción y destrucción de relaciones sociales, podemos observar que la violencia estatal es un elemento indispensable en el sostenimiento de la sociedad “democrática” en que vivimos. La muerte no es sino la forma última de asegurar la reproducción social. “En general, la violencia es el proceso por el cual se destruye una relación social. Destruir un cuerpo, la muerte física, es la forma extrema de eliminar un conjunto de relaciones sociales” (Rozé 2003). Ahora bien, esta violencia se ejerce en el cuerpo social de acuerdo con una distinción entre cuerpos “necesarios” y cuerpos “sobrantes”. Realizar esa distinción es tarea de las fuerzas de seguridad, a través del disciplinamiento social y de la represión en los casos en que el mismo sea roto. Mantener esa distinción implica un ejercicio permanente de la violencia, invisibilizada en los planteos sobre el problema de la inseguridad: “se hace violencia no visible, cotidiana, recurrente, violencia moral y material en pequeñas dosis que producen acostumbramiento y anestesian la capacidad de reacción” (Izaguirre 1998).

Consideraciones finales

Los tres elementos considerados a lo largo del trabajo (discursos, políticas públicas y estadísticas) configuran las especificidades del “problema de la inseguridad” en la provincia del Chaco.

En principio, los discursos mediáticos de distintos sectores sociales coinciden en reducir el problema a una exigencia de más policía y más control social. Este discurso no sólo es falaz, como lo demuestran las estadísticas sobre participación policial en crímenes y muertes, sino que también es funcional al sostenimiento de la sociedad injusta en que vivimos, porque no apunta a las causas sociales del delito ni cuestiona la violencia y la corrupción con las que se maneja la institución policial.

En segunda instancia, las acciones de gobierno pretenden mostrar políticas públicas que definen un cambio en el tratamiento del problema, pero en los hechos terminan demostrando la continuidad y profundización de las formas represivas existentes. A ello se suma la intervención de ciertos funcionarios que no respetan la “independencia” del Poder Judicial cuando se trata de poner límites a la acción policial o que coinciden, sin importar su color político, en la criminalización de la protesta.

Finalmente, las estadísticas dejan en evidencia la participación de las fuerzas de seguridad en el asesinato de civiles, tanto en la vía pública como en comisarías y cárceles, así como la responsabilidad estatal en otras áreas como la salud y la justicia o la continuidad del exterminio silencioso contra los pueblos originarios del Chaco.

Por todo lo anterior, es evidente que en la provincia del Chaco la construcción del “problema de la inseguridad”, mediante discursos y acciones, queda reducida a la cuestión del aumento de la presencia pública de las fuerzas de seguridad. De este modo, se termina por avalar la violencia estatal e invisibilizar las muertes que ella produce.

¹⁸ “Luego de seis años confirman un amparo a favor de pueblos indígenas” [artículo periodístico]. En: *ChacoDíaPorDía.com* 05/03/2013, [21/05/2013]. <http://www.chacodiapordia.com/noticia/73499/luego-de-seis-anos-confirman-un-amparo-a-favor-de-los-pueblos-indigenas>

Bibliografía

CORREPI/Agencia Rodolfo Walsh. **Informe de la situación represiva durante el gobierno kirchnerista**. Buenos Aires, CORREPI, 2013.

FOUCAULT, Michel. **Las redes del poder**. Buenos Aires, Almagesto, 1991.

GARGARELLA, Roberto. **Carta abierta sobre la tolerancia: Apuntes sobre Derecho y protesta**. Buenos Aires, Siglo XXI, 2006.

IZAGUIRRE, Inés (coord.). **Violencia social y derechos humanos**. Buenos Aires, EUDEBA, 1998.

KESSLER, Gabriel. *"Delito, sentimiento de inseguridad y políticas públicas en la Argentina del siglo XXI"*. En: ZAVALETA BETANCOURT, José Alfredo (coord.) **La inseguridad y la seguridad ciudadana en América Latina**. Buenos Aires, CLACSO, 2012. Pp. 19-40.

ROZE, Jorge. **Inundaciones recurrentes: ríos que crecen, identidades que emergen**. Ediciones Al Margen-Fundación IDEAS, La Plata, 2003.



número 30 (segundo semestre 2014) - number 30 (second semester 2014)
Conflictos y problemáticas sociales

Revista THEOMAI / THEOMAI Journal

Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo / Critical Studies about Society and Development

Issn: 1515-6443

Procesos de resistencia étnica entre los moqoit del sudoeste de la provincia del Chaco: los últimos cuarenta años y los desafíos actuales

Esteban A. Gonzalez Zugasti¹

En esta trabajo describiré las principales características de los procesos de resistencia étnica por parte de los grupos mocovíes (cuya autodenominación es *moqoit*) del suroeste de la provincia del Chaco en los últimos cuarenta años aproximadamente, y mencionaré algunos de los desafíos presentes para estos grupos frente a los cambiantes procesos de dominación por parte de la sociedad no indígena. Este trabajo se basa en un extenso trabajo de campo realizado entre los años 2008 a 2012 en las principales

¹ Magister en Antropología Social - Universidad Nacional de Misiones

comunidades moqoit de la provincia del Chaco.

Los moqoit constituyen un grupo étnico distribuido principalmente en las provincias de Chaco y Santa Fe, pertenecientes a la familia lingüística Guaycurú. En el 2005 eran aproximadamente 12000 personas, según el Censo Indígena de dicho año, aunque organizaciones indígenas moqoit argumentan una población considerablemente mayor. Tuvieron una gran importancia en la historia colonial del Gran Chaco, habiendo sido objeto de expediciones militares debido a sus repetidos y exitosos raides sobre las ciudades coloniales que circundaban ese vasto territorio, como Tucumán, Córdoba y Santa Fe. Debido principalmente a sucesivas derrotas militares que culminaron entre 1884 y los primeros años del siglo XX en el territorio chaqueño, y también a posteriores matanzas como las de San Javier (1904), Napalpí (1924) y El Zapallar (1933), los mocovíes se vieron obligados a ensayar diversas estrategias de supervivencia física y cultural, algunas veces recurriendo a una invisibilización de su identidad indígena. En épocas actuales, continúan siendo objeto de estrategias de dominación cultural, ante las cuales los grupos moqoit despliegan distintas tácticas de resistencia étnica.

A efectos de una mejor conceptualización de los fenómenos observados en los últimos cuarenta años, he elegido dividir ese intervalo en tres períodos que presentan diferentes características, a saber: un primer período entre 1973 y la llegada de la democracia (1983); un segundo período entre 1983 y 2000; y un tercer período entre 2000 y 2012. Para cada uno de estos períodos, intentaré identificar las principales circunstancias estructurantes, las distintas formas que tomaron los procesos de dominación desde la sociedad dominante y las estrategias de resistencia ensayadas desde los grupos moqoit.

I. Primer período (1973-1983)

En este primer período, el Estado provincial continuaba implementando mecanismos organizados en décadas anteriores para lograr el disciplinamiento de las poblaciones indígenas, y la reconstitución de sus identidades en una nueva identidad criolla homogeneizada. Así, podemos observar que las políticas provinciales y nacionales apuntaban a regular y ordenar los espacios, tiempos y actividades cotidianas de los mocovíes chaqueños. Tres dispositivos funcionaban para la normalización de la población mocoví, a saber:

a) Sedentarización. Para los años de la década del setenta, la población indígena ya estaba mayormente localizada en colonias agrícolas tales como Colonia Aborigen Chaco (ex Reducción de Napalpí), Colonia El Pastoril, Lote 138, Lote 3, Colonia Necochea. La intención era lograr que los grupos indígenas abandonaran el nomadismo y se asentaran en lugares geográficos estables, proveyendo así de mano de obra a los colonos agrícolas en forma estable y previsible.

b) Agriculturización. En estos años se continúa con la intención de que los indígenas adoptaran la agricultura como medio de vida, aunque no en forma completa sino más bien para que se autosostuvieran durante los períodos cuando su mano de obra no era necesaria en el cultivo del algodón (carpida y cosecha). Se fomenta esta adopción para

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

cambiar los ritmos de vida indígena a ritmos de producción agrícola, y para asegurar la mano de obra indígena en momentos en que las otras poblaciones migrantes que trabajaban en la cosecha del algodón (correntinos y santiagueños) habían disminuido considerablemente.

C) Escolarización. Con un mayor grado de escolarización, la escuela funcionaba como mecanismo disciplinador y de reconstitución de identidades, con su regulación de los tiempos, e imposición de rutinas y de hábitos higiénicos, además del uso obligatorio del idioma castellano.

Frente a estos mecanismos de dominación ejercidos desde la sociedad “blanca”, muchos grupos mocovíes ensayaron diversas tácticas para mantener su autonomía cultural (Bonfil Batalla 1988). Esas tácticas de resistencia incluyeron como principales mecanismos los siguientes:

1) “Mantenerse juntos”. La mayoría de los grupos familiares mocovíes optaron por mantenerse asentados sobre pequeños enclaves rurales que permitían el desarrollo y la reproducción de la vida indígena con mayor autonomía que aquellos que debían residir en las estancias o pueblos de la zona. Esto contrasta fuertemente con la experiencia de la población mocoví que permaneció en la provincia de Santa Fe, en donde la ausencia casi total de tierras donde asentarse forzó a la mayoría de los mocovíes a vivir en estancias, en las cuales era muy difícil mantener las formas de vida propia de los *habitus moqoit*.

2) Mantenimiento de las redes de parentesco. El parentesco se mantuvo como principal organizador social en estas comunidades rurales, debido al mantenimiento de los grupos de familias extensas y también a través de las frecuentes visitas que sus miembros realizaban entre comunidades, a veces durante largos períodos de tiempo.

3) Creación de espacios organizativos indígenas. Principalmente esto sucedió con la adopción del “evangelio” en su versión proveniente de iglesias tobas (López 2009, Altmann 2010). Las iglesias indígenas, que contaban con organización y liderazgo aborígen, sin injerencia de blancos, se convirtieron en la principal institución indígena en la casi totalidad de las comunidades mocovíes del suroeste chaqueño, permitiendo la creación de nuevos liderazgos y un nuevo nivel de organización para dichas comunidades.

4) Empleo rural ocasional. La preferencia por el empleo informal, a través de las changas en las zonas rurales, o en las temporadas de cosecha o carpida solamente, a la vez que la práctica de la marisca en algunas zonas, permitía la no sujeción a los ritmos blancos de trabajo y a sus obligaciones formales, otorgando mayor libertad de movimiento y posibilidades de visitas y de relación con parientes de otras comunidades.

1. Mantenimiento de la movilidad. Aunque las familias contaban con viviendas en las comunidades rurales, generalmente eran de fabricación precaria, lo cual permitía el fácil traslado a otras comunidades, tanto para visitas cortas como prolongadas. El mudarse a otras comunidades era un mecanismo para resolver conflictos entre familias, para la formación de nuevas uniones matrimoniales, o para la búsqueda de recursos económicos cuando los mismos se agotaban en el lugar anterior de residencia. Todo esto devengaba

en la conservación de una mayor autonomía frente a los mecanismos de normalización cultural.

En este período, entonces, mientras era posible mantener la vida en las comunidades rurales de la zona, se hacía posible también el continuado desarrollo y la expresión de los *hábitus moqoit*. Las redes de parentesco y la alta movilidad permitieron eludir las presiones de la sociedad blanca para forzar la fijación territorial y la adopción de hábitos y prácticas propias de la cultura no-indígena. Los trabajos temporarios, especialmente en el contexto rural, les permitía evadir la rigidez de los empleos formales con su correspondiente organización temporal y fijación espacial. Y el mantenerse agrupados en estas comunidades permitía la reproducción social en contextos de mayor autonomía cultural y la construcción de espacios organizativos propios tales como los de las iglesias indígenas.

II. Segundo período (1983-2000)

En el segundo período estudiado, que abarca desde la restauración de la democracia en 1983 hasta el cambio de siglo, se desencadenan diversos factores estructurantes que afectarán fuertemente a las comunidades mocovíes del Chaco. Algunas de estos factores incluyen:

a) Las políticas económicas neoliberales, algunas de las cuales habían comenzado durante la época del Proceso militar, anterior a la democracia, generaron desempleo masivo. Nuevas prácticas tecnológicas, como el uso de herbicidas (que terminan con el trabajo de la carpida de algodón) y la cosecha con maquinarias, resultaron en una aguda falta de trabajo en las zonas rurales. Todo esto impulsa un fuerte movimiento migratorio desde éstas hacia los pueblos de la zona.

b) Factores internos a las comunidades impulsan también la migración. La atracción de la vida en los pueblos, con mejores condiciones de salud, acceso al agua, escuelas, etc., y la posibilidad de nuevas trayectorias de vida, ejerce también una influencia que potencia la migración hacia los centros de población.

c) Con la restauración de la democracia, se abren nuevos espacios de participación política, antiguamente vedados para los indígenas. En 1987 se aprueba la Ley del Aborigen Chaqueño, en la que se reconocen explícitamente los derechos indígenas, como el derecho a sus territorios, a la educación bilingüe, etc. En 1994 se reforman tanto la Constitución Nacional como la Provincial, reconociéndose en ambas los derechos de los pueblos originarios. Aparecen también nuevos roles posibles para las personas indígenas, tales como maestros bilingües, enfermeros, asesores culturales, etc.

Los aspectos anteriores generan procesos ambivalentes y a veces contradictorios en las personas y comunidades indígenas. Por un lado, se emplean tácticas de ocultamiento para evitar los estigmas asociados al ser indígena, mientras que por otro se ensayan nuevas formas de visibilización y aprovechamiento de las oportunidades abiertas por la democracia y el reconocimiento de derechos especiales. Detallo a continuación los principales de estos procesos sociales:

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

1) Urbanización. La migración a los centros urbanos, produce importantes efectos tanto en individuos como comunidades. En primer lugar, aparecen fuertes influencias individualistas, como la acción más explícita del capitalismo, la educación formal, la biomedicina institucionalizada y la influencia de instituciones del Estado (tanto municipal como provincial, y aún nacional). Todo esto tiene un impacto en la concepción de la persona como ser individual, y en la adopción de nuevas epistemologías provenientes de la cultura criolla. En segundo lugar, se producen cambios lingüísticos, especialmente por el abandono del uso de la lengua en el hogar y en presencia de vecinos blancos, debido al estigma por el uso de un idioma no castellano. En tercer lugar, se debilitan las redes de parentesco, debido a una mayor fijación del ámbito de residencia y la aparición de viviendas más permanentes muchas veces debidas a planes de vivienda oficiales. En cuarto lugar, se comienza a depender de nuevos “patrones” en el espacio urbano (funcionarios municipales, punteros políticos, etc.), pero no se desarrollan trabajos estables, a la vez que se termina la opción de la marisca como apoyo a la economía doméstica.

Todos estos desarrollos en el ambiente urbano resultan en estrategias de ocultamiento de la identidad indígena como manera de evitar estigmas y como estrategia de supervivencia en la competencia por recursos escasos en este nuevo ámbito de residencia.

2) Aborignalidad. En contraste con las prácticas de ocultamiento antes citadas, a la vez se va desarrollando la “*aborignalidad*”, como forma específica de etnicidad cuyo elemento unificador es el reclamo de derechos políticos dentro de un territorio actualmente ocupado por inmigrantes, pero que en algún momento había sido parte del territorio original del pueblo colonizado (Briones 1998). Son los procesos históricos de colonización del Chaco y luego los procesos de resistencia y reclamo políticos los que generan esta nueva construcción social que enfatiza no la ascendencia genética común sino una nueva comunidad imaginada que atraviesa los límites de las identificaciones tribales. Es así que muchos individuos moqoit, comienzan a identificarse como “aborígenes” delante de funcionarios, intendentes, y organismos provinciales y nacionales, y a participar de acciones conjuntas con otros indígenas de la provincia (wichí y tobas), principalmente en las luchas para la aprobación de las reformas legales y constitucionales. Esta acción política conjunta, elevó el nivel de conciencia identitaria de los moqoit como aborígenes de la provincia.

3) Nuevos espacios de afirmación cultural. El reconocimiento de los derechos especiales por parte de las distintas esferas estatales, aunque más no fuera en el ámbito de lo jurídico ya que en lo cotidiano muchos derechos permanecían vulnerados, generó también nuevos espacios simbólicos de afirmación identitaria. Como expresa Bourdieu, “en la lógica propiamente simbólica de la distinción, ... la existencia real de la identidad supone la posibilidad real jurídica y políticamente garantizada, de afirmar oficialmente la diferencia (Bourdieu 2006:182)”, por lo que el reconocimiento legal de los derechos indígenas significó la apertura de nuevas trayectorias sociales e individuales posibles para los moqoit. A nivel individual estos nuevos espacios incluían las figuras de los maestros bilingües, los enfermeros indígenas, los representantes de los moqoit frente al INAI (Instituto Nacional de Asuntos Indígenas, dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación) y frente al IDACH (Instituto Provincial del Aborigen Chaqueño),

generándose así nuevos liderazgos con renovados capitales sociales. A nivel grupal, el reconocimiento de las asociaciones comunitarias indígenas como sujetos legales marcó el comienzo de un nuevo nivel de participación socio-política de los moqoit.

Vemos así que en este segundo período, la migración de las zonas rurales al ámbito urbano ha sido el factor más importante para promover la homogeneización cultural de los moqoit. Por otro lado, la apertura de nuevos espacios de participación política y el reconocimiento de los derechos indígenas en las reformas constitucionales de la Nación y la provincia, significaron nuevos caminos para la afirmación de los grupos moqoit. Estos movimientos afirmativos tomaron lugar bajo la identidad un tanto genérica de “aborígenes”, en unión con otros grupos indígenas de la provincia.

III. Tercer período (2000 hasta 2012)

En el tercer período considerado, podemos afirmar que se fueron dando las siguientes situaciones estructurantes, para marcar un nuevo contexto para los procesos de relaciones interétnicas entre los moqoit chaqueños y la sociedad hegemónica:

a) Casi una década después de las reformas constitucionales, tanto a nivel nacional como provincial, se fue haciendo evidente que el cumplimiento de los compromisos estatales para la reivindicación de los reclamos indígenas era bastante superficial y con permanentes postergaciones. Las estructuras de discriminación, marginación y colonización cultural continuaban con leves modificaciones. El Proceso de Participación Indígena (programa de consulta a los pueblos indígenas para la elaboración de leyes que reglamentaran los derechos reconocidos en la Constitución pero no legislados aún) había terminado sin un resultado concreto en la elaboración de leyes sobre los temas consultados. La situación en el tema de tierras no se había modificado significativamente para los mocovíes, que seguían siendo el pueblo indígena chaqueño con menor extensión de tierras comunitarias y con serias deficiencias en la adjudicación de nuevos títulos. La educación bilingüe no pasaba de ser una mera formalidad en la mayoría de las escuelas con población indígena, sin afectar el esquema monoculturalista y homogeneizador de la escuela estatal tradicional. Todas estos incumplimientos fueron generando, hacia el cambio de siglo, una frustración considerable en el liderazgo y la población moqoit, que impulsó la búsqueda de otras alternativas de solución a estas problemáticas.

b) También se acentuó la oposición estructural entre los objetivos del Estado, que propiciaba cada vez más fuertemente un modelo agroexportador y de concentración fundiaria y empresarial (Trincheró 2010), y los de los pueblos originarios, cuyos reclamos territoriales iban directamente en contradicción a este modelo. En la zona de los grupos moqoit, en el suroeste chaqueño, no se produjo ningún avance significativo en cuanto a los reclamos de mayores superficies de tierra. Esto evidencia esta oposición estructural ya que los moqoit chaqueños se encuentran en una de las zonas de mayor valor de la tierra agrícola y también de mayor crecimiento en la última década del modelo de monocultivo sojero: la zona de Charata, por ejemplo, es uno de los cuatro polos de mayor impulso del modelo agronómico sojero del NEA (Castillo 2008).

c) Finalmente, podemos decir que en este último período se afianzó lo que algunos autores denominan la *etnogubernamentalidad* (Boccara 2007) como forma de manejo de los

reclamos indígenas en el Chaco argentino. La etnogubernamentalidad apuntaría a una biopolítica de *hacer vivir* (Foucault 2008), a su población indígena, pero con el objetivo de hacer uso de las que ahora se consideran formas de capital cultural (antes marcas de estigma), incluyendo prácticas culturales exóticas, artesanías, tradiciones culturales, etc., para fomentar el desarrollo (fundamentalmente económico) de partes de su territorio que antiguamente eran escasamente productivas. Además, la *etnogubernamentalidad* se centra también en el control de la población indígena para neutralizar movimientos políticos contestatarios al poder centralizado por el Estado. Esto se logra a través de la formación de nuevos sujetos indígenas funcionales a los nuevos modelos de multiculturalidad estatal, a través de dispositivos que definen y diferencian la “etnicidad permitida” de la etnicidad “fundamentalista” y hasta criminal.

Ante estas nuevas presiones desde la sociedad no-indígena, los moqoit en este último período también han desarrollado tácticas de resistencia, como las que menciono a continuación.

1) Nuevas *representaciones* políticas. En este período, varios dirigentes políticos mocovíes, que podrían ser considerados líderes del *entre medio*, en la conceptualización de Bhabha (2002), frustrados por la falta de respuestas a los reclamos indígenas, comienzan a intentar crear organizaciones indígenas de segundo grado (como la Organización de Comunidades Aborígenes Mocovíes, el Movimiento Moqoit, y el Consejo Moqoit) y más tarde, de tercer grado (como la Mowitob). Este tipo de organizaciones, nuevas en el ámbito de los mocovíes de la provincia del Chaco (aunque con el importante antecedente santafecino de la OCASTAFE), intentaría nuevas estrategias políticas para negociar con el Estado, tanto provincial como nacional, a veces más eficaces por movilizar a un mayor número de personas, y por ser también más reconocidas por organismos indigenistas externos al contexto local.

2) Trabajos con la *representación* de los moqoit. Estos líderes y nuevas organizaciones indígenas comenzaron también a presentar nuevas imágenes del *ser moqoit* delante de la sociedad criolla. Para esto, comenzaron a apelar a las nuevas tecnologías, produciendo audiovisuales (como el medio metraje “La nación oculta”), utilizando medios radiales, etc., y también desarrollando eventos culturales-políticos multitudinarios, como celebraciones del Año Nuevo Moqoit, la Marcha por el Meteorito (reclamando por los meteoritos de Campo del Cielo), el festival “Yo también soy Mocoví”, etc. En estos eventos, se contradecía al discurso dominante de la sociedad criolla, presentando un indígena moqoit orgulloso de su identidad diferenciada y con una actitud reivindicativa de sus derechos políticos, culturales y territoriales. A la vez, se intentaba construir performáticamente un sentir comunitario más fuerte entre los distintos grupos moqoit chaqueños.

3) Aprovechamiento de los intersticios en el Estado. Los líderes y organizaciones antedichas comenzaron a aprovechar ciertos espacios abiertos por las políticas de la etnogubernamentalidad, en un estado provincial que comenzó a buscar una imagen de multiculturalidad en un contexto en el que ésta se volvió “políticamente correcta”. Es así que, por ejemplo, después de largos reclamos se comenzaron a lograr ciertos proyectos de educación bilingüe y bicultural con mayor participación y control indígena, como un terciario que comenzó en Colonia Pastoral con amplia participación en su dirección de

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

docentes moqoit. Después de largas luchas también se logró la designación del primer director moqoit de escuela primaria y secundaria en dicha localidad, la más importante en población del área mocoví. Además, un dirigente moqoit fue designado vocal del Instituto de Cultura de la provincia, gestionando por varios años diversos proyectos de afirmación cultural indígena en la zona.

Es así entonces que en este último período, la conciencia étnica moqoit se acentuó en algunos sentidos, pasando de un sentimiento de aboriginalidad más genérico a uno de "mocovidad", representado performáticamente a través de presentaciones públicas y en los medios de comunicación. Los nuevos intersticios en un Estado que pretende ser abierto a la multiculturalidad están siendo aprovechados por los dirigentes moqoit y por las nuevas organizaciones indígenas que intentan construir alianzas entre distintos grupos moqoit para la acumulación del poder político necesario para maniobrar favorablemente en las luchas por la reivindicación de los derechos de sus poblaciones.

IV. Los desafíos presentes

En el contexto de las nuevas políticas de la etnogubernamentalidad, existen riesgos y oportunidades. Como apunta Hale, "las reformas tienen límites pre-determinados; los beneficios para unos pocos actores indígenas implican la exclusión de muchos otros; se otorgan ciertos derechos bajo la condición implícita que otros derechos no se reclamen" (Hale 2004). Los límites a la expansión de los derechos indígenas los define la productividad económica. Es así que se promueven acciones en el campo de los derechos culturales y educativos, por ejemplo, pero se postergan los reclamos territoriales y los que apuntan a una mayor autonomía política, derechos que se oponen estructuralmente al desarrollo económico del Estado y al monopolio del control político por parte de éste. Los beneficios generalmente recaen sobre aquellos indígenas que son funcionales a las propuestas estatales, constituyéndose en la categoría de "indios permitidos", como los llama Hale, pero se termina excluyendo y marginando aún más a aquellos sectores opositores, que son categorizados como "fundamentalistas" o "criminales".

Frente a esta división estatal entre indígenas "permitidos" y "criminales", Hale sugiere que los pueblos indígenas deben buscar la rearticulación entre ambos sectores, aprovechando las habilidades de los líderes del entre-medio cultural, e incluyendo a las posiciones opositoras. Consideramos este planteo un camino a seguir en las cambiantes arenas políticas de la etnogubernamentalidad chaqueña. Creemos que sólo mediante la integración de los reclamos de todos los sectores indígenas (tanto de los insertados en las estructuras políticas del Estado como los de aquellos excluidos por éste) se podrán aprovechar favorablemente los intersticios en el Estado "multicultural" para expandir los límites de lo permitido y posibilitar la construcción de espacios de mayor autonomía cultural y política para los moqoit.

A modo de ejemplo, podemos tomar el caso de la lucha por la participación real de la comunidad mocoví en el diseño y administración de la educación escolar, en la localidad de San Bernardo, que cuenta con un importante barrio de población moqoit. En este momento aún continúa la lucha por la implementación de un instituto terciario de formación docente en dicha localidad, bajo la modalidad de Escuela Pública de Gestión Indígena, en la que la comunidad tendría un papel protagónico en la elección de la

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

curricula, los contenidos, el director y los docentes. Debido tanto a las continuas demoras por parte del Ministerio de Educación, como también a conflictos políticos internos a la comunidad, el proyecto no ha podido avanzar desde hace dos años, a pesar de la firma de un convenio tendiente a la realización de tal Instituto. La apertura estatal en esta dirección es una oportunidad de avance en esta importante área de la educación, pero la concreción de los proyectos sigue demandando una larga lucha, en la cual se deben sortear los intentos del Estado por limitar la autonomía indígena en cada campo (por ejemplo, en la definición de quiénes son aptos para la docencia, si solamente los docentes con título o lo pueden ser también los sabios no titulados de la comunidad), a la vez que negociar acuerdos entre distintos liderazgos indígenas. Es en este tipo de contexto que la integración entre los reclamos de los moqoit dentro y fuera del sistema educativo formal y de la estructura política gobernante (los que Hale llamaría "indios permitidos" y los "indios fundamentalistas") sería importante para consensuar mejor un proyecto que beneficie a toda la comunidad y se constituya en una propuesta educativa realmente desde la propia cultura y cosmovisión, escapando a las intenciones homogeneizadoras del sistema educativo no-indígena tradicional.

V. Conclusión

A lo largo de distintos períodos en la historia reciente, los moqoit han sabido resistir a distintos mecanismos y procesos de dominación, con diversos grados de éxito. Circunstancias estructurantes externas e internas han tenido fuertes impactos en sus procesos de construcción identitaria, pero al presente continúan con una gran vitalidad y creatividad cultural, recreando nuevos mecanismos para aprovechar los intersticios en las actuales formaciones estatales. Estas estructuras estatales apelan hoy a políticas de etnogubernamentalidad para operar sobre las sociedades indígenas como los moqoit, dentro de las cuales deben maniobrar los dirigentes y organizaciones moqoit para saber ampliar los espacios de autonomía cultural de su pueblo.

Bibliografía

ALTMANN, Agustina: **"Ahora son todos creyentes". El evangelio entre los mocoví del Chaco austral.** Tesis de licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires, UBA, 2010

BHABHA, Homi: *"El entremedio de la cultura."* En Hall, Stuart y Paul Du Gay (comps.), **Cuestiones de Identidad Cultural.** Buenos Aires, Amorrortu, 2003.

BRIONES, Claudia: **La alteridad del "cuarto mundo". Una deconstrucción antropológica de la diferencia.** Buenos Aires, Ediciones del Sol, 1998.

BOCCARA, Guillaume Bruno: *"Etnogubernamentalidad. La formación del campo de la salud intercultural en Chile."* Chungara Revista de Antropología Chilena, diciembre, año/vol. 39, no. 2, Universidad de Tarapacá, Arica, 2007

BONFIL BATALLA, Guillermo: *"La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos."* Anuario Antropológico 86:13-53. Universidade de Brasilia, Tempo Brasileiro, 1988

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

BOURDIEU, Pierre: *"La identidad y la representación: elementos para la reflexión crítica sobre la idea de región."* Ecuador debate 67, abril de 2006:165-184, Quito, 2006.

CASTILLO, Pedro: *"Expansión regional del cultivo de soja en Argentina."* Documentos del CIAE Número 3, Buenos Aires, 2008.

FOUCAULT, Michel: **Defender la sociedad.** Fondo de Cultura Económica, Bs. As.,2008.

HALE, Charles R.: *"Rethinking Indigenous Politics in the Era of the "Indio Permitido"."* Report on Race, Part I. NACLA Report on the Americas, Septiembre-October 2004.

LOPEZ, Alejandro: **La Virgen, el Árbol y la Serpiente. Cielos e identidades en comunidades mocovíes del Chaco.** Tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires., Buenos Aires, 2009.

TRINCHERO, Héctor: *"Los pueblos originarios en la Argentina. Representaciones para una caracterización problemática."* Revista Etnicidades, Año 4, núm. 8: 111-139, 2010.



número 30 (segundo semestre 2014) - number 30 (second semester 2014)
Conflictos y problemáticas sociales

Revista THEOMAI / THEOMAI Journal
Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo / Critical Studies about Society and Development

Issn: 1515-6443

Población originaria de la Provincia del Chaco. Territorios, dominación y resistencias

Attías, Ana M. y Lombardo, Ricardo D.¹

Introducción

Este artículo pretende mostrar una aproximación al conocimiento de los complejos cambios y efectos que se producen en los ambientes y las condiciones de vida de los PPOO, en

¹ Referencia institucional: PI N° 138/07: "Asentamiento y Desplazamiento de Población Originaria en la Provincia del Chaco, en el período 1960 a 2007" - SGCyT - UNNE.

aquellas áreas de la provincia del Chaco donde se expanden los agronegocios. Espacios que conforman el hábitat de origen de poblaciones indígenas autóctonas, y constituyen territorios de dominación y de resistencia indígena, donde se localizan crecientes situaciones de conflicto territorial como “El Impenetrable Chaqueño”. Escenario que está siendo impactado en forma progresiva desde fines del siglo XX, por la ocupación extensiva e intensiva de la expansión de la frontera agropecuaria. Situación que los PPOO y organizaciones ambientales locales, nacionales e internacionales dan cuenta y reclaman.

Formulación del problema: El desplazamiento de PPOO en la provincia del Chaco

A partir de la década del '60 en la provincia del Chaco se produjeron procesos de asentamiento de población indígena en los centros urbanos, asumiendo la particularidad y las características de desplazamiento. El desplazamiento es una forma particular de movilidad de la población, que se caracteriza por ser involuntaria y por producirse socialmente, donde los motivos y determinaciones del proceso encuentran sus causales, inicialmente en las formas de coacción extraeconómica (Iñigo Carreras, 1973).

En el desplazamiento la movilidad es consecuencia de la “coacción”, que entendida desde esa perspectiva, es la resultante de un proceso de ruptura de las relaciones sociales. Según la forma que adquiere esta ruptura, podemos hablar de violencia económica y la imposición coercitiva que ejercen esas fuerzas económicas o extraeconómica (Rebón, J., 2001).

En el Chaco, la coacción económica se presenta en las comunidades indígenas a través de la ausencia del Estado, la ampliación de la frontera agropecuaria y el desmonte, el fin de los cultivos tradicionales, la falta de tecnificación agrícola y la carencia de tierra propia y de agua sumada al hambre y a la atención sanitaria mínima que reciben. Hechos que empujan a Q'om, Wichí y Moqoit al desplazamiento.

Estos desplazamientos de tipo colectivo protagonizados por grupos de familias extensas, desde la década del '60 hasta la actualidad, no lo realizan en busca de alcanzar mejores oportunidades laborales ni para una radicación definitiva; es una estrategia de “huida”, en busca de refugio y asistencia que en su lugar de origen no lo pueden obtener; procesos en lo que ésta población se instala en los principales centros urbanos.

Podemos identificar en el territorio provincial a través del tiempo puntos de inflexión que fueron acelerando estos procesos; en el año 1982 adquieren cierta fuerza a partir de las inundaciones alcanzando mayor énfasis a principios de los años 90 donde comienza a ser evidente los desplazamientos continuos de población originaria por el conflicto generado por la apropiación de la tierra para explotaciones agroproductivas. Desde mediados de la década del '90 los PPOO es uno de los sectores mas afectados por la ampliación de las fronteras agrícolas y la intensificación en el cultivo de la soja que en forma continua y creciente se produce en sus territorios.

En la provincia, a las crisis del algodón, debe sumársele la actividad extractiva de la madera, que impactan negativa e inexorablemente el hábitat de origen de la población originaria, y la sustentabilidad en sus territorios, sinergias que tiene efectos irreparables en la vida de estas comunidades. Al no haber posibilidades económicas de subsistencia la posibilidad consiste en la búsqueda de otras alternativas de radicación, en movimientos migratorios forzosos que se vienen produciendo en forma ininterrumpida desde los años '60.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

Desde mediados de la década del 90, atravesamos una nueva fase del modelo neoliberal en el territorio nacional y en forma particular en la provincia del Chaco, donde las multinacionales del agronegocio están reconfigurando los territorios rurales y urbanos, particularmente en áreas donde habitan población originaria, expulsando a sus pobladores de diferentes modos; a través de la compra o arrendamiento masivo de tierras y la deforestación con la tala indiscriminada del monte que se producen por vías legales o ilegales.

Con la implementación del modelo neoliberal, la alianza entre el capital financiero y las grandes empresas transnacionales se impulsó la dominación económica agroproductiva en nuestro país, con el apoyo del Estado nacional promoviendo los agronegocios. En este modelo, muchos campesinos pobres e indígenas están siendo expulsados hacia los centros poblados sumándose al gran número de comunidades están siendo desplazadas en toda la región.

De la mano de los monocultivos se establecen nuevas relaciones de poder. Donde podíamos encontrar familias y poblados campesinos que adaptaban sus cultivos y sus formas de vida al medio, aparece un complejo macro-empresario, que impone nuevas relaciones de poder y de uso del espacio, que sustituyendo la producción de especies vegetales naturales tradicionales por organismos genéticamente modificados. Más que una revolución tecnológica estamos ante un cambio en las relaciones sociales y de poder por medio de la tecnología (Porto, 2007). Transformaciones a la que podríamos sumarle las implicancias de una modificación en la conformación de los territorios.

Actualmente, en la región del Chaco el 60% de las comunidades se encuentran en una situación de precariedad jurídica respecto de las tierras. Es importante destacar que si bien la precariedad en la titulación no es una situación nueva, el 63% de los casos de conflicto sobre la tenencia de la tierra se iniciaron a partir del año 2000 (Red Agroforestal Argentina -Redaf-, 2009).

Rolando Núñez, del Centro de Estudios e Investigación Social "Nelson Mandela DDHH", organización no gubernamental de Derechos Humanos, señala que:

En la provincia de Chaco, la superficie sembrada de soja creció de 50.000 hectáreas en 1990 a 410.000 en el 2000. El área sembrada fue incrementándose aún más hasta llegar a las 700.000 hectáreas en la campaña 2006/07. Y se estima que para 2014/15 el área cultivada de soja en la provincia será de 1.088.000 hectáreas. El tradicional cultivo de algodón, que en 1997 representaba más del 70% de la superficie cultivada en la provincia, cayó al 9,9% en el año 2001, a expensas del avance de la soja. En los últimos 10 años, la superficie cultivada con algodón pasó de 700.000 a 100.000 hectáreas, es decir que las posibilidades que tenían los pueblos originarios y campesinos de conseguir trabajo como jornaleros mermaron drásticamente. Por otro lado, la concentración de tierras alcanza proporciones desmesuradas en Chaco: el 7% de los propietarios concentra el 70% de las tierras. A su vez, el 80% de la producción se encuentra en manos del 20% de los productores. La venta espuria de tierras estatales en la provincia ha acelerado este proceso de concentración. Este tipo de tierras solía ser propiedad ancestral de los pueblos originarios, pero hoy son vendidas por el gobierno provincial a grandes productores nacionales y del extranjero. De 4 millones de hectáreas en 1995, las tierras estatales pasaron a ser sólo 660.000 en la actualidad. A partir de 1995 la provincia vendió la mayor parte de sus tierras fiscales; en ese momento contaba con 3 millones de hectáreas y actualmente le quedan unas 580 mil. El traspaso de la tierra pública a grandes propietarios fue el requisito previo para su posterior desmonte. En el período 1999/2004,

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

tomando como fuente los datos recogidos por la administración local, se estimó que se desmontaron aproximadamente 300 mil hectáreas, de manera que al final de ese período el saldo de monte era de 3,9 millones de hectáreas. Esta fue la conclusión a la que llegaron los sectores más serios que siguen la evolución de los desmontes y de las explotaciones forestales. En el período 2005/2010 se estima una creciente reducción de la superficie con monte. Se calcula que se desmontaron o se explotaron más de 240 mil hectáreas, de modo que el saldo de monte a fines del 2010 no superaba los 3,6 millones de hectáreas, en el mejor de los casos, producto de que continuaron y se intensificaron los desmontes y las explotaciones forestales legales, aparentemente legales y las clandestinas.²

Otro aspecto a considerar, que incide directamente en reconfiguración de los territorios, tiene relación con la necesidad que tiene el modelo de los agronegocios de interconectar los territorios poniéndolos al servicio de la construcción de una serie de corredores destinados al traslado de los productos, transformándolo y adecuando a los nuevos flujos y negocios. Para lo cual, el territorio se cuadrícula, se ordena, se hace funcional y productivo³.

En el Chaco, el Estado provincial acompaña a estos emprendimientos⁴, limitándose en algunos casos a regular algunas actividades que tienen alto grado de depredación o alto impacto en la opinión pública⁵.

Este nuevo contexto, no solo significó la usurpación de las tierras sino también las aguas y el monte, que representaban espacios de convergencia y se transformaron en espacios de disputa.

El conflicto de los pueblos originarios y de la tierra aparecen asociados porque el problema de la tierra y el agua es la esencia del problema indígena: "*el problema del indio es, en último análisis, el problema de la tierra*" (Mariátegui, 2009). La tierra fue y será el principal reclamo de las diferentes naciones indígenas entendida como entidad colectiva y propiedad cultural no ligada a la lógica individual y económica.



Vivienda PPOO en sitios y entorno degradados, desforestados, con suelos erosionados.

Fuente: Relevamiento propio. 2009.

² www.centromandela.com.ar

³ El caso de la extracción de petróleo en la provincia de Formosa en territorio Wichi.

⁴ A modo de ejemplo podemos citar el caso de la empresa de origen saudí, que en acuerdo con el gobierno provincial, piensa instalarse en el ámbito del Impenetrable chaqueño, con el objetivo de realizar grandes plantaciones de soja.

⁵ Podemos citar, la resolución del gobierno de parar los desmontes por 60 días, a raíz de las denuncias de la organización ambientalista Greenpeace sobre la depredación del monte chaqueño a través de los desmontes.

Refugiados ambientales

La población originaria desplazada de la provincia del Chaco permanece asentada en las áreas periurbanas o terrenos marginales de los centros urbanos dentro del territorio provincial donde se refugian, convirtiéndose la mayoría de los pobladores originales en “*refugiados ambientales*”, situación no reconocida por las autoridades del gobierno provincial. Condición manifestada y denunciada por las organizaciones no gubernamentales ambientalistas nacionales y locales, como Fundación Mandela, Greenpeace Argentina, entre otras.

Es necesario destacar que la “*discriminación ambiental*” ocurre cuando determinados sectores de la población, especialmente los más vulnerables asumen una carga desproporcionada de los efectos de la degradación ambiental.

En nuestra provincia la implementación de los megaproyectos relacionados con la agroindustria, la modalidad de producción y extracción de recursos producen un impacto directo al ambiente, en la que los sectores indígenas y campesinos pobres, en mayor medida que otros y de manera diferente, soportan la carga de los costos ambientales. Las externalizaciones ambientales negativas se realizan en territorios donde se opone menor resistencia, especialmente en las áreas habitadas por los grupos más vulnerables de la sociedad.

Los sectores vulnerables son frecuentemente los más afectados por la contaminación ambiental ya que son los que menos oportunidad tienen de movilizarse en contra de estos abusos. Generalmente, los grupos vulnerables habitan en localizaciones próximas de las áreas contaminadas o en zonas donde se llevan a cabo importantes proyectos públicos que conllevan a graves daños ambientales; viéndose obligados a vivir en condiciones ambientalmente peligrosas, forzados a desplazarse o sufrir el impacto de la degradación ambiental (Taillant, 2000).

En Chaco, en términos urbanos la población originaria desplazada se localiza y habita en áreas densamente pobladas, de baja calidad ambiental, con servicios deficientes, escaso arraigo, débil tejido social, alta inseguridad y vulnerabilidad sanitaria, donde la mayoría se encuentra por debajo de las condiciones mínimas de subsistencia.

En las áreas urbanas, ante la incapacidad del actual sistema económico de incorporarlos de manera permanente como fuerza de trabajo asalariado, provoca que estos indígenas que provienen del interior provincial en el caso de que puedan conseguir alguna ocupación en casi la totalidad de los casos es de carácter transitorio, en su mayoría permanecen viviendo en situaciones de precariedad dependiendo de la ayuda social del gobierno, de las asociaciones civiles y de las iglesias.

En las ciudades, en cuyas periferias se hacían los desplazados de esta “*guerra por los territorios*” el Estado atiende a los nuevos pobres –sin tierra, sin techo y sin derechos– mediante planes sociales focalizados diseñados y financiados por organismos internacionales, convirtiéndose en población “*beneficiaria*” de los programas sociales, como construcción de identidad. (Attías et al, 2004).

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

Las áreas urbanas pasan a ser las de mayor recepción de los desplazados y este movimiento va conformando la construcción de comunidades indígenas urbanas, integración en la ciudad que ha puesto en crisis su modo de vida.

Las trayectorias espacio-temporales de los desplazamientos de población originaria se produce desde las áreas rurales hacia los centros urbanos del interior provincial y posteriormente al Área Metropolitana del Gran Resistencia, algunos de ellos continúan su periplo hacia los grandes centros urbanos extraprovinciales como Gran Rosario y Gran Buenos Aires.

En este proceso de desplazamiento se detectaron espacios, tanto rurales como urbanos, que conforman territorios en situaciones de conflicto, donde la población defiende su derecho a vivir en los territorios que habitan y plantean a los gobiernos municipales como provincial con diferentes metodologías y con matices propios dentro de cada una de las comunidades, a continuar residiendo en sus lugares de origen o en aquellos sitios o emplazamientos que tienen ya una historia de residencia, exigiendo una mejora de su hábitat entre otros reclamos.

Territorios de resistencia y de dominación

El reconocimiento de la existencia de alarmantes situaciones de conflicto territorial de los PPOO dentro de la provincia del Chaco nos permite avanzar hacia la comprensión de su situación en la actualidad, donde el eje de estos conflictos pareciera estar siendo desplazado desde las áreas urbanas hacia las rurales.

Ante la dramática realidad que padece la población originaria existen comunidades que desde sus lugares de origen como de refugio especialmente rural, defienden sus territorios y su continuidad en ellos, donde resisten la dominación creando territorios donde es posible habitar según sus propios modos de vida. Los territorios ni las características socio-culturales de estos pueblos son datos de la realidad sino son permanentes creaciones.

Se conoce que los territorios donde se conserva biodiversidad biológica son aquellos generalmente habitados por poblaciones originarias, lo que no significa que estos espacios no hayan sido aún desarrollados, sino que la diferencia socio-cultural y la resistencia han permitido que la diversidad continúe.

Si bien nuestro interés se centra en la indagación de los territorios de resistencia, es necesario considerar los territorios de dominación no solo como una contracara.

La incorporación del concepto de territorio, introduce una mirada diferente para comprender los conflictos sociales. Otra perspectiva señala que los territorios no existen a no ser por las relaciones sociales y de poder que los conforman, y de ese modo, siempre afirman los sujetos sociales que por ellos se realizan (Porto Goncalves, 2007). Estas relaciones no son simétricas y es donde se puede observar los nuevos movimientos territorializados.

La ola de desalojos directos e "indirectos", generada por el avance de la frontera agropecuaria eleva el número de organizaciones de campesinos e indígenas dispuestos a permanecer en lugares de origen, estas situaciones están permitiendo en la actualidad disminuir las diferencias entre indígenas y campesinos por el uso del territorio.

En el caso de los PPOO, un marco legislativo más favorable brindó cierta contención y herramientas, aunque esto no fue suficiente para detener las expulsiones.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

La visibilidad de la resistencia de las comunidades no solo en nuestra región sino a nivel nacional y el apoyo logrado de diferentes sectores de la sociedad generaron las condiciones para la sanción de la Ley N° 26160 (en noviembre de 2006). Esta norma planteó la suspensión de los desalojos por cuatro años y la implementación de programas de relevamiento territorial para la regularización dominial, que a raíz de una débil voluntad política para su implementación tanto a nivel nacional como provincial le quitaron efectividad⁶.

El vertiginoso avance de los desmontes está generando acciones especialmente de resistencia de los Wichis, quienes iniciaron protestas en forma de cortes de rutas y bloqueos al paso de las maquinas. *¿Por qué están reaccionando así las diferentes comunidades?* El antropólogo británico John Palmer, que comparte su vida con la comunidad de El Tartagal desde 1978 dice:

Un desmonte le quita los árboles, le quita la sombra, le quita absolutamente todo. Le quita los nombres a la tierra, porque no pueden reconocer donde están. Por los árboles reconocían donde ubicarse, pero de repente están en un descampado y no saben dónde están. Siempre lo comparo con un traslado forzoso sin moverse del lugar, porque de golpe el mundo no es el mismo mundo (Palmer, 2000)

La resistencia ha sido históricamente complicada para las naciones Wichi y Q'om, que se organizan en grupos familiares ampliados, por lo que es muy difícil reunir la masa crítica necesaria para poder enfrentar estas relaciones de poder de tanta asimetría. Además por ejemplo, es muy complejo para estas comunidades cuando se producen desmontes en las áreas donde habitan, hacer las presentaciones legales para impedir la continuidad de estas acciones, lo que fue dando como resultante, un proceso de ir corriéndose de un lugar a otro hasta que terminan completamente cercados.

Por lo que debemos destacar como señala Jorge P. Rozé que: *"territorio y conflicto social no son dos cuestiones separadas, el conflicto social generado a partir de la defensa de los territorios indígenas es un conflicto territorializado"* (Roze, 2012).

Ante este panorama los sectores campesinos e indígenas vienen poniendo en marcha sus propios movimientos con una centralidad en lo territorial. En nuestra provincia, algunos sectores de indígenas organizados en movimientos de resistencia vienen creando sus propios territorios. Si bien la preminencia se da en área rural, también se produce en áreas urbanas.

Sostiene Raúl Zibechi que:

En la región estamos frente a la toma-ocupación-recuperación de un número significativo de has por los habitantes del "más abajo", de modo legal o ilegal, siempre a través de la acción directa colectiva-familiar-comunitaria. Conforman "islas autogestionadas", asentamientos de campesinos sin tierra y de indígenas, que resisten en sus propios territorios. Las comunidades de poblaciones originarias recuperan tierra y reafirman sus autonomías (Zibechi, 2008).

En este cuadro de situación la recuperación de la tierra, su control o propiedad legal es un paso imprescindible para dar inicio a un nuevo sistema. Esto lo podemos ejemplificar

⁶ En 2009, acercarse su fecha de caducidad y haber obtenido escasos avances, se aprobó su prórroga hasta 2013 a través de la ley N° 26554.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

por la necesidad manifiesta de las comunidades indígenas de la zona identificada como Interfluvio Teuco-Bermejito de acceder al dominio total de las tierras que fueran otorgadas por el gobierno provincial en 1999⁷, así como numerosos casos en áreas rurales como urbanas, donde el reclamo por la titularidad y dominio de las tierras que ocupan constituye el principal reclamo.

En esta configuración social con el poder político y el poder económico inseparablemente unidos surgen las resistencias de asociaciones de pequeños productores, comunidades de pueblos originarios, organizaciones de la sociedad civil conformadas por profesionales urbanos, que llevan adelante protestas en las calles y rutas, denuncias judiciales, discusiones en ámbitos del Estado, entre otras acciones.

En el Chaco los hechos que se oponen al sistema de agronegocios son sustentados por el Concejo Agrario del Chaco y el Foro Multisectorial por la Tierra, entre los movimientos más nutridos y dinámicos que confrontan: la soberanía alimentaria a la seguridad alimentaria; la silvicultura y el desarrollo forestal a la deforestación; la adjudicación de tierras a los pequeños productores a la concentración de tierras de los nuevos latifundios; y la diversificación de los procesos productivos al monocultivo.

El punto de partida de lo que podemos identificar como un hito en la nueva etapa en el reclamo de los PPOO por sus territorios y derechos lo constituye un hecho de gran importancia que puede considerarse de características únicas para el análisis y comprensión de la problemática indígena chaqueña. El hecho referido es la denominada “*Marcha de los Pueblos*” realizada en el mes de agosto de 2006 protagonizada por comunidades indígenas que se movilizaron hacia la ciudad de Resistencia, donde aproximadamente 60.000 mil indígenas se movieron de los puntos mas extremos de la provincia hasta la capital para instalarse frente a la Casa de Gobierno. En esta “*Marcha Histórica*” y acampe en la plaza principal los reclamos realizados al gobierno provincial según los propios protagonistas presentaba la centralidad del problema de la tierra como aglutinador de las diversas identidades políticas.



Marcha de los Pueblos, y acampe en la Plaza 25 de Mayo de Resistencia. Agosto de 2006.

Fuente: www.diariochaco.com

⁷ En 1999 la Asociación Comunitaria Meguesoxochi conquista el título de propiedad comunitaria de aprox. 140 mil has; otorgado por el Instituto de Colonización del Chaco a través de la resolución N° 0399/99, gestión realizada durante el gobierno de Ángel Rozas.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

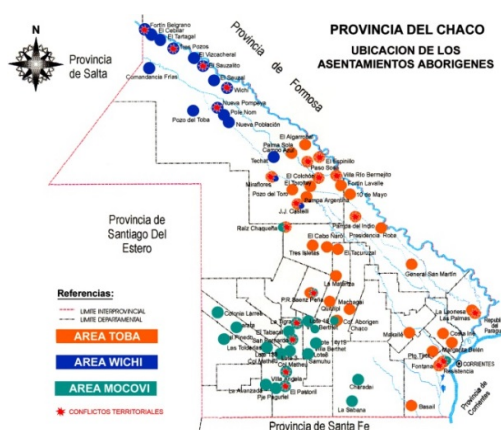
Por la defensa de los territorios los movimientos indígenas de resistencia en forma conjunta con las organizaciones de campesinos criollos realizan diferentes acciones civiles: marchas y actos de afirmación y protesta, especialmente en el área del impenetrable chaqueño se producen manifestaciones que adquieren formas que podrían interpretarse como simbólicas, implementan reiterados cortes de rutas en caminos donde la el número de vehículos que transitan es reducido y el impacto de la medida pareciera escaso. También realizan presentaciones de petitorios a las autoridades provinciales y organizan otras expresiones de resistencia indígena como huelgas de hambre y encadenamientos, entre otras acciones que reciben mínima cobertura periodística.



Manifestaciones de resistencia indígena. Cortes de rutas en el interior provincial.

Fuente: www.diariochaco.com

Este reclamo por la tierra da muestra de una “*unidad en la diversidad*”, ya que no sólo se realiza por indígenas sino también con campesinos y con distintos sectores populares (desocupados, mujeres, docentes, estudiantes, ecologistas, etc.), ya que la lucha por el reconocimiento nuclea a otros sectores de la sociedad. En las últimas décadas la resistencia indígena, fragmentaria y dividida, empieza a presentar rasgos unitarios en el ámbito nacional y latinoamericano viéndose fortalecido con la presencia de otros movimientos sociales y políticos.



Provincia de Chaco. Comunidades PPOO rurales, periurbanas y urbanas. Localización áreas conflicto territorial.

Fuente: Mapa PPOO. IDACH. Elaboración propia. 2012.

En Chaco el proceso de sojización está generando un escenario especialmente propicio para la revitalización de la identidad dentro de los movimientos indígenas y campesinos. Este planteo asume inicialmente el supuesto de que, los conflictos en torno al territorio protagonizados por los PPOO, en áreas rurales como periurbanas y urbanas a partir del año 2006 conforman territorios de resistencia indígena. Nos preguntamos entonces, *¿si los conflictos en relación al territorio que se ha producido hasta la actualidad es el punto más alto, o nos encontramos en el inicio de este proceso donde se generarán nuevos conflictos territoriales de mayor magnitud? Y, ¿se convertirá la defensa de estos territorios en conflicto en el modo de resistir a la destrucción de su identidad?.*

Degradación del territorio de origen

En nuestra provincia, los megaproyectos de la agro-industria son aquellos que tienen relación con los desmontes, la explotación forestal para la obtención de madera, la ampliación de la frontera agropecuaria, las explotaciones silvo-pastoriles para la expansión ganadera y la sojización. Una de las zonas de la provincia del Chaco donde se están expandiendo los agronegocios y que conforma el hábitat de origen de poblaciones originaria, es El Impenetrable, donde los conflictos y las acciones de resistencia son más intensos.

Consideramos como “*megaproyectos*”, a las transformaciones macro-territoriales provocadas por la agro-industria, que tienen una lógica socio-ambiental parecida a la resultante de los grandes proyectos de infraestructura como las represas, centrales termoeléctricas o sistemas viales.

Los PPOO que viven en esta zona, asumen una carga desproporcionada de los impactos de la degradación y las externalizaciones ambientales negativas. La degradación ambiental acarrea entre otros graves problemas el estrés⁸ y la vulnerabilidad del hábitat relacionado con el déficit de agua, críticos problemas de salud y muerte.

Marco Díaz Muñoz, Director Agencia de Noticias del Norte Argentino (COPENOA), describe la situación de los originarios en esta zona de la siguiente manera:

El saqueo, sigue avanzando sobre tierras donde habitan pueblos indígenas, que son devastados por la expansión de la frontera agroforestal y ganadera. El Estado quien históricamente los ha expulsado, repite ese desvergonzado concepto beneficiando a terratenientes extranjeros, en una indiscutible regresión histórica. ...Son innumerables las denuncias que realizan los indígenas sobre la degradación del ambiente en que viven, ante la inacción de los órganos de control, debiendo los originarios intensificar la organización para repeler las arremetidas devastadoras, lo que genera un alto grado de tensión en esas zonas... (Díaz Muñoz. 2013).

⁸ Estrés: Categoría conceptual del Síndrome General de Adaptación (GAS), de H. Selye. Se refiere a tensión o estiramiento excesivo de fenómenos psicosociales y ambientales. Se da un estado de estrés cuando una serie de alteraciones y demandas inusuales o excesivas amenazan el bienestar o integridad de un ambiente o una comunidad humana. En el intento de dominar la situación se corre el peligro de que los recursos de afrontamiento se vean superados, llevando a una perturbación en el funcionamiento del sistema y subsistemas, eventos catastróficos o incluso extinción de especies. (Selye. 1983).

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

Este desequilibrio ambiental trae consecuencias en dos sentidos entrelazados, efectos sobre el ecosistema y sobre la salud.

Sobre el ambiente natural del bosque chaqueño avanza la agricultura, extensiva e intensiva, con cultivos entre los que predomina la soja con una expansión creciente de superficie implantada. En El Impenetrable chaqueño, por lo anteriormente expuesto se puede sostener que se está cometiendo un "ecocidio"⁹, porque avanzan la soja, las autorizaciones silvopastoriles y las explotaciones forestales, en un marco de supuesta sustentabilidad.

Esa actividad agropecuaria comienza con el desmonte, la tala de árboles cuya madera no se comercializa, sino que siguiendo la racionalidad capitalista de aprovechamiento del tiempo, se quema en el mismo lugar en que caen los árboles. Esa forma de explotación ha generado la pérdida del 85% del bosque de tres quebrachos (colorado santiagueño, colorado chaqueño y blanco), junto con ello se ha perdido el hábitat de numerosas especies vegetales y animales, esta reducción pondría a la especie al borde de la extinción (Draghi, 2005)¹⁰.

Con la superficie de la tierra libre de la naturaleza que la nutrió, se llevan a cabo las tareas culturales que implican el uso intensivo de agroquímicos, entre ellos herbicidas como el glifosato, que elimina las hierbas y arbustos, especialmente los perennes. Esos tóxicos son rociados por avionetas sobre la superficie cultivadas localizadas muy cerca de los pueblos. De esta manera los agroquímicos se depositan en la tierra y en el agua y, contaminan la vida cotidiana de las familias. Como consecuencia de esta serie de eventos de intervención sobre la naturaleza: tala de árboles - quema de la madera - uso intensivo de agroquímicos- el ecosistema ha sufrido graves consecuencias.

El desequilibrio ambiental tiene como consecuencias situaciones de sequía e inundación en forma alternada o simultánea. Desde organismos oficiales de la provincia del Chaco se reconoce en el año 2008 que:

"el déficit hídrico de la zona alcanza a los 600 milímetros que se deben sumar a los 1000 milímetros anuales menos que llovieron el año pasado, en el análisis de una serie histórica que confirma la profundización de los extremos hídricos que confronta la provincia, hoy con el 23 % de su territorio afectado por la falta de lluvias extremas, sin precipitaciones importantes en los últimos siete meses" (Secretaría de Planificación y Evaluación de Resultados, 2008).

Han desaparecido en grandes extensiones las especies animales y vegetales que existían previamente a los cultivos. La organización ambientalista Greenpeace entregó este año a la Justicia y al Gobierno del Chaco un informe detallado con imágenes de desmontes selectivos realizados en El Impenetrable en clara violación de la Ley de Bosques. Hernán Giardini, coordinador de la campaña de Bosques de Greenpeace, señaló que:

"Los sistemas silvo-pastoriles que se están autorizando en El Impenetrable no son sustentables y resultan un desmonte encubierto o en etapas. Luego de la aplicación del

⁹ El neologismo "ecocidio" se define como deterioro del medio ambiente y los recursos naturales como consecuencia de la acción directa o indirecta del humano sobre los ecosistemas. Reflexionando sobre la palabra ecocidio podemos tener infinidad de ejemplos sobre las consecuencias de las acciones del hombre, no solo sobre los ecosistemas sino también como al ser afectados estos se va degradando la vida sobre la tierra poniendo en peligro la existencia del humano.

¹⁰ Draghi, Cecilia. 2005. "En el Chaco se perdió casi el 85% del bosque de quebracho". Diario La Nación. Fecha 14.09.05.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

rolo o la topadora, son muy pocos los árboles que quedan en pie y se pierde casi toda la biodiversidad. Esto, sumado a la implantación de pasturas, implica la destrucción del bosque bajo, que es el sustento de la mayoría de la fauna chaqueña y el futuro del bosque”¹¹. (Giardini, 2012).



Desmontes en El Impenetrable.

Fuente: www.greenpeaceargentina.org.ar. 2012.

El Plan Ganadero Chaco tiene por objetivo duplicar el stock ganadero para el año 2015 y pasar de las 2.600.000 cabezas actuales a 5 millones, por lo que Giardini sostiene que:

“El avance de la ganadería intensiva puede implicar, en el mediano plazo, la fragmentación y desaparición de gran parte de El Impenetrable, un valiosísimo ecosistema forestal que abarca cerca de 4 millones de hectáreas de la región chaqueña semiárida y que alberga especies seriamente amenazadas como el yaguareté, el tatú carreta, y el oso hormiguero”. (Giardini, 2013).

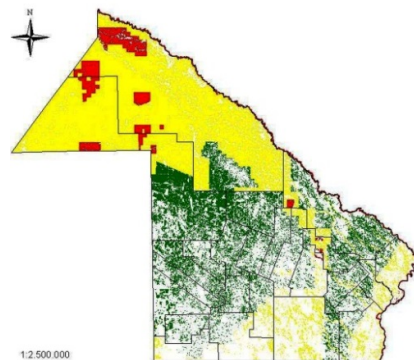


Imagen: Provincia del Chaco. Plano de Ordenamiento Territorial de los Bosques Nativos.

Fuente: Ministerio de Producción y Ambiente. 2010.

¹¹ La organización ambientalista realizó un relevamiento por tierra y aire en “El Impenetrable”, y constató el severo impacto ambiental de desmontes selectivos para ganadería intensiva que fueron autorizados en zonas protegidas por la normativa nacional. Imágenes de la organización mundial ecologista confirmaron el avance de desmontes autorizados por el gobierno del Chaco que violan la normativa nacional y producen un severo impacto ambiental.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

El Ordenamiento Territorial de los Bosques Nativos de la provincia del Chaco clasifica a los bosques de “El Impenetrable” en la Categoría I (rojo) y la Categoría II (amarillo), que no permiten desmonte. Por lo que, la aplicación de sistemas silvopastoriles para ganadería intensiva, se contraponen con la Ley Nacional N°26.331 de Presupuestos Mínimos para la Protección Ambiental de los Bosques Nativos.

En el mes de mayo de este año el gobierno de la provincia dictó una resolución mediante la cual suspendió por 60 días los aprovechamientos silvopastoriles en bosques nativos clasificados en la Categoría II (amarillo). La misma fue el resultado de la reunión entre el gobernador Jorge Capitanich y representantes de Greenpeace, luego de que la organización ambientalista bloqueara dos topadoras que estaban desmontando en El Impenetrable con permisos otorgados por la provincia violando la normativa nacional.



Desmontes en El Impenetrable y Acciones Civiles de los PPOO.

Fuentes: www.idach.gov.ar; www.greenpeaceargentina.org.ar. 2012.

Si bien esta situación se repite en otras zonas de la provincia, adquiere magnitudes de relevancia en El Impenetrable donde la explotación forestal en esa región tan vulnerable por los tipos de suelos, clima y escasez de agua que allí predominan anuncia el probable colapso de ese frágil ecosistema, donde la población originaria presenta severas dificultades para sobrevivir en sus minifundios recibiendo mínima atención sanitaria y persistiendo crónicos problemas para la obtención de agua para consumo, entre otras carencias vitales.

Desde la Dirección de Salud con los Pueblos Indígenas, se sostiene que a la par de los desmontes vino el aumento de los casos de desnutrición, no solo infantil sino adulta. Esto si bien se da en áreas urbanas y periurbanas, también se produce en el área rural, ya que hay mucha presión sobre el monte que va quedando, se pierde el acceso a los animales silvestres y la recolección de frutos, modificándose la dinámica total del ambiente, el desmonte significa desnutrición y muerte. El médico sanitarista Rodolfo A. Sobko, Director de Salud con los Pueblos Originarios del Chaco, señala que:

La desaparición del monte determinó la desaparición de las proteínas animales y vegetales de la dieta de estos pueblos. El algarrobo simboliza casi todo, porque de ahí obtenían las proteínas las comunidades indígenas, la algarroba [su fruto] era el eje central de la dieta proteica, al ir desapareciendo hoy se mantienen principalmente con grasa y con hidratos de carbono. Esa dieta condujo a la desnutrición, a la mal nutrición, a la hipertensión, a la diabetes. Por desnutrición o por mal nutrición, al no tener nunca comida suficiente y menos comida con capacidad nutritiva, a las enfermedades infecciosas, a la tuberculosis, al chagas¹² (Sobko. 2012).

¹² En el año 2007 la extrema situación sanitaria de las comunidades de PPOO de El Impenetrable fue denunciada por la Defensoría del Pueblo, que demandó a los estados nacional y provincial por sus responsabilidades ante la

Situación que persiste, a los graves problemas ecológicos del territorio habitado por estas comunidades se le debe sumar los críticos problemas habitacionales, sanitarios y alimentarios que se derivan de la pauperización y de la destrucción del hábitat y el deterioro ambiental.

Reflexiones provisionales

La degradación ambiental produce con sus efectos cinegéticos negativos en las comunidades autóctonas, entre otros graves problemas, vulnerabilidad del hábitat relacionado con la carencia de agua, incremento de patologías vinculadas a déficit hídrico, aumento de vectores y, críticos problemas de salud (morbilidad y mortalidad). La pobreza se integra a la discriminación ambiental entre otras formas de racismo y segregación, considerando la alta vulnerabilidad ante los daños ecológicos de los PPOO, siendo las principales víctimas de los impactos ambientales generados por la agronegocios en sus territorios. Los PPOO padecen discriminación ambiental entendidas como prácticas históricas que se configuran sobre ellos perjudicándolos y afectando sus derechos y modos de vida, vulnerados por los efectos negativos causados por la destrucción de sus ambientes y hábitats. Ellos resisten la discriminación ambiental provocada por la supresión y extinción de la biodiversidad autóctona, desmonte de los bosques, monocultivos intensivos y extensivos, uso de agroquímicos, contaminación de los subsistemas hídricos y edáficos, alteración del escurrimiento y permeabilidad de los suelos, estrés hídrico e inundaciones y sequías recurrentes.

La población original fuera de su ambiente natural es más vulnerable y está más expuesta a riesgos de enfermedad y muerte. Los PPOO son impactados por los cambios irreversibles en el ambiente natural, y por las graves consecuencias sobre su soberanía alimentaria y su salud (INADI, 2008). Los que no deben ser considerados vulnerables en sus propios hábitats pues las **pautas culturales** y de sobrevivenciales que los sostuvo a lo largo del tiempo, generación tras generación, demuestran que conocían ampliamente de "*estrategias adaptativas*" (Bartolomé, 2007).

La lógica de la maximización de ganancias de los financistas deja con opciones sumamente restringidas a la mayoría de la población y especialmente a los PPOO, que dependen de las decisiones económicas y políticas del macro-sistema. Ante este panorama las orientaciones de las comunidades indígenas son vitales en dos sentidos, refiere al proceso de permanecer en sus hábitats de origen o desplazarse a lugares de refugio, donde esta decisión es transcendental para su existencia.

La población originaria acorralada por la expansión de los cultivos, si permanece en el aislamiento del ámbito rural, con servicios sanitarios y educativos que se van retirando con la disminución de la población, convertidos en objetos de las organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales se exponen al hambre y a las enfermedades. Si se desplazan hacia los centros urbanos, la perspectiva no es mejor, vivirán en condiciones de hacinamiento en las periferias de las ciudades con posible acceso a los programas sociales vigentes. En su primer destino, en la periferia de las ciudades pequeñas, explotados por los

Corte Suprema de Justicia. También la Comisión Interamericana de Derechos Humanos ha pedido una ampliación documental por una denuncia de genocidio.

expropiadores de la tierra y bajo la lluvia de agroquímicos, o al final de su periplo, en la periferia de las capitales, perdiendo sus redes sociales-culturales de contención y experimentando cómo las habilidades que hasta el momento le permitían la sobrevivencia pierden su eficacia en la nueva situación, expuestos a la desintegración social y pérdida de su cultura e identidad.

Entre estos destinos se vislumbra la consolidación de la resistencia indígena como una alternativa probable para preservar sus territorios. Superando enormes dificultades adaptándose a ambientes rigurosos, guardaron sus lenguas, organización social, formas de cultivo, en síntesis su cultura, que respeta la naturaleza y al ser humano. Estos pueblos que se negaron a morir son historia viva, ellos con su ejemplo alientan la lucha para derribar los mitos levantados y sostenidos por el modelo económico y político globalizado¹³.

Bibliografía

BERGALLO, Graciela E. et al. **La salud en el oeste indígena chaqueño. Realidades socioculturales y rituales.** Agencia Española de Cooperación Internacional. Talleres Edipen. Resistencia, Chaco, 2005.

FOGEL, Ramón y MARCIAL, Riquelme (comp.). **Enclave sojero. Merma de soberanía y pobreza.** Asunción, Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios. 2005

FOUCAULT, Michel. **Seguridad, territorio, población. Curso Collège de France (1977-1978)** Bs As, FCE, 2004.

GUBER, Rosana. **La Etnografía. Método de campo y reflexividad.** Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación. Grupo Editor Norma. Bogotá, Colombia, 2001.

HERMITTE, Esther et al. **Estudio sobre la situación de los aborígenes de la provincia del Chaco y políticas para su integración a la sociedad nacional.** Vol. I, II y III. Ed. Universitaria. Misiones, 1996.

IÑIGO CARRERAS, Nicolás. **Génesis de un semiproletariado rural: la incorporación de los indígenas a la producción algodonera chaqueña.** Cuadernos de CICSO. Buenos Aires, 1973.

REBON, Julián. **Conflicto armado y desplazamiento de población. Chiapas 1994-1998.** Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Miguel Ángel Porrúa Grupo Editorial. México, 2001.

ROZE, Jorge P. *"Chaco: Migraciones en torno a la expansión y la crisis"*, en **Estudios Migratorios Latinoamericanos.** Año 16. N° 47. Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (CEMLA). ISSN 0326-7458. Buenos Aires., 2001.

ROZE, Jorge P. **Lucha de clases en el Chaco contemporáneo.** Ediciones de La Paz. Fundación IdeAS. ISBN 978-987-1224-32-6. Resistencia. 2007.

¹³ Del 12 de octubre, Día de la Resistencia Indígena. La Organización Indígenas Latinoamericanas integro a la propuesta de la Organización de las Naciones Unidas, en 1992, la proclamación de dicho año como el Año Internacional de los Pueblos Indígenas y de la Resistencia Indígena.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

ROZE, Jorge P. y PRATESI, Ana R. **Conflictos centrales en la periferia de la globalización.** Libros en Red. Insumisos Latinoamericanos. Buenos Aires, 2005.

REDAF. **3° Informe Conflictos sobre la Tenencia de la Tierra y Ambientales en la Región Chaqueña Argentina, 2010.**

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014



número 30 (segundo semestre 2014) - number 30 (second semester 2014)
Conflictos y problemáticas sociales

Revista THEOMAI / THEOMAI Journal

Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo / Critical Studies about Society and Development

Issn: 1515-6443

Los excluidos del siglo XXI y su legítima praxis violenta. Presencia, resistencia y denuncia de los movimientos piqueteros en Argentina

Juan Jesús Puyol¹

Cualquier sistema político, económico, social y cultural presenta entre sus notas esenciales, en mayor o menor grado de evidencia y claridad, la pretensión de una universalidad abarcativa respecto a los individuos a los cuales orienta su propuesta. Tal deseo implica la necesidad de una autoidentificación, es decir, una relación simbiótica entre individuo-

¹ Facultad de Humanidades - Universidad Nacional del Nordeste

sistema que logre la aceptación de cada proceso desatado por decisiones ajenas como también la enajenación antro-po-ética que ello requiere. El afán por defender la falsa ilusión de una estructura que representa, ampara, defiende y promueve el bienestar de todos los miembros de una determinada comunidad no sólo ha fracasado en su proyecto una y otra vez sino que además ha provocado la ausencia de una conciencia histórica-crítica, y sus correspondientes dificultades por acceder a ella, que permita desentrañar tal hegemónica visión.

El siguiente informe pretende explicitar las fronteras que legitimen el uso de la violencia por parte de aquellos sectores sociales que son excluidos, explotados y marginados por el fracaso de un sistema que no los reconocen en su auténtica dignidad. Se intentará realizar una re-lectura de la presencia de dichos movimientos en nuestro horizonte local desde la perspectiva política-ética del filósofo latinoamericano Enrique Dussel.

La Identidad Piquetera: sus elementos configurantes y su conflicto legal

La relevante heterogeneidad de los grupos que conforman en líneas generales el movimiento piquetero no impide ni oscurece la explicitación de un elemento que, según Svampa y Pereyra, constituye la noción de Identidad Piquetera (Cfr. Svampa y Pereyra, 2006). Tal concepto refiere a diversos procesos de identificación individual y colectiva a un relato originado en 1996 durante las protestas y cortes llevados a cabo en el aglomerado urbano Cutral Có - Plaza Huincul, de la provincia de Neuquén.

En este sentido, la existencia de un relato que logra legitimar y dotar de sentido diferentes procesos de autodefinición ha posibilitado además la construcción de un plexo común de acciones. Dicha unidad se encuentra integrada por cuatro elementos que hasta entonces habían estado presentes pero de modo disruptivo y desintegrado: el piquete, la dinámica de discusión y acuerdo de tipo asambleario, las referencias a las puebladas y el trabajo territorial como producto del arribo de respuestas políticas a las distintas demandas planteadas. (Cfr. Svampa y Pereyra, 2006)

Sin lugar a dudas, la implementación del corte de ruta o piquete no sólo representa una novedosa metodología sino que también explicita el íntimo vínculo con las nefastas condiciones materiales a las cuales se someten dichos grupos sociales. La validez del reclamo proviene de un conjunto de situaciones límites y urgentes que alcanza su mayor expresión fenomenológica en la realidad del padecimiento del hambre, la miseria y la ausencia de un puesto laboral digno y estable.

Respecto a la dinámica de discusión y acuerdo asambleario, las experiencias originarias en determinadas provincias del interior han sido el lugar desde el cual se han configurado soportes organizativos dentro de las diferentes estructuras singulares de cada grupo social. Cuando la desocupación fue identificada y conceptualizada como un verdadero problema público, en tanto factor legítimo entre otros para la radicalidad de la protesta, los sujetos individuales lograron comprenderla como resultado denigrante de un sistema económico y no como un atributo personal. Dicho fenómeno de despersonalización respecto a la ausencia de fuentes laborales y el consecuente fortalecimiento de la autonomía de lo social, vio su

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

expresión en el conjunto de redes de solidaridad construidas al interior del movimiento piquetero.

El espacio de la asamblea ha permitido la conjunción de diversas dimensiones: la conformación de un lugar organizativo y deliberativo implica la ruptura y desgaste de las formas tradicionales de representación política; el diseño de una autoorganización de lo social, orientado al horizontalidad participativa y al ejercicio de la acción directa; a su vez, la asamblea reconoce la emergencia de un nuevo protagonismo socio-político que argumentó la capacidad de los individuos de devenir en verdaderos actores de la cuestión pública como también la creación de espacios de solidaridad y confianza para el fortalecimiento de los lazos sociales tan atacados y mercantilizados por una década de neoliberalismo económico.

Otro componente constitutivo de la identidad piquetera es la incidencia e importancia de las puebladas. Dicha categoría refiere a los levantamientos protagonizados por los ciudadanos de un pueblo, ciudad o barrio que, debido a las represiones encabezadas por las diferentes fuerzas de seguridad del Estado Nacional y Provincial para desarticular los piquetes, deciden enfrentarlas en pos de lograr el retiro de las mismas. Desde este enfoque analítico, este fenómeno jugaría un doble papel intrínseco al movimiento piquetero: no sólo actúa como una auténtica garantía frente a la política represiva del poder estatal en tanto respuesta a la metodología del corte² sino que también habilita un salto cuantitativo y cualitativo al momento de discutir y acordar las negociaciones solicitadas. Es así que la elaboración de un abanico de demandas formuladas en términos de derechos, y particularmente respecto a la ocupación laboral, constituyó un elemento significativo para alcanzar el apoyo, en la etapa inicial del movimiento, de aquellos sectores que si bien no sufrían tales denuncias podían solidarizarse con ellas. Una vez más, la heterogeneidad esencial de la macroestructura piquetera influyó en las diferencias manifestadas por las puebladas acontecidas durante el período 1996-2001, en relación a los procesos de identificación y autoreconocimiento al interior de cada organización singular: la categoría de desocupados aún no lograba una aceptación generalizada. Ejemplo de ello lo configura lo sucedido en las provincias de Neuquén y Salta donde, debido a que la desindustrialización había sido reciente, los sujetos individuales se encontraban con serias dificultades para reconocerse como tales. Sin embargo, las expectativas por obtener una fuente laboral digna y estable continuaba siendo el horizonte que sostenía y legitimaba al movimiento piquetero en su totalidad.

Por último, el trabajo territorial desempeñado por las organizaciones sociales también ha ejercido un rol de notable preponderancia respecto al diseño de la identidad piquetera. La percepción y el sentido dotado por parte de las bases del movimiento a dicha estrategia estatal para enfrentar y brindar respuestas a los reclamos explicitados en los piquetes se orientaron hacia una dimensión que los consideraba como auténticos derechos adquiridos antes que como un mero asistencialismo del poder de turno. En este sentido, cuando las distintas organizaciones logran administrar de manera directa la finalidad de los planes, aquella exigencia de cuatro horas diarias de trabajo como una suerte de contraprestación, perfiló sus cauces hacia el trabajo comunitario en los diversos espacios barriales. Así, las organizaciones fueron generando las condiciones óptimas para la profundización de

² Respecto a esta cuestión es paradigmático lo ocurrido en la localidad salteña de General Mosconi en 1996, donde la capacidad de construcción política de la Unión de Trabajadores Desocupados (UTD) se fundamentó en el levantamiento de todo el pueblo para responder y condenar las represiones de los cortes. Sirenas y campanas anunciaban a la población de Mosconi el momento en que el piquete era desalojado violentamente.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

experiencias locales de autogestión de proyectos comunitarios, a tal punto que muchas de ellas descubrieron una oportunidad para proponer un sustituto del trabajo asalariado tradicional. Si bien es cierto que la inclusión de los planes sociales en la lógica política del movimiento reconoció su presión en la urgencia y necesidad a las cuales estaban sometidas las bases, la recepción creativa de los mismos permitió que las organizaciones sociales establezcan un rico debate en torno a los modos de inserción territorial, del estilo de presencia política y, fundamentalmente, cuestionar y tematizar nuevamente la noción de trabajo, más allá de la fuerte herencia de la sociedad salarial en su impronta fabril.

Desde el momento en que el corte de ruta o piquete se definió y difundió como estrategia troncal del Movimiento de Desocupados, la reacción de aquellos sectores que ostentan un alto grado de dominio, ya sea económico, social o político, no se hizo esperar; la disputa emprendida por dichos grupos élites giró en torno a un enfrentamiento desde la perspectiva del derecho. El eje neurálgico de esta discusión coincidió, no por casualidad, con los momentos históricos de gestación (año 1997) y auge de la presencia de las organizaciones sociales en las rutas (años 2001-2002), reclamando estrategias políticas que promuevan su desarrollo humano y evite su marginación. Así, la problemática cuestión expresaba dos posiciones que además de evidenciar los intereses de cada sector, posibilitaba la conciencia de aquella brecha que no sólo era económica sino que también poseía un fuerte arraigo ideológico: por un lado, la defensa al derecho de protestar, y por otro, la promoción al derecho de circular libremente.

En la elaboración teórica de su análisis, Roberto Gargarella parte de una premisa interrogativa sobre la cual se explayará extensamente; se trata de explorar las posibilidades para argumentar que aquellos que, sistemáticamente, advierten su desarrollo vital en condiciones de extrema pobreza se encuentran en una legítima posición para desafiar y, aún más, resistir a semejante orden legal. Es decir, para estos actores sociales, el derecho como estructura y contenido no ha logrado configurarse como un verdadero instrumento destinado al pleno desarrollo del autogobierno y la libertad individual, antes bien favoreció que sea interpretado y utilizado como un medio decisivo al momento de forjar y sostener la opresión que los margina y excluye. (Cfr. Gargarella, 2007)

En este sentido, luego de efectuar un extenso examen de la tradición teórica que vincula la violación a intereses humanos básicos con el derecho de resistencia, en tanto que éste se ha adjudicado una notable significatividad de más de cuatro siglos, olvidado luego por el denominado constitucionalismo contemporáneo, el autor citado reconoce en la noción de alienación legal un presupuesto común a partir del cual diversas perspectivas teóricas, incluso opuestas, han defendido el ejercicio del derecho de resistencia; el conjunto de situaciones vitales que recibían por título dicho concepto evidenciaban que

[...] el derecho comienza a servir propósitos contrarios a aquellos que, finalmente, justificaban su existencia (...), la posibilidad de que las mismas normas que debían garantizar la libertad y el bienestar de la gente pasaran a trabajar en contra de los intereses fundamentales de las personas. (Gargarella, 2007)

La presencia del otro: emergencia de un re-pensar ético

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

Uno de los pilares claves en la arquitectónica diseñada por la Filosofía de la Liberación ha sido el reconocimiento de un otro que se sitúa fenoménica e históricamente como absoluta alteridad de cualquier sistema totalizante. Desde la raíces reflexivas levinasianas, la perspectiva latinoamericana-liberadora, advierte que el otro se revela realmente cuando su ser se configura como aquel distinto, no habitual, fuera de lo cotidiano y de lo normativo: el individuo excluido se adueña de un rostro sufriente pero al mismo tiempo desafiante de una totalidad que lo margina. Ahora bien, si se reduce el revelarse de este rostro a un mero sujeto singular se incurriría en un grave error, no sólo teórico sino también ético; en su nivel antropológico, la exterioridad absoluta de dicho otro manifiesta su origen social, histórico-popular, que luego, como segundo momento, se singularizará en cada biografía personal. La vinculación de la experiencia comunitaria y personal de descubrirse como alteridad permite que, tanto el esclavo oprimido en el marco de paupérrimas condiciones como aquel que decide movilizarse en un corte de ruta exigiendo que sus derechos básicos sean respetados y cumplidos, jamás considere que su lucha sea causa de intereses o caprichos personales, más bien sea ésta resultado de una conciencia colectiva, compartida y construida por cada sujeto individual, de advertirse abandonados e ignorados por una totalidad opresora.

En este sentido, las denuncias y los gritos provenientes de aquella alteridad del sistema nunca encontrarán la validez de sus derechos en el proyecto mismo de la estructura que los excluye; Así, el derecho del otro es un derecho absoluto, no brindado por un orden positivo, sino que más bien es la propia alteridad la que advierte su ser libre, en tanto constitución real de su dignidad humana. (Cfr. Dussel, 2011)

La pura negatividad alienada de los excluidos, es decir, la totalización de la alteridad y la correspondiente negación de su otro como otro, es sólo una parte de su ser singular. El espacio vital, de su cotidianidad real, actual y posible, favorece al diseño de su dimensión positiva-afirmativa; ciertas prácticas (la lucha revolucionaria, el piquete, la asamblea, el trabajo territorial organizado, las puebladas, etc.) de estos actores no pareciesen estar incluidas en el sistema vigente, y por ende son rechazadas, cuestionadas y despreciadas como tales. Pues bien, el entramado de sentido de la praxis de dichos grupos marginados, reconoce que el fundamento de su subsistencia en la totalidad, de resistir y sobrevivir en la represión, de su estar-siendo en nefastas condiciones, es un proyecto de liberación utópico: como aquello que no tiene lugar en la totalidad (*ouk topos*) y que se yecta hacia un bien y un futuro social alternativo (Cfr. Dussel, 1983). Es por ello que la esperanza que alimenta estas experiencias de defender y luchar por la vida se funda en un ámbito absolutamente irreprimible, jamás incluido y siempre exterior.

El contenido de conflicto, de enfrentamiento es necesario, no por el afán de pelear en sí mismo sino porque aquel bien que defienden los grupos dominadores y opresores pretende eternizarse en su propio fetiche y por eso es menester expresarle desde la propia objetividad de la realidad, con gestos y en el discurso, que su ser es finito, histórico y producto de intereses particulares. De este modo, el protagonismo de los excluidos en contra de este bien que se manifiesta como globalizante radica también en afirmar que

[...] los que sufren, los oprimidos, los que –como decía Herman Cohen en su *Metaphysik und Religion*– siendo pobres manifiestan en sus heridas la patología del Estado, es decir, del ser de la ontología. Los pobres no pueden afirmar el bien social siendo que es el origen de su mal. (Dussel, 1983)

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

En este sentido, la realidad de la exclusión como alteridad extrema ubicada fuera de los marcos sistémicos dominante provoca a la propia justicia, como llamado desde adelante. El otro se vuelve exigencia de un postular perteneciente a un orden utópico. La sola presencia del oprimido indica el final y el desenmascaramiento de la buena conciencia del opresor, dando el potencial paso a un horizonte distinto, nuevo y justo.

Hacia un proyecto utópico y liberador: la necesidad de una responsabilidad solidaria

Las acciones realizadas por un individuo en el marco de una estructura social se dirigen hacia el cumplimiento de algún tipo de proyecto, que integra y articula los más variados aspectos. No obstante, el cumplimiento adecuado de dicho *telos* se legitima en determinadas exigencias que deben ser respetadas, en tanto mediaciones obligatorias. Tales posibilidades reclamadas para el logro efectivo del proyecto se sitúan en el fundamento de éste mismo; así, cualquier sujeto tendría derecho a materializar dichas mediaciones normadas para la realización de los fines planteados en el proyecto globalizador. Para el análisis dusseliano, entre la explicitación del proyecto y el individuo protagonista de la concreción mediadora de aquel, el derecho se presenta como referencia subjetiva de dichas posibilidades exigidas, así como el deber se manifiesta en tanto referencia objetiva del actor social en relación a las mediaciones propuestas. Esta cuestión permite dar cuenta, para el autor mencionado, que el estatuto del proyecto habilita la fundación del estatuto del derecho: si el proyecto es resultado de una alianza o de una negociación, el derecho también será negociado; si es producto de aquello establecido por las costumbres de un grupo específico, el derecho tenderá a interpretarse como natural. (Dussel, 1983)

Ahora bien, la apropiación efectiva por parte del sujeto individual de las posibilidades normadas que favorecen la objetivación del proyecto, se denomina poder. De este modo, dicha noción refiere a la mediación que permite las mediaciones en cuanto tales. Se establece entonces una radical diferenciación entre derecho y poder; un cierto grupo social puede tener numerosos derechos y no poseer, al mismo tiempo, la capacidad objetiva o poder para concretizar el contenido de los mismos. Continuando esta línea de análisis, se evidencia otra distinción de notable significatividad: el derecho vigente y el derecho utópico. El derecho vigente es la convergencia entre la capacidad subjetiva de ciertos actores sociales respecto a las mediaciones obligatorias de un proyecto y el poder objetivo para llevarlo a cabo sin inconveniente alguno. Además, si existe una ley que respalde estaríamos frente a lo denominado como derecho positivo. Vale aclarar que la relación entre derecho y ley no es constitutiva: la ley es norma que obliga positivamente la mediación del proyecto, es decir, si no existiera ley la obligatoriedad de la mediación sería moral, puesto que el último fundamento radica en el proyecto y no en la ley. En cambio, el derecho utópico es el derecho de que aquellos marginados, fundado en un proyecto que todavía no tiene su lugar propio; es el derecho de ser libres, de ser señor y responsable de sí mismo. La inclinación del derecho vigente es la de encubrir, y más aún en aquellas circunstancias en las cuales el derecho y la ley no sólo se legitiman por la ideología hegemónica sino también por la coacción objetiva a través del uso de la fuerza policial, por la represión, al derecho de los sectores marginados, explicitándose ambos derechos como la auténtica contradicción objetiva del devenir histórico.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

Surge entonces un interrogante clave en el delineamiento de los aportes finales que aquí se presentan: ¿qué actitud ética-política sería apropiable adoptar frente al conflicto entre el derecho vigente y el derecho utópico, entre los estratos sociales que marginan, directa o indirectamente, y los grupos que son excluidos? Desde el horizonte de la Filosofía de la Liberación, se debería transitar un camino que atravesase el límite de la intolerancia, hacia la tolerancia, finalizando en la solidaridad. (Cfr. Dussel, 2011)

La sola actitud tolerante representa una cierta pasividad y hasta cierto punto un grado de indiferencia hacia al otro, es decir, habría un estadio ético-político que la superaría. La actuación de un individuo sobre algún otro argumentada en términos de justicia, exige una pretensión de validez práctica que requiere de una dimensión superadora a la tolerancia. Así, existe una posición que manifiesta una mayor afirmación, un radical compromiso por asumir la responsabilidad por el otro como otro, una constante colaboración con la víctima por defender sus derechos negados y marginados: es decir, el otro no es ya solamente tolerado sino que, afirmando su exterioridad, es respetado en su alteridad, en su ser distinto, desde una perspectiva solidaria.

Se trata así de un hacerse cargo ante la acusación del sistema de señalar al otro como culpable, rehén de su propia condición de víctima. Así, el tránsito de una tolerancia pasiva a una solidaridad activa, reclama el compromiso y responsabilidad por el proyecto vital del otro, defendiendo sus derechos negados. La actitud solidaria nos conduce a asumir el dolor de la víctima, reconociendo que frente a ésta la tolerancia pierde toda potestad, puesto que sólo se tolera al miembro opuesto del mismo sistema, mientras no se cuestione la legítima hegemonía del primero. No obstante, al excluido no se lo tolera, sino que se colabora con él para abandonar su ser víctima. Por ello, la solidaridad exhorta una universalidad que supere cualquier tipo de fragmentariedad, colocándose en la perspectiva de aquellos que luchan, resisten y se esperan por otro mundo.

Prácticas de Liberación: luchar desde y para nuestro *estar-siendo*

Si bien es cierto que los elementos esenciales a la organización piquetera en su totalidad, es decir, aquellas notas que ya habían manifestado su presencia en acontecimientos pasados pero de modo disruptivo y sin integración alguna, como es el caso del piquete, la dinámica de discusión y acuerdo de tipo asambleario, las referencias a las puebladas y el trabajo territorial a partir de las respuestas gubernamentales respecto a las distintas demandas explicitadas, han conseguido construir lo que algunos autores aquí tratados han denominado la identidad piquetera, es indudable que aún no se ha alcanzado superar ciertos desafíos en relación a esta cuestión. Pues bien, se ha logrado reconocer que hace una década la coordinación entre los diferentes grupos que conforman el Movimiento Piquetero era una condición necesaria para equilibrar el alto grado de heterogeneidad que lo caracteriza como tal; sin embargo, en tiempos actuales, dicho requisito ya no es suficiente. Ante los vertiginosos y dinámicos que suelen ser los procesos sociales referidos a organizaciones de este estilo, se exige la producción de nuevos discursos con la suficiente capacidad para desafiar y reformular los tópicos de la discusión política, promoviendo no sólo posibles vínculos con otros actores políticos (sindicatos, gremios, partidos políticos, etc.) sino también generando novedosas estrategias para enfrentar el sentido común negativo y la creciente

criminalización de la protesta, factores que han sido instalados activamente por los gobiernos de turno y por los medios masivos de comunicación.

El conflicto en el plano del derecho que provocó la irrupción y expansión del Movimiento de Desocupados habilitó a considerar dicha problemática desde la noción de alienación legal, refiriéndose a la modificación de la orientación originaria del derecho en tanto que su finalidad estará al servicio de fines contrarios a lo manifestado desde su propia naturaleza. Así, la afirmación que reza que aquellos grupos que han sufrido y sufren situaciones de marginación de modo sistemático no poseen un deber general que los obligue a obedecer ciegamente el derecho, ya que el orden legal no los ha proveído del bienestar necesario, siendo a su vez responsable al menos en parte del presente contexto, cobra una significativa fuerza. Bajo este enfoque, los grupos excluidos podrían desafiar determinadas prohibiciones normadas siempre y cuando estos mecanismos favorezcan a la eliminación de una circunstancia de sufrimiento extremo; ejemplo de ello sería la usurpación de tierras en desuso para garantizar, ante la falta de respuestas de los diferentes reclamos, un hogar, abrigo y alimento, el corte de ruta como estrategia que provoque la atención del poder estatal, etc. Se comprende entonces que en la medida en que el sistema de derecho ejerza un rol que se sitúe moral y causalmente implicado, ciertas estrategias, metodologías y formas de resistencia al orden legal deberían ser consideradas, en principio, como permisible desde una perspectiva ética.

En definitiva, la ausencia de respuestas acabadas e indiscutibles a la problemática aquí abordada no implicó un fracaso al proyecto planteado, más bien permitió mantener, desde la crítica de la Filosofía de la Liberación, un proceso de reflexión que nos reconozca como auténticos colaboradores y responsables del camino liberador que ya han emprendido determinados grupos excluidos de aquel sistema totalizador y, por ende, opresor. El pensar filosófico no debería renunciar a la tarea de acompañar el doble momento que supone constitutivamente la praxis de liberación: no sólo negar aquella negatividad que ha protagonizado la totalidad sistémica respecto a ese otro, sino también afirmar lo que el excluido es como distinto, como absolutamente singular. Quizás, desde esta mirada interpelante que reclama justicia, solidaridad, capacidad creativa y esperanza por un proyecto utópico-liberador, será posible que alguna vez y para siempre podamos ser integrantes de *un mundo en donde quepan muchos mundos*.

Bibliografía

DUSSEL, Enrique: **Filosofía de la Liberación**. México D. F., Fondo de Cultura Económica, 2011.

DUSSEL, Enrique: **Praxis Latinoamericana y Filosofía de la Liberación**. Bogotá, Editorial Nueva América, 1983.

GARGARELLA, Roberto: *“El derecho de resistencia en situaciones de carencia extrema”*, en Astrolabio- Revista internacional de filosofía, 2007. Núm. 4.

SVAMPA, Maristella y PEREYRA, Sebastián: *“La política de los movimientos piqueteros”*, en **Revista da Sociedade Brasileira de Economia Política**, Rio de Janeiro, Brasil, dezembro 2004, N° 15.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014



número 30 (segundo semestre 2014) - number 30 (second semester 2014)

*Conflictos y problemáticas sociales****Revista THEOMAI / THEOMAI Journal****Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo / Critical Studies about Society and Development**Issn: 1515-6443*

Estrategias colectivas territoriales en la ciudad de Paraná: algunas aproximaciones teóricas y epistemológicas

Alicia Petrucci, Verónica Villagra y Lorena Puntin¹**Las estrategias colectivas. Producción y reproducción social**

La indagación acerca de las *estrategias colectivas* que los sujetos construyen en un tiempo y espacio determinado, nos ubica en un lugar de análisis inicial que expulsa la noción de orden natural, de la producción natural de la sociedad y del obrar humano. Esta relación transformaciones sociales-estrategias de los sujetos, carga con la concepción *dialéctica de*

¹ Facultad de Trabajo Social - Universidad Nacional de Entre Ríos

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

producción y reproducción de la vida social, exigencia irrefutable para la continuidad de todo orden social.

Las categorías de producción y reproducción social son puestas en escena por Marx puntualizando que el proceso de producción debe ser continuo y cíclico afirmando que una sociedad no puede dejar de consumir a la vez que no le es posible cesar de producir. “Por tanto, considerado desde el punto de vista de una interdependencia continua y del flujo constante de su renovación, todo proceso social de producción es al propio tiempo proceso de reproducción.” (2000:476, el resaltado es propio). Aclarando luego que la reiteración, repetición o continuidad del proceso de reproducción, incluso en las mismas condiciones o escala, imprime a dicho proceso características nuevas. Interpretándolo en términos dialécticos podría decirse superar el estado anterior pero conservando ciertas características que se amalgaman a lo nuevo, cuyo resultado no es una copia idéntica a lo ya existente, ni es algo radicalmente diferente, sino es *el resultado más todo aquello de lo que resulta* (FEIMANN, 2008:128, el resaltado es del autor).

La relación producción-reproducción social guarda consonancia teórica con la relación individuo-sociedad. Así, Karl Marx, Emile Durkheim y Max Weber, han sido los pensadores a partir de los cuales giraron las diversas teorías que al respecto se produjeron desde mediados del S. XIX hasta la actualidad.

Si bien Durkheim y Weber, no abordan directamente la noción de conflicto, ambos lo trabajan elípticamente en relación al interés que mueve al individuo (acción) de manera individual o colectiva ya sea en la búsqueda de bienestar o de la acción con arreglo a fines. Por su parte Karl Marx abordó más claramente la idea de conflicto, considerando que la contradicción interna del sistema capitalista, esto es capital-trabajo, constituye la dinámica de todo orden social y la posibilidad de su transformación, enmarcando el conflicto social en la lucha de clases.

Karl Marx: el orden social es lo que hay que transformar

La idea fundamental de producción y reproducción de la vida social que se encuentra en la obra de Marx, incluye la idea de praxis: “Tal como los individuos expresan su vida, así es como son. Lo que son, por consiguiente, coincide con su producción, tanto con lo que producen como con el modo en que producen” (GIDDENS, 1997:127). La producción refiere directamente a la capacidad del hombre de transformar la naturaleza para la satisfacción de sus necesidades (incluyendo acá el circuito de producción capitalista), como a su reproducción a partir de la procreación de su especie; pero a la vez que produce el hombre, se reproduce no solo en tanto especie, sino también reproduce las condiciones materiales de la existencia humana. Es en este proceso de producción-reproducción que se encuentra el germen del cambio del orden social desde la propia praxis.

Emile Durkheim: el orden social es el orden moral

Durkheim, analiza los fenómenos sociales en tanto fenómenos morales (GIDDENS, 1997:118), considerando todo hecho social como exterior al individuo, al ser provocado por una fuerza

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

externa que lo obliga a actuar de una u otra manera. Es así que, para este autor, el conflicto social será expresión de la ausencia de normas sociales que actúen coercitivamente sobre el individuo, imponiéndole un límite en la búsqueda de su bienestar, solo “ (...) la sociedad, ya directamente y en su totalidad, ya por mediación de uno de sus órganos, está en condiciones de ejercer ese papel moderador; porque ella es el único poder moral superior al individuo y cuya superioridad es aceptada por este.” (PORTANTIERO, 2004:26). De esta manera enfatiza la primacía de la sociedad sobre el comportamiento de los individuos, equiparando el orden social al orden moral.

Al razonar Durkheim que los hechos sociales son externos al hombre, le otorga al mundo social el carácter de dato y como tal objetivo; el orden social adquiere la característica de orden natural, bajo el sostén de la normativa socialmente establecida. Se reduce entonces, toda posibilidad de incidencia del individuo sobre la sociedad.

Max Weber: El orden en tanto contexto de sentidos para la acción

Weber, a diferencia de Marx que lleva su crítica al análisis a las estructuras que posibilitan la producción y reproducción del capitalismo y la opresión de una clase sobre otra, centrará su atención en el individuo y su acción, o más precisamente en la acción racional con arreglo a fines del/los individuo/s (PORTANTIERO, 2004). Weber define acción

(..) a una conducta humana (ya se trate de una actividad exterior o interior, ya de un omitir o permitir), siempre que el sujeto o los sujetos de la acción la vinculen a un sentido subjetivo y acción social es una acción en que el sentido intencionado por su agente o agentes, está remitido a la conducta de otros, orientándose por ella en su desarrollo (1980:18)

Por lo cual para Weber no toda acción es social, sino solo aquella que es referida a otras acciones. Podríamos arriesgar que la posibilidad de conflicto para Weber estaría presente en aquellas acciones que los individuos realizan sin estar ajustada al sentido en relación a las acciones de los otros. Es decir aquellas conductas o acciones que están por fuera de lo esperable en el marco de un contexto de sentido referido al sistema social.

Pierre Bourdieu. Entre estructura y acción, las estrategias de reproducción

Bourdieu plantea el rechazo respecto de las posiciones estructuralistas, a partir de la cual la perpetuidad del orden social es producto de los principios que las estructuras portan, cuanto de la visión interaccionista o etnometodológica, según la cual el mundo social es producto de los actos de los agentes. Recupera la relación producción-reproducción de la vida social, señala que ésta se encuentra en relación a dos principios por los cuales tiene la tendencia a preservar en el ser un dinamismo interno, inscripto a la vez en las estructuras objetivas (distribución del capital y mecanismos que garantizan su reproducción) y subjetivas (disposiciones de los agentes en tanto la posición que ocupan en las estructuras objetivas).

En relación a esto se definen los diferentes modos de reproducción y específicamente las *estrategias de reproducción*, en tanto un “(...) tipo de acciones que como estrategias (y no como puesta en acto de reglas) objetivamente orientadas hacia la reproducción de ese cuerpo social

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

(...) y constitutivas de un sistema" (BOURDIEU, 2011: 32). De esta manera el autor aglutina en un concepto la relación dialéctica estructura-acción. Conceptualizando *estrategias* como "conjunto de acciones ordenadas en procura de objetivos a más o menos largo plazo, y no necesariamente planteadas como tales, que los miembros de un colectivo (...) producen" (2011: 34). Estas estrategias de reproducción tienen por principio las disposiciones del habitus el que tiende a reproducir espontáneamente las condiciones de su propia producción, es decir tienden a perpetuar su identidad, manteniendo distancias, brechas, relaciones de orden. De esta manera dichas estrategias contribuyen a la reproducción del orden social (2011:37).

Si bien la teoría de Bourdieu es considerada como arsenal teórico para el análisis social, consideramos que esta noción de estrategia constituye una de las herramientas teóricas que nos permitirá luego precisar en lo que hemos dado en llamar *estrategias colectivas territoriales*.

Acción colectiva: algunas miradas teóricas

Nuestro objeto de estudio definido como estrategias colectivas, se inscribe en una trayectoria teórica alrededor del campo de la acción social, concepto que al decir de Emilio de Ipola (2004), ha perdurado en el campo de la sociología al precio de un continuo autocuestionamiento, cuya resolución muchas veces ha sido ambigua o incierta.

En relación a la vinculación de acción colectiva, poder y movimientos sociales, Tarrow, en forma clara y sencilla expresa que:

El poder de los movimientos se pone de manifiesto cuando los ciudadanos corrientes unen sus fuerzas para enfrentarse a las elites, a las autoridades y a sus antagonistas sociales. Crear, coordinar y mantener esta interacción es la contribución específica de los movimientos sociales, que surgen cuando se dan las oportunidades políticas para la intervención de agentes sociales que normalmente carecen de ellas. Estos movimientos atraen a la gente a la acción colectiva por medio de repertorios conocidos de enfrentamiento e introducen innovaciones en torno a sus márgenes. En su base se encuentran las redes sociales y los símbolos culturales a través de los cuales se estructuran las relaciones sociales. Cuanto más densas sean las primeras y más familiares los segundos, tanto más probable será que los movimientos se generalicen y perduren. (1997:18).

Otro autor, también citado por Tarrow, Charles Tilly aporta:

Las autoridades y ciertos historiadores imprudentes describen a menudo la agitación popular como desorden (...) Pero cuanto más cerca examinamos la confrontación, más orden descubrimos. Descubrimos un orden creado por el arraigo de la acción colectiva en las rutinas y la organización de la vida social cotidiana, y por su implicación en un proceso continuo de señalización, negociación y lucha con otras partes cuyos intereses se ven afectados por la acción colectiva" (The Contentious French, p. 4) (1997:21).

Estos avances teóricos nos auxilian en el análisis de las estrategias colectivas, y de los diversos modos que los sujetos en su nivel territorial conquistan otros ordenamientos que

implican nuevas prácticas, acordando de este modo, con las lógicas de interpretación contemporáneas que recuperan como núcleo central el papel de la subjetividad y el lugar del actor como productor de sentido de la acción. Así, consideramos *estrategias colectivas* a un particular constructo social que surge como expresión de un conflicto, ya sea como respuesta a una situación determinada, de presión externa o no; que se tornan posibles por la solidaridad entre los sujetos que toman parte. En última instancia, buscan romper las condiciones impuestas por la estructura social, y se plantean con diferentes grados de radicalidad. Son portadoras de un componente renovador por lo que están cargadas de sentido.

El contexto histórico: continuidades y rupturas

Es innegable que a más de una década del emblemático “2001”, se percibe una suerte de recomposición económica, política y social. Argentina, desde el año 2003 se mantiene en crecimiento, con altibajos incluidos; se constata la disminución del desempleo, la indigencia, el aumento de la tasa de empleo y la ampliación de la cobertura en educación, entre otros indicadores positivos, en general debido a la alta rentabilidad de las exportaciones y a la revitalización de algunos sectores industriales. Sin embargo, las brechas de la desigualdad de los 90 permanecen, y ejemplo de ello es que el INDEC registraba en el año 2009 un 44,3 % de trabajo no registrado, cuando el costo laboral había descendido en un 30%, como así también que el 10% de la población más rica ganaba 27 veces más que el 10% más pobre, cuando esa diferencia en los 90 era de 20 veces. Tal como sostiene Gabriel Kesler (2011), por el contrario, “la pobreza se ubica aún en un 25% de los hogares y en la última medición nacional confiable, la del 2006, el Gini era de 0,48, igual al de 1997”. Se trata al decir del autor de claroscuros de la estructura social argentina: si bien podemos constatar avances en algunos indicadores económicos, y en la ampliación de las políticas sociales, si miramos la cuestión de la desigualdad, vemos que de ser un país con clara tendencia a la igualdad construida al amparo del Estado Social en la década del 40 y 50, pasamos a ser un país con crecientes grados de desigualdad, producto del arrasamiento en estas tres últimas décadas de políticas neoliberales. En definitiva, el paisaje que exhibe hoy Argentina, es de tendencias contrapuestas: por un lado, a causa de las reformas de la década del 90, se volvió más desigual, fragmentada y polarizada, y por otro, es clara la expansión de la cobertura educativa, el mayor acceso de los sectores populares al consumo, y la persistencia de movilidad social ascendente, aunque limitada. Es decir, perviven tendencias contrapuestas: algunas hacia un aumento de la vulnerabilidad y persistencia de la desigualdad y otras hacia la disminución de las mismas en algunos aspectos.

El vaivén de la movilización en Argentina

El derrotero de la acción colectiva durante las últimas tres décadas en la Argentina puede ubicarse en tres períodos: en la década de los '80 en torno a la democratización, en los '90 centrada en la protesta y resistencia al embate neoliberal que desembocaría en el estallido social del 2001, y el período de post crisis.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

En el primer periodo los movimientos sociales tuvieron pretensiones relacionadas con la institucionalización y la transición democrática. Abarcaron temas como gobernabilidad, el consenso, la participación/representación, los derechos humanos, entre otros.

Es en la década de los '90, a posteriori de la crisis de la hiperinflación y con la profundización de las políticas neoliberales, que comienza a conformarse el ciclo de protestas que potenció la conflictividad social y la conformación de nuevos actores colectivos.

Así, a partir de la descomposición social que produjo la consolidación del modelo neoliberal en nuestro país, se vigorizaron modalidades estratégicas que se van articulando en torno al espacio territorial. Esto será posible entre otros aspectos, sostiene Merklen (2005), coincidiendo con Svampa (2005), porque las políticas sociales tenderán a tener como escena de ejecución las organizaciones comunitarias, permitiendo de esta manera que el espacio territorial / barrial se vuelva el punto de apoyo y sostén para los sectores que se ven afectados por los procesos de exclusión. De allí, surgieron novedosas dinámicas de protesta social, cortes de ruta en el interior del país, y nace como nuevo sujeto político el "Movimiento de Trabajadores Desocupados" o "piquetero". Es este movimiento junto al de las fábricas recuperadas, que logra tener visibilidad, originalidad, y por ende mayor consistencia política, en tanto hace visible y lleva a su máxima expresión la demanda de trabajo como manifestación de la cuestión social del momento.

La agudización de los procesos de vulnerabilidad y desafiliación, la crisis de representación política de los sindicatos y de los partidos políticos, sumado a la falta de legitimación del gobierno, abrieron paso al estallido social del diciembre de 2001 propulsando el "que se vayan todos" que puso en jaque al sistema de representación política, posibilitando al decir de Svampa (2005) un ethos participativo que se expandió en la dinámica asamblearia.

El tercer periodo, denominado "post crisis 2001", comienza -siempre reconociendo las fronteras difusas de los procesos históricos- a partir de la asunción de Néstor Kirchner, que acordando con Retamozo (2011), abrió una nueva etapa en la reconfiguración hegemónica. El discurso Kirchnerista interpeló profundamente la matriz nacional/popular de un abanico importante de movimientos sociales. En estos procesos según Massetti (2009), se pueden distinguir tres momentos: un primer momento de *confrontación* o demanda hacia el Estado, un segundo momento de *onginización* y un último de *institucionalización* en la función pública de algunos integrantes de estas organizaciones.

En el momento de *confrontación*, de la conflictividad en escena, se dan las protestas y demandas hacia el Estado. La *onginización* se da cuando se logra establecer una relación con el Estado, adquiere importancia la formación de sus dirigentes en gestión para bajar recursos y administrarlos, formalizando las organizaciones mediante distintas figuras de Asociaciones Civiles sin fines de lucro. Por último la *institucionalización*, cuando la relación entre el Estado y la organización se hace más estrecha, y se registra la incorporación de sus líderes e integrantes a los organismos del gobierno. Esto trae el cuestionamiento por la cooptación y posterior normalización de la conflictividad, para el caso de los que adhieren a la matriz nacional y popular, generando como consecuencia cierta desmovilización y pérdida de cuestionamiento al orden vigente. En cambio para las organizaciones que conservan su autonomía y mantienen la visibilidad de la conflictividad, algunas de las consecuencias rondan entre el aislamiento, y en algunos casos, en la criminalización de la protesta.

Algunas Conclusiones

Por el recorrido realizado en este primer momento de la investigación creemos que las producciones de los clásicos como hemos reseñado enriquecen el tema en estudio y abonan a la dimensión teórica. En el marco de la teoría social indagamos en aquellas posturas ocupadas en estudiar la continuidad del orden social, o más precisamente la perpetuidad de la vida social o del mundo social. Partimos del supuesto de que el concepto de “estrategia” contiene la idea de praxis, y por ende la capacidad transformadora del sujeto. Es así que revisamos las posturas antitéticas clásicas de estructura-individuo, sistema-acción, sociedad-individuo, representadas por dos autores: Durkheim y Weber, como también los aportes al debate que ofrece Marx, quien si bien realiza un análisis a partir de las estructuras del sistema capitalista, incorpora la dialéctica en la relación producción-reproducción social y particularmente la noción de praxis a partir del protagonismo del sujeto colectivo - proletariado o clase trabajadora - en la transformación del orden social estatuido.

Desde esta posición dialéctica se abordó a Bourdieu, que en su intento por trascender los análisis sociológicos entre estructura y acción, producen conceptos intermedios, en tanto son partícipes teóricos del análisis de la reproducción del orden social. Recuperamos las nociones de poder y conflicto, que colaborarán en el estudio de la acción colectiva a partir de la capacidad para la movilización de recursos en pos de obtener los medios necesarios para la consecución de un fin (acorde a los intereses de ese colectivo); y en tanto se juegan intereses en pugna, se estructura la presencia del conflicto. De Pierre Bourdieu tomamos la categoría de estrategias de reproducción social que permite aproximarnos a la construcción del concepto estrategias colectivas territoriales, que como construcción compleja exigió descifrar argumentos contradictorios y complementarios.

Entendemos las estrategias colectivas como un modo particular de acción colectiva que condensan los modos en que los sujetos producen y expresan sus necesidades, demandas y deseos, a la vez que se producen a sí mismos. Están dirigidas a ganar y/o conservar un lugar de inscripción social en el espacio territorial, y como tal se establecen en términos de disputas respecto de los sectores hegemónicos, por lo tanto la *conflictividad* se encuentra en su base. De allí, que si bien, nuestro estudio no se centra en las protestas sociales, si incorpora el conflicto y las demandas que de éste emergen.

En ese sentido, permiten la constitución de una nueva politicidad, ya que en esa tensión del hacer con otros en términos de producción y reproducción social se instituyen diversos modos de inscribir demandas que implicaran para estos sectores su visibilización política.

Finalmente, compartimos la necesidad de construir prácticas emancipatorias tomando la propuesta de Boaventura de Sousa Santos en *Renovar la Teoría Crítica y Reinventar la Emancipación Social*, donde plantea la urgencia de una agenda de los científicos sociales para la visibilización y el reconocimiento de los actores ignorados y los saberes no convencionales sometidos a un sistemático “epistemicidio” por el paradigma dominante (DE SOUSA SANTOS, 2006). Desde esta concepción, sólo resta agregar, que prestamos especial atención, en forma permanente, a no perder la reflexividad que se intenta imprimir en todo el proceso de investigación.

Bibliografía

- BOURDIEU, Pierre. **Las estrategias de la reproducción social**. Buenos Aires. Siglo XXI 1ª. Ed.(2011)
- De IPOLA, Emilio (coordinador) **El eterno retorno. Acción y sistema en la teoría contemporánea**. Buenos Aires, Editorial Biblos. (2004)
- DE SOUSA SANTOS, Boaventura. **Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social**. Buenos Aires. CLACSO. (2005)
- FEIMANN, José Pablo **La filosofía y el barro de la historia**. Buenos Aires. Editorial Planeta. (2008)
- GIDDENS, Anthony **Las Nuevas reglas del método sociológico**. Buenos Aires. Ediciones Amorrortu. (1987)
- MARX, Karl. **El Capital**. Fondo de Cultura Económica. 3a. ed. México, D. F. (2000)
- MERKLEN, Denis. **Pobres ciudadanos**. Las clases populares en la era democrática (Argentina 1983-2003). Buenos Aires. Gorla. (2005)
- SVAMPA, Maristella,) **La Sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo**. Buenos Aires: Taurus. (2005)
- TARROW, Sidney **El poder en movimiento, los movimientos sociales, la acción colectiva y la política**. Madrid. Editorial Alianza, (2004)
- WEBER, Max. **Economía y sociedad: Esbozo de sociología comprensiva**. México. Fondo de Cultura Económica, (1980).

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014



número 30 (segundo semestre 2014) - number 30 (second semester 2014)
Conflictos y problemáticas sociales

Revista THEOMAI / THEOMAI Journal

Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo / Critical Studies about Society and Development

Issn: 1515-6443

Territorios de desigualdad. Avances sobre las formas de abordaje desde la perspectiva cualitativa

María Andrea Benitez, Venettia Romagnoli, Mónica Cesana Bernasconi y Guiomar Sakamoto

I.- Introducción: Fundamentos de la investigación

Esta investigación tiene como propósito comprender la producción de hábitat a partir de los procesos de desigualdad, este propósito se organizó en torno de un conjunto de supuestos, que constituyeron aprendizajes de experiencias previas de investigación sobre procesos de configuración de asentamientos informales y en general del análisis del hábitat de los sectores sociales más desfavorecidos. Estos supuestos pueden sintetizarse así:

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

- El reconocimiento de los procesos de desigualdad social que están en la base de la conformación del territorio urbano, y que se expresan en forma más cruda en algunas áreas. Se incluyen en el concepto de desigualdad a la derivada de la distribución social desigual de los recursos, y la diferencia como expresión de la desigualdad identitaria. Se deben abordar de forma complementaria, ubicando la construcción de subjetividades, en el marco de las profundas desigualdades de clase. Esta discriminación analítica que sigue a Rapisardi (2003) permite comprender de manera más profunda prácticas sociales específicas vinculadas a la forma de resolución de las condiciones habitacionales, y a la construcción identitaria en relación con ello.
- La fortaleza del abordaje integral de las problemáticas vinculadas al hábitat, mediante la adopción de la perspectiva de la complejidad para la definición del problema y la resolución del hábitat deficitario crítico. Cuestiones económicas, sociales, culturales, ambientales, políticas, etc. configuran un único problema. Salud, trabajo, educación, condiciones geográficas y ambientales, especificidades culturales, entre otras dimensiones, deben integrarse en una propuesta de resolución.
- La necesidad del desplazamiento de estudios focalizados en enclaves o áreas de pobreza y que tengan como objeto de análisis a colectivos sociales específicos, para pasar al estudio de tipo relacional de áreas que contengan en sí la diversidad de situaciones sociales y habitacionales. Esto se fundamenta en que las estrategias derivadas de los sectores marginados no pueden comprenderse sino en su vinculación con aquellos sectores favorecidos y en el marco de las acciones del mercado (inmobiliario, de la construcción, etc.) y del estado (con la implementación de políticas habitacionales y urbanas) en sus distintos niveles jurisdiccionales municipal, provincial y nacional. Estrategias en las que es posible identificar formas de agencia que, aunque marginadas o invisibilizadas, expresan resistencias a las desigualdades, y reclamos de restitución de derechos, e indican la aspiración de una sociedad más igualitaria. Muchos de estos rasgos se pueden detectar en las organizaciones que se estructuran en torno de la demanda de soluciones habitacionales, que son atendidas de diferentes maneras por el estado. Esta atención se produce muchas veces con el costo de una disrupción en los procesos organizativos, (Benitez: 2008), a la vez que por sectoriales, resultan en soluciones habitacionales parciales e ineficaces. (Barreto y otros, 2009)
- El concepto de áreas deficitarias críticas (Barreto: 2010) está en desarrollo en el seno del equipo de trabajo del IIDVi, alude a una unidad de estudio, un recorte arbitrario territorial caracterizado por la desigualdad de condiciones socio económicas y habitacionales, que resultan en un territorio deficitario. Desde el punto de vista metodológico posibilita la observación de las estrategias entrelazadas de los sectores sociales afectados por la pobreza y la exclusión, acciones habitacionales y de servicios derivadas de la actuación del mercado y las generadas por el estado en atención a las demandas sociales.
- La potencialidad de la etnografía y los métodos cualitativos para la comprensión de las visiones de los actores sociales implicados en la problemática de la desigualdad habitacional (residentes de las áreas con hábitat deficitario, agentes gubernamentales y otros actores promotores del desarrollo urbano).

Estos supuestos de partida, ha orientado al equipo de investigación a la búsqueda de una delimitación conceptual para nuestro objeto de estudio, en base a la revisión crítica de categorías y procedimientos empleados como descriptores de hogares y territorios. A

continuación se presentan un conjunto de reflexiones que surgen de los avances obtenidos en una fase de estudio teórico del proyecto. Este trabajo se realizó en base a una sistematización de bibliografía sobre el tema y un análisis crítico de la misma.

II.- Territorio y hábitat desde la perspectiva de la desigualdad

El enlace de desigualdad y territorio requiere situar la posición respecto del territorio, para exponer la potencia del concepto de desigualdad y un abordaje comprensivo de los procesos de desigualdad. Este enlace implica la adscripción a una vasta tradición de estudios de análisis urbano de base marxista, desarrollados por la escuela estructuralista francesa desde los años '60 y que se han continuado en la geografía social, el urbanismo y la sociología crítica. (Castells: 1981 y 1989; Santos: 1978, 1996; Soja: 1989; Harvey: 1993; Sassen: 1991; Wacquant: 2001). Esta perspectiva asume una concepción estructural, que concibe a la ciudad como una construcción social.

En Argentina estudios sobre los procesos urbanos provocados por la desigualdad en la misma línea que aquí se presenta han sido desarrollados por Svampa (2004), Merklen (2004), y Barreto (2005, 2011) aunque no tematizando específicamente la desigualdad sino la pobreza, las prácticas de colectivos sociales subalternizados, de asentamiento, de protesta y de ocupación del espacio público; así como las prácticas institucionales estatales en diálogo con aquéllas.

La noción más importante y general que adoptamos para esta investigación es la de territorio *estructurado por y estructurante de* relaciones sociales determinadas históricamente. El territorio es entendido aquí como una realidad significada, en él se objetivan los intereses que tienen los seres humanos en relación con lo otro y con los otros. Como "categoría social e histórica", el espacio es la interacción, la complejidad y el cambio". Se configura a partir de las acciones de diversos actores sociales: el Estado, las comunidades locales, las empresas, las autoridades..., y se asumiría como la manifestación concreta, el resultado de los procesos sociales, culturales, políticos, económicos, ambientales e institucionales que se desarrollan en el espacio-tiempo. (Benítez: 2010). Derivado del concepto de territorio, con territorialidad, se alude al control de un espacio "...por una persona, un grupo social, un grupo étnico, una compañía multinacional, un Estado". Está en juego la apropiación y con ella, la identidad y afectividad espacial, que se combinan definiendo territorios apropiados de derecho, de hecho y afectivamente. La territorialidad está asociada con el ejercicio del poder, como señala Soja (1989), la territorialidad segrega en base al control de la inclusión y la exclusión.

La contribución de las distintas escuelas de análisis sociológico del espacio urbano a las desigualdades que están en la base de la configuración del espacio urbano, ha sido abordado por la tradición crítica iniciada por Engels y Marx, contribuyendo a develar los procesos que están en la génesis de la desigualdad. En esta línea sostendremos que todo proceso de diferenciación se basa en una relación política. Por lo tanto se intenta contribuir a una conceptualización que deconstruya las formaciones discursivas hegemónicas que sustentan las diferencias en términos de alteridad.¹ (Benítez: 2012). En esta línea se constituyen en

¹ Por su parte la escuela de análisis urbanos que se inicia con la Escuela ecológica de Chicago se esforzó desde las distintas vertientes que se organizaron en su seno (naturalista y culturalista) por describir los crecientes fenómenos de segregación espacial, a los cuales definía como agrupamientos "naturales" de actividades

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

significativos: la visibilización de los movimientos sociales, las relaciones políticas y económicas que se establecen en las ciudades, tensiones y conflictos micro sociales, como cristalización de procesos más generales, asimismo el abordaje de la marginalidad, migración, crecimiento demográfico, urbanización y pobreza, emergencia de nuevos sujetos y actores políticos, cambios culturales, identidades, territorialidades.

Con relación a la desigualdad suscribimos al aporte de Rapisardi (2003) que la define como injusta distribución de bienes materiales y simbólicos, la desigualdad distributiva depende de y sostiene a su vez diferencias culturales. La desigualdad es un proceso normatizado estructurado por la heterosexualidad obligatoria, la jerarquía racial, y el paradigma de la pureza, las religiones oficiales o mayoritarias y otros discursos de normalidad. Estas pautas constituyen la hegemonía.

En la misma línea desde la CLACSO, se están realizando importantes aportes al estudio de la desigualdad que aportan no solo casuística, sino fundamentalmente una debate sobre la noción de su complejidad y diversidad.

El concepto de desigualdad que devino, como advierte Murillo (en Cimadamore y Cattani: 2008) como una *categoría autoevidente*, atraviesa los procesos sociales, las trayectorias subjetivas, las políticas públicas. Esta autora analiza las *estrategias discursivas* que tratan de legitimar las prácticas del capitalismo contemporáneo. Valiéndose de naturalizar las diferencias presentándolas como ontológicas; despojar de importancia al colectivo, a las estructuras y al Estado, y subordinarlas a la acción individual y pseudoautónomas. Murillo localiza esa estrategia discursiva en los documentos del Banco Mundial (su análisis abarca entre 1978 y 2004). Y concluye que contribuyen a una operación ideológica que radica en mostrar el fenómeno en toda su crudeza y plantearlo como *inevitable*.

Coincidimos con Álvarez Leguizamón (en Cimadamore y Cattani: 2008) en la conceptualización de producción de la pobreza como noción que aporta a desnaturalizar la pobreza (y la desigualdad). Esta autora expone las tradiciones teóricas de explicación sobre sus causas y persistencia, distinguiendo las explicaciones biologists, neomalthusianas, culturalistas, keynesianas y neoliberales, a las cuales categoriza como identificadas con el poder hegemónico; y otra línea de pensamiento social crítico, identificado con causas nacionales y populares, que reconocen en la dependencia, el colonialismo, la corrupción y entreguismo de los sectores dominantes locales, los elementos estructurantes y reproductores de la desigualdad. Según esta autora, esta disputa intelectual tiene repercusiones en términos de formulación de políticas públicas, en las acciones empresariales y en las resistencias populares.

Por su parte, Di Virgilio, Otero y Boniolo (2011) siguiendo a Coraggio (1998) señalan que las ciudades condensan tres lógicas: la de acumulación del capital, del poder político y de la reproducción humana. Estas tres lógicas modelan el sistema de diferencias en la disposición espacial de las actividades urbanas. Esta matriz de abordaje del sistema urbano, tributaria de la estructura presentada por Castells (1988), en su clásico trabajo referenciado en

semejantes y/o de grupos sociales homogéneos en las "áreas naturales". En este contexto teórico: Densidad social, territorio, distribución espacial y especialización del espacio constituyen categorías de análisis significativas. Para un panorama mas completo sobre esta escuela que no desarrollaremos aquí Ver Bettin (1982) y Mendoza (2005).

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

Latinoamérica, expone la imbricación de la dinámica del capital, los movimientos sociales y el Estado, en la configuración del espacio urbano, y nos permite organizar una compilación de estudios, una casuística de las expresiones de la desigualdad que aportan a la construcción teórica, mediante la identificación de discursos y prácticas impregnadas por procesos de desigualdad.

Una de las expresiones más visibles, es la segregación socio espacial. Esto es, la segregación residencial. Estos hechos que se dieron vinculados con el incremento de la desigualdad social y de la pobreza se observó a partir de los años ochenta, concomitante con las transformaciones económicas y financieras estructurales del sistema productivo, que se expresaron en la conformación del territorio. Es decir, identificación de áreas homogéneas en su interior y heterogéneas entre sí, por concentración espacial de grupos sociales específicos. La segregación residencial se configura en torno de cuestiones estructurales (mayormente vinculada a la pobreza), geográficas, étnicas, de seguridad, y por supuesto simbólicas, visibles en la exclusión social procedente de la estigmatización. Los procesos de segregación generan fragmentación entre las áreas, y en la medida que la exclusión social se cristaliza en procesos de aislamiento de los sectores de menores ingresos, los efectos de territorialización de la desigualdad se recrudecen, conformando un ciclo regresivo.²

El rol del Estado (incidiendo por acción o por omisión) en la construcción de estas porciones de territorio es otro de las temáticas más frecuentes en la literatura de casuística de la desigualdad urbana, la desarticulación en la planificación y la inversión estatal en obras de infraestructura de los diferentes niveles gubernamentales nación, provincia, municipio. En muchas ocasiones son las mismas instituciones estatales las que vulneran con sus prácticas el ejercicio de la ciudadanía de colectivos sociales específicos, pero numerosos - mujeres, ancianos, originarios, etc.- es decir, el mismo Estado es un obstáculo a la integración social, que la noción de ciudadanía implica.³

De manera que desigualdad urbana y des ciudadanización son la cara y contracara de un mismo proceso.

Otro de los fenómenos es el de renovación urbana o gentrificación, que implica básicamente dos movimientos: por una parte, la recuperación de las áreas residenciales de los barrios centrales de la ciudad y su ocupación por familias de sectores medios o medios altos y/o, por otra parte, la reactivación comercial. Ambos movimientos contribuyen al aumento en el precio de las propiedades. En algunos casos, la gentrificación residencial y comercial se unen; en otros, en cambio, la inversión en actividad comercial puede producirse sin la renovación residencial o viceversa, afectando hábitos de vida de las personas y espacios de sociabilización en los habitantes. La renovación urbana transforma no sólo el paisaje de las ciudades sino también las relaciones sociales que se desarrollan en el territorio. Además de sobrecargar hasta colapsar la infraestructura de las áreas céntricas, conlleva un proceso de

² La localización en la ciudad, incide en las condiciones de generación de empleo, las formas de inserción en el mercado de trabajo y la estructura de la protección social (Di Virgilio, Otero y Boniolo: 2011)

³ Por ejemplo, desde la perspectiva de Arendt, ciudadanía alude a la necesidad de pertenecer a una comunidad política como garante de la realización de derechos. (ibidem)

aburguesamiento y/o elitización de ciertas áreas, por apropiación de sectores degradados o depreciadas para constituir áreas de exclusividad.⁴

Problemáticas derivadas de las condiciones creadas por un complejo de situaciones estructurales económico/productivas, ambientales, de conflictos de intereses entre fracciones sociales, inciden y realimentan la configuración de un contexto urbano en que persisten fuertes desigualdades: la carencia de condiciones habitacionales mínimas y de servicios así como garantizar el acceso a la distribución espacial equitativa del servicio de salud, educación, seguridad y justicia, en las cuales grupos específicos en contextos urbanos concretos construyen sus prácticas y subjetividades a partir de sus condiciones de vida signadas por la desigualdad de clase, género, etnia, política, etarias, que los posicionan en una condición de vulnerabilidad en las relaciones de poder donde se disputa el proceso decisorio.

III.- Cómo abordar la desigualdad? Contar cuánto o contar cómo...

Gran parte de los estudios sobre desigualdad se asociaban a la medición de la pobreza y la desigualdad, así como el debate sobre la bondad o no de las políticas públicas (planes, programas, experiencias, etc.) destinadas a reducir su impacto en las sociedades latinoamericanas. Por ello, desde nuestro enfoque, nos parece necesario hacer énfasis en las cuestiones de tipo conceptuales, relativas a la construcción, producción y reproducción de la desigualdad.

En este sentido, Cimadamore y Cattani (2008) convocan a un abordaje de la desigualdad desde la complejidad e interacción de diferentes procesos (económicos, sociales, políticos, culturales y éticos), que pueden ser analizados a largo, mediano y corto plazo. Generado por estructuras y agentes concretos que producen y reproducen, en diferentes niveles, las condiciones que generan y multiplican la desigualdad. De manera que, en este sentido, hay que resituar los estudios clásicos sobre la diferencial distribución de los ingresos mediante nuevas estrategias de análisis que permitan involucrar tanto los aspectos cuantitativos como cualitativos expuestos. Revisar, en su caso, los enfoques tradicionales (coeficiente de Gini), construyendo una visión de integración con paradigmas interpretativos que permitan revelar las nociones que estamos revisando en nuestro trabajo.

A saber, la revisión crítica de categorías y procedimientos empleados como descriptores de hogares y territorios. Adoptando un abordaje cualitativo de inspiración etnográfica, que en base a la observación, el análisis documental y de entrevistas en profundidad sobre experiencias biográficas nos permitirán develar indicadores de representaciones y prácticas de la desigualdad social a partir de sus propios actores. Proponemos la comprensión del entramado de relaciones deficitarias complejas que se tejen en el seno de una sociedad global.

⁴ Ver Sargatal Bataller, Alba. El estudio de la gentrificación. *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona. Nº 228, 3 de mayo de 2000. Disponible en línea: <http://es.scribd.com/doc/159777326/Sargatal-El-Estudio-de-La-Gentrificacion>

Nos parece necesario no solo describir las condiciones de desigualdad - padecimiento de ataques racistas, xenófobos y falta de oportunidades, situación de desventaja étnica, cultural y de género - sino también profundizar en la construcción de sentidos, en los significados otorgados por las personas a las relaciones, lazos y redes sociales en relación con el apoyo y la contención para afrontar la cotidianidad y en las representaciones que expresan las subjetividades construidas, y en las cuales opera la ideología dominante tendiente a la reproducción. Es a partir de esta comprensión que podremos contribuir a de-construir y reconstruir concepciones válidas que aporten en un futuro a pensar en políticas públicas más genuinas a nuestra realidad social.

Asimismo, se torna relevante a la luz de las advertencias teóricas revisadas en la reseña, estudiar las resistencias a la desigualdad: las formas organizativas para afrontar la desigualdad y la exclusión derivada de ella, teniendo como base la identidad. La asociación y la participación como herramienta de cohesión colectiva y de politización de la desigualdad, como actor político para canalizar las demandas hacia el Estado.

III.- Reflexiones finales

Con estos supuestos de partida, hemos avanzado en la delimitación conceptual de nuestro objeto de estudio. La revisión teórica permitió revisar y ampliar la fundamentación y reforzar algunos supuestos metodológicos que inspiran el enfoque de nuestro estudio.

Nos preguntamos: ¿Cómo contribuyen a comprender y operar en el territorio nociones tales como desigualdad, déficit crítico, hogares marginados? ¿Qué tipos de conflictos ocultan o visibilizan estas nociones en relación a la configuración de territorios y territorialidades? ¿Cuáles son las categorías válidas para construir un concepto de desigualdad desde la multidimensión social/ urbano-ambiental/ histórica/ étnica/ educacional/ jurídica/ seguridad/ cultural/ laboral/ política y económica, afectivo/ psíquico y moral, a partir de la situación que atraviesan sus habitantes? ¿Mediante cuáles estrategias podemos identificarlas y exponerlas?

Sin lugar a dudas, la literatura revisada contribuyó a fundamentar algunos de los supuestos iniciales de este estudio. A saber, el enlace desigualdad - territorio es un encuadre conceptual potente para construir un esquema de aproximación a los procesos de diferenciación en el territorio como producto de procesos históricos de desigualdades.

Por otro lado, la revisión teórica nos invita a un análisis de la desigualdad en términos de complejidad y multidimensionalidad, y a identificar los procesos y políticas concretas, así como los generadores, ejecutores y responsables de la génesis y reproducción de las desigualdades, así como los agentes concretos y procesos de resistencias y búsquedas de transformaciones de las relaciones desiguales.

Estas aproximaciones nos indican la relevancia de identificar las dinámicas que adquiere la desigualdad desde la perspectiva de los sujetos que la viven (en cualquiera de los lugares de la desigualdad: subalternidad o superioridad) desde una perspectiva de los derechos humanos.

Bibliografía

BARRETO, M.; PELLI, V.; ALCALÁ, L.; BENÍTEZ, A.; PELLI, M.; GIRÓ, M.; FERNÁNDEZ, M.; ROMAGNOLI, V. *Dimensiones, escalas y niveles de las soluciones del problema del hábitat informal desde la perspectiva compleja de una política habitacional integral*. En: PEYLOUBET, P. y DE SALVO, L. (Comp.) **Ciencia y tecnología para el hábitat popular. Articulación de Políticas Intersectoriales: Científicas, Tecnológicas y de Inclusión Social**. Buenos Aires. Ed. NOBUKO, 2009

BARRETO, Miguel. "El "Hábitat Digno" como meta de una política integral de Áreas Urbanas Deficitarias Críticas, para la integración social desde los derechos humanos". **Revista INVI** N° 69, Volumen 25, Instituto de la Vivienda, Santiago. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, 2010

BENITEZ, María A. *Desigualdad, conflictos sociales y segregación socio espacial. El caso de los asentamientos y urbanizaciones en la ciudad de Resistencia Chaco*. **Revista de estudios regionales y Mercado de Trabajo** N°2. Dic. 2006. Bs. As. Editada por SIMEL- CEUR.

Hábitat y desigualdad social. Revisión teórica para su abordaje. En Leoni, Leconte, y Sudar Klappenblach. (Edit.) **Actas Digitales XXXII Encuentro de Geohistoria Regional**. Resistencia Chaco. Ed (IIGHI) Conicet-UNNE. 2012.

Signos de la desigualdad en la ciudad. Una aproximación desde el Área Metropolitana del Gran Resistencia (AMGR), Chaco, Arg. En Gadea, C; Bica de Melo, L. y Lopes, J. (Org.) **Periferias, Territorios e saberes**. Sao Leopoldo Brasil Ed. OIKOS. 2012

BETTIN, Gianfranco **Los sociólogos de la ciudad**. Barcelona. Ed. Gustavo Gili. 1982

CASTELLS, Manuel. **Crisis Urbana, Estado y Participación Popular**. Bolivia. Ed. Colegio de Arquitectos de Cochabamba 1988

La ciudad informacional. Tecnologías de la información, Re estructuración económica y el proceso urbano-regional. Madrid: Alianza Editorial. 1995

CESANA BERNASCONI, M.I.; GATTI, C; VALDÉS, M; LATORRE, M.G; YANDA, M; PEGORARO, M.L; *Condicionantes socioproductivos, sociales y políticos en el desarrollo de los pescadores artesanales de la costa chaqueña*. En: Rosa, P. y García A. (comp.). **Economía Social y solidaria: experiencias, saberes y prácticas. Capítulo 3**. Buenos Aires, Argentina. Ed. Centro de Estudios Urbanos y Regionales y Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. 2013

CIMADAMORE, Alberto D y CATTANI, AD (Coord) **Producción de pobreza y desigualdad en América Latina**. Bogotá. Colección CLACSO-CROP. Siglo del Hombre Editores, 2008

CORAGGIO, J. L. **Consideraciones teórico metodológicas sobre las formas sociales de organización del espacio y sus tendencias en América Latina**. Quito Ed. CIUDAD. 1988

DI VIRGILIO, María M., OTERO, María P. y BONIOLO, Paula (Coord.) **Pobreza y desigualdad en América Latina y el Caribe-** Buenos Aires. CLACSO. 2011

HARVEY, David. **La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural**. Buenos Aires. Amorrourtu, 1990

MENDOZA, Edgar S. G. **Lo urbano y la ciudad: La importancia de su construcción teórica**. Guatemala. USAC. 2005

MERKLEN, Denis. **Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática argentina (1983-2003)**. Buenos Aires. Gorla. 2005

MONTAÑEZ, Gustavo. **Geografía y ambiente. Enfoques y Perspectivas**. Santa Fe de Bogotá -Colombia. Ediciones Universidad de la Sabana, 1997

RAPISARDI, F. *Regulaciones políticas: Identidad, diferencia y desigualdad. Una crítica al debate contemporáneo*. En Mafia, Diana. **Sexualidades migrantes: Género y transgénero**. Bs. As. Seminario Editora. 2003

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

ROMAGNOLI, Venettia. *“Ciudad legal y ciudad ilegal: la integración física y social del barrio Santa Catalina (Resistencia, Chaco) desde una perspectiva antropológica.”* En **“Comunicaciones Científicas y Tecnológicas anuales”**. ISSN: 1666 -4035. Resistencia Ed. FAU Universidad Nacional del Nordeste, 2009

“La configuración de las necesidades en las políticas habitacionales a partir del caso del AMGR (Chaco). Avances en la construcción de un enfoque teórico para su abordaje”. En Leoni, S.; Leconte, M.; Sudar Klappenblach, L. (Edit.) **Actas Digitales XXXII Encuentro de Geohistoria Regional**. Resistencia, Edit. (IIGHI) Conicet-UNNE. 2012.

SANTOS, Milton. **A natureza do espaço. Técnica e tempo. Razão e emoção**, Brasil. Ed. Hucitec. 1996

SASSEN, Saskia. - **Territorio, autoridad y derecho**- Buenos Aires – Madrid – Editorial Katz. 2010

SOJA, Edward W. **Postmodern geographies. The reassertion of space in critical social theory**. Londres: Verso Press, 1989

SVAMPA, Maristella. **La brecha urbana. Countries y Barrios privados**. Buenos Aires Capital Intelectual. 2004

WACQUANT, Loïc, **Parias Urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio**, Buenos Aires, ed. Manantial. 2001

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014



número 30 (segundo semestre 2014) - number 30 (second semester 2014)

Conflictos y problemáticas sociales

Revista THEOMAI / THEOMAI Journal

Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo / Critical Studies about Society and Development

Issn: 1515-6443

**Instrumentalidades y dispositivos en la reproducción del espacio alienado.
Erradicación/relocalización de sectores sociales empobrecidos en la ciudad de Santa Fe en el inicio del siglo XXI¹**

Anahí Acebal y Fernán Crovella²

¹ Esta ponencia recupera un conjunto de reflexiones derivadas de los avances de dos proyectos de investigación colectivos: "Formas socio-territoriales de apropiación del habitar en ciudades medias argentinas" (15/B 208 subsidiado por la Universidad Nacional de Mar del Plata) y "Apropiación/expropiación de territorialidades sociales" (PICT 2010-2414, subsidiado por el FONCyT/ANPCyT), ambos radicados en el Centro de Estudios del Desarrollo Urbano de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

² Centro de Estudios del Desarrollo Urbano - Universidad Nacional de Mar del Plata

Introducción

La gran mayoría de los estudios hegemónicos latinoamericanos sobre la *cuestión urbana* producen numerosas *representaciones del espacio*³ a partir de las cuales se estructura una concepción del mismo que lo cosifica y reifica.⁴

La aceptación acrítica de tales teorizaciones, tanto en el campo de la investigación académica como en el de las políticas públicas que éstas sustentan, constituye discursos y conceptualizaciones que generalizan un modo normalizado de percibir y concebir el espacio como mero continente formal, como algo dado previamente, independiente y neutral a su contenido. Así, toda expresión espacial es escindida de la experiencia humana permitiendo la homogeneización de diversos procesos y relaciones sociales.

El análisis de las categorizaciones de este modo producidas, es ineludible para descifrar y revelar los significados e intereses, explícitos o implícitos, que detrás de las políticas urbanas se construyen. Considerando estas últimas como una forma de lucha social y pensando “la *apropiación legítima* de los territorios del habitar, *espacios diferenciales*, poniendo en crisis la legalidad dominante que desata la propia génesis urbana como una *ilegalidad fundante*” (Núñez; 2011: 168), procuramos hacer observable cómo la relación de amplias fracciones de población sobrante - lanzadas a la pobreza - con su lugar de vida, es mediada por acciones de ingeniería social y violencia disfrazadas de planes, programas y proyectos que maniobran en un sentido de fuerte negatividad para las mismas.

Es decir, nos encaminamos a profundizar el análisis en cómo las *representaciones del espacio*, que operan en las teorías configuradas como políticas urbanas y que perpetúan y amplifican las pseudoidentidades estigmatizantes (*ilegal, usurpador, inundado, delincuente...*), se objetivan y naturalizan como *lo real, lo verdadero, el espacio absoluto*. Así, legitiman y reproducen en las tecnologías sociales, que conforman los *dispositivos biopolíticos*,⁵ un discurso que categoriza a los sectores sociales como subjetividades desposeídas.

En suma, intentamos avanzar preguntándonos ¿cómo se correlaciona la construcción estigmatizada de fracciones sociales empobrecidas con los modos de producción del espacio?, ¿cómo se naturaliza dicho discurso en la institucionalización de las formas diferenciadas de apropiación de la ciudad?, ¿cuál es el conjunto heterogéneo de discursos, instituciones, instalaciones arquitectónicas, leyes, medidas administrativas, etc., que conforman los dispositivos?

³ Nos referimos a la tríada conceptual de Lefebvre (1976; 2000) sobre *prácticas espaciales, representaciones del espacio y espacios de representación*.

⁴ Coincidimos con Pradilla Cobos en que: “En la actual fase de mundialización del capital (*¿globalización?*) se han dado múltiples miradas sobre las formas urbanas surgidas de ese proceso, las cuales han llevado a los investigadores a construir muchos conceptos de diferente naturaleza, pero generalmente descriptivos: metrópoli, post-metrópolis, megalópolis, ciudad región, ciudad global, ciudad informacional, (...) las descripciones de procesos particulares se han convertido en teorizaciones generales, con lo cual se escamotea el carácter de la teoría general, y se llevan a cabo generalizaciones espurias a nombre de una idea mitológica de *globalización* que homogeneizaría todos los procesos sociales y justificaría cualquier ignorancia de la particularidad” (2010: 16).

⁵ *Dispositivo* en el sentido de Foucault (1992).

En este trabajo, lo que procuramos es reflexionar y plantearnos algunos interrogantes sobre la instrumentalidad teórica y técnica de una práctica urbanística que ejecuta proyectos políticos que reproducen la desigualdad social y radicalizan el orden urbano impuesto por el patrón neoliberal de acumulación del capital. Precisamente, tras la materialización fetichista de políticas públicas y prácticas privadas, que plantean resolver la problemática urbana a la zaga de “avanzar en el desarrollo inmobiliario”, se mantiene oculta la génesis social del problema.

Nuestra labor surge de la necesidad de contar con estudios sistemáticos y exhaustivos sobre las políticas públicas y programas de viviendas que se comienzan a materializar durante los primeros años del siglo XXI en la ciudad de Santa Fe, a raíz de las recurrentes inundaciones sucedidas durante la década.

Empíricamente, indagamos sobre las identidades y formas de sociabilidad que dieron y dan lugar los denominados procesos de relocalización implementados, sustentados en una *representación del espacio* que plantea la existencia de población habitando en situación de riesgo en las denominadas “zonas inundables”, y su consecuente erradicación y traslado, constituyendo, en última instancia, un proceso expropiatorio de las *territorialidades sociales*. Nos centramos en el análisis de diversas políticas habitacionales⁶ enraizadas en el proceso social desencadenado en el período 2009-2010 en la ciudad de Santa Fe, especificando en los programas de viviendas fundados en la expresa erradicación de población de las zonas denominadas como “Playa Norte”, “Bajo Judiciales” y “General Paz” (en adelante PN, BJ, GP).

Por tanto, apelando a una estrategia integrada de tipo documental y un trabajo de campo etnográfico, pretendemos visibilizar los procesos de confrontación ocultos, enfocándonos en los impactos que produjeron en la vida cotidiana de sus habitantes, como así también en los intereses que los impulsaron.

De esta manera, entendiendo la “catástrofe hídrica” como un constructo *“percibido y operacionalizado por una parte de la sociedad”* (Rozé, 2003: 16), nos planteamos que puede dilucidarse la forma en que el orden social, a partir de acontecimientos que encuentran su origen en expresiones de la naturaleza, crea condiciones para edificar un discurso teórico y político subordinado a la producción de territorios. Para el desarrollo de esta hipótesis, consideramos ineludible una observación que presente una mirada de conjunto sobre el movimiento de la sociedad, evitando las narraciones ancladas en lo ocasional que fragmentan el conocimiento; por ende, situamos el análisis en estrecha relación con la historicidad, las relaciones de poder y la confrontación entre grupos y fracciones sociales (Crovella, 2011: 115).

Algunas aclaraciones sobre la relación Espacio-Política

En el marco actual de producción de conocimiento sobre la realidad urbana, en el que existe cierta advertencia, al menos en América Latina, sobre la necesidad de rever los postulados

⁶ Nos referimos a la constitución de nuevas instituciones técnicas, los respectivos presupuestos estatales movilizados para obras de infraestructura, la renovación de planes estratégicos, entre otros.

teóricos y epistemológicos que venimos aplicando, creemos necesarias algunas aclaraciones sobre cómo pensamos la relación espacio-política.

A partir de considerar la complejidad de procesos que envuelven la apropiación desigual y diferenciada del suelo urbano, nos proponemos un método dialéctico que problematice la mediación entre las condiciones objetivas y subjetivas constituidas y constitutivas del conflicto, entre la forma y el contenido del espacio en su proceso de producción. Desde este enfoque, la mirada sobre la política urbana puede ampliarse permitiéndonos comprenderla en una perspectiva de análisis de la *totalidad*, aludiendo a un proceso complejo de relaciones-contradicciones y no sólo a acciones aisladas desde el Estado, desplazándola de *producto a forma, proceso e instrumento* de la lucha social (Núñez, 2006).

Una reflexión que consideramos amerita ser aclarada, remite a la necesidad de desnaturalizar la concepción hegemónica construida sobre la noción de espacio, que impone “una relación de poder que define el modo cómo concretamente sobre el terreno se funda la propiedad privada de los bienes y las relaciones de hombres y mujeres entre sí” (Gonçalves, 2008: 47). Esta concepción se reproduce incluso en trabajos que apuntan al estudio de la conflictividad social desde una posición crítica, cosificando y fetichizando el espacio material como algo dado (Núñez, 2009), y “en gran parte de los trabajos, se utiliza sólo como superficie, o escenario de las relaciones sociales” (Fernandes, 2009: 202). Para poder sortear este obstáculo epistemológico que domina la noción impuesta, concebimos los aportes teóricos de Lefebvre, para quien “entonces, el espacio (social) no es una cosa entre las cosas, un producto cualquiera entre los productos; envuelve las cosas producidas, comprende sus relaciones en su coexistencia y su simultaneidad: orden (relativo) y o desorden (relativo)” (2000: 88). Desde esta perspectiva, el espacio, es obra y producto, cuyo proceso constitutivo incluye la reproducción de las relaciones de producción capitalista. Lo observable entonces es su proceso de producción y no el espacio en sí mismo, la estrategia de acción y la fuente de las condiciones que hacen posible, en dicho proceso, la constitución de ciertas relaciones en detrimento de otras (Crovella; 2012).

Una segunda reflexión que merece despejarse, es sobre el requerimiento de trascender la concepción del *territorio* en términos de “recorte físico sobre el espacio” o, en otras palabras, superar la idea de territorio como un elemento anterior, externo e inerte a la sociedad. Por el contrario, el territorio es constituido en un proceso dialéctico, en el que múltiples fracciones y grupos establecen sus relaciones sociales y de poder que lo articulan y lo integran. De este modo, entendemos necesario considerar siempre, tal cual lo propone Gonçalves, la tríada territorio-territorialidad-territorialización. “Territorio es espacio apropiado, espacio hecho cosa propia, en definitiva el territorio es instituido por sujetos y grupos sociales que se afirman por medio de él” (Gonçalves, 2008: 42). Desde una perspectiva semejante, Marín (1995) plantea al territorio como el ámbito donde las condiciones materiales y sociales de existencia se producen, se apropian y se expropian, lo que implica que debe ser abordado desde la *confrontación*, es decir, desde la construcción y destrucción de relaciones sociales.

Núñez conceptualiza a las territorialidades sociales como “la imbricación identitaria y epistémico-cultural de los distintos espacios sociales de pertenencia”, por eso “el origen de una territorialidad suele ser tremendamente teórico, casi un ‘momento de reflexión’” (2011: 171), he aquí que, implica aún más que la simple “cualidad de ser territorio”, ya que enfatiza las cuestiones de orden simbólico-cultural.

De esta forma, la territorialización significa, además del proceso por el cual es producido un territorio, la creación de mediaciones socioespaciales que proporcionan efectivo poder sobre la producción y reproducción de las condiciones sociales y materiales de existencia, superando la idea de “arraigo de grupos sociales en espacios físicos” (Crovella, 2012).

Una tercera cuestión que nos interesa dilucidar es cómo entendemos a la *biopolítica*. Siguiendo a Foucault, afirmamos que la población puede ser medida y organizada, el propio cuerpo es territorio de disciplinamiento y control por medio del desarrollo de biopolíticas, siendo ésta “la manera [de] racionalizar los problemas planteados a la práctica gubernamental por los fenómenos propios de un conjunto de vivientes en cuanto población: salud, higiene, natalidad, longevidad, raza” (Foucault, 2007: 359).

En suma, la biopolítica interviene sobre la forma en que se vive y en el cómo se debe vivir, estableciendo ciertos procesos de normalización e individuación que despliegan mecanismos de control de la vida; por tanto, en su desarrollo, son clave los dispositivos que se van instituyendo, los cuales determinan y organizan las relaciones sociales estableciendo ciertos márgenes de acción y decisión. Dentro de ello se inscribe la política urbana interviniendo y operando sobre aquella relación que se establece entre el medio y la población, entre el espacio y la sociedad, es decir, la producción del espacio. Además, si es el espacio y por el espacio donde se produce la reproducción de las relaciones de producción, podemos aproximarnos más claramente a la idea de Lefebvre del carácter instrumental del espacio. Desde esta idea podemos apuntar a observar las “instrumentalidades” que, al instituirse en dispositivos, operan en la reproducción de la alienación, cosificando el espacio, y por ende, a las actividades y relaciones.

Siguiendo estas líneas de análisis, podemos afirmar que la sociedad se constituye por relaciones de fuerza que no son unívocas, lo que implica que la vida social es necesariamente confrontación, por tanto, apropiación y expropiación de territorialidades. En tanto relación de poder, gobernar implica acciones sobre otros, que, si bien se materializan en ciertas instituciones, también están presentes por fuera de las mismas. De esta manera, observando las formas cristalizadas de poder del gobierno, podemos “abrir el Estado” para desplegarlo en sus diversas formas y procesos de *estatalidad*,⁷ investigando así la primera dimensión de la política urbana poniendo el foco de atención en las luchas, disputas y resistencias que ésta genera.

Por último, pensar la relación entre el modo de producción capitalista y la producción del espacio, se trata de intentar hacer inteligible cómo los procesos de acumulación del capital demandan una reproducción ampliada de la aplicación de “toda una tecnología fina y calculada del sometimiento” (Foucault, 1989: 223), “esa capacidad de identificar cuerpo a cuerpo y simultáneamente crear la posibilidad de manejar volúmenes enormes de cuerpos” (Marín, 2009: 57); es decir, pensar articuladamente los dos procesos, el de acumulación del capital y el de acumulación de los hombres, particularmente, cómo en la reproducción de las relaciones de producción se hace posible resolver el problema de la acumulación de los

⁷ Siguiendo a Núñez (2009), entendemos por *estatalidad profunda* las estrategias de reproducción adaptativas; trayectorias, vínculos y relaciones sociales en el entramado de instituciones políticas; y por *estatalidad extensa* a la permeabilidad hacia y con el exterior (burocracia, empresas, vecinos), a la construcción y reproducción de estrategias y categorías que reproducen el orden dominante en las instituciones sociales.

hombres, o en otras palabras, un determinado ordenamiento de la población capaz a la vez de mantenerla y utilizarla.

“La necesidad de reconstruir la Ciudad”... ¿Reestructuración del orden urbano?

A partir de la “catástrofe natural” del año 2003 significada como *inundación*, la mayor en la historia de la ciudad de Santa Fe en escala y magnitud de daños pero no la única, comenzó un proceso de naturalización y legitimación de una dinámica de intervención estatal que promueve formas de sociabilidad producidas bajo desplazamientos forzosos de población.⁸ Las zonas que son afectadas por las aguas comprenden, principalmente, a una multiplicidad de barrios de trabajadores y desocupados, constituidos en los diferentes momentos del proceso de *periferización*.⁹ Es precisamente en este proceso donde se fueron creando las condiciones de inhabilitación que permitieron las catástrofes, es decir, donde se consolidaron barrios en suelos urbanos con escasa o inexistente inversión pública (infraestructura, servicios y equipamientos), estableciendo formas de “*violencia invisible*” (Izaguirre, 1998) ejercidas cotidianamente sobre las fracciones pauperizadas, encubiertas bajo situaciones de “*vulnerabilidad social*”. Estas formas de violencia sistemática, al hacerse observables, revelan la existencia de una desigualdad socialmente aceptada y, por tanto, un lazo social fundado en un orden jerárquico. Este vínculo de poder basado en la fuerza, no sólo se materializa con el hecho en sí del anegamiento de los territorios precarizados, sino también con la reproducción, en los momentos de “*crisis*”, de las mismas políticas que los generan (Crovella, 2011: 120).

En suma, el proceso normalizador de las inundaciones como “hecho natural y recurrente” se consolida con la imposición, por parte del orden político, de un discurso, que apela a “la necesidad de reconstruir la ciudad”, desplazando del debate público la cuestión de las causas y responsabilidades. Dicho discurso, que fue tomando forma en los principales ámbitos científicos y académicos, introdujo las nociones de *riesgo* y *vulnerabilidad* en las políticas públicas, originando un nuevo marco teórico de legitimación social y política, y la emergencia de un marco institucional basado en la problemática de la “gestión del riesgo”, amparando y habilitando la constitución de proyectos urbanos¹⁰ concebidos con anterioridad a la “*crisis*” (Bordas 2012). En definitiva, lo que estos proyectos legitiman, es una lógica que naturaliza la concepción de políticas públicas que favorecen y reproducen la constitución de sectores sociales como *objeto* de la atención, redundando en una representación de una sociedad en la que algunos sectores tienen y ejercen sus derechos, mientras otros sólo serían *carentes* y *asistidos* (Núñez; 2011).

⁸ Los avances en nuestra investigación nos permiten plantearnos la hipótesis de que estas formas de desplazamientos constituyen hechos instituidos e instituyentes en el proceso de urbanización de la ciudad. Precisamente, uno de nuestros obstáculos remite a la falta de estudios sistemáticos y exhaustivos sobre las políticas públicas y programas de viviendas ejecutados en Santa Fe en relación a sus recurrentes inundaciones (durante los años 1905, 1914, 1966, 1973, 1982-1983, 1997-1998, 2003, 2007, 2009 y 2010), como también de estudios sobre su génesis urbana desde un enfoque crítico.

⁹ Siguiendo a Núñez (2009) entendemos *periferización* como un proceso social de invención inmobiliaria que origina barrios sobre suelos inexplorados por el capital para espacializar y ordenar a fracciones sociales pauperizadas.

¹⁰ Nos referimos a los proyectos esbozados en el “Plan Estratégico Santa Fe Siglo XXI”, publicado por la municipalidad en julio del año 1998, y el documento de trabajo “Pre-diagnóstico” del mismo plan del año 2001.

De esta manera, se va fortaleciendo la fractura del espacio material y el espacio social. Por un lado, una *representación del espacio* centrada en la ciudad como concentración del capital y de los flujos comerciales, manifiesta en el acondicionamiento de los espacios públicos de carácter central vinculados al ocio, la recuperación de infraestructuras obsoletas o en desuso (principalmente ferro-portuarias) para su utilización como equipamiento comercial, la intensa verticalización residencial concentrada en áreas de carácter central, el reimpulso de emprendimientos de “barrios privados” en áreas del conglomerado, etc.; por otro, la radicalización de una biopolítica que reproduce relaciones sociales heterónomas materializadas en la regularización dominial de áreas periferizadas, la continuidad de los planes masivos de vivienda con marcadas irregularidades e interrupciones en su desarrollo y, los casos que particularmente venimos estudiando, los dispositivos de erradicación de población que habita en *situación de riesgo* y/o en las denominadas *zonas inundables*, presentada como una acción de “salvataje” ineludible y sin alternativas.

La operacionalización de estos últimos comenzamos a observarla a partir del mes de julio de 2003. Los primeros tres conjuntos habitacionales se constituyeron en barrios ubicados en el área norte de la ciudad, los cuales, con posteridad, fueron identificados como “Barrios 29 de Abril I, II y III”. Las personas que los habitaron provinieron de diferentes barrios de la ciudad y la aceptación para ser reubicados resultó de una larga y coercitiva operación que produjo nuevos lazos de heteronomía y obediencia (Crovella, 2011). Un cuarto conjunto habitacional constituido, fue el denominado “Barrio La Nueva Tablada”. Este proceso de relocalización del territorio original denominado La Tablada, fue aún más largo y más complejo; resultando evidentes los intereses encubiertos que operaron detrás de este caso al establecerse un proyecto de Área Industrial en la misma zona donde se ubica la ahora llamada “La Vieja Tablada”.¹¹

Naturalizadas y legitimadas estas experiencias, y en consonancia con una nueva creciente de las aguas significada en una nueva inundación a finales del año 2009, se concretan dos nuevos casos de “relocalización”. En enero de 2010 se comienza a relocalizar familias que habitaban en las zonas denominadas BJ, PN y GP. Este caso constituye un proceso abierto en el cual hasta el momento se han construido 20 viviendas en el distrito vecinal Central Guadalupe, dando lugar a un nuevo barrio nombrado como “Los Quinchitos Nueva Esperanza” (en adelante LQNE).

Lo trascendental en estas situaciones es que el discurso político estatal sobre la búsqueda de políticas habitacionales adecuadas, es un instrumento que encubre el desarrollo potencial de emprendimientos inmobiliarios en estas zonas. Lo que se implementa, en última instancia, es la expulsión de población por parte del capital.

Reproducción y radicalización de dispositivos. El caso de “Playa Norte”, “Bajo Judiciales” y “General Paz”

En el caso particular de BJ y GP, realizamos un análisis de cómo el dispositivo se reproduce y radicaliza en sus diferentes órdenes, construyendo determinadas representaciones del espacio.

¹¹ Una explicación más detallada sobre este caso puede encontrarse en Crovella (2011).

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

Abordando el análisis, no en un modo lineal en cuanto a la temporalidad de los acontecimientos, sino intentando observar el dispositivo en sus diversas facetas, buscamos hacer observable cuáles son y cómo se materializan:

Analizando el dispositivo en los reglamentos y las instituciones, podemos observar que desde 2005 se propone una ordenanza municipal que, bajo el discurso de la elaboración de una representación del espacio que apela a la necesidad de “rescatar y revalorizar los valores paisajísticos y recreativos del sector costero”, se aprueba un proyecto que implica erradicar las personas de estos barrios. Con esta representación se comienza a ocultar el interés especulativo sobre dichas tierras, el cual conlleva el requerimiento de erradicar/relocalizar la población empobrecida del lugar sobre la que se van desplegando las pseudoidentidades que las estigmatizan.

La “gestión del riesgo” como biopolítica se va consolidando y profundizando, permitiendo el desarrollo de nuevos planes y proyectos urbanos. Un nuevo Plan Urbano y cambios en el Reglamentos de Zonificación Urbana (ROU), elevan como política de Estado la gestión integral de riesgos, materializando una nueva representación del espacio a partir de la redefinición de cuáles serían las zonas inundables, y por lo tanto inhabitables, de la ciudad.

Si bien estos proyectos se presentan como “elaborados en un proceso abierto y participativo”, las instancias de participación continuaron reproduciendo una modalidad elitista y restringida a los intereses de la territorialidad burguesa.

Para dar viabilidad a las biopolíticas de riesgo y emergencia hídrica, se crean diferentes oficinas dentro del Estado Municipal para implementar las normativas y reglamentos que van legitimando la construcción de un nuevo orden urbano. Las instituciones, los reglamentos y la propaganda, se van entrelazando para establecer como “necesario” la erradicación de la población.

Analizando el dispositivo en la calle como la táctica y la violencia implícita observamos que acciones autoritarias y de suma violencia - como demoliciones de casas y custodia policial permanente- son operaciones que, - ocultas y tergiversadas en los medios masivos de comunicación - van pautando un modo de proceder por parte del gobierno signado por la falta de diálogo y la amenaza explícita, con el único fin de amedrentar y coaccionar a los habitantes del poblado que llevan más de 30 años arraigados en el lugar, a que deben aceptar ser “relocalizados”.

En diciembre de 2009 la crecida de las aguas del Río Paraná afecta notoriamente la zona, generando la necesidad de evacuar un número considerable de familias. La respuesta del Estado Municipal fue la ya históricamente conocida acción con la cual se reproducen las relaciones heterónomas y se acude a una asistencia mínima tanto en términos de necesidades materiales como sociales.

Es así que, con esta violencia invisible generada desde el Estado, materializada en la coyuntura de las inundaciones, se fue avanzando en la coerción sobre las personas para que vayan cediendo al desalojo.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

En octubre del 2010, cuando la emergencia hídrica hacía meses había finalizado, compulsivamente y mediante amenazas y falsas promesas, fueron trasladadas 20 familias de "Bajo Judiciales". Este modo represivo continúan padeciéndolo por las condiciones deshumanizantes sufridas en el nuevo barrio, como también el resto de las familias que no pudieron ser trasladadas, a través de nuevas amenazas y acciones intimidatorias por parte de funcionarios municipales.

Analizando el dispositivo en el orden jurídico, observamos que fallos e intimidaciones judiciales hacen que una apropiación legítima del habitar sea condenada como una ilegalidad jurídica. Esta representación, naturalizada sobre la concepción de la propiedad privada, que opera de manera profunda sobre los cuerpos ciudadanizados, fue sembrando el miedo y cierta "docilidad" sobre los habitantes frente a la posibilidad de ser trasladados; ya que la opción de resistir se ve difuminada por la expropiación material y social previa padecida, que normaliza el respeto y la obediencia al poder y a la autoridad.

Analizando el dispositivo en el discurso podemos observar como se va construyendo la idea de la emergencia y el riesgo como "oportunidad" para concretar el desalojo. En octubre 2009, frente a predicciones sobre crecidas del Río Paraná, desde el gobierno municipal se planteó la necesidad de actuar sobre "la emergencia" y se propone una alternativa única y homogénea para la evacuación y la relocalización de las personas que habitan las zonas que serían afectadas.

En este contexto, resurge el conflicto sobre las tierras de PN y BJ. En noviembre de 2009, se comienzan con trabajos de limpieza de terrenos en la zona de Guadalupe Norte, con el fin de poner en marcha el proyecto para "revalorizar turística y pasajísticamente" la zona, que cuenta con el apoyo de los propietarios privados de las tierras. Desde el municipio se plantea que uno de los inconvenientes para concretar dicho proyecto son las familias asentadas en la zona.

Unos meses después -enero 2010- el anegamiento de dichos barrios producto de la crecida del río Paraná y de las intensas lluvias, hace que el problema de las tierras en el lugar tome otro rumbo. "PN" y "BJ" son definidos ahora como asentamientos de familias en reservorios, "territorios altamente vulnerables" producto del "riesgo hídrico". Así, la definición del problema estructura la solución, que es la erradicación de los barrios mencionados. Así presentada la medida la génesis del problema se solapa con "una solución" que lo desplaza y lo niega. La perifización fundante no es resuelta sino reproducida generando una nueva expropiación social y material bajo el nombre de la relocalización. A la vez, al presentarse como única y definitiva alternativa, el marco del riesgo y la vulnerabilidad hídrica se imbrica en el discurso de la oportunidad para acceder a la titularidad de las tierras y a "viviendas dignas", redundando en el del fetichismo de la vivienda y de la propiedad privada.

El dispositivo en la instalación, concretamente en la relocalización y la violencia explícita que conlleva la misma. Vemos que el modo de trasladar a las personas, la falta de un estudio exhaustivo e integral y las condiciones de inhabilitabilidad brindadas en las nuevas viviendas, evidencian a las claras el interés radicado en el desalojo y no en "buscar soluciones de fondo" a las necesidades de las personas.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

Las personas relocalizadas sostienen que fueron obligadas a salir y que no hubo ninguna conversación anterior para organizarlo. Asistentes sociales eran las encargadas de llevarlo adelante por medio de amenazas (planteándolo como una oportunidad). Las personas, sin previo aviso, debían juntar sus cosas de un momento para el otro, sacarlas afuera de sus casas, llegaba un camión de la municipalidad, las cargaban allí y luego pasaban una topadora por la casa, para que no vuelvan. Así en un acto de extrema violencia, los vecinos relocalizados fueron forzados a aceptar la destrucción de sus viviendas mediante topadoras dispuestas por operarios estatales, lo que aseguraba que ya nunca podrían regresar.

La tensión del enfrentamiento se plantea entre una apropiación del habitar legitimada en la defensa de la territorialidad del pueblo, y, por otro lado, la reproducción y radicalización de dispositivos en materia de biopolítica urbana, que promueven cada vez más la desterritorialización de fracciones sociales empobrecidas, profundizando la expropiación de sus condiciones sociales y materiales de existencia, en favor de un orden urbano que consolida la acumulación del capital y la reproducción de las relaciones de dominación.

Reflexiones y preguntas. *Lo dicho y lo no-dicho*

Los avances de nuestras investigaciones, vienen haciendo presente que la reestructuración capitalista operada desde hace más de tres décadas, implicó la expulsión y la expropiación de las fracciones sociales subordinadas de los distintos ámbitos configuradores de su territorialidad social, alcanzando su punto más devastador a inicios del siglo XXI y generando el crecimiento exponencial de población sobrante que es la que habita, justamente, en las áreas urbanas de nuestras ciudades denominadas *de riesgo*, y sobre la que pesará un nuevo proceso expropiatorio, bajo la forma de plan habitacional.

Detrás de la construcción de la “emergencia”, lo emergente es el la tecnología social, fina y calculada, que se extiende multiplicando sus efectos y activando dispositivos que implican progresivamente distintas dimensiones de la producción del espacio.

Preguntándonos sobre el conjunto heterogéneo de discursos, instituciones, instalaciones arquitectónicas, leyes, medidas administrativas, etc., qué conforman los dispositivos, podemos observar y constatar cómo tales dispositivos, van articulando y desplegando nuevos procesos biopolíticos, los cuales profundizan y radicalizan el agravamiento de las condiciones de inhabitabilidad, violencia y pauperismo insertas en la desterritorialización de las fracciones empobrecidas. Corroboramos que la correlación entre la construcción estigmatizada de dichas fracciones y las representaciones del espacio, legaliza y ampara la instrumentalidad teórica y técnica de una práctica urbanística que ejecuta proyectos políticos que reproducen la desigualdad social y radicalizan el orden urbano impuesto por el patrón neoliberal de acumulación del capital.

Abordando el análisis, no en un modo no lineal en cuanto a la temporalidad de los acontecimientos, sino intentando observar el dispositivo en sus diversas facetas (los reglamentos y las instituciones... la propaganda, la táctica y la *violencia implícita*, el orden jurídico... la *legalidad ilegítima*, el discurso... la *emergencia* y el *riesgo* como “oportunidad”, la instalación... la *relocalización* y la *violencia explícita*), intentamos explorar, principalmente,

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

sobre las consecuencias de estas intervenciones sobre las fracciones sociales afectadas, cómo se producen las interacciones entre todos los sujetos involucrados en el proceso, qué mecanismos de violencia operan al momento de la erradicación (traslado), como también en lo previo para construir una relación de sometimiento, y con la que se sostienen los procesos de *periferización*.

De esta manera pudimos empezar a hacer visible la institucionalización de las formas diferenciadas de apropiación de la ciudad, que se naturaliza en la legitimación del discurso que sostiene la construcción social de la *inundación* y de sus usos políticos. Lo trascendental en la situación analizada es que éste desdobra sobre la idea de una búsqueda de políticas habitacionales adecuadas, un instrumento que encubre el desarrollo potencial de emprendimientos inmobiliarios en zonas designadas como “inundables”, precisamente, para implementar previamente la expulsión y ordenamiento de población por parte del capital. Instaurando una tecnología social que minimiza el problema a una cuestión de zonificación de áreas habitables, reduciendo la idea de “participación ciudadana” a un fuerte hecho de coerción y violencia invisible sobre los habitantes cimentado en una profunda expropiación de las condiciones materiales de existencia, sustentando, en la concepción social e históricamente aceptada de la propiedad privada, una ilegalidad jurídica sobre una apropiación legítima del *habitar*, podemos reconocer cómo el Estado construye y justifica la “necesidad de relocalización”. Además, al mantenerse oculta la génesis social del problema, bajo el discurso de “prevenir el riesgo”, se encubre el verdadero interés especulativo que existe sobre las tierras y la alianza entre sectores privados empresariales y el gobierno. Así definido, el problema estructura la solución, que lo desplaza y lo niega. La *periferización* fundante no es resuelta sino reproducida generando una nueva expropiación social y material bajo el nombre de la relocalización.

Por otro lado, y recordando que “paradójicamente, la resistencia a esta expoliación, se alimenta de la emergencia de distintas formas de mercantilización de tierra y espacios utilizados para *habitar*, donde resulta posible maximizar los escasos recursos, y en un espacio social que deviene una *territorialidad*, pero extraña, ajena y distante de la sociabilidad urbana, en tensión con su potencial proceso de *expropiación/apropiación* por distintas fracciones del capital, con la consiguiente expropiación y expulsión de sus habitantes” (Núñez, A.; Roze, J.; 2011: 199), enfocamos el estudio, justamente, en el enfrentamiento y la disputa por el dominio de la tierra. Logramos así hacer observable cómo las fracciones sociales en pugna plantean la tensión del enfrentamiento entre una apropiación del *habitar* legitimada en la defensa de la *territorialidad del pueblo*, y una promoción de la desterritorialización de fracciones sociales empobrecidas, profundizando la expropiación de sus condiciones sociales y materiales de existencia, en favor de un orden urbano que consolida la acumulación del capital y la reproducción de las relaciones de dominación.

El proceso de resistencia y asambleas que se viene desencadenando entre vecinos de “Bajo Judiciales”, “Playa Norte” y Gral. Paz” y diversas asociaciones civiles, para generar una propuesta alternativa de urbanización y de no erradicación, impide hasta el momento el intento de disolución de la confrontación que promueve el dispositivo al presentarse como suficiente y reglamentando lo necesario y lo satisfactorio.

Las preguntas que siguen son ¿cómo quebrar la racionalidad que rige el ordenamiento de los cuerpos, su relación con lo social y con las cosas, su espacialidad?, ¿cómo lograr frenar la

representación que se extiende al espacio, que contiene y sustituye el significado de la constelación de objetos correspondiente a sus relaciones?, ¿cómo desarticular las normas sociales de las que emanan las estigmatizaciones que se extienden y proyectan sobre la ciudad a través la tecnología fina y calculada de la producción del espacio?

En suma, ¿cómo hacer observables las *contradicciones del espacio* para que la *representación* como problema no desaparezca y para erradicar el poder que genera en una sociedad compleja?

Con estas interrogaciones lo que procuramos es hacer inteligible los mecanismos y entramados sociales del discurso hegemónico que constituyen y refuerzan las formas diferenciales de apropiación del espacio, donde fenómenos como la *inundación*, que legitiman una sucesión de diversas coyunturas, se establecen como un hecho estático en la historia de la construcción de lo urbano, y que encuentran su génesis y desarrollo en distintos momentos de lucha de clases.

Referencias bibliográficas

- BORDAS, Juan Salvador (2012): *Construcción/Destrucción de territorios sociales. Las Políticas habitacionales en Santa Fe a partir de las inundaciones 2003*. IIGG-UBA. VI JJI. Noviembre. ISSN 2250-4486.
- CROVELLA, Fernán (2011): *Del territorio a la lucha de clases. Una lectura sobre el conflicto social y sus movimientos en américa latina a fines del Siglo XX*. Inédito
- CROVELLA, Fernán (2011): *¿Lugares en emergencia o espacios emergentes? Contra-dicciones del territorio La Tablada de la ciudad de Santa Fe luego de las inundaciones del año 2003*. En Núñez, A. y Ciuffolini, A. (comp.): **Política y territorialidad en tres ciudades argentinas**. Buenos Aires: Ed. El Colectivo. (pp. 113 a 140)
- FERNANDES, Bernardo Mançano (2009): *Sobre la tipología de los territorios*, en Saquet, Marcos y Sposito, Eliseu (orgs.) (2009): **“Territórios e territorialidades. Teorias, procesos e conflitos”**, Expressão Popular, San Pablo. Pp. 201-220.
- GONÇALVES, Carlos Walter Porto (2008): *De Saberes y de Territorios - diversidad y emancipación a partir de la experiencia latino-americana*, en Ceceña, Ana E. (2008): **De los saberes de la emancipación y de la dominación**, CLACSO, Buenos Aires, Pp. 37-52.
- FOUCAULT, Michel (2007): **El nacimiento de la biopolítica**. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- FOUCAULT, Michel (1992): **Microfísica del poder**. Madrid: Ed. De La Piqueta (3ª ed.)
- FOUCAULT, Michel (1989): **Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión**. Siglo XXI. Buenos Aires.
- IZAGUIRRE, Inés (1998): *El poder en proceso. La violencia que no se ve*. En Sader, Emir (comp.). **Democracia sin exclusiones ni excluidos**. Ed. Nueva Sociedad. Caracas.
- LEFEBVRE, Henri (1976): **Espacio y política. El derecho a la ciudad II**. Ediciones 62. Barcelona.
- LEFEBVRE, Henri (2000): **La production de l'espace**, Anthropos. Paris.
- MARÍN, Juan Carlos (2009): **La silla en la cabeza**. Ed. PICASO/Colectivo Ediciones. Buenos Aires
- MARÍN, Juan Carlos (1996): **Conversaciones sobre el poder (una experiencia colectiva)**. Buenos Aires: Instituto Gino Germani, Oficina de Publicaciones CBC, UBA

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

MARX, Karl (2002): **El Capital**. Tomo I. Volumen III, Siglo XXI Editores, Buenos Aires.

NÚÑEZ, Ana ([2006] 2012): **Lo que el agua (no) se llevó. Política urbana: poder, violencia e identidades sociales**. Buenos Aires: El Colectivo ediciones

NÚÑEZ, Ana (2011): *Formas socioterritoriales de apropiación del habitar y derecho al espacio diferencial*, en **Revista Territorios** N° 24. Universidad del Rosario, Colombia, Bogotá. Pp. 165-191. Versión electrónica en

<http://revistas.urosario.edu.co/index.php/territorios/article/view/1598/1432>

NÚÑEZ, Ana (2009): *De la alienación, al derecho a la ciudad. Una lectura (posible) sobre Henri Lefebvre*. En *Revista Theomai*, N° 20, segundo semestre. Buenos Aires.

NÚÑEZ, Ana y ROZE, Jorge (2011): *Reflexiones sobre falacias conceptuales y acciones concomitantes en políticas urbanas y sociales en Argentina*, en **Revista Theomai. Estudios sobre sociedad y desarrollo**, N° 23, primer semestre. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes

ROZE, Jorge (2003): **Inundaciones recurrentes. Ríos que crecen, identidades que emergen**. La Plata: Ed. Al Margen



número 30 (segundo semestre 2014) - number 30 (second semester 2014)
Conflictos y problemáticas sociales

Revista THEOMAI / THEOMAI Journal
Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo / Critical Studies about Society and Development

Issn: 1515-6443

**“Sembrar nos salvó la vida”.
 Iniciativas de economías solidarias en el
 Distrito de Aguablanca, Santiago de Cali,
 Colombia¹**

Marcos Monsalvo²

El Distrito de Aguablanca, sito en la ciudad de Santiago de Cali, es uno de los conglomerados barriales más grandes de Colombia. En el marco de un contexto de vulnerabilidad social y de violencia, un grupo de mujeres de distintas procedencias llevaron

¹ Este artículo conforma una versión sintética de mi tesis de Maestría en Estudios Culturales, que defendí en septiembre del año 2012 en la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, Colombia.

² Magister en Estudios Culturales. Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá

adelante un movimiento barrial comunitario de alto voltaje político, que propuso nuevas formas de producción, de circulación, de consumo, maneras de relacionamiento signadas por la solidaridad y el apoyo mutuo, por su ser mujeres. Dieron vida a un proceso holístico que, con sus prácticas y sus conceptualizaciones, supuso una iniciativa de transformación social concreta y válida que se consolidó como una alternativa al modelo de desarrollo capitalista dominante. Este proceso tuvo una manera particular de ver el mundo, implicando a procesos culturales complejos y dinámicos que cuestionaron de manera directa a las relaciones locales de poder y al *statu quo* global de un modelo capitalista en crisis y socio ambientalmente inviable.

Motivaciones e interrogantes

La posición del investigador es puesta en discusión durante los años 70 cuando surgen una serie de debates sobre su “objetividad” e “intención” a la hora de investigar. Se genera entonces una desconfianza epistemológica y ética, sobre todo en relación a la etnografía como herramienta al servicio del proyecto colonizador. Sincerar el “lugar de enunciación” propio como investigadores, es uno de los propósitos más distintivos de los estudios culturales, ya que sus principales cultores se han dado cuenta de que el investigador tiene, inevitablemente, vínculos íntimos con el/los sujeto/s y/o las circunstancias investigadas. Concomitantemente, esta relación se verá afectada por las cargas culturales del investigador, así también como por su posición social, procedencia, raza, género y formación académica. Una respuesta ante la imposibilidad de una “objetividad científica” pura y ante la prepotencia epistémica de tal pretensión, es problematizar la posición del investigador preguntándonos desde dónde, por qué y, sobre todo, para qué se investiga³. La cuestión no es eliminar toda suerte de subjetividad en el trabajo científico social, sino por el contrario, transparentar con honestidad y reflexividad nuestras propias subjetividades como investigadores.

En esta sintonía, me parece fundamental sincerar el origen de mis intereses que movilizaron esta investigación. Éstos tienen relación directa con una vida ligada a experiencias comunitarias, a mi participación en los Clubes del Trueque durante los años 2002 y 2003, entre otras vivencias que al pasar de los años fueron alimentando una serie de interrogantes de orden académico y político. Me he realizado cuestionamientos en torno a la solidaridad como opción política concreta, y no sólo como paliativo en momentos de emergencia o de catástrofe. Me inquieta sobremanera, la complejidad del darse cuenta cuándo una apuesta política solidaria con intenciones de transformar ciertas realidades inequitativas es, o termina siendo, más bien un paliativo (a veces involuntariamente cómplice) del *statu quo* que se pretende modificar. Relacionado a esto y a mi actividad de músico, he reflexionado en torno a la cultura como escenario estratégico de resistencia, desnaturalización y transformación de ciertas relaciones de poder. Estas inquietudes necesitaban un aterrizaje bien contextualizado, para poder transformarlas en un trabajo de investigación riguroso que brinde respuestas en el orden de las prácticas sociales. Pues es sabido, que si bien el discurso en sí mismo es una práctica, es cierto también que los cambios que se puedan realizar a nivel de lenguaje no necesariamente vienen acompañados de cambios en prácticas sociales y políticas, que son en definitiva las que materializan, por ejemplo, situaciones de discriminación, sexismo o de desigualdad de oportunidades. La opción que tomé entonces, fue abordar el estudio de caso

³ Ver Mato, Daniel (2002) y Fals Borda, Orlando (1987).

de Los Patios, el proceso de un movimiento barrial comunitario en el Distrito de Aguablanca en la ciudad de Santiago de Cali, Colombia.

Uno de los ángulos conceptuales desde el cual se abordó este estudio de caso fue la “hermenéutica de las emergencias”, perspectiva que interpreta de manera integral la forma como las iniciativas alternativas resisten a la hegemonía del capitalismo y se adhieren a opciones económicas basadas en principios no capitalistas:

Este enfoque amplía y desarrolla las características emancipadoras de estas propuestas para tornarlas más visibles y creíbles. Esto no implica que la hermenéutica de las emergencias renuncie a analizarlas rigurosa y críticamente. No obstante, el análisis y la crítica procura fortalecerlas, y no propiamente disminuir su potencial. (Souza Santos, 2011: 18).

He procurado entonces analizar el potencial positivo de los Patios. Si presté atención a los conflictos y dificultades por las que atravesaron, ha sido para entender mejor cómo es que las apuestas solidarias pueden consolidarse como experiencias reales y tangibles de transformación y organización social integrales, y cuáles son las dificultades a las que se enfrentan en este proceso.

La transdisciplinariedad propia de los estudios culturales, me permitió establecer un encuadre metodológico compartido con campos específicamente disciplinares. Esta investigación implicó una etnografía que se extendió por algo más de siete meses, entre fines de 2011 y hasta agosto de 2012. Me movilizaban interrogantes signados por un interés muy general (o macro político) en un contexto de prácticas locales muy concretas, consideré entonces que lo apropiado era hacer etnografía porque que la misma se configura como un conocimiento situado con aplicaciones generales que busca, como argumenta Restrepo⁴ (2011: 9), hablar de grandes cosas a través de pequeños hechos realizados por personas con actividades concretas. Comparto la perspectiva de Margarita Serje, quien considera que *la etnografía no es un método, sino una relación*⁵, que produce conocimiento a partir del intercambio que en ella sucede, de esta manera puede y debe transformarse en un instrumento de los dominados para luchar contra esa dominación (Vasco, 2007: 21). Para mí, “Sembrar nos salvó la vida” además de la mencionada relación, fue un gozoso y privilegiado *compartir*.

Aguablanca, gente negra: breve contextualización

Para su fortuna y para su desgracia, además de poseer enormes “recursos naturales”⁶, Colombia está ubicada en un punto geopolítico estratégico: es el nexo con el subcontinente de América Central y la puerta de entrada terrestre a Sur América, además es el único país suramericano que tiene salida a los dos océanos. Esto llama la atención de intereses muy

⁴ Agradezco a Eduardo Restrepo su asesoramiento en el orden metodológico y el facilitarme material de su autoría aún sin publicación.

⁵ Agradezco a Erna Von der Walde, quien me señaló esta importante visión de la etnografía que ha compartido con ella Margarita Serje en el curso de un trabajo conjunto.

⁶ El entrecomillado es para advertir que el designar a la naturaleza como un recurso es una operación discursiva que expresa y condice con la manera capitalista de entender a la naturaleza como producto susceptible de ser vendido, es decir, la mercantilización de la vida misma. Las consideraciones finales de esta investigación se verán en conflicto con esta manera de ver el mundo.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

poderosos, internos y externos, lo cual la ha hecho blanco de numerosas intervenciones y de un conflicto armado interno que lleva más de cinco décadas cuyo saldo es una profunda desintegración social, decenas de miles de muertos y millones de desplazados.

El Departamento Valle del Cauca, uno de los más afectados por este conflicto, está ubicado al sur de Colombia, su capital es Santiago de Cali, ciudad de aproximadamente dos millones y medio de habitantes⁷. Al oriente de la ciudad, sobre las márgenes del Río Cauca, se encuentra el Distrito de Aguablanca, conformado por las Comunas 13, 14 y 15. Aguablanca, es una de las primeras “invasiones⁸” de Colombia, su origen se remonta a los desplazamientos poblacionales que provocó el maremoto de Tumaco y la violencia de los años 70. Posteriormente, siguió creciendo por la llegada de inmigrantes campesinos y por una última ola grande de nuevos pobladores que llegó a partir de los desplazamientos forzados que ocasionó el paramilitarismo de los últimos diez o quince años. Aguablanca está en continua expansión, para el año 2012 la población de estas Comunas era de casi 500.000 habitantes, lo cual representa un 20% de la población de Cali, significando de esta manera el mayor conglomerado barrial de esta ciudad. Por otra parte, si a estas tres Comunas se le suman, en términos de características socio demográficas afines, las Comunas 6, 7, 16 y 21, las personas que habitan este sector representan el 50% del total de la población del casco urbano de la ciudad⁹. Gran parte de la población de Aguablanca es “pobre”, puesto que sus habitantes pertenecen a los estratos socioeconómicos 1, 2 y 3, correspondientes a ingresos económicos bajo y medio. En estas Comunas se concentra un 75% de la población afrocolombiana que habita la ciudad de Cali¹⁰ y el 46% de los afrocolombianos que viven en este sector pertenecen a los estratos 1 y 2 (Larrahondo Ramos, 2006: 10). Por otra parte, las Comunas de este Distrito, junto con la Comuna 21, suponen un gran porcentaje de la población de Cali (aproximadamente un 25%), que se encuentra en condición de vulnerabilidad social y pobreza, según indicadores estadísticos socio económicos¹¹. Lo cual expresa de manera geodemográfica una segregación racial de huellas muy profundas.

Aguablanca es una de las zonas de Colombia con mayor complejidad socio cultural; sin embargo, se puede afirmar que si bien es cierto que en el Distrito existe un alto nivel de desempleo y trabajo informal¹², que es un sector azotado por la violencia de todo tipo, por el tráfico de estupefacientes, por el sicariato organizado, por las pandillas juveniles, el paramilitarismo y otros grupos ilegales; también es cierto que en este lugar se desarrollan

⁷ Proyección para el año 2012 publicada en “Cali en cifras 2011”.

⁸ Lo fenómenos poblacionales que en Brasil se denomina “favela”, en Argentina “villa” (antes “villas miserias” hoy “villas de emergencia”), en Paraguay “chacarita”, en Colombia se denomina “invasión” o “barrio de invasión”.

⁹ Proyección para el año 2012 publicada en “Cali en cifras 2011”.

¹⁰ A su vez, Cali es la segunda ciudad suramericana con más población afrodescendiente, después de Salvador de Bahía, en Brasil.

¹¹ Ver estudio de la Universidad del Valle: “Propuesta de microfinanzas para las Comunas 14, 15 y 21 de Aguablanca-Cali” (Montaño Orozco, Edilberto, 2010).

¹² La concepción del trabajo informal como un fenómeno económico menor, es debatida por el enfoque de mi trabajo. Me propongo analizar alternativas de organización económica y social que impliquen miradas diferentes a las establecidas por las lógicas del capitalismo. Al respecto, es interesante la noción de una *economía diversa* que proponen Gibson-Graham (2011), en su libro *Una Política Poscapitalista* utilizan la figura del iceberg para explicar este fenómeno: el trabajo asalariado, el intercambio de mercancías y la empresa capitalista es lo que suele ser considerado “la economía” y sería en esta figura la parte visible del iceberg (la más pequeña). Por otro lado, su cuerpo sumergido representa una “caja de sorpresa con actividades, lugares y personas”, entre las que podemos citar movimientos económicos en las familias, en las iglesias/templos, autoempleo, ilegalidad, trueque, regalos, autoabastecimiento, entre otras (2011: 193-194).

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

organizaciones de base de diferentes tipos, que la comunidad se organiza para intentar mejorar las condiciones de vida del sector y que la solidaridad es una estrategia de organización política válida y efectiva para transformar circunstancias supremamente difíciles en realidades más amables.

Los Patios: memoria colectiva del proceso

Los Patios no solamente es la mata [la planta], no solamente es el sembrar, no solamente es la mata que voy a cosechar; sino es que voy a cosechar qué aprendí de esa persona, qué aprendí de mi compañera, qué aprendí de la vecina, qué cosas vi donde la vecina, qué me sirve para rescatar lo bueno. Porque la idea es que nosotras rescatáramos la semilla, no solamente rescatar la semilla, rescatar los valores, y rescatar quiénes realmente somos y para qué estamos aquí en este mundo, para qué seguimos... es cuando yo me quito la venda de los ojos y me doy cuenta que yo no puedo ser solamente para mí sola, sino [que] hay mucha gente que necesita y que si yo puedo dar y ver la necesidad de esa persona y apoyarla, eso es economía solidaria¹³.

A principios del año 2003, un grupo de mujeres de Aguablanca comenzó a reunirse con la intención de avanzar en propuestas enmarcadas en las economías solidarias. Decidieron comenzar a cultivar en sus patios, compartir sus saberes sobre la siembra y la cosecha, sobre la salud y la alimentación, y así se fueron concretando encuentros en los que intercambiaron estos conocimientos y sus cosechas. Muchas de estas mujeres son poseedoras de una fuerte memoria campesina traída desde sus lugares de origen. La culminación de todo este proceso, en su expresión de práctica colectiva y cotidiana, sucedió entre los años 2006 y 2007. Ellas llamaron a estos espacios de encuentro “Los Patios” y se involucraron en ellos más de 100 mujeres, 110 niñas y niños y algunos hombres. Durante este proceso se cultivaron decenas de patios en diferentes barrios de las distintas Comunas del Distrito de Aguablanca; se recuperaron espacios públicos para la siembra, como las orillas de los caños¹⁴, parques, bordes baldíos de canchas de fútbol; y se trabajó constantemente por resignificar la economía con otro lenguaje, con su propio lenguaje de mujeres y de vida comunitaria. Se describen a los Patios como una oportunidad para juntarse, no sólo a sembrar y a intercambiar sus productos, sino también a rescatar y recuperar semillas, valores, conocimientos, los afectos, la salud, el tiempo. Esto derivó en sus particulares concepciones de las economías solidarias, de la equidad, de la salud y de la enfermedad, del trabajo y del empleo, del dar y del recibir.

El inicio del proceso de Patios puede identificarse cuando un grupo de mujeres comenzó a reunirse regularmente para reflexionar en torno de una pregunta clave: “¿cómo es el mundo donde nosotras queremos vivir?”. Este disparador derivó en la construcción colectiva de que era un mundo en el cual la economía sea “solidaria”, es decir, una economía situada en el opuesto de la economía capitalista o “no solidaria”.

Identificaban a la economía capitalista de la siguiente manera:

¹³ Trabajo de campo. Entrevista grupal. Barrio Marroquín II, Aguablanca, 29 de febrero de 2012.

¹⁴ En Colombia, se a los canales de desagüe, o ríos canalizados que atraviesan las ciudades, se los denomina “caños”.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

una economía explotadora; preocupada solamente por los intereses personales; una manera de vivir en la que no importa la dignidad de las personas: cuando uno no sirve lo botan¹⁵.

Por otro lado, caracterizaron a la economía solidaria como:

una forma de vida; un ahorro en conjunto; una manera de conseguir recursos solidariamente, con respeto y dignidad; buscar el beneficio de todos, que todos ganemos; unir esfuerzos, compromisos y soluciones a los problemas como grupo, para un futuro y una mejor calidad de vida; cuidarnos los unos a los otros¹⁶.

Durante los *Patios* se vivió la economía solidaria como un fenómeno que involucra muchos otros campos: un evento que no sucede aislado de los espacios culturales, sociales, políticos y afectivos. Y si bien el arribo a la conceptualización de su experiencia como iniciativa de economías solidarias surgió sin conocer debates y experiencias existentes sobre el tema, es decir, se trata de una concepción aparentemente endógena al grupo, su proceso se inscribe en una cada vez más creciente afirmación de la solidaridad, que indica que ésta ha dejado de ser un evento restringido a las relaciones personales y un paliativo en los momentos de crisis. Muchos son los autores que consideran que existe un reconocimiento actual de las economías solidarias como eje de un proyecto societario alternativo al capitalismo (Melo Lisboa, 2004: 398).

Desde la mirada de los *Patios*, la economía solidaria está atravesada por lo afectivo, por la ternura y lo amoroso. La solidaridad va más allá de la reciprocidad, es una entrega en el cuidarse entre sí, es ayudar al otro sin importar recibir nada a cambio, haciéndolo “de corazón”. Además, han señalado que la economía solidaria no es sólo sembrar, sino que comprende todo lo que han hecho durante el proceso. Expresando así una concepción holística de la economía, por lo que el ahorro conjunto, el conseguir recursos solidariamente y buscar el beneficio de todos, se torna “una forma de vida”. Una de sus protagonistas resume el significado que le dio el grupo a este concepto con admirable síntesis: “*economías solidarias fue el nombre que le pusimos a la manera como nos gustaría vivir*”¹⁷.

De manera similar, a la par de sus “prácticas”, los *Patios* fueron conceptualizando, hay que decirlo: produciendo teoría, en torno a otras cuestiones medulares de su proceso como “el trabajo y el empleo”; “el dar y el recibir”¹⁸; “la solidaridad”; “la salud y la enfermedad”. Por razones de espacio, en este trabajo no profundizaremos en ellas.

¹⁵ Documentos internos del trabajo de Patios: Boletín N° 1 “Conversatorio sobre ECONOMÍA SOLIDARIA Y TRUEQUE”, del 5 de febrero de 2003; Boletín N° 2 “Conversatorios sobre ECONOMÍA SOLIDARIA Y TRUEQUE”, del 12 de febrero de 2003; y Boletín N° 3 “Conversatorio sobre ECONOMÍA SOLIDARIA Y TRUEQUE”, del 19 de febrero de 2003.

¹⁶ Ídem.

¹⁷ Entrevista a Sandra Payán, realizada el 1 de julio de 2012 vía telefónica.

¹⁸ “Dar y recibir” es en los Patios una **idea fuerza** que no supone exactamente un sinónimo de trueque (aunque a veces se refirieran a esas prácticas como trueque), es una concepción que, a mi juicio, se asemeja a la circulación de los regalos que Marcel Mauss (1971) describe en su “Ensayo sobre los Dones: Razón y Forma del Cambio en las Sociedades Primitivas”. En este trabajo, icónico para la antropología, resalta el reconocimiento de la existencia de un “don” que identifica a lo comunal. Pero el “don” se entiende aquí como “deber”, un deber que deviene en una “obligación”, y esta obligación, se puede decir que, de alguna manera, es la “ley de la comunidad” (el “don” de dar, el “deber” de recibir, la “obligación” de devolver y hacer circular lo recibido). Esta obligación nos adjudica un compromiso con otra miembro de la comunidad, pero paradójicamente, lo que tenemos en común (en comunidad), es que los dos estamos obligados mutuamente.

Las huellas de los *Patios*: discontinuidades y continuidades

Porque volví y sembré en mí como algo nuevo, como un nacimiento nuevo de mí misma (...) yo me pongo a pensar todo lo que iba pasando, y yo decía: 'yo ahora no pienso igual de como yo pensaba antes, ya yo ahora pienso diferente'. Entonces, mi descubrimiento fue sembrar¹⁹

Es complejo entender y determinar qué es lo que ha tenido continuidad y qué no de este rico proceso que fueron los *Patios*. Desde cualquier punto de vista, es evidente que lo que se ha truncado es la práctica colectiva de sembrar juntas, de reunirse a compartir periódicamente cosecha y saberes. Se ha diluido la pretensión de generar un espacio político, económico y cultural autónomo, que no esté sujeto a instituciones gubernamentales ni no gubernamentales, sino más bien, al sencillo deseo de un grupo de mujeres de resignificar la economía en otra dimensión: una dimensión más cultural, holística, una dimensión fundamentalmente caracterizada por su ser mujeres. No obstante, durante la investigación fue posible determinar que existen varias líneas de continuidad de los *Patios* en el presente. Sin ir más lejos, una de ella es el hecho de que mi propuesta de concretar esta tesis con base en el estudio de este caso haya tenido una respuesta inmediata de parte de las mujeres que compartieron esta iniciativa comunitaria. Y que, de manera espontánea, comenzáramos a reunirnos una vez a la semana. Esta dinámica no surgió de mí, ni siquiera fue insinuada. Al principio no tenía definido técnicas metodológicas precisas, tenía ideas, incluso había pensado en historias de vida, en manejarme con entrevistas. Fue tan natural esta forma de organizarnos que, en buena hora el enfoque cualitativo que no impone metodología ni teorías previas, nos permitió “dejarnos llevar” e ir diseñando y re diseñando las estrategias metodológicas durante el camino. Hoy, puedo darme cuenta, que la oportunidad de reunirse conmigo para hablar del proceso vivido, también fue una oportunidad de revitalizarlo. Al menos en términos de memoria los *Patios* se han revitalizado durante esta investigación. Esto va en sintonía con lo que afirmaremos más adelante de que la memoria no es sino en el presente. Es en el hoy cuando se construye, o reconstruye la memoria, sobre todo cuando de memoria colectiva se trata.

Los *Patios* viven en el presente a través de gestos y actitudes de sus protagonistas muy puntuales: los mismos tienen que ver con lo afectivo, con la manera de compartir el tiempo y los conocimientos, con la intención de recordar lo vivido y construir un relato a través de la memoria colectiva. Existe una clara relación de *Patios* con los “saberes otros²⁰” que se han producido a partir de este proceso, con las conceptualizaciones con que estas mujeres hoy resignifican y transitan su cotidianidad, es decir, con la “teoría” que el proceso mismo ha producido. Asimismo, los *Patios* han dejado huellas muy marcadas en las niñas y niños que participaron de ellos. Por último, hay que señalar que la experiencia vivida por este movimiento barrial y comunitario sigue siendo visible en los cultivos que aún perviven: a la orillas de los caños y en los patios de algunas hortelanas que no pierden la costumbre.

¹⁹ Entrevista a María Eugenia Bañol, Barrio Alfonso Bonilla Aragón, Aguablanca, 17 de abril de 2012.

²⁰ Saberes que no poseen el sello de certificación de las academias y/o laboratorios como conocimiento erudito y “científicamente comprobable”, aunque muchas veces hayan sido (y aún lo son) objeto de hurto o de utilización poco ética por parte de los centros de producción de conocimiento acreditados legal y socio culturalmente.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

Análisis, hallazgos y relevancia política

*Sembramos semillas de cilantro, de tomate, de lechuga, y cosechamos autoreconocimiento, afecto, esperanza, alegría*²¹.

Durante el estudio de caso se fueron abriendo ventanas de reflexión sobre cuatro grandes temas: la construcción de la *memoria colectiva*; el evento *comunidad* con sus implicancias en las nociones de lugar y territorialidad; la *solidaridad* como opción política válida y cotidiana; y las *economías solidarias* como integrante de un enorme grupo de actividades que forman lo que Gibson y Graham (2011) denominan *economía diversa*, ésta entendida también en el marco de los debates críticos en torno al discurso del desarrollo.

En relación a *comunidad*, y en concordancia con Raúl Zibechi (2007), más que en describirla nos hemos ocupado en ver “cómo funciona”²² la categoría *comunidad* en los *Patios*, y nos hemos dado cuenta que sólo es posible hablar de comunidad de manera situada, en un contexto que implica nociones de lugar y prácticas de territorialidad muy concretas, pero que a la vez están atravesadas por tensiones provenientes de distintas escalas. Es decir, *comunidad* no es un mundo en sí mismo, sino que es en tanto y en cuanto se relaciona interescalarmente con políticas globales, nacionales y regionales. Asimismo, hablar de *comunidad* en los *Patios* no es hablar de un lugar cálido como sugieren algunos autores²³, existen tensiones y conflictos, pero éstos mismos son los que le dan su dinámica particular en busca de soluciones y de nuevos espacios de construcción colectiva. En suma, en los *Patios comunidad* significa una praxis en un lugar concreto, un ejercicio del poder en una territorialidad dinámica y con límites móviles.

Por otra parte, la *solidaridad* que se planteó en los *Patios*, si bien tuvo matices cristianos también los tuvo seculares²⁴. Desde el momento en que estas mujeres se plantearon la construcción de una manera de hacer política alternativa proponiéndose un mundo particular en el que les gustaría vivir e identificaron al capitalismo como lo apuesto a ese deseo, ellas estaban cuestionando las causas de lo inadmisibles y no solamente lo inadmisibles²⁵. Desde el momento en que esta construcción solidaria estuvo signada por sus

²¹ Relato colectivo (2005), “Mujeres Siendo Comunidad alrededor de Patios Solidarios”. Disponible en:

http://www.altaalegremia.com.ar/contenidos/Mujeres_comunidad_alrededor_Patios_Solidarios.html

²² “La comunidad no es, se hace; no es una institución, ni siquiera una organización, sino una forma que adoptan los vínculos entre las personas. Más importante que definir la comunidad, es ver cómo funciona”. (Zibechi, 2007: 48)

²³ Tönnies, es quien se refiere a la comunidad como a un lugar cálido, o un círculo cálido al que todas las personas quieren volver.

²⁴ Estoy circunscribiendo aquí a la solidaridad en el marco de la problematización que ha propuesto Martín Hopenhayn: “dentro de un orden donde la solidaridad pueda pensarse como *inmanente* a la historia de ese orden y no tanto un valor trascendental”. (1994: 71). Esto es, como señala De Melo Lisboa, la solidaridad en tanto proyecto político, como valor social conscientemente asumido. (2004: 394)

²⁵ Lo inadmisibles y no sus causas, es lo que generalmente cuestiona la solidaridad cristiana, más asociable a la caridad que a la idea que aquí estamos planteando. Una notable excepción es la Teología de la Liberación, nacida y puesta en práctica en América Latina, cuyo cuestionamiento a “las causas de la pobreza” y su lucha contra ellas, le ha valido que se la asocie con el pensamiento marxista, que el Vaticano no la reconozca como Teología y la combata con ahínco.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

derroteros de mujeres, de campesinas migrantes, de referentes comunitarias de larga trayectoria, su *solidaridad* trascendió en mucho a la caridad cristiana, se ha relacionado más bien con un deseo y una búsqueda de la autonomía y una convicción de que la *solidaridad* es una opción de vida más allá de ser un paliativo eficaz en los momentos de catástrofe. Durante el proceso de *Patios*, la *solidaridad* ha sido un objetivo comunitario que se ha buscado y basado en el reconocimiento de la alteridad, no sólo entre las personas, sino con otras formas de vida, en este caso las matas, de allí su radicalidad de política alternativa²⁶.

Entendimos que la *memoria* no es sino en el presente, que es una construcción colectiva de doble uso: autoadscriptivo (identidad) y organizativo (político) (Odile Hoffmann, 2000). La memoria puede performar el pasado desde el presente, en tal sentido se construye desde el ahora y puede darle nuevos sentidos al futuro que se quiere como grupo, como comunidad. El relato de *Patios* que reconstruimos en el proceso de esta investigación, no es una verdad histórica absoluta, es un relato abierto a seguir escribiéndose en comunidad. Al constituirse como relato y poder relatarse a sí mismo a través de la construcción de una *memoria colectiva*²⁷, el proceso de *Patios* adquiere nuevos sentidos y da nuevas posibilidades de entendimiento y de reflexión a lo vivido. Asimismo, también ofrece nuevas razones, afirmaciones y precauciones para procesos futuros.

Los *Patios* se han autodenominado como una iniciativa de producción alternativa que se inscribe en las *economías solidarias*. Pudimos entender que los patios son una expresión de la economía solidaria, que con sus prácticas integran la “parte sumergida del iceberg” que utilizan Gibson y Graham para explicar la *economía diversa*, fueron productores de nuevas subjetividades y han cuestionado el *capitalocentrismo*²⁸. Las autoras proponen dislocar su discurso con la visibilización y la construcción de un lenguaje de la *economía diversa*. Su proyecto es construir una política contrahegemónica, para lo cual resulta necesario detectar una “identidad económica alternativa”, proponen entonces la *economía comunitaria* como un punto nodal alternativo en donde cultivar *nuevos sujetos económicos* (2011: 206). De esta manera, los *Patios* se posicionan más como una alternativa al desarrollo, que como una iniciativa inscripta dentro del desarrollo alternativo, puesto que el accionar de este proceso ha cuestionado la idea de crecimiento económico del desarrollo (tanto del convencional como del alternativo) a través de la praxis de un desarrollo sin crecimiento, empleando otras lógicas y otras relaciones. Al respecto, Souza Santos y Rodríguez (2011: 41) consideran oportuno lo que señala Daly cuando dice que el *desarrollo sustentable* equivale a crecimiento sustentable, y que esto es una contradicción en sí mismo puesto que el crecimiento económico es imposible de sostener sin destruir las condiciones de vida sobre la Tierra.

A grosso modo y expuesto de manera sintética, se puede notar que hay dos líneas en las cuales los distintos críticos se posicionan frente al *desarrollo*: una que genera fuertes críticas deconstruccionistas y que boga por la emergencia de *alternativas al desarrollo*, lo que también se ha denominado *postdesarrollo* (representada sobre todo por críticos culturales y posestructuralistas en los años 80); y otra línea, también crítica del *desarrollo*, pero que se

²⁶ Una solidaridad “interclasista y planetaria”. Ver Melo Lisboa, 2004: 397.

²⁷ Definida por Pierre Nora como “lo que queda del pasado en lo vivido por los grupos, o bien lo que estos grupos hacen del pasado”. (citado por Hoffmann, 2000: 3)

²⁸ Gibson y Graham definen capitalocentrismo como el “discurso dominante que otorga un valor positivo a aquellas actividades asociadas con la actividad económica capitalista, como quiera que esta se defina, y les asigna un menor valor a todos los procesos de producción y distribución de bienes y servicios, identificándolos en relación con el capitalismo como igual a, opuesto a, complementario a, o contenido en”. (2011: 167)

concentra en la proposición de *desarrollos alternativos*. Durante los años 80 y 90, estos enfoques se vieron enfrentados, en la actualidad, pareciera que existe una tendencia a su articulación²⁹. Esta última es mi posición, ya que entiendo que en la práctica estas discusiones se deben desarrollar en al menos dos niveles: una cuestión es discutir el momento táctico de cómo cubrir ciertas necesidades aquí y ahora, y es donde a veces se presentan como puntos de partida más viables los *desarrollos alternativos*, y la otra cuestión, es discutir la manera de que nuestras apuestas políticas se concentren más ampliamente en un horizonte social, político y económico de transformaciones de fondo, un horizonte más allá del desarrollo capitalista como punto de llegada. Este último fue el caso de los *Patios* en Aguablanca, de ahí su importancia paradigmática, porque viene a cuestionar la vieja dicotomía entre reforma y revolución, ayudándonos a pensar, como sugieren Souza Santos y Rodríguez (2011: 21), en formas de evitar el fundamentalismo alternativo, en estrategias para aplicar “reformas revolucionarias” que, aún dentro del sistema capitalista, sean capaces de crear enclaves de solidaridad que den credibilidad a estas propuestas y puedan ir corroyendo el sistema.

Despedida e invitación al debate

Sembrar nos salvó la vida dejó en mí algunas certezas-interrogantes que, bajo esta impronta de oxímoron abierto e inconcluso, quiero compartir con ustedes a continuación.

Las apuestas solidarias, como compromiso ético político, seculares, religiosas o místicas, tienen un gran potencial de transformación, pero a mi juicio, deben estar muy atentas a que su accionar no desligue de responsabilidades a otros sectores (como el Estado por ejemplo), y no deje de promover y realizar cuestionamientos y modificaciones estructurales en las relaciones de poder que determinan inequitativamente la distribución de los bienes simbólicos y materiales de una sociedad, esto es: una praxis y una conceptualización política micro y macro al mismo tiempo. En relación a esto, es pertinente llamar la atención sobre la dimensión cultural de la economía: si estamos hablando de solidaridad, de moverse dentro de una variable ecológica, de procesos económicos que sean holísticos, de cuestionar la supremacía y la legitimidad del patriarcado, estamos hablando de temas que involucran a elementos que trascienden el campo específico de la economía. Es también en esta dimensión cultural de la economía en donde se requieren estrategias políticas que apunten a concientizar la necesidad de un cambio práctico y epistémico en el paradigma socio-cultural aún hegemónico.

Arribamos así al entendimiento de que el capitalismo no es sólo un sistema político-económico, es fundamentalmente una manera de ver el mundo, de entenderse con los demás y el entorno, es una cultura que atraviesa las fibras más íntimas de nuestro transcurrir cotidiano. Desde mi perspectiva, los *Patios* no han realizado un cuestionamiento estructural, al nivel que lo hacían (o lo hacen) los grandes metarrelatos y las utopías decimonónicas (Hopenhayn, 1994), su cuestionamiento es cotidiano y gradual. El hecho de funcionar con lógicas diferentes al “capitalocentrismo” ha hecho de los *Patios* un lenguaje incomprensible para las metas desarrollistas. Este quitar el cuerpo, someter al capitalismo a un lenguaje que no comprende, es una manera de cuestionar y de trocar la hegemonía de la globalización

²⁹ Agradezco a mi profesora Juliana Flórez Flórez el haberme puesto en conocimiento de la actualidad última de estos debates y el acercarme a bibliografía pertinente.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

neoliberal. Sí hay una creación de conciencia en las formas cotidianas y localizadas de hacer frente a la explotación, dominación y sujeción inherentes al modo de producción capitalista. Hay un cuestionamiento al poder dominante y se vislumbra sobre todo en esta conciencia cotidiana de solidaridad y en su apuesta política de construir comunidad. Sin embargo, considero que no es anacrónico ni tampoco inoportuno que se sigan cuestionando, denunciando y transformando las relaciones de poder que han sido bandera de los grandes metarrelatos: injusticias estructurales como la desaparecida distribución de la tenencia de la tierra, el control de los medios de producción (y de comunicación en la actualidad), el libre acceso a una educación y a una salud de calidad, entre otras cosas.

Una de las luces que brindó esta investigación, es la confirmación de que una de las condiciones que debe emerger para que la solidaridad, como práctica política y no como paliativo, pueda ser un agente de cambio emancipador, es la generación de nuevos espacios comunales (urbanos y rurales) y el fortalecimiento de los existentes. De ahí la pertinencia de *comunalizar*, entendiendo por esto un proceso

en el cual los vínculos sociales adoptan un carácter comunitario, en el que por lo tanto se fortalecen la reciprocidad, la propiedad colectiva de los espacios comunes, la “democracia del ayllu”, el papel de las unidades familiares en la vida social, entre los más destacados. La disminución de la cantidad de habitantes por urbanización, debemos entenderlo desde este punto de vista, como una opción colectiva que, en los hechos más allá de la intencionalidad, redundaría en una mayor dificultad para el Estado y el sistema de partidos de controlar a las comunidades barriales. O, visto desde abajo, unidades territoriales más pequeñas facilitan el control comunitario cara a cara impidiendo así que se formen burocracias separadas del conjunto vecinal. (Zibechi, 2007: 57)

La construcción de nuevas subjetividades, de “nuevos sujetos económicos”, es una posibilidad de horadar al capitalismo, desde afuera y desde adentro mismo de este sistema. Una hegemonía de la solidaridad es sin duda alguna, en la actualidad, una utopía. Pero desde mi percepción, las utopías lejos de ser una nube ajena a la realidad y cargada de romanticismo, son por el contrario un flujo de enorme potencial político transformador. Boaventura Souza Santos y César Rodríguez (2011), consideran que la esencia del pensamiento crítico consiste en la aserción de que la realidad no se reduce a lo que existe solamente, sino que es un campo de posibilidades donde tienen cabida opciones que fueron marginadas o que ni siquiera se intentaron. De tal grado, los sueños, los pensamientos y las prácticas emancipadoras tienen como misión ampliar el espectro de lo posible por medio de propuestas e iniciativas que supongan una sociedad más justa en todas sus formas, de esta manera

al apuntar más allá de lo que existe, estas formas de pensamiento y de práctica ponen en duda la separación entre realidad y utopía y formulan propuestas lo suficientemente utópicas para representar un desafío al *statu quo*, y suficientemente reales para no ser descartadas con facilidad por inviables (Souza Santos y Rodríguez, 2011: 17).

Por finalizar, quiero expresar un hallazgo inherente al propio proceso de investigación, es decir, intrínseco a la vivencia de la investigación misma como proceso académico, político y en este caso comunitario. Pienso que durante este trabajo, nos hemos entendido todos, porque ellas y yo hacíamos parte constitutiva de esos procesos que atraviesan y conforman la

comunidad. Esto es para mí una revelación: tomar consciencia que desde mi posición de investigador soy parte transformante y transformada, soy parte constituyente de la comunidad, pero también soy constituido por ella. No me estoy arrogando el derecho de ocupar un lugar de igual a igual junto a los habitantes de Aguablanca, puesto que no me atraviesan las mismas alegrías y las mismas penas cotidianas, al menos no con igual intensidad. Personalmente, esta investigación significa un gozoso compartir y, en este compartir, los saberes van y vienen y el conocimiento se va construyendo en un proceso colectivo. Esto, en sí, supone una transformación cualitativa de todas las partes. Entonces allí, al menos temporalmente, he formado parte de la comunidad.

Bibliografía general

- DE MELO LISBOA, Armando, **"Solidaridad"**, en: *La Otra Economía*, Antonio David Cattani, organizador, 1ª ed. Buenos Aires: Altamira, 2004.
- ESCOBAR, Arturo, **La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo**, Bogotá, Norma, 1996.
- ESCOBAR, Arturo, **"El 'postdesarrollo' como concepto y práctica social"**, en: Daniel Mato (coord.), *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*. Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, 2005, pp. 17-31.
- ESTEVA, Gustavo, **"Más allá del desarrollo: la buena vida"**, en: Revista América Latina en Movimiento, N° 445, Año XXXIII, Época II, Quito, Publicación Internacional de la Agencia Latinoamericana de Información (ALAI), 2009
- FALS BORDA, Orlando y Carlos Rodríguez Brandao, **"Investigación Participativa"**, Montevideo, Uruguay, Ediciones de la Banda Oriental, 1987.
- GIBSON, Katherine y Julie GRAHAM, **Una política poscapitalista**, Bogotá, Siglo del Hombre Editores y Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2011
- HOFFMANN, Odile, **La movilización identitaria y el recurso a la memoria (Nariño, Pacífico colombiano)**, pp. 97-120 en *Memorias hegemónicas, memorias disidentes*, C. Gnecco y M. Zambrano (eds.), ICAN-U.del Cauca, 2000.
- HOPENHAYN, Martín, **Ni apocalípticos ni integrados. Aventuras de la modernidad en América Latina**, Chile, Fondo de la Cultura Económica, 1994
- LARRAHONDO RAMOS, Oscar Yehiny, **Espacio Social, Subjetividades y Sentidos de territorialidad en la ciudad de Cali. El Distrito barrial de Agua Blanca como estudio de caso**, tesis de Maestría, Área de Estudios Sociales y Globales Programa de Maestría en Estudios Latinoamericanos, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, 2006. Disponible en: <http://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/2388>, Recuperado: 30/04/2012
- MATO, Daniel, **"Estudios y otras prácticas latinoamericanas en cultura y poder"**. En: D. Mato (coord.) *Estudios y otras prácticas latinoamericanas en cultura y poder* Caracas: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y CEAP, FACES, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 2002. Disponible en: <http://www.globalcult.org.ve/pub/CYP.htm>, recuperado: abril de 2011.
- MAUSS, Marcel, [1923], **"Ensayo sobre los Dones: Razón y Forma del Cambio en las Sociedades Primitivas"**, publicado en *Sociología y Antropología*, Madrid, Editorial Tecnos, 1971

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

- MONTAÑO OROZCO, Edilberto, *Propuesta de microfinanzas para las Comunas 14, 15 y 21 de Aguablanca-Cali*, CUADERNOS DE ADMINISTRACIÓN, N° 44, julio-diciembre 2010, pp. 89-100, Colombia, Universidad del Valle Cali, 2010.
- RESTREPO, Eduardo, *Técnicas Etnográficas*, (en prensa), 2011
- SOUSA SANTOS, Boaventura de y César RODRÍGUEZ, "**Introducción. Para ampliar el canon de la producción**", en: *Producir para vivir. Los caminos de la producción no capitalista*, México, Fondo de Cultura Económica, 2011
- VASCO, Luis Guillermo, "**Así es mi método en etnografía**", Tabula Rasa, enero-junio, n° 006, pp. 19-52, Bogotá, Colombia, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, 2007
- ZIBECHI, Raúl, **Dispersar el poder. Los movimientos sociales como poderes antiestatales**, Bogotá, Ediciones desde abajo, 2007



número 30 (segundo semestre 2014) - number 30 (second semester 2014)

Conflictos y problemáticas sociales

Revista THEOMAI / THEOMAI Journal

Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo / Critical Studies about Society and Development

Issn: 1515-6443

El agua y el proceso de construcción de políticas públicas y necesidades racionales en los barrios extraejidales de Mar del Plata

Joaquín Rodolfo Artieda¹

El estudio de las luchas sociales por el agua se encuentra en la bibliografía dominante, estructurado a partir del análisis de los *servicios públicos*, cuyo estudio en las últimas décadas del siglo XX y comienzos del presente se inscribiría, en términos generales, en dos perspectivas académicas diferentes. Una, que puede definirse como el análisis de las

¹ Facultad de Humanidades - Universidad Nacional de Mar del Plata

relaciones que se dan a partir de las modalidades de *gestión* de los servicios urbanos, con una fuerte, a la vez que sesgada, tendencia al análisis de las causas y consecuencias del proceso de privatización, soslayando el proceso de construcción de identidades sociales² generado a partir de la lucha política³, es decir, la cosificación en “actores intervinientes” invisibiliza las dinámicas de su configuración, en la lucha política. Otra perspectiva es la que estudia a los servicios públicos como “medios de consumo colectivos” (Jaramillo, 1986) o “condiciones generales de la reproducción de las formaciones sociales” (Pradilla, 2009), interpretando a los servicios públicos como parte constitutiva del proceso de reproducción del capital, y no sólo de la población, en tanto que la politización e ideologización del proceso de descentralización y privatización no basta para explicar las particularidades de dichos procesos que intervienen en la construcción de la ciudad. Los servicios formarían entonces, parte de la socialización de costos en la reproducción del capital, y, por lo tanto entran en juego las relaciones de poder que se expresan en una manipulabilidad del Estado (Taylor, 2002). Otro antecedente es el análisis del servicio de agua y saneamiento como la visibilización de procesos en los cuales se construyen identidades sociales a partir de comprender las relaciones sociales que se invisibilizan detrás de la cosificación de éstas, a través de bienes transformados en mercancías (Núñez, 2012), en donde se ponen de manifiesto relaciones de apropiación que se expresan en luchas políticas generadas a partir de las relaciones de poder. En este sentido, el análisis nos lleva a la comprensión de las estrechas relaciones que existen entre el capital privado y la estatalidad, y los “saberes apropiados” (Núñez, 2012) por las corporaciones de empresas constructoras, los colegios profesionales, y la misma burocracia estatal, en tanto que los habitantes se incorporan a la lucha política a través de asociaciones de fomento, organizaciones de reclamos de los consumidores y movimientos sociales. La hipótesis de trabajo es entonces, comprender que más allá de la valoración social del servicio de agua y saneamiento de carácter sanitario, existen discursos que cosifican la infraestructura en relación a intereses que pueden variar en función de las identidades construidas en las luchas sociales, y es a partir de objetos que se convierten en mercancías que entran en juego distintas subjetividades, donde podemos ver cómo la *necesidad* se convierte en justificación para el desarrollo de *negocios* (Núñez, 2012). Esta corporativización⁴ tiene, en muchos casos, el suficiente poder para convertir el *saber* en un insumo para la política, y con éste transformar los discursos emergentes de la realidad social y política, es decir, aquellos que surgen a partir de las *necesidades*.

El saber, la realidad y los discursos hegemónicos

Las políticas públicas implementadas se construyen a partir de saberes normales, que emergen de instituciones capaces de generar discursos que son reconocidos como

² Las identidades que se crean a partir del proceso de socialización, que pueden ser de carácter coyuntural o estructural y están representadas por un individuo o grupo social (Dubar, 1991). Estas identidades se construyen en la lucha política, a través de objetos e intereses de la clase dominante que se esconden y emergen en las luchas sociales. Este proceso de construcción de identidades se da en el marco del control de los aparatos del Estado, que se expresa localmente a partir de la institucionalización de relaciones sociales que construyen el territorio (Núñez, 2012; Lefebvre, 1976; Marín, 1996).

³ Como lucha política, económica y teórica (Marín, 1996). “La lucha política es el intento de la fracción dominante por institucionalizar, personificar el estado del poder; la lucha económica es la estrategia de la burguesía de fragmentar y cooptar a los sectores más desposeídos, burocratizarlos; y la lucha teórica refiere al ámbito de la reflexión, de la acción, el uso, adquisición y expropiación del conocimiento; a la producción de saberes” (Marín, 1996, en Núñez, 2012).

⁴ La corporativización es el proceso por el cual la clase dominante crea instituciones sociales para confrontar (Marín, 1996), imponiendo sus intereses sobre el resto (Roze, 2003).

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

hegemónicos. La pregunta entonces es cómo se construye el saber, o en otras palabras podríamos preguntarnos, a qué distancia de la realidad se encuentran, no sólo los funcionarios de gobierno, sino también el mundo intelectual dedicado a interpretar y explicar la sociedad. Siguiendo a Núñez y Roze (2011) podemos caracterizar este mundo como el ámbito de la “investigación normal”:

...aquella que se produce y reproduce en las estructuras fuertemente formalizadas, donde conceptos y teorías aplicables a las realidades locales tienen, en general, su origen en lo que se puede denominar *los maestros* de las disciplinas, mayoritariamente provenientes de los caracterizados como *centros de la excelencia del saber*: Universidades y centros de investigación predominantemente americanos y europeos estrechamente vinculados con las grandes editoriales que alimentan sin crítica los saberes de nuestros *maestros locales* y el conjunto de discípulos sostenidos con becas de las agencias, universidades, fondos de programas. (Núñez y Roze, 2011)

Esta producción de conocimiento se traduce en un saber hacer de los funcionarios (Núñez y Roze, 2011) que es avalado por un conjunto de verdades acabadas, consideradas éticas por aquellas relaciones sociales tendientes a justificar el orden social vigente. En este sentido, la planificación urbana tiene una historia bastante rica en ejemplos prácticos de cómo se puede separar el saber de la práctica. No sólo como proceso, es decir la acción de implementar una política pública, sino además como relación entre el objetivo social deseado por la política y real implementación de ésta, una racionalidad construida frente a necesidades que se expresan en realidades complejas en el territorio. En otras palabras, es necesario entender que las políticas públicas son la expresión de luchas sociales que tienden a favorecer la continuidad de un orden social en contraposición a otras que lo resisten. Con la salvedad, que permite distinguir entre los que controlan los centros del saber, y los que se incorporan a la lucha con la agenda pública cerrada y legitimada por el discurso de los saberes de la “investigación normal”.

Por otro lado, los mismos autores presentan otro “estilo de búsqueda de explicación de la realidad” (Núñez y Roze), una crítica a la “investigación normal” que encuentra en esta formalidad intencionada un obstáculo epistemológico, al encuentro necesario entre realidad y explicación de esa realidad.

En esta línea, este trabajo no genera una perspectiva nueva de análisis, como ya se indicó al principio de este texto, son muchos y con reconocimiento académico los que militan esta línea de acercamiento a la realidad aunque con grandes dificultades a la hora de transitar el circuito académico profesional en las instituciones formales del saber, que son las que fiscalizan la producción académica.

Muchas veces la ciudad existe como dato aunque no exprese la ciudad real, el dato del discurso político: 80 % de calles asfaltadas, 93% de la ciudad servida con agua potable y cloacas, aunque no se hace referencia al porcentaje faltante, invisibilizando relaciones sociales que expresan situaciones de indefensión y marginalidad urbana. Por supuesto que hay muchas *respuestas* a este olvido de la “investigación formal” como por ejemplo aquellas justificaciones que evitan el entendimiento de la ciudad como una relación social. Una batería de tesis fragmentadas que cosifican las luchas (Núñez, 2012), tales como “el crecimiento descontrolado”, “la formación de villas y asentamientos producto de la miseria”,

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

“las migraciones internas de los pauperizados que llegan y no tienen donde vivir”. Asignando en este sentido los problemas a otros que no cuadran con lo normal, esa ciudad ficticia del saber formal: en donde los “*otros*” que llegan a la ciudad hacen colapsar las infraestructuras urbanas, y que por su condición de “*pobres*” el Estado debe asistir, una negación constante de aquellas relaciones que ponen en evidencia la inevitable relación que existe entre medios de vida y de habitar, con la construcción de suelo urbano. Estos problemas urbanos son atendidos por los gobiernos y los organismos internacionales de crédito a través de planes y proyectos que imponen soluciones técnicas y políticas que están lejos de una realidad que exige una acción mucho más compleja y riesgosa que la propuesta por los sectores más poderosos.⁵

Los funcionarios de los distintos niveles de la estatalidad (Núñez, 2012) recurren a los saberes normales que expresan una legitimidad basada en verdades indiscutidas, la justificación necesaria para la implementación vertical de políticas que en el mejor de los casos permite una participación obediente, la que no cuestiona el saber normal y las buenas prácticas (Núñez y Rose, 2011). No es falaz, admitir que en cada política llevada a cabo en las ciudades existe una desconexión entre la realidad y el conocimiento que reproduce y legitima la acción de los funcionarios, de otra forma no se explicaría el aumento de la pobreza y la constante práctica política de buscar soluciones a problemas estructurales sin atacar sus causas. Un proceso interminable de construcción de imágenes que distorsionan las necesidades generadas por el sistema, en necesidades racionales, un proceso de acción que no supera la visión de la ciudad como objeto.⁶

En este sentido, las políticas públicas no son más que la intención de aplicar acciones tendientes a solucionar necesidades preconcebidas, las cuales chocan con las luchas sociales que expresan una realidad compleja, pero que no es observada. El hecho social es asumido como estático y por lo tanto la política niega una gama de posibilidades, tanto en la concepción de la práctica política, como del saber, con lo cual se distancia de la realidad. La “*necesidad*”, el “*conflicto*”, el “*programa*”, el “*proyecto*”, se presentan en función de unas dicotomías que expresan lo malo y lo bueno, como si el proceso de generación de políticas públicas se desarrollara en un escenario doméstico y hermético entre la necesidad y la solución.

Por lo tanto, la ciudad no puede ser cosificada, y asumida a partir de la expansión descontrolada con escasez de servicios que corren tras esta lógica del descontrol (Núñez, 2012). Esta, debe ser explicada en función de las relaciones que se dan entre individuos, sectores y organizaciones sociales. Relaciones que se expresan a través de objetos y de relaciones históricamente construidas, relaciones de fuerza que se imponen como relaciones

⁵ “ Se trata de teorías emanadas de los intelectuales de los organismos internacionales de crédito, que no sólo contempla el capítulo de la economía de las naciones, sino también una concepción de la sociedad justificadora de la desigualdad, la exclusión, las infinitas formas de violencia social que presupone la generalización de la pobreza y, en nuestras regiones, el genocidio sistemático de masas de población que el capital internacional no va a incorporar nunca a sus procesos de reproducción.” (Núñez y Rozze 2011)

⁶ Estas justificaciones solo tienen sentido frente a una realidad que debe ser mediatizada por el discurso y para el discurso, ya que las consecuencias sociales de las políticas neoliberales implementadas son aberrantes. Los enunciados desarrollados por los intelectuales que participan en el flujo global de recetas aplicables, se basan en una realidad ficticia, enmarcada en una lista de problemas aparentemente interminables que intentan solucionar con programas y proyectos en función de un ideario global cuya mayor legitimidad es el conocimiento normal, promovido desde los organismos internacionales de crédito hasta los funcionarios locales.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

de poder que construyen el territorio de manera diferencial. Así, a partir de relaciones basadas en subjetividades tales como “la necesidad” o “la falta de acceso al agua potable” se construyen “verdades” que actúan como insumo para el desarrollo de políticas urbanas, bajo la tesis hegemónica y reproducida acríticamente de “urbanización de la pobreza” (Núñez 2012).

Agua y Política pública, el discurso y la realidad invisibilizada en los barrios extraejidales de Mar del Plata

Siguiendo esta perspectiva, resulta importante comprender el proceso por el cual se “provee del servicio de agua potable” a la población, en un periodo histórico que desde una visión tendiente a cosificar los procesos, las luchas por y con el agua son inexistentes.⁷ La falta del servicio en la ciudad de Mar del Plata es entendida por la empresa OSSE, como una cobertura casi total del ejido urbano, dejando una cantidad de situaciones por fuera del ejido, con servicios que se brindan de manera muy variada, a través de otros actores sociales que merecen ser visibilizados, pues a las relaciones aparentemente consolidadas entre prestador y usuario (empresa y cliente) se deben agregar un cumulo de relaciones sociales que se invisibilizan detrás de planteos técnicos y de gestión.

Como dato no menor, gran parte de la ampliación de la red de agua potable es realizada en función de políticas definidas a nivel nacional, a partir de Planes como AGUA+TRABAJO a través del ENOHTA, y coordinadas y ejecutadas por OSSE, agregando al proceso, nuevas identidades que se expresan en necesidades de agua y trabajo. Por ello, planteamos un abordaje en estrecha relación con la historicidad de los procesos, las relaciones de poder y las confrontaciones tanto horizontales como verticales, en los barrios extraejidales de Mar del Plata, en el periodo 2001-2012. En esta primera parte de la investigación, es preciso explicar la realidad de los barrios elegidos y analizar las luchas por y con el agua.

En esta primer etapa es interesante rescatar, el análisis empírico de la implementación de políticas públicas como la provisión de agua potable en uno de los barrios en donde las generalizaciones y la descripción de “actores intervinientes” se complejiza y aparecen las personificaciones que intentan imponer con distintos grados de conciencia y efectividad una visión de la ciudad.

En los tres barrios elegidos para este proyecto encontramos formas diferentes de gestionar el servicio. En los barrios; Parque Independencia el agua es administrada por una cooperativa mientras que en el barrio Autódromo por la Sociedad de Fomento. En el caso del barrio la Herradura, el cual se analizara de forma preliminar, el agua es proveída por OSSE.

El primer acercamiento se realizó sobre el barrio La Herradura, en el cual se puede encontrar un dualismo aparente en donde no coincide el discurso “proveedor de la institución OSSE” con una realidad conflictiva de necesidades y diferenciación barrial.⁸

⁷ Visión que se expresa en la prensa local y en los directivos de la empresa.

⁸ El conflicto social expresa relaciones más complejas que no pueden ser abordadas desde posiciones que lo analicen a partir de dicotomías, ya que las necesidades reales de la población desbordan los planteos hegemónicos, la solución de las necesidades racionales no alcanza a transformar la realidad.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

En primer instancia surgen varias cuestiones invisibilizadas en los discursos difundidos por la empresa y los medios locales. En cuanto a la implementación del plan AGUA + TRABAJO es interesante hacer un breve recorrido de los tiempos de ejecución de las obras de agua.

De acuerdo con la ordenanza municipal n° 18782 promulgada el 27/10/2008, se da inicio a un acuerdo entre la nación y el municipio para implementar el plan a través de subsidios, para la realización de la obra "Agua Corriente Barrio la Herradura". Conviene prestar atención a los procesos que se inician a partir de la letra del modelo de acuerdo entre el titular del subsidio (OSSE) y las Cooperativas. En primer lugar surge un interrogante a descifrar, que luchas sociales se esconden detrás de la implementación de una política para la necesidad de agua y trabajo. En función de un orden social que provoca conflictos estructurales, ¿qué grado de responsabilidad se asume desde el aparato del estado y como se transforma una realidad compleja y contradictoria con los intereses de los sectores hegemónicos?

Según el criterio expuesto por el reglamento del plan, se deslinda al ente ejecutor, como también al ENOSHA de cualquier responsabilidad con los trabajadores, ya que la obra está supeditada al otorgamiento de las partidas, siendo que las primeras cuotas se otorgan en función de cubrir los gastos referidos al pago de (apartado 12.1) equipamiento 100%, capacitación 100%, cartel de obra 100% y materiales 25%, el resto del subsidio se otorga según certificación de obra mensual, en este sentido tanto la obra como el pago a los trabajadores está supeditada al otorgamiento del subsidio, es decir que la planificación no prevé un desembolso de presupuesto de la empresa a reponer por el ENOSHA. Trabajo y agua se transforman entonces en necesidades racionales, institucionalizadas y burocratizadas en pedidos obedientes, generando luchas teóricas (Marín, 1996) entre aquellos intereses conservadores y los que expresan sectores desobedientes. Estas luchas atraviesan un derrotero de que termina a fines del 2010, con las cuatro mallas que proveen de agua al barrio, con retrasos y conflictos entre vecinos ya que los tiempos de la obra fueron los del otorgamiento del subsidio y la provisión del agua se efectuó en función de las mallas habilitadas a diferentes tiempos usando tanques recargados por la empresa como paliativo para los que no tenían agua. A los efectos de este trabajo es necesario, por razones de espacio, referirse de forma acotada a los problemas operativos que tuvieron las cooperativas; el principal sería el retraso de los pagos que generó manifestaciones de vecinos como de movimientos sociales relacionados con las cooperativas, argumentando no solo la incapacidad de pago de salarios, sino además la falta de materiales y la mala comunicación con la empresa. En todo caso los movimientos sociales reclaman una relación de dependencia con la empresa que el estado nacional y ésta, niegan a la firma del contrato de locación. Un ejemplo en donde saber y realidad prácticamente se desconocen, donde el orden social se impone por norma sobre una realidad, que se expresa a través de una racionalidad diferente, cooperativa y trabajo son conceptos que expresan salidas a necesidades opuestas, para unos la posibilidad de un trabajo en blanco y para otros un proceso de tercerización que impide recargar los costos de la operatoria en la empresa. Este distanciamiento se vuelve a repetir a partir de la conexión domiciliaria del servicio, en donde la empresa por medio de la prensa local y su página de internet expone los requisitos que deben cumplir los vecinos para acceder al servicio, incluso pone en práctica una unidad móvil de atención al público en la zona. Otra vez comienzan los obstáculos cuando la mayor parte de los vecinos no pueden convertirse en "usuarios", por falta de escritura. El barrio

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

pertenece a un loteo realizado por excepción cuya situación de tenencia precaria es producto de un embargo a los propietarios del loteo. La mayor parte de los terrenos son ocupados, pudiendo identificar al barrio con un asentamiento. Cabe preguntarse qué identidades operan en las luchas que forzaron una situación de hecho o de derecho de excepción, que cumple aparentemente en primer lugar con asignar un derecho que es permitir las conexiones a la red de vecinos, que el saber normal reconoce como “ocupantes ilegales”. Aunque la única ordenanza⁹ encontrada en el digesto municipal especifica que no da derecho de propiedad sobre el terreno aplicando la racionalidad del mercado, a una realidad que por el momento se conforma con la racionalidad aplicada al suelo urbano, de un bien de uso. En cuanto al cobro del servicio, en las primeras entrevistas se encuentran situaciones que expresan más momentos de la lucha, puesto que muchos vecinos nunca pagaron por el servicio y tampoco se les exigió el pago, aunque nunca se los reconoció como clientes en la empresa frente a algún reclamo. A esta situación, en donde no se reconoce el derecho de cliente, se suman algunos casos que expresan haber sido empadronados y estar pagando el servicio, con la particularidad de que el titular en las boletas es el dueño anterior, es decir que podría, la empresa estar reconociéndole derecho al embargado.

En última instancia es interesante indagar acerca de la diferenciación que se genera entre vecinos que en un primer momento lucharon por los pozos de agua, y después por la red y su planificación (4 mallas), en donde los movimientos sociales asociados a las cooperativas y su relación con la empresa tendrán que abrir un camino de organización y transformación de una estructura social que configure otros momentos de la lucha. Entre otras facetas de este escenario, cabe preguntarse qué procesos de diferenciación se están gestando entre aquellos que pagan por el servicio y los que no son reconocidos por la empresa, otro momento de la lucha social en donde la lógica burguesa impone lo “legítimo”, una expresión de la lucha económica en donde el interés del que habita la ciudad se funde en el interés burgués de imponer una diferenciación a partir de la propiedad privada.

Otro aspecto a descubrir es el relacionado con la injerencia de los organismos internacionales de crédito, situación que se hace evidente en discursos y eventos en los cuales el municipio y la empresa participan de forma directa. Los gestores municipales atienden a los gerentes de los bancos mostrando oportunidades de desarrollo y asimilando planes y objetivos del banco a la política local, podemos encontrar varias de estas interacciones en pos del suministro de agua con una fuerte connotación empresaria¹⁰ como el caso del taller de “Eficiencia Energética y Agua no Facturada en empresas de agua en América Latina”, organizado en conjunto entre el Banco Mundial y OSSE en junio de este año, como también el plan de acción del Programa de Ciudades Emergentes y Sostenibles entre el BID y el municipio a principios de año. Esto pone en evidencia discursos hegemónicos en los cuales los organismos internacionales de crédito encuentran la oportunidad, en parte, de armar la agenda política del estado local y las luchas políticas. De este análisis previo, debería surgir una realidad invisibilizada en tanto que la historicidad de los procesos develaría los cambios y las continuidades de las luchas por y con el agua, intentando responder algunos interrogantes surgidos a partir de obstáculos epistemológicos planteados en relación con la

⁹ Ordenanza N° 19467

¹⁰ Como “empresarialismo urbano”, relación que busca integrar el capital público y el privado (Harvey, 2007). *“En primer lugar, el nuevo empresarialismo tiene, como elemento central, la idea de alianza *sector público-sector privado* en la que la promoción local tradicional se integra con el uso de los poderes gubernamentales locales para intentar atraer fuentes de financiación externas, nuevas inversiones directas...”* (Harvey, 2007)

primer tendencia investigativa, en donde los saberes operativos (Núñez y Roze,2011) crean objetividades a partir de momentos y espacios diversos, sin alcanzar a indagar las fuentes de los discursos, los intereses e identidades de los que participan en la lucha política, además de las necesidades que casi siempre son las mismas pero en “contextos socioeconómicos diferentes”, limitando la creación del conocimiento, a saberes construidos como válidos. Los que pueden convertirse en políticas para una “buena gestión”, es decir, el conocimiento para administrar los recursos de manera racional atendiendo racionalmente una necesidad construida del mismo modo.

Bibliografía:

- Harvey, David. **Espacios del capital. Hacia una geografía crítica.** Madrid. Ed. Akal. 2007.
- Jaramillo, Samuel. “Crise dos meios de consumo colectivo urbano e capitalismo periférico”, en **Revista de estudos regionais e urbanos.** Sao Paulo. Ed. El Colectivo. 1986. N° 18.
- Marín, Juan. **Conversaciones sobre el poder (una experiencia colectiva).** Buenos Aires. Ed. Instituto Gino Germani. 1996.
- Marques, Eduardo. **Redes sociais, instituições e atores políticos no governo de cidade de Sao Paulo.** San Paulo.Ed. ANNABLUME. 2003.
- Núñez, Ana. **Lo que el agua (no) se llevó. Política urbana: poder, violencia e identidades sociales.** Buenos Aires. Ed. El Colectivo. 2012.
- Núñez, Ana. **Miserias de la propiedad: apropiación del espacio, familia y clase social.** Mar del Plata. Ed. EUDEM. 2011.
- Núñez, Ana y otro. **Política y territorialidad en tres ciudades argentinas.** Buenos Aires Ed. El Colectivo. 2011.
- Núñez, Ana y Roze, Jorge. “Reflexiones sobre falacias conceptuales y acciones concomitantes en políticas urbanas y sociales en Argentina” en **THEOMAI.** 2011. N° 23.
- Pradilla Cobos, Emilio. **Los territorios del neoliberalismo en América Latina.** México. Ed. MAPORRUA. 2009.
- Taylor, Peter y otro. **Geografía Política. Economía Mundo, Estado-Nación y Localidad.** Madrid Ed. Trama. 2002

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014



número 30 (segundo semestre 2014) - number 30 (second semester 2014)
Conflictos y problemáticas sociales

Revista THEOMAI / THEOMAI Journal

Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo / Critical Studies about Society and Development

Issn: 1515-6443

Vivir del oficio: conflictos por las restricciones a la pesca comercial en la ribera chaqueña del Río Paraná

Nidia Piñeyro y Agostina Florencia Serial¹

"...postulamos que creando, manipulando y violentando identidades que sustentan un orden permanentemente naturalizado, se genera y nomina población cautiva, objeto de diversas expropiaciones, a través de distintas formas de violencia..."

¹ Espacio Interdisciplinario de Investigación sobre Conflictos y Territorios. Universidad Nacional del Nordeste

Ana Núñez: *Lo que el agua (no) se llevó...Política urbana: poder, violencia e identidades sociales.*

1. PESCADOR DEL RÍO BRAVO...IGNORANTE, ILEGAL Y PREDADOR

Sobre el grupo de *pescadores malloneros o artesanales* de las riberas del Río Paraná existe una escasa o, al menos, discontinua producción científica en ciencias sociales. Esta situación, según Alcalá (2012) es una constante en América Latina y el Caribe donde se considera la pesquería como espacio meramente productivo con abstracción de las características culturales de sus protagonistas y priman las miradas expertas de biólogos -que recortan su objeto de estudio en los peces- y de economistas -que estudian, especialmente, el estado del recurso y los flujos de comercialización-.

Entendemos por pescadores *artesanales, comerciales o capturadores* (Alcalá, 2012; Bergallo, 1997; McGoodwin, 2002; Alegre 2012) a los grupos que trabajan en cursos de agua dulce o en costas marítimas y cuyos rasgos comunes pueden sintetizarse como sigue:

- a) las técnicas de elaboración de los instrumentos que usan, el conocimiento y las prácticas de pesca forman parte de la cultura de la comunidad;
- b) la actividad pesquera está asociada a su identidad personal y cultural;
- c) las características de los ecosistemas en los que viven y las especies que extraen determinan la organización social y económica de su comunidad y las artes y herramientas pesqueras que emplean;
- d) ciertas creencias religiosas, valores, símbolos y rituales que poseen son un reflejo de la vida que llevan en un determinado ambiente;
- e) existe una forma de organización con lazos de solidaridad que se establece para solucionar las necesidades de subsistencia;
- f) su trabajo es raramente considerado como un oficio a pesar del manejo intensivo de conocimiento que implica la actividad;
- g) sus hábitats son considerados “desiertos” por otros grupos económicos con intereses en la zona de pesca;
- h) ligada a las dos últimas características, la sociedad mayoritaria supone que una solución para integrarlos es la reconversión de estos trabajadores a otros tipos de actividades productivas;
- i) a pesar de la falta de datos científicos sobre el estado de los recursos ictícolas, se le atribuye incidencia directa en la degradación de las pesquerías.

En este estudio informamos algunos resultados que derivaron de poner a prueba una de las hipótesis de trabajo consistente en que aún cuando estas características generales existan es posible que al interior del grupo de *malloneros* haya ciertos matices que marcan las prácticas y los discursos de las poblaciones pesqueras. En nuestro caso, los grupos ubicados a uno y otro lado del Río Paraná a la altura de las provincias de Chaco y Corrientes, Argentina.

Los resultados estarían indicando que en la ribera chaqueña los trabajadores del río están organizados políticamente, que han hecho alianzas con las universidades de la región participando en investigaciones sobre recursos ictícolas, que han utilizado esos datos para

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

fundamentar su permanencia en el río²; que tienen capacidad para hacer propuestas y habilidad para negociar con las autoridades estatales. No obstante ello, la actividad pesquera artesanal está lejos de practicarse fuera de una atmósfera de violencia.

Como en otros casos, la pesquería que se desarrolla en el Río Paraná, tiene un déficit de información acerca de la cantidad de especies que lo habitan, el stock existente y el volumen extraído. Sin embargo, hay una percepción generalizada de que la talla de las piezas es cada vez menor, de que algunas especies están en riesgo y que los controles deben ser más rigurosos.

Este conjunto de percepciones que interpretan en riesgo de colapso la fauna del río ha desembocado en nuestra provincia en una disputa legal iniciada en 2009 por algunos socios del Club de Pesca Yapú Guazú. La medida de amparo interpuesta solicitaba la prohibición total de la pesca en la ribera chaqueña por el lapso de dos años. Ante la falta de pruebas la justicia no ha prohibido la continuidad de la pesca comercial pero ha instruido a las autoridades del estado provincial involucradas en la materia a realizar una serie de estudios para fundamentar el aumento del control. Como parte de la estrategia, se ha implementado un monitoreo permanente que arroje datos fehacientes sobre el estado de la pesquería local. La Dirección de Fauna, Parques y Ecología, dependiente de la Subsecretaría de Recursos Naturales del Ministerio de la Producción ha puesto en marcha un muestreo que pretende sacar conclusiones sobre el *esfuerzo de pesca* a partir de 2011. Desde entonces, se mide en un puerto (sobre ocho) las piezas capturadas por pescadores comerciales que trabajan en la localidad de Colonia Benítez. El resultado de los períodos monitoreados (2011- 2012) aún no se conoce.

Ante la falta de datos oficiales sobre el monitoreo realizado cabe preguntarse por la persistencia del argumento de colapso, interpretado aquí como un tópico asociado a la escasez o su inminencia.

¿Cuáles son, en este contexto las *estrategias discursivas* (Charaudeau) que los diferentes actores activan para generar *efectos de verdad* (Foucault) en una sociedad cuya *política de verdad* privilegia el conocimiento técnico - académico sobre cualquier otro y cuya economía aspira a la homogeneización y máxima eficiencia sobre la base de la propagación del *discurso de la escasez* (Marcuse).

Dar cuenta de cómo los pescadores artesanales fundamentan su posición acerca de la *necesidad de las restricciones* esgrimidas por el estado y otros actores –como los pescadores deportivos, por ejemplo- permite semblantar el *régimen de verdad* (Foucault, 1979) de la sociedad de la que forman parte, y en la cual, su proceso de *legitimación* (Charaudeau, 1998) es sumamente arduo.

Teniendo en cuenta que en argumentación la aceptación de un punto de vista o una información se funda en la *autoridad* si se la admite, no por el examen de la conformidad del enunciado con las cosas, sino en función de la fuente y del canal por el cual la información ha sido recibida, creemos que un estudio que diera cuenta de cómo se funda autoridad “desde

² Frente a una medida de amparo presentada por los pescadores deportivos nucleados en el Club Yapú Guazú, Colonia Benítez, Chaco. C. Y. G. S/ACCION DE AMPARO Y MEDIDA CAUTELAR SENTENCIA N 226-

las orillas” del conocimiento prestigiado y de la economía hegemónica, pudiera ser un avance para entender cómo se configuran algunas las relaciones sociales en la región.

El interés deriva de advertir que la veda (prohibición de abandonar el río por una temporada y que el Amparo pedía ampliar a dos años) es apenas una de las restricciones que recaen sobre los pescadores artesanales. Existen, además del impedimento de pescar por una cierta cantidad de días, restricciones sobre el tamaño de las piezas, sobre las especies ictícolas comercializables y sobre las artes de pesca. Se le suma a esta lista de normas legales, una época en que los peces *no suben* y la bajante producida por la regulación de la altura del río realizada aguas arriba por las represas de Itaipú y Yacyretá. En este contexto, donde la trama normativa -provincial, nacional y binacional- condiciona fuertemente la práctica legal de la pesca comercial y los ciclos naturales han sido modificados por la acción del hombre, los pescadores deben sortear otros obstáculos relacionados con su pertenecía a un grupo sobre el que pesan atribuciones estigmatizantes -además de la presunción de ilegalidad-: la ignorancia y la predación.

Como sostiene Rozé (2013: 11) resulta interesante y necesario revisar el papel que le cabe al estado *“no sólo en el control sino en el proceso de construcción del orden social y, por lo tanto, de identidades sociales que lo sostienen y reproducen”*.

A pesar de que la Sentencia N° 226 sobre la Acción de Amparo y Medida Cautelar no hace lugar a la *la suspensión de la pesca comercial y deportiva en el río de forma inmediata y urgente*, como lo exigen los demandantes, instruye a las instituciones del estado adoptando el argumento de inminente colapso o riesgo severo.

Esta “batalla legal”, aparentemente ganada por los pescadores artesanales que pudieron seguir trabajando en el río, pierde valor al ser contrastada con la legislación posterior (Ley 5628) -y que surge como consecuencia de la Sentencia citada-. En la misma el estado declara tener entre sus finalidades *“Promover la reconversión de la actual pesca comercial hacia prácticas que preserven los recursos acuícolas.”*³.

Esto significa en líneas gruesas que para el Poder Judicial, en primera instancia, y, para el Poder Legislativo también, los pescadores comerciales deben transformarse, dejar de vivir de lo que viven, cambiar de trabajo? Las razones son las mismas que aducen, sin datos contundentes para dar lugar a un amparo, los socios del Club Yapú Guazú: sus prácticas no preservan los recursos acuícolas.

2. EL ARGUMENTO DE LA ESCASEZ COMO FUNDAMENTO DE RESTRICCIÓN

De la lectura de las normas que rigen la actividad⁴ se infiere que la protección de la fauna ictícola es necesaria, que los controles -si bien son costosos en términos de coordinación y

³ <http://direcciondefauna.blogspot.com.ar/2010/04/nueva-ley-de-pesca-n-5628.html> Consulta realizada 29-08-13

⁴ Convenio sobre “Conservación y Desarrollo de los Recursos Ícticos en los Tramos Limítrofes de los Ríos Paraná y Paraguay” (1996); Ley 25.048 del Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina(1998); Decreto de la

recursos- deben redoblarse y que la implementación de los mismos redundará en beneficio de la fauna y de su disfrute por parte de las generaciones actuales y venideras. La necesidad de conservar o aumentar los recursos no está vinculada explícitamente a un estado de escasez pero la implica.

En términos de Marcuse (1972) coincidir con esta cadena argumental significa aceptar que vivimos en un mundo demasiado pobre para la satisfacción de las necesidades humanas sin una constante restricción, renuncia o retardo. En otras palabras, que, para ser posible la satisfacción se necesita siempre un trabajo, arreglos y tareas más o menos penosos, encaminados a procurar los medios para satisfacer esas necesidades.

Sin embargo, dirá el autor este argumento es falaz en tanto que se aplica al hecho bruto de la escasez, cuando en realidad es consecuencia de una organización específica de la escasez, y de una actitud existencial específica, reforzada por esta organización.

La escasez prevaeciente ha sido organizada, a través de la civilización (aunque de muy diferentes maneras), de tal modo que no ha sido distribuida colectivamente de acuerdo con las necesidades individuales, ni la obtención de bienes ha sido organizada para satisfacer mejor las necesidades que se desarrollan dentro del individuo. En lugar de esto, la distribución de la escasez, lo mismo que el esfuerzo por superarla (la forma de trabajo), ha sido impuesta sobre los individuos, primero por medio de la mera violencia, subsecuentemente por una utilización del poder más racional. Sin embargo, sin que importe cuán útil haya sido para el progreso del conjunto, esta racionalización permaneció como la razón de la dominación, y la conquista gradual de la escasez estaba inextricablemente unida con el interés de la dominación y conformada por él".

"La dominación difiere del ejercicio racional de autoridad. El último, que es inherente a toda división social del trabajo, se deriva del conocimiento y está confinado a la administración de funciones y arreglos necesarios para el desarrollo del conjunto.

En contraste, la dominación es ejercida por un grupo o un individuo particular para sostenerse y afirmarse a sí mismo en una posición privilegiada. Esta dominación no excluye el progreso técnico, material e intelectual, pero sólo lo concibe como un producto inevitable de las circunstancias, mientras busca preservar la escasez, la necesidad y la restricción irracionales."

En: Marcuse,

H. (1972): Eros y civilización. Seix Barral, Barcelona. (46).

Dominación, autoridad y represión excedente: llamamos *dominación* al ejercicio del poder por parte de un individuo o grupo que busca sostenerse o afirmarse en una situación de privilegio preservando la escasez, la necesidad y las restricciones irracionales del resto; y por (ejercicio racional de) *autoridad* al derivado del conocimiento y con la finalidad de administrar las funciones que hagan posible el desarrollo del conjunto de la sociedad.

Entendemos por *represión excedente* a los controles represivos instrumentados por las instituciones de dominación tendientes a reforzar la escasez, las restricciones y la necesidad del conjunto por encima de las que son indispensables para la asociación humana civilizada.

En: Marcuse, H. (1972): Eros y civilización. Seix Barral, Barcelona (47-48).

Provincia del Chaco n° 137/97(1997); Ley de la Provincia del Chaco n° 4.547 (1998); Decreto de la Provincia del Chaco n° 2197/00 (2000); Ley de la Nación Paraguaya N° 1.171(1997); Decreto del Paraguay N° 4.096 (1999).

Una publicación de la Comisión Mixta Argentino Paraguaya del Río Paraná aparecida en 1994 (previa a todas las normas nombradas arriba) estima que “A la altura de Corrientes-Chaco el Paraná (...) tiene entre unas 225 a 138 especies.⁵ Para la Cuenca del Plata –que comprende cinco países- la cantidad de especies se estima en 1500 aproximadamente. Comparativamente, estas cifras son satisfactorias, considerando que una de las cuencas de mayor diversidad a nivel mundial, como lo es la del Amazonas, cuenta con unas 2000. En una entrevista realizada a personal de Fauna, Parques y Ecología de la Provincia del Chaco en octubre de 2012, el técnico consultado asegura que, aunque hasta la fecha, nuestros ríos son poco estudiados, se puede decir que el recurso ictícola está bien conservado a juzgar por la variedad existente y la no desaparición de especies.

De las cuatro posibles estrategias del sistema propuesto por Charaudeau (1998: 13) que incluye la de *credibilidad* y la de *captación* seleccionamos las de *legitimación* y *autoridad* por ser las más frecuentes en las producciones y, porque a su vez, están íntimamente vinculadas con la construcción y sostenimiento de un punto de vista, categoría medular en la argumentación. El autor advierte que estas estrategias no son excluyentes entre sí, pero que se distinguen por la naturaleza de su finalidad: una apuesta de *legitimación* apunta a determinar la posición de *autoridad* del sujeto. Es decir que por medio del empleo de una se consigue la otra. Plantin, por su parte (2005:76 y ss.) señala que desde un punto de vista lógico-científico un discurso es admisible si recoge y articula de acuerdo con procedimientos aceptados como proposiciones verdaderas, es decir, conformes con la realidad. En argumentación, la aceptación de un punto de vista o una información se funda en la autoridad si se la admite, no por el examen de la conformidad del enunciado con las cosas, sino en función de la fuente y del canal por el cual la información ha sido recibida. El argumento de autoridad corresponde a la sustitución de la prueba directa por una prueba periférica. En el caso de nuestros estudiantes, algunas explicaciones son legitimadas sobre la base de pruebas periféricas fundadas en la autoridad de la experiencia y, apenas una vez, en la cita. Expresiones equivalentes a *yo lo afirmo porque lo viví*, o *porque provengo de un lugar como ese* constituyen el aporte más frecuente de una prueba por la fuente que apuesta a lograr legitimidad. La legitimación comparte con estas operaciones otras que provienen de la apelación a la autoridad institucional, que da como resultado el estatuto experto del sujeto y que le confiere autoridad de saber científico o de especialista.

CHARAUDEAU, P. (1998: 13)

Legitimación = tengo el derecho

Autoridad = yo sé

Credibilidad = lo que sé es evidente

Captación = vos y yo pertenecemos a un nosotros

No son excluyentes entre sí, se distinguen por la naturaleza de su finalidad, son complementarias: por medio del empleo de una se consigue la otra.

Decisiones metodológicas

⁵ Comisión Mixta Argentino-Paraguaya del Río Paraná. (1994). La fauna ictica del Rio Paraná. (pág.64)

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

Las respuestas obtenidas en las entrevistas se trabajan con la metodología de análisis del discurso y se procesan con el programa Atlas.ti. Los datos son integrados con las lecturas de periódicos locales y la normativa oficial que tratan sobre la veda, la pesca comercial y el monitoreo.

Si bien en las entrevistas y documentos periodísticos se recuperan diversos tópicos como ser las diferencias entre pescadores comerciales correntinos y chaqueños, la legislación de ambas provincias, la disputa entre pescadores deportivos y pescadores comerciales, en esta fase hacemos un recorte que focaliza en las restricciones que traen conflictos y las estrategias de legitimación que están en la base de las posiciones defendidas por los pescadores malloneros chaqueños y las del estado provincial.

Restricciones, conflictos, posibles soluciones

a) Restricciones sobre la cantidad de días: *Este año nos vamos a dar cuenta quién es quién.*

En este momento la Provincia del Chaco tiene en vigencia dos tipos de veda. Una que rige en aguas compartidas con Paraguay (tradicional o concentrada: 45 días en noviembre-diciembre) y otra, que se implementa en aguas del territorio nacional (la nueva o extendida: todos los fines de semana del año, 105 días, aproximadamente). La veda tradicional supone un resarcimiento por lucro cesante, un subsidio del estado para paliar los efectos negativos de la veda en la economía de los pescadores comerciales que se distribuye a quienes acrediten, por medio de un carné profesional, su oficio de pescador mallonero o espinelero. La nueva veda o la veda extendida no implica obligación del estado de otorgar subsidio.

La modalidad extendida ha instalado en el discurso de los pescadores comerciales chaqueños una diferenciación al interior: los *verdaderos pescadores* y los *pescadores de carné*. Los que no están de acuerdo con la nueva veda, afirman, es porque no viven sólo de la pesca. Es presumible que la solución propuesta por el estado (subsidio) haya creado *pescadores sin canoa ni mallones* y que, según las autoridades y los pescadores entrevistados, la nueva modalidad sea una oportunidad para depurar las listas de empadronados. La nueva veda *le conviene al que vive realmente de la pesca*.

b) Restricciones sobre el tamaño de las piezas: *El tamaño te dice si ya es adulto, si ya tuvo cría. Pero si no hay para comer.... se va al boguero.*

El tamaño de las piezas extraídas es proporcional a las dimensiones de las mallas que se usan. Las mallas reglamentarias son tejidas de tal manera que cada cuadro tiene 25 x 25 centímetros o más. Con el control de esta herramienta el estado (Fauna) puede saber si los peces que se capturan son de una talla correspondiente a la de un adulto que se ha reproducido más de una vez. Cuando no se tiene acceso a las grandes piezas, ya sea por la bajante inducida por las represas, porque rige la veda o porque el pez, simplemente, no se mueve hay pescadores que usan mallas de cuadros más pequeños, los *bogueros*. Los bogueros son ilegales y su uso ha instalado en el grupo la diferenciación entre los que *cuidan el recurso* y los *depredadores*, esta última denominación coincide con la utilizada por Fauna - ente que los multa en caso de interceptarlos- y por los pescadores deportivos quienes usan el término para referirse a todo el conjunto de los comerciales.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

c) Restricciones sobre las especies: *¿Usted, tiraría trescientos pesos al agua si su familia no tiene para comprar lo que le hace falta?*

Una de las especies más conocidas por su sloganización (La pesca Nacional del dorado) y codiciadas por su sabor y rendimiento está prohibida para los pescadores comerciales pero no para los deportivos. La ley establece que si un dorado, aun de talla adulta, queda atrapado en la red, el pescador comercial lo puede comer pero no vender. Lo más común es que sea escondido y vendido ilegalmente y que el pescador quede expuesto a la sanción prevista por Fauna para estos casos. En las charlas sobre el actual monitoreo se está subrayando la idea de que es mejor mostrar todas las piezas para que quede registro del estado de la especie prohibida. *La única forma de acumular evidencia de la salud de la especie y revertir la prohibición es mostrar las piezas, dicen los biólogos.*

d) Restricciones por la altura del río *Cuando hay agua, hay pescado. Cuando no hay, el pescado se queda quieto en el fondo. No se mueve, no le sacás ni removiendo el río.*

La altura del río es un factor determinante para la pesca. Hay bajantes naturales con las cuales los pescadores están familiarizados y son llevaderas porque no afectan la movilidad de todas las especies, si bien saca de juego a una muy comercializable. *El surubí no se mueve casi dos meses. Cuando vuelve el agua sale todo embarrado o pelado. Por eso nos damos cuenta que se queda abajo, no anda.*

Pero hay bajantes que son provocadas. Aunque han sido tematizadas en eventos académicos y denunciadas en foros internacionales sobre pesca comercial, la regulación de la altura de los ríos realizada por las represas hidroeléctricas Itaipú y Yacyretá, ambas de gestión binacional, provoca trastornos en los ciclos vitales de los peces que luego se observan en la cantidad, en la talla y en la época de captura. *Cuando no largan agua... los de la represa... Si ellos cierran [las compuertas] no hay agua, no hay pescado.*

Para el debate nos gustaría plantear que es poco probable que una actividad tan regimentada no genere conflictos y hablar de vedas, en plural. Además de las vedas como hechos problemáticos para el pescador y para las autoridades, hallamos algunas pistas de conflictividad que interpretamos como resultado de una tensión entre la obediencia pauperizante y un estado ilegalidad permanente. El actual proceso de monitoreo y veda extendida que se inició en la Provincia del Chaco podría reducir la conflictividad.

BIBLIOGRAFÍA

ALCALÁ, G. (Edit) 2012. **Pesca y pescadores en América Latina y el Caribe. Espacio, población, producción y política.** Facultad de Ciencias - Unidad Multidisciplinaria de Investigación y Docencia de la Facultad de Ciencias de la Universidad Autónoma de México. México.

CHARAUDEAU, P. (1998) **L'argumentation n'est peut- etre pas ce que l'on croit.** Le Francais Aujourd'hui. 123. París. (6-15).

CHARAUDEAU, P. Y MAINGUENEAU (comps.) 2005. **Diccionario de Análisis del Discurso.** Bs. As. Amorrortu.

COMISION MIXTA ARGENTINO-PARAGUAYA DEL RÍO PARANÁ. (1994). **La fauna íctica del rio Paraná.** P.64.

- DIJK VAN T.: (1999) **Ideología, una aproximación multidisciplinaria**. Gedisa, Barcelona.
- FOUCAULT, M. (1979) **Microfísica del poder**. Las Ediciones de La Piqueta, Madrid.
- (2004) **El orden en el discurso**. Discurso Inaugural. Tusquets Editores. Barcelona.
- MC GOODWIN, J. (2002) **Comprender las culturas de las comunidades pesqueras. Clave para la ordenación pesquera y la seguridad alimentaria**. FAO. Documentos Técnico de pesca No 401.
- MARCUSE, H. (1972) **Eros y civilización**. Seix Barral. Barcelona.
- (1985) **El hombre unidimensional**. Planeta Agostini. Barcelona.
- MARÍN, J. C. 1993. "El no-delito: ¿tan solo una ilusión? Entrevista a Juan Carlos Marín". En: **Delito y Sociedad**. Año 2 / Número 3 / 1er. Semestre de 1993.
- NÚÑEZ, Ana (2007): "Política urbana y proceso de estatalidad", en **Confluências. Revista interdisciplinar de sociologia e direito**, N° 9, Universidade Federal Fluminense, Brasil.
- NÚÑEZ, Ana (2012) [2006]: **Lo que el agua (no) se llevó...Política urbana: poder, violencia e identidades sociales**. Buenos Aires: El Colectivo ediciones.
- NÚÑEZ, A.; ROZE, J. (2013) **Las palabras y las cosas en la ciudad latinoamericana**. Presentado al I Seminario Internacional La ciudad neoliberal en América Latina: Desafíos teóricos y políticos. Red Latinoamericana de Investigadores sobre Teoría Urbana; Mesa IV: *Los modelos de política urbana y el pensamiento neoliberal*.
- PIÑEYRO, N. (Coord) 2012: **Semiótica de la Resistencia. Las luchas populares y los medios masivos de comunicación en la Argentina después del 2000**. Centro de Estudios Sociales y Librería La Paz. Resistencia.
- ROZE, J. (2003): **Inundaciones recurrentes: ríos que crecen, identidades que emergen**. Ediciones Al Margen. Colección Entasis. La Plata. Argentina. Fundación IdEAS Ediciones



número 30 (segundo semestre 2014) - number 30 (second semester 2014)

Conflictos y problemáticas sociales

Revista THEOMAI / THEOMAI Journal

Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo / Critical Studies about Society and Development

Issn: 1515-6443

Perforando subjetividades. La "industria" de los Call Center en el Chaco

Marcelo Graciosi¹

Introducción:

La propuesta metodológica de trabajo consistió en analizar las estrategias de gobierno para superar la desocupación estructural en la provincia. *El actual mandatario provincial propuso como meta al inicio de su gestión el despegue industrial.* El llamado parque industrial en la localidad de Puerto Tirol, es una de las principales formas que asume dicha reactivación. A este *polo industrial*, se pueden sumar una serie de fábricas en Resistencia, Barranqueras,

¹ Facultad de Humanidades - Universidad Nacional del Nordeste /Espacio Interdisciplinario de Investigación sobre Conflictos y Territorios - Universidad Nacional del Nordeste

Fontana, La Leonesa, Sáenz Peña y una vieja estructura fabril casi en desuso en Puerto Vilelas que se mantiene como depósito de grandes grupos que exportan soja y otros productos primarios.

La estrategia para promover la radicación de industrias fue generar una serie de incentivos industriales: exención de cargas patronales, instalación de agua y energía eléctrica, promoción impositiva, y también créditos *blandos*. La hipótesis corroborada parcialmente en los avances de investigación; es que la flexibilización laboral es un componente decisivo para que las empresas se instalen en los nuevos nodos industriales.

Fruto de este trabajo de investigación también pudimos dar cuenta de que en el polo industrial de Puerto Tirol, entre las viejas fábricas y las "*nuevas industrias*" la población obrera no superaba los 1500 obreros. Siendo la mayoría subsidiadas por el estado nacional a través del programa de recuperación del empleo industrial, y con salarios por fuera de convenio. Es decir, los obreros de Puerto Tirol distan de poseer las condiciones de trabajo deseables. En este sentido, pudimos registrar toda una gama de conflictos obreros de variada intensidad. Como también pudimos observar la existencia de empresas cuasifantasmas. Una primera síntesis de este trabajo arroja por otra parte, un fuerte proceso de transformación en los sujetos sociales, habiendo una masa crítica de trabajadores que se organizo por dentro y también por fuera de los sindicatos. En el presente ese estado de conflictividad en la localidad de Puerto Tirol se mantiene abierto.

En la actual investigación detenemos la mirada en la forma que asume la relación capital/trabajo en la denominada *industria de los Call Center en el Chaco*. En el marco de este impulso al desarrollo industrial, el gobierno provincial logro la radicación de las denominadas industrial del call center en nuestra provincia. El crecimiento del empleo es este sector es notable respecto a de los obreros fabriles.

¿Que son los call Center?

En términos específicos, los *Call Centers* son empresas de servicios que contratan personas para realizar y recibir llamadas telefónicas relacionadas con atención al cliente, ventas, telemarketing, encuestas y en general todo aquello que los contratantes demanden. La variable tecnológica es ineludible para comprender la aparición y la fisonomía del sector.

La industria de los call Center responde a la deslocalización del capital en el marco de un mercado flexible que busca globalmente combinar bajos costos productivos, con la oferta de una fuerza de trabajo competente e hiperdisciplinada, todo ello además, en medio de un estado que facilita las condiciones de explotación de este segmento. Es común que grandes empresas mundiales subcontraten a otras empresas de países periféricos donde se contrata mano de obra barata. Se dan casos, incluso, en que la empresa subcontratada vuelve a subcontratar constituyendo así una mayor vulneración de las condiciones de trabajo y un aumento de la plusvalía absoluta y relativa.

En este tipo de actividad productiva la tecnología responde a un tipo específico de demanda que requiere el capitalismo flexible (Landa y Marengo, 2012: 72). En la re-diagramación del mapa mundial capitalista, los Call Center logran enormes tasas de ganancia explotando a los jóvenes fueron expulsados del mercado laboral en los 90 (Oitman, Lisdero y Marengo, 2010: 3).

En consecuencia, las nuevas tecnologías de información han ampliado el espectro de posibilidades de circulación del capital a niveles inimaginados. Su desarrollo, en primer lugar, ha posibilitado una explotación mundializada de la mano de obra sin las complicaciones que

trae aparejada la cohabitación espacial del capital y del trabajo. En segundo lugar, la internacionalización del capital expande a lo largo de las fronteras sus redes de producción y gestión, estrechando los vínculos productivos entre diferentes economías “en tiempo real”.

En esta economía política de los cuerpos se produce una circulación unilateral de energía desde las regiones periféricas liberalizadas, laboralmente desprotegidas y devaluadas, hacia las economías centrales que reciben esas energías corporales ya procesadas por el sistema productivo en forma de bienes de servicios, bienes de capital, de consumo y regalías financieras (Landa y Marengo, 2012: 72-73).

En la actualidad, la variedad de tareas que se realizan en un call center es muy amplia y lo es cada vez más, debido al perfeccionamiento de este soporte que ha devenido un potente canal de difusión y de relevamiento de información -desde y hacia el mercado- con una llegada verdaderamente masiva.

El florecimiento de los call center en Argentina

¿Cuáles son las condiciones objetivas para la radicación de los call center en Argentina? Una situación estructural que debemos tener en cuenta para analizar la presencia creciente de la industria de los call center, es disolución de cordones fabriles de los años sesenta y setenta, que luego fueron acompañados por el cierre de las grandes empresas estatales. Para fines de los noventa, con la enorme desregulación del mercado, el sector servicios fue quien generó empleo privado bajo condiciones hiperflexibilizadas. En este contexto, las grandes ciudades fueron el ámbito propio para la radicación de los Call Center, dado que albergaban *ejércitos industriales de reserva y masas marginales*².

En la Argentina hace unos 10 años que los call center han comenzado a instalarse, desde entonces han tenido un crecimiento vertiginoso, dadas las condiciones que ofrece nuestro país: costos laborales baratos para empresas internacionales que tienen como capitales de inversión monedas extranjeras (euro o dólar), que por lo general facturan en dólares, mientras pagan sueldos en pesos. (Las principales empresas del rubro son Atento, Teletech, Action Line, Teleperformance, Apex América y Telecom). Para cualquiera de ellas el costo de un operario en España es casi 7 veces más caro que en Argentina (Del Bono y Bulloni, 2008: 3). Estas empresas por lo general tercerizan, subcontratando empresas locales que prestan el servicio que ellos solicitan; atención a clientes y ventas para marcas líderes internacionales que apuestan a la teleatención para reducir costos. La cadena de tercerización en ocasiones se extiende a una tercera empresa, denominadas vulgarmente Call center de garage, oficinas mucho más chicas que se hacen cargo de las condiciones de contratación de personal.

Los costos salariales de la Argentina son incluso más ventajosos que la de otros países latinos como Chile o México. Estas condiciones favorables para estas empresas off shore son promocionadas incluso por organismos estatales que destacan la oferta de recursos humanos de alta calidad a costos comparativamente beneficiosos.³

² Excedente de trabajadores no absorbibles por las fuerzas directrices de la economía capitalista (Nun, 2000: 87-88)

³ La promoción de la Argentina como sede para empresas de call center y contact center, se puede ver en un documento publicado por la Agencia Nacional de Desarrollo de Inversiones (PROPEAR), que tiene por objeto la captación de capitales internacionales. Dicho documento responde plenamente a los criterios de management empresarial. Documento disponible en URL:

<http://www.ideared.org/ideajoven/EstrategiaCompetitivaenArgentina.pdf>

En el caso particular de la provincia del Chaco, la combinación es aun más que fructífera para la radicación de empresas de servicios de este tipo, dado que existe una altísima concentración de población urbana, pensemos que alrededor de un 40 % de la población se concentra en el Gran Resistencia, y muchos de los jóvenes que forman parte de esta población están desocupados y califican por su formación para ser teleoperadores.

La modalidad operativa de los Call Center

Algunos autores consideran que hay tres modelos de call centers: los taylorizados orientados a la producción masiva; otros con predominio de la lógica de la prestación de servicios profesionales; y una forma híbrida de servicios de masas-customizados, esto es, masivos pero con preocupación por el cliente. Otro tipo de clasificación distingue entre call centers con predominio de ejecución de tareas repetitivas y con un control muy fuerte y, otros, donde el trabajo “relacional” con el que se construye una interacción negociada con los clientes (Del Bono y Bulloni, 2008: 3).

Más allá de que un Call Center sea taylorista y apunte a la atención masiva de llamadas (Inbound), el operador debe lograr la conformidad del cliente, sea cual fuere el objeto de la llamada. En estos casos existe una tensión entre la necesidad de atender la mayor cantidad de llamadas (por las cuales les pagan premios), y la necesidad de no pasar a otro cliente antes de cumplir protocolos (por ejemplo tiempo de la llamada). En el caso de que se apunte a una estrategia de atención personalizada, el objetivo de la atención al cliente es vender un servicio o un producto, la duración de la llamada es flexible en este caso y el eje central es promover la venta. Los Call Center varían notoriamente cuando pasamos de los casos de Inbound, (cuando llama el interesado a la empresa), a los casos donde el teleoperador tiene que intentar efectuar una venta realizando llamadas. Las condiciones de trabajo se vuelven más duras en el caso de este tipo de Call center donde se busca realizar ventas por convencimiento (telemarketing outbound).

La explotación de la fuerza de trabajo en los Call Center es diferente a las típicas industrias fordistas, donde un obrero realizaba esfuerzos físicos repetitivos frente a una línea de montaje, en el que la intensidad física del esfuerzo corporal podía medirse en productos. No se trata ya de un trabajo mecánico, ni de la creación material de objetos. Se trata de un esfuerzo intelectual que desgasta el cuerpo y la mente. Los Call center sin duda constituye nuevas interrelaciones entre el trabajo y el cuerpo en el marco de un capitalismo flexible. El cuerpo del teleoperante dista considerablemente del *intellect informacional* que auguraban las lecturas optimistas del post-industrialismo. No estamos frente al desarrollo de intelectuales creativos, ni frente a la desregulación del trabajo del valle del Silicon. La tarea del teleoperador presenta evidentes continuidades y discontinuidades con el círculo del fordismo. El teleoperador se constituye como una instancia mediadora entre la voz anónima de un cliente demandante y un sistema informático de respuestas tipificadas que la empresa precodifica ante el repertorio de posibles reclamos del usuario.

Los trabajadores de los Call center, al igual que todo sujeto que vende su fuerza de trabajo, se inscribe en una dinámica en la que el trabajo es la instancia y el lugar (locus) en el que se compromete la propiedad de los cuerpos para producir valores sociales. La pregunta es ¿qué tipo de intensidad corporal producen los teleoperadores?, ¿cómo se insertan en la red que permite acumular beneficios a capitales desanclados de un territorio fijo? (Landa y Marengo, 2012: 70-71). En principio y como ya dijimos, la sustracción de energías que realiza una empresa de call center sobre sus empleados no pasa por un esfuerzo físico repetitivo,

sino en todo caso por tareas mentales repetitivas que suponen cierto proceso de anquilosamiento corporal.

Las industrias de los Call Center tienen a favor una enorme oferta de mano de obra desocupada que puede incorporarse sin poseer mayores cualidades. Son trabajadores genéricos que pueden ser rápidamente reemplazados por otros. Estos cuerpos para incorporarse activamente a la cadena productiva de los Call Centers solo requieren atravesar un breve proceso de capacitación que funciona como mera "afinación" según la especificidad de cada sistema, empresa o cliente. Así es como el contexto social los presenta prefabricados, listos para ser consumidos (Landa y Marengo, 2012: 76).

Perforando subjetividades, acumular ganancias reducir energías

El cuerpo del teleoperador se presenta como un cuerpo desechable para esta lógica desterritorializada de los capitales flexibles. Ser teleoperador en dicho contexto es una carrera contra el tiempo, la noción de "*vida útil*" es una categoría que surge de los propios actores para dar cuenta de la creencia de que un teleoperador no dura más de dos años en el cargo (Landa y Marengo, 2012: 76-77).

El teleoperador, más que resolver problemas, es un atractor de malestares. Se le paga para ser la membrana sensible que separa a la empresa de los usuarios. Tiene que evitar que las innumerables fallas, desperfectos y fraudes no rompan el vínculo entre consumidor y empresa. Es la terminal nerviosa de un organismo a la defensiva. Ese obrero lingüístico opera bajo un código estricto, sabe con precisión lo -poco- que se puede decir y lo -mucho- que no se puede hablar.

Son dos las capacidades que las empresas exigen y que los teleoperadores desarrollan a partir de toda una transformación subjetiva: la "resistencia" y la cualidad de "persuadir". La persuasión es sumamente importante porque está ligada al tiempo de llamada, es decir a la productividad, mientras más rápido logre satisfacer un reclamo o vender un producto, más rápidamente podrá volver a estar en línea, *disponible*, de ello dependen sus *premios como sus castigos*.

Por lo tanto, cualquier factor que afecte la función "tiempo por llamada" compromete los márgenes de productividad y rentabilidad de la empresa. Es común identificar a dos variables que alteran dicha función: "agotamiento" y "habitación". Cada uno conlleva mecanismos y efectos particulares. El cuerpo agotado es lento, irritable, y reactivo, por lo tanto improductivo y políticamente peligroso. La empresa implementa mecanismos para administrar la fatiga al límite. Las pausas, las tablas de ausentismo, los incentivos, e inclusive el esparcimiento formal e informal, una sonrisa, un cumplido o una palmada en la espalda se constituyen como herramientas de precisión puntillosa para regular y gestionar el deshacerse de estos cuerpos. El caso de la "habitación" es distinto. Un cuerpo habituado, también puede ser improductivo, pero no necesariamente. La habituación según la entiende el conductismo, se presenta como la desaparición o la disminución de reacción frente a la repetida y regular presencia de un determinado estímulo. Por lo tanto, si dicha habituación se da en torno a la variable "insultos del cliente" por ejemplo, ella se constituye en una propiedad corporal provechosa para la dinámica productiva (Landa y Marengo, 2012: 78).

Cuando el cuerpo de los teleoperadores ha entrado en una etapa de declive productivo, es cuando entran en escena los dispositivos de regulación de las energías, *los mecanismos de control* fundamentalmente la figura del líder/supervisor. En líder o supervisor se condensan dos funciones estrechamente vinculadas. En su función de supervisor actualiza

el modelo disciplinar panóptico: es quién vigila y castiga de acuerdo a los parámetros de lo norma/anormal, prohibido/permitido/obligatorio que determine el universo ético-normativo de la empresa. También es responsable de identificar, expulsar o neutralizar los factores contaminantes que alteren el armónico clima laboral deseado. En cuanto a la función de líder despliegan una serie de estrategias destinadas a estimular el trabajo por medio de premios y el sentimiento de pertenencia al grupo (Landa y Marengo, 2012: 79).

El trabajo en los call center termina derivando en una situación de creciente angustia, donde los operadores sienten que deben mejorar su rendimiento para sobrellevar la presión externa e interna. Tengo el cerebro quemado es la expresión que utilizan los empleados del call center para expresar el agobio de tener que responder a los “controles de calidad” de la empresa

Sentir que te taladran la cabeza es sentir que cuando salís de ahí no servís para nada, estás tan agotada que no podés pensar con claridad y no tenes ganas de hacer nada. Luego comencé a investigar y pude ver que esto se da porque en un lapso de tiempo determinado el cerebro recibe información de casi todos los canales sensitivos que un humano tiene a su disposición para conectarse con el mundo. El cerebro, entonces, debe procesar la información que recibe al mismo tiempo de lo táctil, lo visual, lo auditivo, todo a contrarreloj y bajo presión. Esta situación se da específicamente durante la llamada, porque además de escuchar con el oído que tiene el headset los reclamos de los clientes ofuscados, con el oído que tenemos libre soportamos los gritos que nos dirigen (Colectivo Situaciones, 2006: 66)

Todo el cuadro laboral constituye un escenario de reducción de las energías que poco a poco te conduce a un embotamiento emocional que no permite continuar. Tener el cerebro quemado es traducido como el síndrome de "burn out" creado por Herbert Freudenberger haciendo una metáfora con los restos de un edificio consumido por un incendio.⁴ En el caso de los Call Centers es normal que condiciones como el tiempo de conexión, la duración de la llamada, el tiempo de que se dispone para ir al baño, la constante sensación de estar siendo grabado y escuchado, etc. generen altas presiones en los trabajadores, quienes muchas veces terminan sufriendo problemas como el estrés crónico, la ansiedad generalizada, el agotamiento emocional, el cansancio extremo, y hasta cuadros depresivos graves que requieren tratamientos psicológicos y medicación. Además, es *normal* que los trabajadores sometidos a este tipo de condiciones padezcan trastornos del sueño, tensión muscular, úlceras y desórdenes gástricos. La característica principal de esta enfermedad es que la persona que la sufre pierde las particularidades que definen su personalidad, es decir, que una persona que se caracterizaba por su entusiasmo y alegría a la hora de ir a trabajar se convierte en un ser apático y sin vitalidad. Existe un sentimiento muy acentuado de baja realización personal. La profunda fatiga y frustración son también rasgos característicos del síndrome del “Burn Out”.

La perforación subjetiva está ligada también a la ausencia de capacidad para dar una colectiva a la situación que viven los trabajadores de los call center.

Formas de resistencia frente a la perforación subjetiva

Si bien muchos de los jóvenes que se incorporaron al mundo de los call center en nuestro país, tomaban a este trabajo como un empleo transitorio, part time, “una ayuda a su

⁴Cf. *Mi salud Primero*. Blog de Trabajadores del call center de Aerolíneas Argentinas. Disponible en URL: <http://misaludprimero.blogspot.com.ar/2007/12/la-enfermedad-de-los-call-centers-el.html>

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

economía”, la realidad cotidiana término por modificar sus perspectivas. La mayor parte de los operarios de los call center son jóvenes menores de 30 años, muchos ellos buscan ingresos para financiar sus estudios, o un trabajo que no ocupe todo el día para poder atender a su familia. Sin embargo, el trabajo en los *call* término por ser mucho más desgastante de lo inicialmente previsto, la presión psicológica de estar siempre *logueado* acompaña al sujeto fuera del ámbito exclusivo de la oficina. Al desgaste emocional se suma una lectura crítica respecto a las retribuciones, las dificultades para alcanzar los premios, los descuentos por no cumplir con los controles de calidad. El dialogo sobre estas condiciones surge de manera lenta.

Una de las primeras luchas documentadas de trabajadores de call center, es la que tuvo lugar en las oficinas de Atento en Buenos Aires en el año 2005. El *Colectivo Situaciones* registró dicho proceso en el libro *¿Quién habla?* (Colectivo Situaciones, 2006: 66). Allí se recogen múltiples testimonios donde los operarios cuentan cómo fueron dando diferentes pasos organizativos. El punto de inflexión, en el caso de Atento fue la intervención del gremio FOETRA de los telefónicos, que exigía a la empresa el encuadramiento de los operarios del call center atento como trabajadores telefónicos, si bien la empresa rechazo de plano la irrupción del gremio en la empresa, la protesta que llevaron a cabo contra la empresa los telefónicos de Foetra fue un punto de quiebre.

ATENTO Argentina S.A. no es una empresa privada cualquiera: es el call center de Telefónica de Argentina S.A. (TASA). Forma parte del grupo Telefónica, como tantas otras empresas: Speedy, Movistar, Telefé. El salario de un empleado de call center está fijado por la ley de empleados de comercio, más la reducción por trabajar solo 6 horas. 96% de los clientes de Atento son empresas del Grupo Telefónica. Foetra presento un recurso ante el Ministerio de Trabajo de la Nación solicitando el reencuandramiento de los operarios y aduciendo fraude, (por que los trabajadores hacían una actividad diferente a la que establecía su contrato laboral). La empresa impugno el fallo de la dirección de trabajo, entonces FOETRA recurrió a la justicia y nuevamente tuvo un fallo favorable, la empresa apello el fallo a fines del 2005 y comenzó a vaciar de trabajo la planta de Barracas trasladando todas las llamadas a la filial de Córdoba y a hostigar a los activistas. Controles a los operarios, despidos, separación del sector de los más combativos y los sumisos, fueron algunas de las muchas medidas que llevo a cabo la empresa para frenar el reclamo de los trabajadores (Colectivo Situaciones, 2006: 175-178. A la lucha de Atento siguieron muchas otras en todo el país, desnudando los mecanismos de opresión que se repiten en los call center y en algunos casos poniendo al descubierto la connivencia política que permite condiciones deplorables como es el caso de los call center de garaje.

Otras formas de resistencia a la explotación de los call center se dieron a través de organizaciones que surgieron de forma virtual, como el caso de “Teleperforados”, una organización que se agrupo en torno a un blog desde el cual delinea toda una serie de estrategias que apuntaban a los teleoperadores que denunciaban las condiciones insalubres de trabajo. Exigiendo a su vez ser reconocidos como trabajadores telefónicos. Otras experiencias organizativas similares a la de teleperforados se suman luego al escenario de luchas que tienen los operarios de los call center.

Un proyecto de ley que data del año 2007, iniciativa del Diputado Miguel Bonnaso plantea la necesidad de encuadrar a los teleoperadores como telefónicos, regulando a su vez la horas y el ritmo de trabajo, la insalubridad, los descansos, las condiciones generales de trabajo y el tipo de francos, entre otros, esta iniciativa parlamentaria ha caído debido al lobby empresarial.

Condiciones de acumulación para la radicación de los Call Center en el Chaco

La fuerte presencia de empresas de Call Center en el Chaco obedece entre otros factores a un régimen especial propiciado por el estado provincial para que dichas empresas se localicen en nuestra provincia.

A partir del objetivo de crear *empleo joven*, el Ministerio de Economía, Industria y Empleo puso en marcha una serie de políticas de promoción para posibilitar la instalación de estas empresas en la provincia, y generar así mayores oportunidades laborales para la franja de trabajadores de entre 18 y 30 años⁵.

¿Cuáles son los factores que inciden para que los empresarios de este sector en medio de una economía hiperglobalizada elijan el Chaco para localizarse? El gobierno ofrece una serie de incentivos: régimen exenciones impositivas, subsidios a la mano de obra, servicios de selección y capacitación de la mano de obra. Otro de los beneficios que la gestión Capitanich ofrece a los empresarios es el acceso a una mano de obra calificada y sedienta de empleo que aceptaría las condiciones propuestas de trabajo sin mayores objeciones. Son aproximadamente unos 45.000 los jóvenes que buscan un empleo mientras realizan estudios terciarios o universitarios, ellos son la fuerza de trabajo que estos capitales requieren⁶.

En el año 2008 se sancionó la ley 6.209 que establece un régimen de promoción para las empresas de Call Center. En conjunto con los decretos N° 3.987/08 y 1.058/10 prevén exenciones en el pago de los impuestos provinciales y subsidios por la contratación de empleo joven⁷. Las empresas comprendidas en la ley 6.209 están eximidas del pago de los impuestos a los ingresos brutos y sellos en un 100% durante los primeros cuatro años. Los incentivos del gobierno también contemplan aportes directo para el pago de la mano de obra. El artículo 1° del decreto 1.058/10 establece que las empresas de Call Center recibirán una compensación por la contratación de mano de obra tendiente a incentivar el empleo joven y la capacitación. La misma equivale a un porcentaje de la remuneración total del personal, no directivo y no gerencial, de entre 18 y hasta 30 años de edad, que dichas empresas contraten en la Provincia, durante los cuatro primeros años, contados desde el inicio de las operaciones de las empresas en el Chaco. A continuación detallamos el aporte del estado a la sustentabilidad salarial de la empresa:

Tramo	Puestos de trabajo	1° año de trabajo del empleado	2° al 4° año de trabajo del empleado
A	Hasta 30	15%	5%
B	Más de 30	30%	20%

Si la empresa efectúa una contratación mayor a los 30 empleados el monto de aporte del estado provincial al salario supera llega al 30%. Cabe mencionar que la totalidad de las empresas poseen un número mayor a los 30 empleados.

Según datos de agencia de empleo de la provincia del Chaco, existen cuatro call center en la ciudad de Resistencia, Apex, Allus, Atento, y uno de menor tamaño call conect.

⁵ Fuente: Portal digital del Ministerio de Economía, industria y empleo. Disponible en URL: http://economia.chaco.gov.ar/index.php?option=com_wrapper&view=wrapper&Itemid=143

⁶ *Ibíd.*

⁷ *Ibíd.*

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

Cuadro sobre las empresas de Call Center en el Chaco⁸

Empresas	Apex	Allus	Atento	Call Connect
Cantidad de trabajadores	1.000	1000	1.200	
Salario Promedio	3.200\$	3.500\$		200
Horas de trabajo	6 horas	6 horas	6 horas.	5 horas
Capacitación	Si	Si	Si	Si
Periodo de prueba tres meses	Si	Si	Si	Si
Contratos temporales	No	No	No	No
Pagan premios por productividad	Si	Si	Si	Si
Conflictos por despidos	No	Si	No	No
Denuncias públicas de abuso	No	No	No	Si
Contraturnos para llegar a metas	Si	Si	Si	Si
Exigen métricas de atención	Si	Si	Si	Si
Conflictos salariales	No	No	No	No
Representación gremial	No	No	No	No
Conformidad de los empleados con La empresa	90%	90%	85%	60 %

El cuadro nos arroja ciertas similitudes entre la realidad de los trabajadores de call center del Chaco y del resto del país: condiciones de contratación, periodo de pruebas, salario, convenio, formas organizativas de trabajo, etc. El cuadro también presenta diferencias, de las entrevistas se concluye que los trabajadores de Call Center en el Chaco, no poseen una visión crítica respecto a sus condiciones generales de trabajo, la mayoría dijo no tener mayores afecciones. Solo al avanzar con la entrevista y en medio de un dialogo más distendido surgían casos de jóvenes que padecían algún tipo de malestar por la tarea. Los entrevistados siempre referían que el hostigamiento laboral, las situaciones de abuso eran parte de otras empresas, no de aquella en la que ellos trabajan. Lo llamativo es que todos dicen eso de las otras nadie de la propia empresa, en este sentido una de las mayores dificultades eran la desconfianza de los entrevistados porque no había ningún tipo de confianza con el entrevistador, por lo tanto había una respuesta uniforme, casi estandarizada, pese a que la mayoría de ellas fueron entrevistas individuales. En los casos donde había algún tipo de confianza por existir un vinculo entre el entrevistador y el entrevistado también las respuestas fueron bastantes formales, señalando que en el trabajo no se observaban síntomas de stress psicológico o abuso. En muy pocos casos en que los entrevistados tenían un cierto grado de confianza en la entrevista explicitaron que el trabajo era claramente insalubre y reconocieron la existencia de situaciones de maltrato y clara presión psicológica para que los empleados alcancen determinadas métricas.

Por lo general cuando hablábamos de la exigencia de cumplimiento, de los mecanismos de control, la mayoría hablaba de un buen clima, y comentaban que esa situación de maltrato pasaba en las otras empresas. Una de las comentadas era Kalbo SRL, como empresa donde había hostigamiento laboral. Pudimos observar que con respecto a esta empresa salieron una serie de denuncias en el Blog de Canal 9 donde los mismos empleados comentaban situaciones de maltrato. Por otra parte, cuando se menciona el despido de más de 100 empleados de la empresa Allus, la mayoría explico que eso había sucedido por que se *cayó un cliente*, y eso era

⁸ Datos de Abril del 2013 en base a testimonio de trabajadores y la Agencia de Empleo.

algo que puede pasar, es normal. El Subsecretario de Empleo de la provincia Dario Kholi, al ser entrevistado sobre los despidos del call center Allus, dijo que eran *flujos comerciales*⁹, que el problema para la empresa eran los altos costos salariales en la Argentina, pero que la empresa hasta diciembre seguía firme con el resto de los empleados. A su vez los empleados de Allus consideran que la empresa simplemente puede absorber todo la demanda de llamadas en las centrales de Mendoza o Córdoba, son conscientes en cierta medida de la volatilidad del capital y la productividad del mismo.

Conclusión

En la ciudad de Resistencia, los empleados de Call Center no poseen formas organizativas de negociación gremial, tampoco se han producido movilizaciones callejeras o movilizaciones públicas donde los cuerpos de los trabajadores expongan colectivamente demandas. Si se produjeron denuncias a través de medios periodísticos de maltrato y por despidos.

Este escenario de baja participación en la lucha por los derechos a nuestro juicio se debe a una serie de factores:

_Las empresas chaqueñas de Call Center son visibilizadas desde la gestión gubernamental como un *logro* para la generación de empleo joven y el mejoramiento de la calidad de vida. Esta *lectura* es eficaz en una enorme masa marginal de jóvenes que viven en situación de pobreza.

_La enorme mayoría de jóvenes que trabajan en este empresa provienen de sectores desocupados o de empleos aun mas mal pagos, por lo que ven como una enorme superación trabajar en un Call antes que atender un kiosco, ser cadete de mensajería, remis, etc.

_Las empresas de Call Center constituyen para estos jóvenes no solo el ingreso al mercado laboral, también el acceso a un nuevo status social. De este modo los *Call Center* constituye capital simbólico. Expresa la superación de su propia realidad social a partir de la pertenencia a una empresa cuyo edificio y nombre son de primer mundo, el box propio, el mismo trabajador con que se asume y se identifica, el nombre del grupo y de su jefe, *Team Lider*, todas estas relaciones sociales disimulan y encubren la relación social de producción donde el cuerpo de los teleoperadores es saturado por un salario de pobreza subsidiado por el mismo estado.

_Es probable que el hecho de que los call center sean una *novedad* en nuestro territorio incide en que todavía no sean generado escenario de conflictividad entre obreros y patronal.

_Por otra parte, también es probable que la mayoría de los operadores de los Call de Resistencia todavía estén en una etapa de identificación positiva con la empresa, incluso tengan depositada una carga afectiva positiva. Las conversaciones en grupo, las salidas, los premios y bonificaciones, el contacto ameno con el líder, etc.

Es plausible que desgaste psicofísico de los operadores del call center en el Chaco se producirá a mediano plazo tienda a generar un grado de movilidad en torno a las condiciones de trabajo, aunque la alta rotación de trabajadores en las empresas y el escaso contacto con la *cuestión gremial* obstaculicen una faceta organizativa. La captación de jóvenes de entre 18 y 25 años de edad para que hagan su primera experiencia laboral, actúa también como una especie de mecanismo de defensa para que los trabajadores no depositen mayores expectativas en dichos empleos.

La indefensión general de los jóvenes respecto su futuro laboral es una de las principales causas para que cualquier crítica a las condiciones de trabajo sea limitada, incluso

⁹ 24Sieteinfo. Portal Informativo. 12/10/2013

la legislación laboral puede llegar a ser considerada riesgosa por parte de los mismos trabajadores. En este sentido la investigación actual comprobó que los jóvenes entrevistados no son conscientes de los proyectos de ley que buscan regular sus condiciones de trabajo. La presente investigación busca ser un aporte para mejorar dichas condiciones a partir de un proceso de conocimiento y debate sobre el tema.

Bibliografía:

- COLECTIVO SITUACIONES. **¿Quién habla?** Buenos Aires, Tinta Limón, 2006.
- Foucault, Michel. "Verdad y Poder", en **Microfísica del poder**. Madrid, La Piqueta, 1992.
- DEL BONO, Andrea y BULLONI, María Noel. "Experiencias laborales juveniles. Los agentes telefónicos de call centers offshore en Argentina", en **Revista Trabajo y Sociedad**, Santiago del Estero, otoño 2008, N° 10.
- Harvey, David. **La condición de la postmodernidad**. Buenos Aires, Amorrourtu, 1999.
- Landa, M. Marengo, L. "La digestión de las energías en los Call Center; entre cuerpos deshechos y performances del liderazgo", en **Revista Trabajo y Sociedad**, Santiago del Estero, enero/julio del 2012, N° 18.
- Oitman, S., Lisdero, P. y Marengo, L. (comp.) **La llamada... El trabajo y los trabajadores de Call Centers en Córdoba**. Córdoba, Universitas, 2010.
- Nun, José. **Marginalidad y exclusión social**. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2000.
- Zizek, Slavoj. **Ideología. Un mapa de la cuestión**. Buenos Aires, Fondo de Cultura Eco



número 30 (segundo semestre 2014) - number 30 (second semester 2014)
Conflictos y problemáticas sociales

Revista THEOMAI / THEOMAI Journal
Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo / Critical Studies about Society and Development

Issn: 1515-6443

Programas de empleo juvenil y prácticas formativas en empresas. Supuestos teórico-conceptuales y límites empíricos

Pablo Andrés Barbetti y José Antonio Pozzer¹

Introducción

Los datos presentados en este trabajo derivan de un proyecto de investigación² orientado a

¹ Instituto de Investigaciones Educativas- Facultad de Humanidades (UNNE) y Carrera de Relaciones Laborales- Facultad de Ciencias Económicas (UNNE)

caracterizar las ofertas de formación para (y/ o “en”) el trabajo, destinadas a jóvenes de sectores vulnerables y, a su vez, a analizar las redefiniciones (o reconfiguraciones) que se generan en la instancia de implementación, en función del perfil de los actores participantes y de las condiciones institucionales propias de cada sector.

Para la atención de la problemática del empleo juvenil, en especial la de aquellos pertenecientes a sectores menos favorecidos, a partir de la década de 1990 en América Latina, surgen diversas intervenciones centradas en el desarrollo de acciones formativas destinadas a elevar la calificación de la oferta de trabajo y mejorar la empleabilidad de este grupo. Estudios posteriores señalaron que gran parte de estas intervenciones tuvieron un carácter compensatorio, fueron acotadas, con escasa coherencia global y partieron de problematizaciones parciales sobre las dificultades de los jóvenes en situación de pobreza (Jacinto, 2010; Salvia, 2008).

En este contexto, uno de los componentes que se incorporaron en varias intervenciones fueron *las prácticas laborales en empresas y pasantías* orientadas a mejorar el acceso a ocupaciones dentro del sector formal de la economía. Si bien las evaluaciones realizadas reconocen algunos efectos positivos de estas prácticas (vinculados sobre todo a la posibilidad de que los jóvenes desarrollen sus primeras experiencias laborales y conozcan los requerimientos del mercado de trabajo), también muestran sus restricciones, especialmente con respecto al alcance formativo de las mismas (Gallart, 2003; Lasida, 2004).

Actualmente, en la Argentina, se advierte una revisión del tratamiento de la problemática del empleo juvenil y, consecuentemente, también se reedita el debate sobre el alcance de estos programas. Algunos estudios (Jacinto, op. cit) identifican en ciertas experiencias recientes un cambio de perspectiva en el diagnóstico de las causas del desempleo juvenil, la emergencia de una cosmovisión diferente sobre el papel del Estado en esta problemática y el intento de desarrollar una nueva institucionalidad dentro del sistema de formación profesional, que busca promover una mayor cooperación de los diferentes agentes implicados en el mundo del trabajo. No obstante, los autores también sostienen que las distancias entre el sistema educativo y el productivo continúa siendo un punto crítico (Riquelme, 2006).

En el marco de estas ideas, a partir del estudio de un programa nacional (“Jóvenes con más y mejor trabajo”) que actualmente se está implementado en la Ciudad de Resistencia (Chaco), en esta ponencia pretendemos poner en discusión algunos de los ejes teóricos-conceptuales que sustentan la propuesta y analizar las prácticas de formación y capacitación puestas en marcha en los espacios empresariales.

En cuanto a los aspectos metodológicos, elegimos como estrategia el estudio de caso,³ en el marco de un diseño de tipo exploratorio. Para la construcción de la información, realizamos un análisis de los documentos de base del programa (resoluciones ministeriales, manuales de procedimiento y materiales de difusión), así como otras fuentes provistas por el mismo para la caracterización de las empresas y los proyectos presentados por las empresas para las acciones de formación. Efectuamos también entrevistas semiestructuradas a los actores

² Políticas Públicas de formación para el trabajo destinadas a jóvenes provenientes de sectores vulnerables de Chaco y Corrientes. Acreditado en la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional del Nordeste.

³ La elección de este programa como caso de estudio obedece a que el mismo –por su alcance y magnitud– constituye la principal intervención realizada desde el Estado Nacional, destinada específicamente a este grupo, en los últimos 5 años.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

vinculados a la gestión de los programas a nivel local (funcionarios y técnicos de organismos estatales) y a una muestra teórica de 15 empresarios locales⁴ participantes en una de las prestaciones denominada “prácticas calificantes en ambientes de trabajo”. La selección de las empresas se realizó considerando como criterios el tamaño (de acuerdo con la cantidad de personas que ocupan), el sector económico al que pertenecen y el rubro de actividad⁵. Todas las entrevistas se realizaron luego de dos años del inicio de la intervención entendiendo que era necesario recuperar las opiniones y valoraciones luego de algún trayecto mínimo de concreción.

A continuación se presenta el programa “Jóvenes con más y mejor trabajo”, y luego se avanza en el análisis de su implementación considerando algunos datos empíricos.

El caso de análisis: el programa “Jóvenes con más y mejor trabajo”

Como producto de la persistencia de la problemática del empleo juvenil por más de dos décadas en la preocupación de las agencias internacionales, en los últimos años surgen nuevos lineamientos para su atención. El concepto de *trabajo decente*⁶ de la OIT (2007) constituye el marco desde donde, actualmente, se proponen alternativas de inclusión social para los jóvenes. Dicho concepto añade a la cuestión económica nuevas dimensiones de carácter normativo, de seguridad y de participación, promoviendo la búsqueda de una articulación diferente de las políticas públicas en materia laboral y una mayor integración entre estas y la política económica y social en sus diferentes niveles (Cepal-OIT, 2007).

Siguiendo estas orientaciones, en la Argentina, en el año 2008, se realiza el lanzamiento oficial del programa “Jóvenes con más y mejor trabajo”, diseñado desde el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación, como parte de una política mayor de formación y empleo para los jóvenes de entre 18 y 24 años . A diferencia de las otras intervenciones, esta se inicia en el marco de un proceso de reactivación económica y mejoramiento relativo de la situación del mercado de trabajo.

Financiado con recursos del tesoro nacional y con el apoyo económico del Banco Mundial, el programa postula como objetivo:

4 La cantidad de casos quedó determinada en función del criterio de saturación teórica, es decir que el relevamiento concluyó una vez que las respuestas comenzaron a repetirse y no surgían datos adicionales significativos que aportaran a las categorías investigadas (Valles, 1997).

5 En la muestra quedaron seleccionadas empresas del sector comercios y servicios (pequeñas y medianas). Ambos sectores representan el 84% del total de empresas participantes.

6 La idea de *trabajo decente* alude a un trabajo productivo con remuneración justa, seguridad en el lugar de trabajo, protección social para el trabajador y su familia, mejores perspectivas para el desarrollo personal y social, libertad para que los involucrados manifiesten sus preocupaciones y se organicen y participen en la toma de decisiones que afectan sus vidas, así como a la igualdad de oportunidades y de trato para mujeres y hombres.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

Generar oportunidades de inclusión social y laboral de las y los jóvenes a través de acciones integradas que les permitan identificar el perfil profesional en el cual deseen desempeñarse, finalizar su escolaridad obligatoria, realizar experiencias de formación y/o prácticas calificantes en ambientes de trabajo, iniciar una actividad productiva de manera independiente o insertarse en un empleo (Art. 1º, Resolución 497/2008, MTEySS)

La gestión se realiza de manera conjunta por los Gobiernos Provinciales y las Redes Municipales de Empleo dependientes del mencionado Ministerio y mediante la articulación, en diferentes instancias, con instituciones de formación profesional, organizaciones empresariales, sindicales y representativas de los jóvenes y de la sociedad civil con experiencia en el trabajo con esta población.

En la lectura del diseño inicial es posible distinguir algunos cambios y un re-direccionamiento de la intervención del Estado en el abordaje de la problemática del acceso los jóvenes al trabajo. Las modalidades de intervención propuestas incluyen una serie de componentes que revelan de un diagnóstico más amplio de la problemática. Los ámbitos desde donde se pretende promover la inclusión de los jóvenes abarcan tanto la esfera educativa como laboral: además del apoyo para la generación de emprendimientos independientes y los cursos específicos de formación profesional, se pretende estimular la terminalidad y certificación de los estudios primarios y secundarios así como las prácticas formativas específicas en los espacios del trabajo.

La variedad de estrategias de intervención también indica un reconocimiento de la heterogeneidad de situaciones educativas y laborales en la que se pueden encontrar los jóvenes que se acercan a la propuesta. Se evidencia, al menos en un sentido propositivo, la intención de un mayor acompañamiento de los mismos en la construcción de un proyecto formativo y ocupacional en diferentes ámbitos, de manera flexible y ajustada a los diferentes tipos de trayectorias previas y expectativas futuras, desde la lógica de la orientación (Jacinto, 2010)⁷.

Observamos también que la propuesta se inscribe en el marco de otras políticas más amplias en la esfera laboral desde las que se busca reforzar el rol clave del Estado en el diseño estratégico de las políticas y en la construcción de lineamientos para asegurar crecimiento económico con empleo. Así, se distingue en esta intervención, es el intento de estimular la incorporación de diferentes actores que configuran las relaciones del trabajo; al mismo tiempo que se “colectiviza” el problema entre los agentes implicados (sindicatos, empresas, organizaciones de la sociedad civil), se promueve e instala en la agenda de este tipo de instituciones el debate sobre posibles alternativas de solución

Específicamente en relación con las empresas, en la normativa advertimos que el programa prevé su intervención al menos de tres modos: a) mediante acciones formativas, a través de la apertura de espacios para que los jóvenes realicen entrenamientos en el trabajo así como

⁷ La autora explica que la orientación sociolaboral aparece como uno de los ejes clave de muchas de las actuales intervenciones. Reconoce, sin embargo, que las concepciones que las sustentan son diversas. Las más restringidas tienen el riesgo de implicar una nueva versión de responsabilización individual del problema, ya que operan bajo el supuesto de que son los mismos jóvenes quienes deben hacerse cargo de la construcción de sus trayectorias.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

mediante el diseño y ofertas de cursos de formación profesional (previo registro y evaluación de su calidad por parte de la Secretaría de Empleo); b) a través del financiamiento total o parcial (junto al Estado Nacional y/o Provincial) de la suma remunerativa mensual asignada a los jóvenes durante el desarrollo de estas prácticas en las empresas; y c) a partir de la oferta de vacantes para cubrir, vía los servicios de las oficinas de empleo, los puestos de trabajo requeridos favoreciendo la inserción y contratación de los jóvenes.

La Provincia del Chaco, a través del Ministerio de Economía, fue una de las primeras jurisdicciones en firmar el convenio de adhesión para la implementación del programa. Desde su inicio, este programa tuvo un total de 33.455 jóvenes inscriptos a nivel local, conforme a los datos del año 2012⁸ mostraban que la mayoría de los jóvenes estaba incorporados en el componente "formación para la certificación de estudios primarios y/o secundarios" (terminalidad educativa) y que eran muchos menos los incluidos en prácticas calificantes en ambientes de trabajo. El lugar subsidiario que, en términos cuantitativo, ocupa este último componente dentro del total de prestaciones del programa, puede obedecer a la complejidad que supone la gestión.

Los datos empíricos: Las empresas participantes y sus motivaciones

Las empresas que se sumaron al programa desde su lanzamiento hasta el momento en que finalizamos este relevamiento fueron un total de 50, pertenecientes a la actividad económica terciaria (el 84% del total): un 64% del sector comercio y un 20% del sector servicios; el 16% restante corresponde a empresas del sector secundario (el 14% de la industria manufacturera y el 2% de la construcción). Las mismas son de capital privado local y fundamentalmente pequeñas empresas que no ocupan a más de 40 personas. Asimismo, pudimos observar que los empresarios participantes no tuvieron experiencias de trabajo con algún programa del Estado, vinculado con la formación para el trabajo de jóvenes.

En cuanto a las razones por las que decidieron participar, observamos dos categorías de respuestas no excluyentes sino complementarias:

1) Centradas en las oportunidades para jóvenes: los entrevistados manifestaban que la experiencia podía servir para acercar a aquellos jóvenes en situaciones de desventajas educativas y laborales a ciertas oportunidades que ellos podían ofrecer desde el ámbito empresarial tales como formación, experiencia trabajo y un mejor posicionamiento de sus trayectorias futuras en un eventual contexto de crisis ocupacional:

[...] es muy valioso de parte de la Agencia acercarlos de esta manera a las empresas chaqueñas. Nos sumamos también para darles un crecimiento laboral, ya que son jóvenes sin muchas oportunidades en la vida, y vimos que acá se pueden capacitar, adquirir experiencia (Entrevistada N° 3, mujer, Sector comercial).

⁸ Según los datos provistos por la Agencia de Empleo Chaco, en mayo de 2012, el programa contaba con un total de 10.071 jóvenes realizando terminalidad educativa, 138 jóvenes participando en Cursos de Formación Profesional, 136 incluidos en la generación de emprendimientos independientes y solo 19 llevando a cabo "Acciones de entrenamiento para el trabajo". El total de jóvenes en este último componente, desde su inicio, asciende a 249.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

2) Centradas en las oportunidades para las empresas, vinculadas con el reconocimiento de los beneficios de la propuesta y el intento de capitalizarlos a su favor:

[...] el programa es espectacular y fantástico porque te provee de mano de obra económica y se zafa en un montón de aportes, sobre todo para las PyMEs como nosotros, que son pesadísimos....(Entrevista N° 2, hombre, Sector comercial).

Los puestos de trabajo

En cuanto a los puestos en los que realizaron las prácticas y tipos de saberes requeridos, considerando su calificación y los elementos constitutivos del proceso de trabajo, podemos distinguir dos grupos:

- Ocupaciones de calificación operativa: aquellas en las que se realizan tareas de cierta secuencia y variedad que suponen atención, rapidez y habilidades manipulativas así como ciertos conocimientos especiales acerca de las propiedades de los objetos e instrumentos utilizados. Estas ocupaciones requieren de los jóvenes conocimientos y habilidades específicas adquiridas por capacitación previa y/o experiencia laboral.
- Ocupaciones no calificadas: son aquellas en las que se realizan tareas de escasa diversidad, utilizando objetos e instrumentos simples o, en muchos casos, el propio cuerpo del trabajador. En estos puestos no se requieren de habilidades o conocimientos previos, salvo algunas breves instrucciones de inicio.

Las tareas que demandan ciertos conocimientos, habilidades y actitudes en los jóvenes participantes se ubican casi en su totalidad en el sector servicios. En consecuencia, se podría suponer que el tránsito por la experiencia constituiría, de algún modo, el inicio de trayecto calificante para futuras actividades laborales. En cambio, las ocupaciones no calificadas se ubican en las empresas del sector comercial. Este dato resulta significativo ya que es elevado el porcentaje (64%) de los participantes en dicho rubro. En ninguno de los casos las prácticas remiten a ocupaciones técnicas o científico-profesionales.

Justamente por las particularidades de los puestos ofrecidos, pero además, por el conocimiento de las características de los jóvenes que participaban en el programa, en los perfiles de ingresos requeridos previos al ingreso, en términos generales, las condiciones planteadas por los empleadores no eran elevadas.

Así, en los formularios analizados, la certificación de los estudios medios completos aparece como requisito solamente en algunos proyectos. En la mayoría, los empresarios explicitaban demandas vinculadas a las denominadas competencias básicas, tales como habilidades de expresión oral y escrita (lecto-escritura) y conocimientos básicos de matemática aplicada para efectuar cálculos. Solo para aquellas prácticas en puestos de calificación operativa describían otros requerimientos, tales como conocimientos básicos de informática para luego operar con algunos software específicos (competencias técnicas generales) o competencias específicas del oficio (por ejemplo, conocimientos generales y/ o experiencia en el trabajo en algunas actividades como carpintería, electricidad, etc.).

Finalmente, en todos los casos identificamos un fuerte énfasis en las demandas de aspectos

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

actitudinales y comportamentales de los jóvenes puntualidad, responsabilidad, dinamismo, proactividad, predisposición para capacitarse, deseos de superarse, vinculados, a su vez, con competencias sociales que actualmente requieren las empresas y que se visibilizan en las relaciones interpersonales (con los clientes, con los superiores, con los pares de un equipo de trabajo y/o con otras áreas).

Con todo, conviene señalar que también advertimos variaciones en los modos en los que los empleadores valoran y/o jerarquizan estos saberes previos de los jóvenes en el momento de la selección, y que esas variaciones guardan relación directa con las motivaciones e intereses que los acercaron a la experiencia. Así, mientras que en aquellas empresas que buscaban principalmente la cobertura rápida de cargos vacantes aparecen mayores exigencias de experiencia y/o de capacitaciones previas vinculadas al puesto, en las otras se priorizaba fundamentalmente lo actitudinal.

Por último, un aspecto de tensión que se puso en evidencia en los relatos de muchos empresarios deriva del desajuste entre los perfiles requeridos y los perfiles de los jóvenes propuestos para las prácticas. Algunos empleadores partían del supuesto de que los jóvenes contaban con algunas competencias previas (ya sea por haber realizado cursos de formación profesional o por las experiencias declaradas en sus CV), y, al no verificarlas en la práctica, planteaban cuestionamientos a los agentes estatales. Como se advierte en los siguientes relatos, al parecer, la estrategia de comunicación y la negociación con los empresarios en algunos puntos no resultó efectiva, dado que se evidencia cierta confusión sobre el sentido de las prácticas de los jóvenes:

Por ahí, ellos [refiriéndose a la Agencia de Empleo] deberían darles más cursos antes de mandarlos a las empresas, ellos deberían preparar a toda esta gente para que tengan más conocimientos antes de empezar en una empresa a trabajar, porque, por ahí, eso a las empresas, no solo a nosotros, nos ocasiona problemas. Supuestamente nos mandaban gente preparada y nadie sabía nada [...] porque te digo que hay gente que ni hablaba, pero porque jamás trabajó en un supermercado, y en la ficha me decía que sí tenían experiencia [...] o, si no, que averigüen bien, si saben o no saben, si hicieron algo o no hicieron nada [se refiere a referencias personales], porque eso a nosotros nos ocasionaba una pérdida de tiempo (Entrevista N° 4, mujer, Sector comercial).

Características de las prácticas formativas en los espacios de trabajo:

Para poder incorporarse al programa, las empresas debieron formular un proyecto formativo. Desde su implementación, se aprobaron y realizaron en Gran Resistencia un total de 64 proyectos de entrenamiento, en los que participan/ron 249 jóvenes. Además del contenido formal de dichos proyectos, los relatos de los empresarios sobre las experiencias nos permiten distinguir situaciones diversas.

En algunas organizaciones, en realidad, estas prácticas directamente no se efectivizaron. Son algunos pocos casos, de puestos no calificados, en los que los jóvenes, luego de una charla informativa a cargo de los referentes de la empresa, directamente iniciaron las actividades habituales. Desde la mirada de los empleadores, se trata de tareas para las que consideraban

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

que no era necesario más que estas instrucciones iniciales, ya que el aprendizaje se daría en el mismo ejercicio de la tarea.

En los casos restantes, si bien todos implementaron algún tipo de dispositivo, existen variaciones en relación con los tipos de estrategias de enseñanza-aprendizaje, su grado de estructuración y los perfiles de los responsables de su conducción.

Así, identificamos un primer grupo, que incluye a la mayoría de las empresas analizadas, en los que la práctica de los jóvenes se iniciaba con una breve etapa de inducción en la que se brindaba información referente a la empresa y al puesto y luego, de modo inmediato, se pasaba a una instancia de aprendizaje directo en el trabajo diario. Es una práctica que aparece como denominador común en aquellos puestos no calificados. Los responsables de realizar la orientación y el acompañamiento varían de acuerdo con las dimensiones de las empresas, pero en todos los casos son internos: en las pequeñas empresas, a veces es directamente el propietario o el gerente quien asume estas funciones; en las empresas medianas, se delega a los supervisores y/o compañeros de trabajo de la misma jerarquía.

Finalmente, distinguimos otro grupo de empresas en las que, aunque también la estrategia estuvo centrada en la inducción y el entrenamiento en el puesto, incluyeron, además, en algunas instancias del proceso, otras técnicas complementarias: clases y/o charlas breves sobre temas específicos, representación de papeles (role-playing), salidas a terreno y simulaciones en la que se recurre a agentes externos (capacitadores contratados a tal efecto o proveedores de las firmas que ofrecen gratuitamente estas acciones). Tales experiencias se observan particularmente en empresas de servicios y en puestos con calificación operativa como en algunos oficios.

Con respecto a los contenidos temáticos, si bien en la normativa se contemplaba la posibilidad de incluir alternativamente prácticas concretas en el puesto de trabajo y capacitación teórica y se mencionan (de modo no taxativo) ciertos contenidos a ser incorporados en las mismas, en la mayoría de los casos, esto solo quedó en los documentos formales. Aunque en todos los casos identificamos la inclusión de conceptos técnicos básicos de cada una de las actividades u oficios (y, en algunos de ellos, de aspectos de seguridad, higiene y salud), por los tipos de estrategias metodológicas utilizadas, su mayor desarrollo fue en la práctica. Consecuentemente, los temas priorizados en todas las experiencias fueron aquellos estrictamente vinculados con los puestos (centrados en el cargo), omitiendo el desarrollo de otros que podrían aportar una formación más integral de los jóvenes por ejemplo, aquellos saberes que favorezcan el desarrollo de competencias sociales y relacionales en los espacios de trabajo.

Un aspecto que quizá pudo haber desalentado la realización de acciones de capacitación más integrales (y que fue señalado también por los agentes estatales locales) es el hecho de que la normativa establece la capacitación "teórica" solo con carácter obligatorio para aquellas organizaciones que declaran ser medianas o grandes empresas (quienes, además, deben incluir datos y referencias del capacitador a cargo de esta instancia). Si bien se comprende que esta diferenciación se sostiene en la idea de que las empresas más grandes son las que pueden asumir en mayor medida este requerimiento, también conviene señalar que esta separación entre teoría y práctica (y, a su vez, el claro privilegio por lo "práctico") está actualmente en discusión en el campo de la formación profesional. Para Spinoza (2006), la

dicotomización entre ambas esferas (teoría y práctica) parte de un supuesto deductivista de la construcción del saber que jerarquiza la teoría y considera a la práctica solo como una aplicación y no como un espacio de creación. Este posicionamiento, desde la visión del autor, obtura la posibilidad de avanzar en la consideración de otras formas de autoaprendizaje sumamente útiles en las políticas socioeducativo-laborales que conjuguen la práctica con las experiencias de vida y trabajo adquiridas en las trayectorias educativas y laborales de los sujetos.

Lo cierto es que una estrategia pedagógica más integral, que asuma las características antes señaladas, requiere, además, de una propuesta pedagógico-didáctica planificada. En este sentido, una cuestión básica que representa otro de los puntos de tensión del programa es el tiempo necesario para poder transitar por la experiencia. La normativa establece una extensión máxima de seis meses, que luego, en gran parte de las propuestas presentadas, se redujeron a menos de cuatro. La urgencia por la cobertura rápida de algunos puestos de trabajo, en algunos casos, y el desconocimiento y la desconfianza en el dispositivo por parte de las empresas, en otros, son las razones que explican dicha reducción en la duración de las experiencias.

Por último, un aspecto que no puede obviarse en este análisis es el que se refiere a ciertas características contextuales más amplias que entendemos que operaran como límites de estas experiencias. Gran parte de las empresas analizadas muestran comportamientos comunes a los identificados en estudios previos nacionales (Novick, 2010) y en la región NEA (Barbetti, 2002): un desempeño relativamente pobre y un escaso esfuerzo del sector productivo hacia la capacitación y formación de sus empleados en general (más allá de las acciones específicas desarrolladas para los jóvenes en el marco de este programa). Debido a la falta de experiencia previa y a la inexistencia de recursos humanos calificados para acompañar estos procesos en la mayoría de los casos, las prácticas de formación y capacitación que se realizan son aisladas, sin planificación y asistemáticas; además, en pocas ocasiones, se incluyen estrategias consistentes de seguimiento y evaluación de los aprendizajes.

Seguimiento, evaluación y contratación:

Para el seguimiento y evaluación del tránsito de cada uno jóvenes en la experiencia, el programa prevé, desde sus marcos normativos, dos figuras: un tutor personal provisto por el programa y un referente de la empresa como tutor del proyecto de aprendizaje en el espacio de trabajo.

Los tutores de la Agencia de Empleo conformaban –en el momento del trabajo de campo– un equipo con experiencia en este tipo de trabajo, que fue seleccionado por su perfil y que recibió capacitación previa para el desempeño de sus funciones; sin embargo, era reducido: estaba integrado por 6 personas que debían atender en ese momento a un volumen cercano a 4000 jóvenes beneficiarios. Para el monitoreo, además de las entrevistas a los jóvenes en la agencia, los tutores realizaron reuniones con los empresarios y visitas a los espacios de trabajo.

En general, las valoraciones de los empresarios sobre el desempeño de esos tutores son positivas. Destacan la cordial atención desde el primer contacto, su presencia personal o vía

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

telefónica y el acompañamiento al momento de tener que resolver algunas situaciones críticas. Por su parte, quienes tienen apreciaciones críticas se refieren, especialmente, a dificultades vinculadas con la gestión administrativa (entre otras, demoras en la realización de los convenios, en la aprobación de los proyectos y en la concreción de las firmas de autoridades) y a las tareas de control de algunos procedimientos establecidos en la normativa (reclamos en la presentación de informes o situaciones en la que no se habilitó la renovación de alguna práctica).

Por su parte, en las empresas, el seguimiento de las experiencias de cada uno de los pasantes estuvo a cargo de los supervisores y/o dueños. En la mayoría de los casos, dicho proceso no tuvo una planificación previa, ni un carácter sistemático que siguiera criterios específicos para evaluar aprendizajes. Probablemente por los roles ocupados dentro de las empresas (encargados, supervisores, etc.), las prácticas vinculadas a una evaluación de desempeño (por ejemplo, según el rendimiento) como trabajadores en los puestos antes que como aprendices de una tarea.

Además de la falta de formación de los tutores, el apremio de tiempo y el ritmo de trabajo cotidiano constituyen otros aspectos que limitan la posibilidad de hacer evaluaciones que aporten una retroalimentación significativa sobre el proceso de aprendizaje y una revisión de los dispositivos propuestos. Así, en algunas ocasiones, las estrategias desplegadas (tanto en sus objetivos como en su metodología) omiten el reconocimiento de ciertas particularidades culturales de los jóvenes, generando una contradicción directa con el carácter de inclusión social planteado en los objetivos del programa:

A los que quedaron seleccionados se los mandó a capacitar: se les hizo una semana de capacitación [que] consistía en enseñarles cómo tienen que hablar, qué tienen que decir, la presentación, el speech, la voz, las palabras en las que tienen que poner énfasis, técnicas de telemarketing [...] También le dimos la oportunidad a un aborigen que estaba en el programa. Él no sabía cómo agradecernos, porque estaba acostumbrado a que lo excluyamos. El problema era que él mismo se sentía condicionado; nosotros lo tratábamos como a cualquier otro; pero, como él ya venía con todo su entorno, que los dejan de lado y les dan los peores trabajos, no funcionó. Yo le decía: "Acá sos uno más, acá se te va a enseñar como a todos, y después depende de vos cómo te desarrolles". Anduvo un tiempo, se le dio todo, pero no rindió, hasta que él mismo se dio cuenta [...] agradeció la oportunidad que se le daba y se fue. Se dio cuenta que no podía... (Entrevista N° 6, hombre, Sector servicios).

El abandono de la experiencia, desde la mirada de entrevistado, es interpretado como el resultado de una falta de adaptación del joven (en este caso aborigen), y no hay ningún tipo de reflexión, ni vinculación entre dicha situación y las características de formación ofrecida o el tipo de trabajo propuesto.

Aunque las apreciaciones no son homogéneas, en las evaluaciones finales que los empresarios realizan sobre la experiencia, surgen valoraciones que son, en términos generales, positivas. En las mismas destacan, fundamentalmente, que las prácticas promovieron aprendizajes de conocimientos y habilidades vinculados a los oficios y/o tareas desarrolladas (independientemente de la profundidad de los mismos, señalan que el paso por la empresa "algo les dejó") y rescatan la experiencia de haber transitado por un espacio que no conocían y al que quizá, de otro modo, no hubieran accedido.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

Las valoraciones negativas, en cambio, casi de manera unánime y generalizada, se refieren a situaciones de disconformidad en relación con aspectos actitudinales y comportamentales de algunos jóvenes. La falta de apego a las normas y a los códigos de la empresa (cumplimiento de los horarios, inasistencias, abandono de la experiencia) y el no cumplimiento de ciertos requerimientos formulados en el perfil inicial (desánimo, falta de interés, etc.) aparecen en los relatos de los entrevistados, ejemplificando situaciones que fueron vividas también con frustración. Muchos de estos mismos señalamientos fueron explicitados también por los técnicos de la Agencia, quienes, además, reconocían la complejidad del trabajo con aspectos motivacionales.

Finalmente en relación con la contratación, si bien todas las empresas en los formularios iniciales explicitaron su voluntad y compromiso de evaluar la experiencia de los jóvenes durante este proceso y decidir sobre su contratación, esa disposición se hizo efectiva solo en el caso de 30 jóvenes (que representan un 12% de todos los que participaron en esta prestación). Los registros muestran un bajo número de abandonos voluntarios (15 bajas y 3 despidos) y algunos pocos jóvenes que manifestaron deseos de no continuar finalizada la práctica, por lo que es posible inferir que la no continuación del resto tuvo que ver con la decisión de las empresas de no contratar.

A modo de cierre:

Aunque los datos obtenidos muestran situaciones heterogéneas, identificamos algunos aspectos críticos que ponen en tensión el cumplimiento de los objetivos originales del programa y que, a su vez, evidencian la necesidad de que estas experiencias sean evaluadas con mayor profundidad.

Así, advertimos que la posibilidad de que los jóvenes construyan trayectorias formativas que favorezcan su inclusión aparecen condicionadas, en este caso, por ciertos rasgos estructurales del mercado de trabajo local y por las características que asumen las prácticas en las organizaciones participantes. En esta experiencia es minoritaria la participación de empresas pertenecientes a los sectores más dinámicos de la economía, cuya inclusión (por algunas condiciones de trabajo que ofrecen) podría aportar valor a la propuesta.

Asimismo, para gran parte de las empresas estudiadas, el desarrollo de acciones formativas en los espacios de trabajo es una práctica poco frecuente. Consecuentemente, las experiencias de formación destinadas a los jóvenes son también limitadas y acotadas (no solo en cuanto a su extensión, sino también respecto de sus contenidos y estrategias).

Referencias bibliográficas:

BARBETTI, Pablo: *"Necesidades de Formación y Capacitación de Profesionales Universitarios en Empresas de Corrientes: la visión de los empresarios"*, en **Los Universitarios y el Mercado de Trabajo. Crónica de una relación compleja**, Corrientes (Argentina), Eudene, 2002.

GALLART, María Antonia: **La formación para el trabajo y los jóvenes en América Latina**, Santiago de Chile, CEPAL-GTZ, 2003.

JACINTO, Claudia: **La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes. Políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades**. Buenos Aires, Teseo, 2010.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

LASIDA, Jorge: *"Estrategias para acercar a los jóvenes al trabajo"*, en **Tendencias y debates**, Buenos Aires, RedEtis (IPE-IDES), 2004, N° 3.

NOVICK, Marta: *"La compleja integración Educación y Trabajo. Entre la definición y la articulación de las políticas públicas"*, en **Educación y Trabajo: articulaciones y políticas**. Buenos Aires, Instituto Internacional de Planeamiento de la educación, IPE-Unesco, 2010.

RIQUELME, Graciela: *"La relación entre educación y trabajo: continuidad, rupturas y desafíos"*, en **Anales de la Educación Común**, Buenos Aires, (Argentina), Dirección Provincial de Planeamiento, 2006, Año 2, N° 5, pp. 68 a 75.

SALVIA, Agustín: *"La cuestión juvenil bajo sospecha"*, en **Jóvenes promesas. Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en Argentina**. Buenos Aires, Miño y Dávila. 2008.

SPINOSA, Martín: *"Los saberes y el trabajo"*, en **Revista Anales de la Educación Común**, Buenos Aires, Tercer Siglo, Diciembre 2006, Año 2, N° 5.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO: **Trabajo decente y juventud: Argentina**, Lima, 2007.

VALLES, M.: *"Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional"*, Madrid, Síntesis, 1997.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014



número 30 (segundo semestre 2014) - number 30 (second semester 2014)

*Conflictos y problemáticas sociales****Revista THEOMAI/ THEOMAI Journal****Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo / Critical Studies about Society and Development**Issn: 1515-6443*

**Los estudiantes y su formación. Escenarios y tensiones en la educación técnica.
Estudios de casos del Profesorado en Tecnología del INTET y P**

Fogar, Mariela del Carmen y Silva, Carlos Alberto¹**INTRODUCCIÓN**

Este trabajo presenta resultados de la investigación “Las representaciones sociales sobre el desempeño profesional. Situaciones socioeducativas y trayectorias formativas de los estudiantes del Profesorado en Tecnología del INTET y P”, aprobado por Resolución 109/11

¹ Instituto de Nivel Terciario de Educación Técnica y Profesional

SE, del Instituto Nacional de Formación Docente –Ministerio de Educación de la Nación y desarrollado durante 2011- 2012.

El equipo de investigación estuvo conformado por tres profesores y cuatro estudiantes de la carrera².

Tuvo por objetivo conocer el modo en que las trayectorias formativas inciden en la configuración del desempeño profesional, para lo cual se buscó identificar relaciones entre la construcción del desempeño y las trayectorias socioeducativas, indagando en las concepciones que operan en los estudiantes como representaciones sobre el desempeño profesional. Es un estudio cualitativo, exploratorio - descriptivo e interpretativo, a partir del estudio de 6 casos. Se aplicó entrevista en profundidad a seis estudiantes. El análisis de las entrevistas se encaró como “análisis de perspectivas” (Hammersley y Atkinson, 1994); es decir, no únicamente como análisis de la información que ofrecen los relatos, sino como lo que nos dicen sobre la gente que produce esos relatos, en tanto evidencia de las perspectivas de los grupos de actores sociales.

Los estudiantes del Profesorado en Tecnología del INTET y P construyen el desempeño profesional en forma diferenciada, en estrecha vinculación por un lado, con los procesos de fragmentación social y educativa iniciados en la última dictadura cívico militar en la Argentina, y por el otro, con las diversas trayectorias formativas individuales y colectivas.

Existe una relación dialéctica entre subjetividad, experiencias de formación y construcción del desempeño profesional, entramado que pone en cuestión tanto las representaciones que construyen los docentes sobre los estudiantes, como las representaciones de estos últimos sobre ellos mismos, en las que se advierten continuidades –producto de procesos de reproducción- y rupturas con respecto a la representación dominante. Tales rupturas se producen por fuerza del modo en que la realidad social e institucional se impone a los sujetos estudiantes, trabajadores, pobres, padres de familia, sujetos capaces de representarse un futuro diferente de las determinaciones históricas que pesan sobre ellos.

Dos nociones operaron como estructurantes de este estudio: representaciones y trayectorias. Las trayectorias formativas de los estudiantes se construyen en las relaciones entre competencias personales, condiciones institucionales, logros académicos, calificaciones obtenidas y respuestas institucionales a las necesidades socioeducativas. A partir de las experiencias individuales y colectivas vividas en esas trayectorias, se construye el desempeño docente, en su complejidad (Terigi, 2007; Glutz, 2006; Kaplan y Fainsod, 2006; Dubet, 2006).

Las representaciones son construcciones colectivas dinámicas que impactan sobre la conciencia de los individuos produciendo significaciones que se naturalizan y operan, finalmente, al modo de habitus (Bourdieu, 1992), desde el cual se justifican las prácticas. La modificación de las representaciones depende de la experiencia y del cambio social. Este último surge de creaciones, a partir de las cuales, algo distinto de lo existente, se hace posible. La capacidad de creación está asociada a lo imaginario social (Castoriadis, 2006), en cuya producción operan la sensibilidad y la percepción. Es por la capacidad de imaginación que el sujeto puede reorganizar el mundo que le es dado. Pero esta capacidad no es un atributo de la psique individual, sino que tiene la impronta de lo social como imaginario.

Los imaginarios sociales son referencias específicas en el vasto sistema simbólico que produce toda colectividad y a través de las cuales ella se percibe y elabora sus finalidades. La representación que una colectividad produce sobre sí misma, marca la distribución de

² Profesores: Carlos Alberto Silva, Mariela del Carmen Fogar y Carmen Isabel Rodríguez. Estudiantes: Ariel Joda, Julio Esteban Pinto, Ariel Alberto Schneider y Hugo Luis Spagnoli.

papeles y las posiciones sociales, fijando especialmente modelos formadores de subjetividades, de estudiantes y docentes. Estas representaciones estereotipadas se construyen en un contexto de prácticas históricas y remiten a categorías lógicas que instalan ciertas maneras de pensar y representarse el mundo. En el campo de la educación técnica, los estereotipos involucran cuestiones relativas a las diferencias sociales y de género, que legitiman, disciplinan, definen los lugares de los actores y las relaciones de dominación - subordinación en los espacios sociales. En tanto productos sociales, las representaciones no escapan a las relaciones de poder, que fundan e instituyen modelos sociales, entre los que se encuentran los estilos de estudiantes y docentes.

Las trayectorias escolares permiten reconstruir la historia personal, escolar y social de los estudiantes. Kaplan y Fainsod (2006) la definen como el recorrido que realiza el alumno por grados, ciclos y niveles a lo largo de su historia escolar. Este recorrido incluye el registro de los obstáculos en las biografías personales de los estudiantes, así como interrupciones y "desvíos" en esos recorridos. Dado que la trayectoria escolar se inscribe en la historia personal y social, preferimos adoptar la noción "trayectoria de formación". En este sentido, nos apoyamos en conceptos de Ferry para quien "(...) aquel que se forma emprende y prosigue un trabajo sobre sí mismo, en función de la singularidad de las situaciones por las que atraviesa, y que consiste en un trabajo de desestructuración - reestructuración del conocimiento de la realidad (...) y de sí mismo. Formarse es objetivarse y subjetivarse en un movimiento dialéctico que va siempre más allá (...)" (Ferry, 1991: 102).

Los actores institucionales inciden en los procesos de construcción de las representaciones sobre el desempeño profesional, atravesadas por tensiones expresadas por los estudiantes. Se identificaron como tensiones: formación técnica versus formación pedagógica, formación práctica versus formación teórica, práctica comprometida versus práctica descomprometida y educación como práctica política versus educación como práctica neutral. La última tensión, referida a la educación técnica como práctica masculina, es producto de disputas en el campo de la educación técnica.

Estas tensiones se expresaron también, en el marco de la primera elección de rectores de Institutos Terciarios de la provincia (2011), lo que remite necesariamente a la incidencia de los procesos históricos en la construcción de las subjetividades, a las formas en que el discurso político tensiona las representaciones y cómo inciden éstas en la conformación y/o transformación de la identidad profesional.

LOS ESTUDIANTES

La población del estudio estuvo constituida por los estudiantes del INTET y P, que cuenta con una matrícula de aproximadamente 400 estudiantes, con un leve predominio de adultos varones mayores de 30 años. Una gran mayoría de estudiantes pertenece a las clases media baja y baja. La selección de los casos fue no probabilística e intencional, de acuerdo con criterios de edad, género y cantidad de años de cursada. Se trata de estudiantes mujeres y varones, de entre 18 y 50 años, que cursan 2º, 3º y 4º año de la carrera, en proceso de cierre en el 2011.

Valeria: 41 años, casada, tres hijos. Maestra de Enseñanzas Prácticas. Cursa cuarto año. Trabaja como docente en Talleres de Electricidad en una escuela de Formación Profesional y en un hospital de día, centro de salud mental y adicciones. Estudia lenguaje de señas e informática aplicada a niños sordos y ciegos. Vive en Barranqueras (ciudad portuaria, distante 2 km de Resistencia).

Alberto: 42 años, casado, dos hijos. Maestro e Ingeniero civil. Cursa tercer año. Ejerce como ingeniero, y como docente en una escuela primaria. Vive en Resistencia.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

Analia: 26 años, soltera. Tiene estudios universitarios incompletos. Cursa tercer año. Trabaja. Vive en Resistencia.

Franco: 29 años, casado, dos hijos. Técnico Electromecánico y Técnico en Gestión Organizacional. Trabajador independiente en la profesión. Vive en Resistencia.

Ariel: 41 años, casado, cinco hijos. Policía. Trabaja en la Escuela de Policía y en la Municipalidad de Barranqueras, localidad donde vive.

Andrés: 34 años, soltero. Trabaja en un diario local. Vive en Resistencia

Eduardo: 26 años, vive en pareja, un hijo por nacer. Trabaja como albañil en una empresa de construcción. Vive en Barranqueras.

REPRESENTACIONES

Las entrevistas dan cuenta de la incidencia de factores individuales, sociales e institucionales en las representaciones de los estudiantes sobre su formación. Con respecto a los factores individuales, las representaciones varían según edad, género y actividad laboral:

Al principio, siguiendo los pasos de mi padre, sargento de gendarmería, me propuse ser gendarme, soñaba con el uniforme. Voy a Córdoba para rendir el ingreso, llegué con lo puesto, no tenía ni para comprar caramelos. Tenía que salir bien porque no tenía medios para volver. Rendí y salí bien. De ahí me destinaron a El Bolsón, donde estuve dos años. Por una mala experiencia con un jefe renuncié. Mi jefe superior me dice: Cuando vaya al Chaco no te quiero ver de remisero; vos dejás la fuerza pero te pones a estudiar. (Eduardo)

Siempre quise ser maestra, terminé el secundario como perito mercantil. Después me puse de novia, me casé, fui mamá, prioricé eso. Muy en el fondo de mi corazón sentía el anhelo de seguir estudiando porque tenía vocación. Desde chica me gustó mucho la lectura. Mis padres me preguntaban -"Por que te gusta tanto leer". Me enganchaba con los libros a pesar de que ellos no me leían mucho... fui abanderada en la secundaria. Pero tuve que criar a mis hijas. Era importante que estuviera presente a pesar de los nuevos modelos filosóficos de que la mujer tiene que ser igual al hombre y cuando vi autonomía en mis hijos decidí seguir mi vocación, ser maestra. Me anoté en las dos carreras: Magisterio en Formación Profesional y Profesorado en Tecnología. Me gustó el Profesorado en Tecnología por Informática, Electricidad, Electrónica. Me había quedado con las ganas de ir a una escuela técnica ya que me enseñaron que las escuelas técnicas son para varones. Fueron buenos padres, muy machistas y eso influía también. Fui también transgresora del modelo de mujer a que debía responder. Me planteé, éste no es oficio de hombres. Colegas míos me cuestionaban porqué elegí eso y no algo más humanístico, más femenino pienso seguir perfeccionándome en áreas como materiales eléctricos. Lo que a uno le gusta, aunque lleve tiempo, va a finalizar. (Valeria)

La historia social pesa con fuerza de determinación en la historia personal de los entrevistados. Ambos crecieron en un barrio obrero. En el caso de Eduardo, se trata de UCAL, barrio pujante hasta la década del 90, en que la producción textil entró en un proceso de declinación irreversible, mientras Valeria vive en un barrio construido por la Unión de personal Civil de la Provincia, sindicato de empleados estatales más numeroso del Chaco, con una historia combativa hasta avanzada la década del 90, lo que generó la actual relativa estabilidad económica de los afiliados, sobre todo, a partir del desarrollo de políticas de recuperación del Estado, implementadas desde el 2006.

En ambos casos operan el status quo, la condición de trabajadores y los mandatos familiares a través de la autoridad del padre, como representante de la ley. En el primero, opera también la voz del "jefe". En los dos casos se reproduce el mandato social que asigna roles diferenciales a varones y mujeres. Pero Valeria puede romper con ese mandato y apropiarse

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

luego, de un discurso político opuesto al dominante, proveniente de una profesora con la que dice identificarse.

La familia ocupa un lugar importante en la experiencia estudiantil; hay primero una elección de la familia y secundariamente, una elección de la carrera, cuestión relacionada con la pertenencia de clase de los estudiantes. Efectivamente, mientras en las clases alta y media alta priman valores como el éxito y la competencia, los estudiantes del instituto ubican la familia en el primer lugar de la escala de valores. El trabajo es un estructurante de la vida familiar y social y no un fin en sí mismo, mientras las aspiraciones económicas e intelectuales están estrechamente vinculadas con intereses y necesidades familiares, que determinan las metas de los estudiantes en el proceso de la cursada. Por ello, los logros nunca aparecen reñidos con el trabajo, sino más bien como posibles gracias a él.

Soy adulta, tengo una familia a cargo, chicos adolescentes que necesitan de su mamá, para apuntalarlos en la edad difícil...También como docente tengo que ayudarlos con las tareas. El tiempo para estar con el esposo, con la familia también es importarte. (Valeria)

Convivo en pareja hace 11 años, tengo 2 hijos varones de 10 años y 4 años y hay que trabajar. (Ariel)

El acceso al Profesorado en Tecnología representa para estos estudiantes el único canal de acceso efectivo al circuito formal del sistema educativo. Para aquellos estudiantes que llegan al instituto con el interés de complementar los estudios, la titulación les garantizaría alcanzar mejores condiciones de trabajo, aunque no necesariamente, la movilidad social. Frente a esta situación, las familias operan como elementos activos en las representaciones sobre el porvenir. Esto influye en el tiempo de cursado de la carrera, en vinculación con las posibilidades de inserción laboral.

LA DOCENCIA COMO SABER “MARGINAL”

Entre los estudiantes existen tres tipos de representaciones sobre la docencia. La primera corresponde a aquellos que cursaron estudios universitarios y viven la docencia como segunda opción. La segunda visualiza la formación docente como un segundo saber, cuestión interpretada institucionalmente para la oferta de formación docente a ingenieros y arquitectos, desde su creación en 1987. La tercera representación se encarna en aquellos que provienen del campo de “lo técnico o lo tecnológico” y eligen la carrera movidos por la necesidad de trabajo.

El mandato fundacional marcó en los docentes una representación de los estudiantes de las carreras que la institución ofrece. Esa representación forma parte del imaginario latente en la vida institucional.

FORMACIÓN TÉCNICA - FORMACIÓN PEDAGÓGICA

En segundo año de la carrera se produce un quiebre en las representaciones de los estudiantes sobre su formación. Se trata de un momento en que la carga horaria de las asignaturas de la matriz tecnológica es notablemente mayor al de las humanísticas, lo que muestra la forma en que incide el tiempo que los estudiantes pasan en la institución y la fuerza de la repetición del discurso de la educación técnica, enmarcado en un discurso reproductor de lo social.

Con respecto a los factores institucionales, se observa mayoritariamente una identificación con los profesores de las materias de tecnología y con profesoras de las materias humanísticas, con un perfil más parecido al de los primeros. Se trata de docentes varones o mujeres, en los que se señala como virtud el conocimiento, pero también el posicionamiento autoritario y las actitudes “masculinas”:

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

En primer año me gustó mucho el profesor X, en segundo los profesores Z y T, en tercero el profesor L, en cuanto a cómo enseña. El mejor para mí, X... Eran claros a la hora de expresarse, relacionaban lo que daban con la realidad diaria, no descalificaban al alumno, había respeto. Tanto X como L nos llevaron de visita a lugares, con lo que demostraron su compromiso con la materia y con el instituto. (Franco)

L es otro tipo de profesor, enseña y exige, porque más allá de que es un desgraciado que aprieta y te hace bolsa, te obliga a aprender...Me gustaría identificarme con algún profesor, pero no me veo, tomaría algunos rasgos de M, porque es un tipo que sabe mucho, se sabe desenvolver en el aula y la tenacidad de L, esa seriedad y respeto que tiene, el compromiso con los alumnos cuando desarrolla los temas. (Eduardo)

El discurso dominante en el ámbito de la educación técnica, rompe con el discurso de feminización de la docencia (Morgade, 1999; Fanfani, 2004). En él operan, indudablemente, una concepción de la técnica como saber asociado al varón, a la inteligencia práctica y a la resistencia física. Esto es notable en la apropiación de la noción hegemónica de la tecnología como actividad masculina. Inscrito este discurso, en un discurso social etnocéntrico y patriarcal, la docencia se constituye en un saber marginal, aún cuando se estudie para ser docente. Muestra de ello es que ese discurso sobre el conocimiento y la técnica, fue utilizado por profesores varones y mujeres, como discurso de campaña para instalar un candidato varón en el cargo de rector. En esta operatoria discursiva, el discurso de la ciencia se convirtió en discurso político, paradójicamente reproducido por docentes y estudiantes que rechazan el discurso político en las aulas. La operatoria lo convierte asimismo en práctica de poder, no visualizada en su relación de dependencia con la historia de la técnica aplicada a la industria en el país.

LO POLÍTICO EN LA FORMACIÓN DOCENTE

Algunos estudiantes visualizan lo político como factor fundamental en su formación, y le asignan un valor a los contenidos de algunas asignaturas del trayecto socio - político - histórico:

Tenés materias políticas que me gustaron, como las profesoras F y V, que dan un toque político a la materia, la encuadran en un contexto histórico y político, pero no partidario,... profesores que enseñan un compromiso político como ciudadanos, como personas democráticas, incentivándonos a la participación. Contra el "no te metas" que siempre nos inculcaron, ellos nos inculcan "metete hace acciones políticas, interesate en los temas referente a la política internacional, local y provincial. Esas dos profesoras son dos parámetros que me impactaron. (Alberto)

...faltan más horas para las materias específicas y mucha práctica de taller... No me gusta mucho cuando los docentes se dedican a hacer política en lugar de enseñar los contenidos, me parece bien que se realicen debates y charlas sobre la actualidad pero dentro del tema específico que se está dando en la materia y no que las clases sean meramente políticas. (Analía)

Otros estudiantes, cuestionan el carácter político de la enseñanza, desde un discurso contradictorio que mientras postula el rechazo de lo político, lo recupera, sin conciencia de ello, a la hora de referirse a los aprendizajes y a la función de la educación.

REPRESENTACIONES SOBRE LOS DOCENTES FORMADORES

Los estudiantes ponen en juego procesos relacionados con la formación y el estatus de los profesores, este último determinado por el lugar que ocupan en la institución, de acuerdo con el campo disciplinar de competencia. Se valora el desempeño y/o el contenido de las materias. Como en todo proceso de identificación, las imágenes acerca de la docencia que aquí se exploran, son complejas y se conforman en un proceso en el que intervienen

percepciones y estereotipos. Al igual que en otros procesos complejos, hay múltiples niveles de reconstrucción discursiva, en la que operan conflictos cognitivos y emocionales. En igual sentido, el discurso de los estudiantes encierra significaciones que devienen de procesos clasificatorios de los docentes. Esa lógica clasificatoria interviene en la construcción de vínculos con los estudiantes.

Sin embargo, además del status de las materias de la matriz tecnológica, determinado en parte por el plan de estudios, opera la memoria de los vínculos construidos con los profesores que no se encuadran en el modelo dominante en la institución, y con las disciplinas que no pertenecen al campo de la tecnología. Esto se advierte en el uso de metáforas ("*profesores de pasillo*") e imágenes, utilizadas por los estudiantes para describir a algunos profesores, e indica un posicionamiento frente al desempeño de éstos en su formación. Los docentes son clasificados de acuerdo con tres modelos: comprometidos-no comprometidos, prácticos-teóricos, materias politizadas-neutrales.

Los profesores tienen diferentes maneras de enseñar, algunos son más teóricos, otros más prácticos.

No me gusta mucho cuando los docentes se dedican a hacer política en lugar de enseñar los contenidos. (Analía)

Cada profesor tiene su forma de dar clases, cada uno aplica su ritmo, hay profesores que dan clases y otros que no, no puedo dar nombres, ¿tengo que dar nombres? (Eduardo)

Entendemos que las representaciones sobre el docente ideal reflejan figuras con potencial para guiarlos a través del cursado de la carrera. Esas imágenes remiten a experiencias intelectuales y emocionales con aquellos que se interesaron por los estudiantes y contribuyeron a mantener vivo el deseo de aprender y enseñar.

REFLEXIONES FINALES

La formación de los estudiantes está en estrecha relación con los procesos históricos en que se inscriben sus experiencias sociales. El contexto histórico constituye el telón de fondo del entramado entre experiencias personales, condiciones institucionales, recorridos académicos anteriores y actuales y respuestas institucionales a las necesidades socioeducativas de los estudiantes, al desarrollo de "estrategias de construcción de carreras" (Dubet, 2005) que se ponen en juego al momento de la cursada.

Los estudiantes hablan de la cursada de distintos espacios curriculares. Si bien el aprendizaje de contenidos académicos, constituye un elemento de los relatos, éstos remiten claramente a la relación del aprendizaje con la construcción de estrategias personales e institucionales y la selección, reproducción o resistencia de los estudiantes, en el empleo de las mismas, hasta la construcción de sus trayectorias.

Los relatos aluden también a las condiciones institucionales como lugar donde la educación se da "*en todos de los profesores*", que encarnan una diversidad de prácticas, desde la profesora que "*tiene un discurso político y me enseñó que yo puedo, que las mujeres podemos, que vale la pena intentar cambiar el mundo*", hasta "*la que se pasea por los pasillos*". Las escasas alusiones al currículum o a los contenidos académicos como aspectos de las representaciones, aparecen en expresiones tales como "*materias específicas*" o "*nos falta más carga horaria*". Parte importante de estas representaciones está atravesada por disputas o tensiones en torno a la gestión curricular del profesorado. Los estudiantes reproducen el discurso de los profesores de las denominadas materias "*específicas*", lo que muestra que el campo de definiciones institucionales en torno a las representaciones sobre la carrera, el currículum y las prácticas, también está atravesado por esas cuestiones.

Las experiencias familiares, socioculturales y educativas inciden en la cosmovisión de los estudiantes. Están, por un lado, quienes estudian porque "*necesito el título*" y el profesorado es una segunda opción. Están también aquellos que concurren al Instituto impulsados por

representaciones construidas sobre el campo de la técnica-la tecnología. Están, por último quienes muestran capacidad de tomar distancia de los mandatos sociales y hacer lugar a los propios deseos.

Tomamos como objeto de estudio las trayectorias escolares reales, para dar cuenta de los modos heterogéneos, variables y contingentes, en que una buena parte de los estudiantes del INTET y P transitan su formación y no solo su escolarización (Terigi, 2007). Estas trayectorias son múltiples y también están dominadas por el encuentro de varios obstáculos que tienen que ver con el tipo de organización de su vida estudiantil, el contenido, las materias y la finalidad de los propios estudios.

Queremos finalmente destacar cómo, precisamente, esa heterogeneidad de los modos en que se construyen las trayectorias de formación de los estudiantes, contribuye a la reflexión sobre las prácticas institucionales, en tanto acciones tendientes a mejorar el acompañamiento de las trayectorias y a resignificar el desempeño de los estudiantes, así como a evidenciar la incidencia de las representaciones de los docentes acerca de los estudiantes, en la construcción del desempeño futuro.

En este sentido, indagar con los estudiantes, futuros docentes - como subjetividades que atribuyen sentidos a sus experiencias de formación y pueden proyectarlas y proyectarse en ellas - resulta fundamental para pensar, desde América Latina, no sólo las prácticas, sino las políticas de formación docente.

BIBLIOGRAFÍA

- ALLIAUD, Andrea. **Los estudiantes del Magisterio como grupo social**. Programa de Investigación sobre Formación Docente. Buenos Aires: Documento Final. 1995.
- ALLIAUD, Andrea y DUSCHATZSKY, C. **Maestros, Formación, Práctica y Transformación Escolar**. Buenos Aires: Miño y Dávila. 1992.
- BOURDIEU, Pierre. **Los Herederos. Los estudiantes y la cultura**. Buenos Aires: Siglo XXI. 2010.
- BRITO, A. **Propuestas institucionales para la atención de trayectorias escolares**. Presentada en Propuestas Institucionales para la atención de trayectorias escolares. Diplomatura en Currículum y Prácticas en contexto. Buenos Aires. FLACSO Virtual. 2006.
- CASTORINA, J. A. (Comp.) **Representaciones sociales. Problemas sociales y conocimientos infantiles**. Buenos Aires: Aique - Gedisa. 1992.
- DUBET, F. **Los estudiantes**. *Revista de Investigación Educativa*. CPU- e (Consultado el 24 de mayo de 2010). Disponible en: <http://www.uv.mx/cpue/num1/inves/estudiantes.htm>. 2005.
- FERNÁNDEZ, L. **La situación de formación. Una mirada pedagógica institucional al problema**. Ponencia en mesa redonda de la Primera Reunión Técnica de Departamentos y Facultades de Ciencias de la Educación. OEI, Bogotá. Publicación en las memorias de la Reunión. 1986.
- FERRY, G. **Pedagogía de la Formación**. Buenos Aires: Novedades Educativas. 1997.
- FOGAR, Mariela. **El movimiento estudiantil de la UNNE en la década del 80. Análisis de situaciones de formación**. *Revista Digital Estudios en Ciencias Humanas*. ISSN N° 1851-8990. (<http://hum.unne.edu.ar/revistas/postgrado/revista9.htm>). 2010.
- KAPLAN, C. y FAINSOD, P. **Escuelas y docentes frente a trayectorias sociales y escolares**. Diplomatura en Currículum y Prácticas en Contexto. Presentada en Escuelas y docentes frente a trayectorias sociales y escolares. Buenos Aires. 2006.
- MOSCOVICE, S. *Psicología Social II, Pensamiento y Vida Social*. *Psicología Social y Problemas Sociales*. Barcelona: Paidós. 1991.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

STAKE, R. La Investigación con Estudio de Casos. Madrid: Morata. 1998.

TERIGI, Flavia. **Los desafíos que plantean las trayectorias escolares.** Paper presentado en el III Foro Latinoamericano de Educación Jóvenes y docentes. La escuela secundaria en el mundo de hoy. Organizado por la Fundación Santillana. Buenos Aires. 2007.

TAYLOR, S. y BOGDAN, R. **Introducción a los métodos cualitativos de educación.** Barcelona: Paidós. 1992.

VALLES, M. **Técnicas cualitativas de Investigación Social. Reflexión Metodológica y Práctica Profesional.** Madrid: Síntesis. 1997.



número 30 (segundo semestre 2014) - number 30 (second semester 2014)

Conflictos y problemáticas sociales

Revista THEOMAI / THEOMAI Journal

Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo / Critical Studies about Society and Development

Issn: 1515-6443

Derechos Humanos: oídos sordos a reclamos de los pueblos fumigados

María del Carmen Seveso¹

Introducción

El título de la ponencia refleja la percepción de que el tema a tratar no se incluye dentro de las transgresiones a la vida y los Derechos Humanos, acaso porque la magnitud que el efecto de los biocidas está causando en el territorio de la Argentina, (y el mundo) en su biodiversidad y especialmente en los seres humanos y su genética, debiera clasificarse como un genocidio, por causar lesiones graves físicas y mentales, a poblaciones indefensas. Genocidio por omisión de todos los poderes del estado que incumplen Leyes que debieran protegerlos.

Considerado como una tecnología de poder que incluye apropiarse de territorios, expulsar de ellos a poblaciones, sembrar hambre, miseria, y enfermedades que comprometen la vida actual y de generaciones futuras, ampliando la desigualdad en los más vulnerables, se

¹ Red de Salud Popular "Dr. Ramón Carrillo", Presidencia Roque Sáenz Peña-Chaco

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

recuerda la categoría de biopoder con toda la vigencia actual de Michel Foucault y que Patricia Digilio denomina "biotecnocapitalismo" (DIGILIO, 2011).

Un biopoder pero sin registros ni estadísticas, tratando de evitar hasta lo insostenible, que se conozcan las enfermedades y causas de muertes en habitantes de Pueblos Fumigados.

Se intentará dar la información que permita acercarse a la problemática y se tratará el tema desde la perspectiva de la Bioética mencionando Declaraciones, Códigos, Leyes, que a través de la historia surgieron luego de transgresiones a los DDHH y cuya aplicación fue exigua.

Biocidas

Se debe considerar dentro de esta categoría a la semilla transgénica, más el paquete de agrotóxicos: plaguicidas, herbicidas, larvicidas, fungicidas, fertilizantes, etc., productos diseñados para transgredir especies y para matar.

Semillas transgénicas

Se cruzan segmentos de ADN de especies diferentes, que en ocasiones provienen de virus patológicos, plásmidos bacterianos, hongos, animales y seres humanos. (Cecheto, 2003).

A la de algodón transgénico fabricado en esta región, se le introduce la toxina BT producida por el bacilo thuringiensis, se expresa en las hojas y mata a todo insecto que se las come. Se lo encontró en sangre de mujeres y bebés canadienses que fueron evaluados en un estudio realizado en el Hospital de la Universidad de Sherbrooke en Quebec, Canadá. (ARIS, 2011). Además fungicidas (Carboxín y thirán) y plaguicidas (Tiodicarb e Imidacloprid) que son tóxicos para peces, abejas, aves, y que tienen poder residual por lo que persisten en la planta, eliminando el tóxico, desconociéndose el tiempo y la magnitud del efecto en animales y seres humanos. Parecido es el tratamiento de la semilla de Maíz transgénico del que existen múltiples eventos. Como alimento fue sometida a estudios por distintos investigadores, especialmente de la Comunidad Europea y se ha demostrado hasta ahora, que provocan graves afecciones hepáticas y renales (TABASHNIK, 2011).

Desde 1996 a 2013, la Comisión Nacional de Bioseguridad Agropecuaria (CONABIA) aprobó 28 eventos transgénicos en la Argentina.

Los campos son fumigados antes, durante y después de las siembras, utilizándose en esta provincia organoclorados, organofosforados, carbamatos, piretros como Lambdacialotrina, herbicidas como 24D, paraquat, atrazina, glifosato y otros productos de los que se mencionan más de 300 fórmulas. (Se obtuvieron imágenes de mosquito cargando 2.4.D, Atrazina y Glifosato, juntos en la zona de Quitilipi).

En el año 2000, Clinton y Blair anunciaron al mundo que se había alcanzado el primer borrador del **Genoma Humano**. Estaban flanqueados por Craig Venter, representando a los intereses de la industria biotecnológica privada, y John Sulston, el académico que había liderado el equipo británico de secuenciación del genoma y que lograría el Premio Nobel por ello.

"Esa foto prefiguraba la conjunción del nuevo complejo corporativo político- industrial-académico de los países ricos." (TEALDI, 2010).

Decía Foucault en marzo de 1976.

Este exceso del biopoder aparece cuando el hombre tiene técnica y políticamente la posibilidad no sólo de disponer la vida sino de hacerla proliferar, de fabricar lo vivo, lo monstruoso y, en el límite, virus incontrolables y universalmente destructores [...]

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

Extensión formidable del biopoder que, en oposición, va a desbordar cualquier soberanía humana. (FOUCAULT, 2001)

Foucault también mencionó el poder atómico a propósito de lo monstruoso.

En diciembre de 1946, se Juzga a los responsables de Crímenes contra la humanidad en nombre de la ciencia médica: Esterilización involuntaria, experimentos genéticos, privación de agua y alimentos, exposición a infecciones, tóxicos y congelamiento. El programa nazi de eutanasia comenzó en 1939 para terminar con la “vida indigna de ser vivida”. (TEALDI, 2010)

Algunos de los que en Nüremberg estaban juzgando a los criminales de guerra acababan de hacer estallar bombas atómicas en ciudades densamente pobladas de Japón. El doble estándar ya existía. Los mismos siguieron utilizando las armas químicas en sus guerras, como el agente naranja: 2.4.5.T de la familia del 2.4.D usado en los campos de la Argentina. No olvidar que el gas Sarín es un organofosforado como el clorpirifos y el metamidofos, prohibidos en muchos países del mundo pero no en la Argentina.

La sentencia fue seguida de 10 principios: El “Código de Nüremberg” que es el documento de mayor impacto en la historia de la ética médica después de juramento hipocrático.

El 10 de diciembre de 1948 se aprobó la Declaración Universal de Derechos Humanos. Segunda fuente normativa de la bioética. Expresó el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana, base de la libertad, la justicia y la paz, en tanto fines de los pueblos de las Naciones Unidas.

Esta expresión asoció con cada palabra, con alcance universalista a la ética y los derechos humanos. (DUHALDE E. L. 2010)

El 19 de octubre de 2005, la Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), en su 33ª Sesión, aprobó por aclamación, la *Declaración Universal sobre Bioética y Derechos Humanos*. En los siguientes artículos se pone en evidencia la preocupación de los representantes de los países del mundo por el tema que se está exponiendo.

Art. 2. Objetivos: En los incisos: g) Salvaguardar y promover los intereses de las generaciones presentes y venideras; h) Destacar la importancia de la biodiversidad y su conservación como preocupación común de la especie humana.

Artículo 16. Protección de las generaciones futuras. Se deberían tener debidamente en cuenta las repercusiones de las ciencias de la vida en las generaciones futuras, en particular en su constitución genética.

Artículo 17. Protección del medio ambiente, la biosfera y la biodiversidad. Se habrán de tener debidamente en cuenta la interconexión entre los seres humanos y las demás formas de vida, la importancia de un acceso apropiado a los recursos biológicos y genéticos y su utilización, el respeto del saber tradicional y el papel de los seres humanos en la protección del medio ambiente, la biosfera y la biodiversidad.

Sin embargo refiere Lino Barañao, Ministro de Ciencia, Tecnología e Innovación productiva:

La tecnología ha hecho tan eficiente un cultivo que se ha convertido casi en una única alternativa. El uso de la siembra directa con las variedades genéticamente modificadas hace que sea muy costo- efectivo la producción de soja y que haya una rentabilidad muy

alta. Esto sumado a la explosión en la demanda de proteínas. La soja es muy eficiente para producir proteína que es esencial para la alimentación humana y animal (BARAÑAO, 2008).

Pero el Dr. Hugo Gómez Demaio aclara:

El único objetivo del ADN, es producir proteínas. Para producir proteínas lo que necesitamos los seres humanos, son aminoácidos. Veinte aminoácidos son esenciales y deben ser incorporados por la dieta, y la dieta los trae de las proteínas de origen animal llámese carnes, huevos, lácteos. Algunos vegetales, como por ejemplo la soja, no tienen todos los aminoácidos, menos las transgénicas, las tratadas con glifosato. (GÓMEZ DEMAIO, 2009)

El glifosato actúa inhibiendo una enzima, la EPSP sintetasa, (Enzima 5-enolpiruvilshikimato-3-fosfato-sintetasa), impidiendo que las plantas elaboren tres aminoácidos aromáticos esenciales para su crecimiento y sobrevivencia.

Conceptos erróneos o malintencionados de quienes instituyen las políticas de estado, demuestran cual es el futuro determinado y a eso deben apuntar las estrategias: Redes de conocimiento y resistencia en todos los frentes; crear los que no existan apuntando a continuar siendo como dice Digilio, “seres vivos éticamente libres y moralmente iguales”. (DIGILIO, 2011)

Transgénicos en la Argentina y en el Mundo

La Argentina fue el país que en tres años sucesivos ocupó el segundo y luego el tercer lugar en el mundo, en superficie de su territorio sembrado con transgénicos, siguiendo a EEUU y Brasil que triplican su superficie territorial, por lo que relativamente en este (nuestro) territorio la entrega es mayor.

Ya lo decía Eduardo Galeano en Las Venas Abiertas de América Latina a comienzos de la década de 1970:

Nuestra comarca del mundo que hoy llamamos América Latina, fue precoz: se especializó en perder desde los remotos tiempos en que los europeos del Renacimiento se abalanzaron a través del mar y le hundieron los dientes en la garganta. Pasaron los siglos y América Latina perfeccionó sus funciones. Este ya no es el reino de las maravillas donde la realidad derrotaba a la fábula y la imaginación era humillada por los trofeos de la conquista, los yacimientos de oro y las montañas de plata. Pero la región sigue trabajando de sirvienta. (Galeano E. 2010).

La Colonización continúa solapada pero efectiva y sin solución de continuidad.

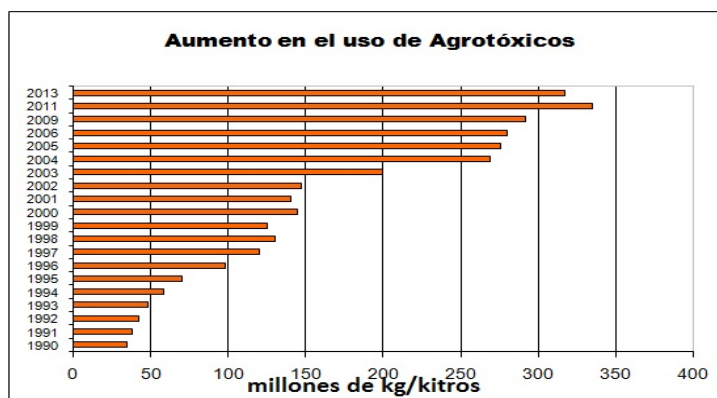
Agrotóxicos en Argentina:

En 1996, se utilizaban cerca de 30 millones de litros.

En el año **2011** se aplicaron cerca de **370 millones de litros**.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014



Evolución del consumo de agrotóxicos en Argentina. Datos de CASAFE, elaboración REDUAS.

En 2011 los diez países con más de 1 millón de hectáreas cultivadas, fueron: Estados Unidos (69 millones de hectáreas), Brasil (30,3 millones de hectáreas), Argentina (23,7 millones de hectáreas), India (10,6 millones de hectáreas), Canadá (10,4 millones de hectáreas), China (3,9 millones de hectáreas), Paraguay (2,8 millones de hectáreas), Pakistán (2,6 millones de hectáreas), Sudáfrica (2,3 millones de hectáreas), y Uruguay (1,3 millones de hectáreas). Mapa hoja 8.

Cifras registradas en la base de datos FAOSTAT de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, dicen que en el período comprendido del año 2004 al 2009, a nivel mundial se consumieron un promedio de 763.913,93 toneladas de plaguicidas.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

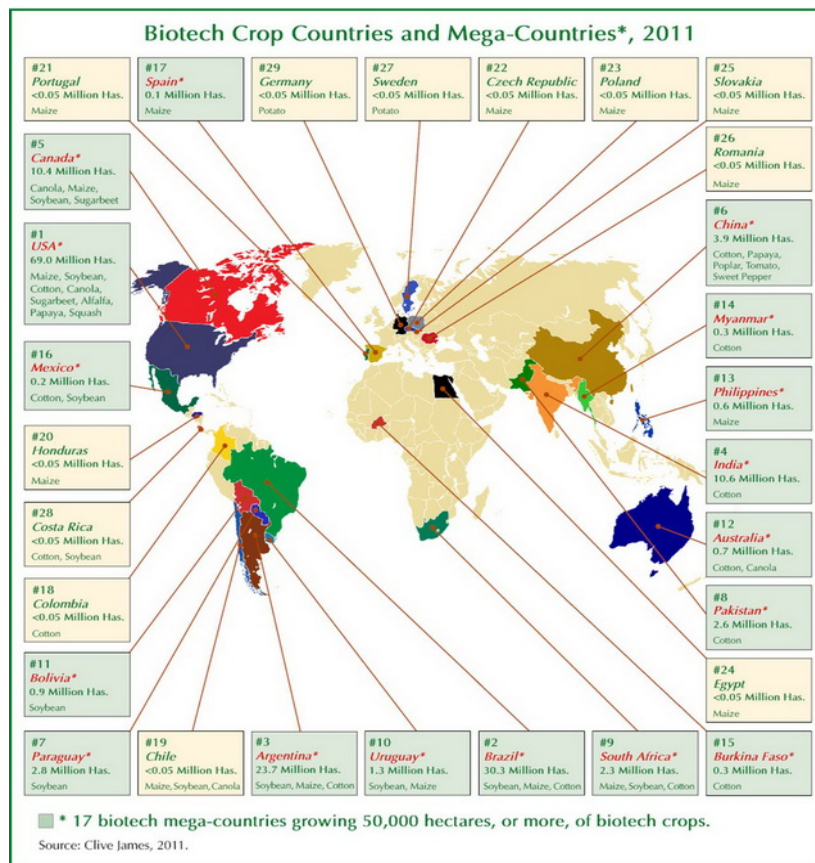


Figure 1. Global Map of Biotech Crop Countries and Mega-Countries in 2011

Provincia del Chaco.

La Provincia del Chaco, con una superficie de 99.633 km², fue implantada con soja:

En el año 1996: 100.000 hectáreas.

En el año 2010: 1.000.000 hectáreas.

En la temporada 2011-2012 la superficie sembrada fue de 1.630.000 hectáreas de los cultivos agrícolas: 38% soja, 18% girasol, 18% algodón, 11% trigo, 8% sorgo y 7% maíz.

En el año 2013, el gobernador dio detalles de los niveles de crecimiento de la provincia:

En cuanto a la producción, cuando uno mide 1980-2005, el promedio de superficie sembrada era equivalente a 808.000 hectáreas con un 1,4 millones de toneladas como volumen promedio de producción. Actualmente, esta transformación implicó de 1,6 a 1,8 millones de hectáreas con cerca de 4 a 4,3 millones de toneladas, pero eso se puede extender, hasta llegar a 2 millones de superficie y 5 millones de toneladas de volumen (CAPITANICH, 2013).

Estas siembras son algunas simultáneas y/o sucesivas por lo que, en el mismo campo se pueden efectuar 4 siembras al año, que son fumigadas en forma aérea y/o terrestre 10 a 12 veces o más, en el mismo período, y que se realizan con distintos productos generalmente en cócteles (mezclas de 3-4 biocidas).

Pronostica Jorge M. Capitanich:

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

El Chaco es una provincia que hoy tiene las mejores condiciones de posibilidad de su historia para convertirse en una potencia agroalimentaria, porque la República Argentina es actualmente una potencia mundial en la materia, inserta en un contexto mundial que demanda agroalimentos que nuestra provincia y nuestra región pueden producir. Es además una provincia que dadas sus potencialidades, recursos y ubicación estratégicas, puede convertirse en una potencia energética a partir del desarrollo de energía no convencional (biodiesel, bioetanol, bioenergía), así como también puede llegar a ser una fuente de desarrollo industrial a través de inversiones estratégicas en el plano siderúrgico, de biotecnología, de procesamiento de nuestros recursos naturales y del aprovechamiento de una parte de la reserva de agua dulce que poseemos. (CAPITANICH J., 2011).

Se confronta este discurso con datos de la realidad en la Provincia del Chaco:

La mitad de su población no cuenta con agua de ningún tipo (no hablar de agua potable). Si logran coleccionar algo de este elemento, con mucha frecuencia a la poca calidad del mismo se agrega contaminación de los pozos o reservorios, por agrotóxicos de fumigaciones aéreas y/o terrestres. Utilizan bidones vacíos de agroquímicos para guardar el agua. No quieren correr riesgos ni envenenarse, es lo único que tienen.

En cada pueblo se están creando o ya existen escuelas para niños con capacidades diferentes (en este momento en el sector público son 41 establecimientos, en el sector privado solamente en Sáenz Peña hay 6 instituciones que en total manejan una matrícula de 500 niños y jóvenes) por la gran demanda. Los censos necesarios para justificar la creación de una nueva escuela en algunos pueblos los realizan las madres que así hacen aparecer a sus hijos que nacieron con una discapacidad, malformación o se fueron dañando neurológicamente por la exposición permanente al medioambiente contaminado.

La etiología de anomalías congénitas no se estudia a pesar de su incidencia importante. En el Servicio de neonatología del Hospital 4 de Junio de Presidencia Roque Sáenz Peña, ingresan mensualmente un promedio de 5 neonatos con malformaciones mayores, correspondientes a un área programática de 10.000 nacidos vivos. Predominan mielomeningocele, queilopalatosquisis, gastrosquisis, anencefalia, cardiopatías congénitas, polimalformados. No se consideran los que de sus pueblos son trasladados directamente a Resistencia o a Bs. As., o los partos se realizan en otros hospitales y mueren al nacer o antes de llegar.

Muerte embrionaria precoz y abortos espontáneos reducen las cifras de nacidos mal formados y en su mayoría no se registran.

Pacientes con enfermedad hipertensiva del embarazo llegan a los servicios de mayor complejidad o son detectados por los Agentes Sanitarios en las poblaciones rurales, en cifras que superan en cinco veces (40 a 50% de los partos) las que refiere la bibliografía. Aumentan en épocas de fumigaciones y todas viven en lugares expuestos a transgénicos y agrotóxicos.

No se cuenta con cifras, pero se manifiesta en la cantidad de tratamientos para fertilización asistida, la esterilidad en hombres y mujeres.

Enfermedades neurológicas, inflamatorias de la vía digestiva (Celíacos, Enf. De Crohn), cardiovasculares, endocrinológicas, de la piel, colagenopatías. Respiratorias, con pulmones que por los herbicidas evolucionan y terminan en fibrosis por neumonitis agudas o reiteradas.

En el año 2011, se realizaron 1127 encuestas en tres pueblos fumigados del Departamento Independencia de la Provincia del Chaco. En las mismas se preguntaba a la población si había tenido un familiar con cáncer en los últimos diez años (con residencia en el lugar). En Avia Terai la respuesta positiva fue de 31 % (66,7% linfomas), en Napenay fue positiva en el

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

38,9% (71% linfomas) y en Campo Largo 29,8%. La misma pregunta se realizó en 400 encuestas en La Leonesa (fumigada por siembra de arroz) del noreste de la provincia y la respuesta fue de 27,2 % positiva. En dos poblaciones ganaderas, al sureste, que también fueron encuestadas, la respuesta positiva fue: Cote Lai 5,4% y Charadai 3,1%. (RAMIREZ, 2012).

Además de las intoxicaciones agudas los agrotóxicos son disruptores endócrinos y también generan inflamación crónica inespecífica con producción exagerada de radicales libres y otros productos tóxicos que al oxidarse lesionan las células e inician procesos patológicos que se objetivan a mediano o largo plazo y en generaciones futuras por mutaciones genéticas.

Desigualdad

El trato desigual al que se somete a la población cuando esta comienza a conocer las Leyes, quiere hacerlas cumplir y hacer respetar sus derechos no tiene parámetros. No son atendidos adecuadamente en los Centros de Salud. Se desestima el antecedente y la fiebre, cefalea, dolor abdominal y vómitos inmediatamente después de una fumigación, son diagnosticados como estado gripal. En algunos casos la policía toma la denuncia, pero no es considerada luego por el equipo del órgano de aplicación de la Ley de Biocidas de la Secretaría del Ambiente y Desarrollo Sustentable que si llegan (a veces no lo hacen) a interpelar al dueño del campo o de la máquina fumigadora, aceptan sus razones y no toman en cuenta las pruebas que muestra el damnificado. Las denuncias y pedido de ayuda de las víctimas son vistas con desagrado por los funcionarios (Intendentes por ej.) que no cumplen con su obligación de hacer cumplir leyes y normas.

De este desequilibrio habla Foucault:

[...] en las confrontaciones del poder, el sujeto no es sujeto pleno de derecho ni vivo ni muerto. Desde el punto de vista de la vida y de la muerte, el sujeto es simplemente neutro y sólo gracias al soberano tiene el derecho de estar vivo o de estar muerto. Sea como fuere, la vida y la muerte de los sujetos se vuelven derechos sólo por efecto de la voluntad soberana. Y ésta es la paradoja teórica. Pero es una paradoja incompleta. Hay que agregarle lo que falta: la noción, digamos, de desequilibrio práctico. (FOUCAULT M. 2001).

Y Patricia Digilio:

[...] la genética, en tanto instrumento de lectura de la constitución y las diferencias genéticas, al aplicarse a las secuencias macromoleculares de las proteínas y del ADN hace posible y activa una nueva y hasta hoy desconocida generación de intervenciones políticas, jurídicas y administrativas (DIGILIO P. 2011).

Dice Walter Alberto Pengue sobre los OVGm:

La situación se complejiza más cuando como en el caso de los nuevos cultivos se intenta llevar la investigación solo a una cuestión de forma o a estudios puntuales, de preocupante linealidad y escala temporal, que señala un alarmante reduccionismo en el análisis. Mientras por una parte, las mayores inversiones se realizan para investigación y desarrollo de nuevos eventos generalmente en la órbita privada (en los últimos veinte años la principal empresa biotecnológica invirtió 2000 millones de pesos y le ha generado una facturación que pasó de 2928 millones en 1996 a 5493 en el 2000) por otro lado los fondos destinados a identificar los impactos sociales, económicos y ambientales de los OVGm son prácticamente nulos en Argentina. A ello se suma la situación inédita

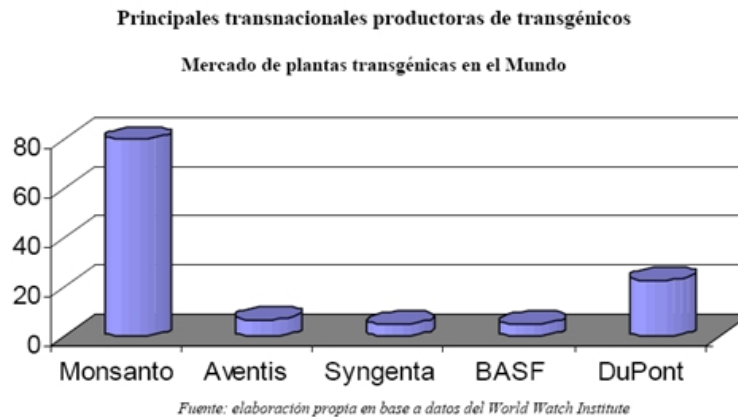
Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

generada por la información confidencial que por secreto comercial no es publicada (PENGUE W. 2001).

Confirma el Ministro Barañaño:

Ninguno de los países de Latinoamérica por separado puede tener un desarrollo tecnológico comparable con el de los países que en estos momentos encabezan esta actividad. Compañías norteamericanas tienen capacidades de inversión muy superiores a muchos países de Latinoamérica. (BARAÑAÑO, 2008)



El Comité Técnico Asesor sobre uso de OGM (Organismos genéticamente modificados) del SENASA evalúa los riesgos potenciales para la salud animal y humana derivados del consumo, como alimento, del cultivo transgénico o sus subproductos. Estudia la presencia de tóxicos, alérgenos y de posibles modificaciones nutricionales que se podrían haber introducido por la transformación genética.

En un reciente informe la Auditoría General de la Nación, de una evaluación realizada en el año 2012, cuestiona la gestión del SENASA (Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria) calificándolo como un organismo que no cumple con su función dejando desprotegidas a más de 12 millones de personas que viven en zonas que cubren más de 22 millones de hectáreas de cultivos transgénicos.

La AGN también es crítica con la Comisión Nacional de Investigación sobre Agroquímicos (CNIA), creada por Decreto Nacional N° 21/09, expresando que "no se tiene evidencia de avances en las tareas de esta Comisión posteriores al año 2010." 'La continuidad del trabajo de la CNIA permitiría al Estado contar con datos y análisis específicos de las realidades locales para actuar preventivamente, contar con su propia producción científica y no depender de la información presentada por partes interesadas.' (AGN, 2012).

Ley de Biocidas y su reglamentación en la Provincia del Chaco

El 25 de Julio del 2012 fue sancionada la nueva Ley de Biocidas N°7032, luego de derogarse la 3378/88 (que no se cumplía). Los nuevos cambios son:

Art. 26. Distancia de aplicación terrestre: 500 metros. Aumento de la distancia de aplicación aérea de 1000 a 1500 metros de centros urbanos y establecimientos educativos, sanitarios, reservas y fuentes o reservorios de agua.

Art. 27. Esta distancia puede reducirse hasta 60% las terrestres y 30% las aéreas bajo determinadas condiciones [...] si, en predios o lotes en particular, pudieran establecerse y auditarse procedimientos, o circunstancias de tiempo y lugar, que permitieran

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

fundamentar tal decisión sin poner en riesgo la salud de las personas o el ambiente. En tales casos, el organismo de aplicación deberá asegurar el cumplimiento del Manual de Buenas Prácticas Agrícolas a que hace referencia el artículo 29.

Art. 28. Las distancias podrán ampliarse a 4000 m. para aplicaciones aéreas y 2000 m las terrestres, cuando existan datos epidemiológicos publicados por el Ministerio de Salud Pública con problemática de salud estadísticamente significativas y relacionadas con contaminantes provenientes del uso de agroquímicos o se ubique la existencia de producciones apícolas, orgánicas o de producciones ictícolas de represa a cielo abierto.

El cumplimiento del Art. 28 exige datos epidemiológicos con problemática de salud estadísticamente significativas relacionadas con contaminantes provenientes de agroquímicos. Por todo lo mencionado en este texto será muy difícil contar con tal instrumento. Estos datos no se registran.

El Art. 27 retrotrae el umbral de protección logrado.

En el mes de noviembre del 2011, se había creado el Ministerio de Planificación y Ambiente, de la Provincia del Chaco, siendo la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable, el Órgano de aplicación de la Ley de Biocidas.

El 5 de noviembre del 2012 por Decreto del Poder Ejecutivo Provincial N°2428 se reglamentó la Ley 7032 de Biocidas donde se prohibían los productos de banda roja (sumamente peligrosos para la categorización según dosis letal media o 50).

En el mes de agosto del 2013 el Gobernador por un nuevo decreto que lleva el N° 1567 reglamenta nuevamente la Ley de Biocidas y faculta al Ministerio de Planificación y Ambiente a dictar las medidas complementarias aclaratorias e instrumentales que resulten necesarias para su implementación. Se permite nuevamente la utilización de algunos productos de banda roja. Se flexibilizan las distancias para fumigaciones.

Resistir no es –o es deseable que no sea- solamente soportar, sufrir, tolerar. Tampoco significa solamente negarse a aceptar esta torpe imagen del mundo y de la vida que se nos ofrece, sino salir al encuentro, inventar y generar las condiciones para otras formas de ser y estar en el mundo. (DIGILIO. 2011)

BIBLIOGRAFÍA

- AVILA VAZQUEZ Medardo, NOTA Carlos (Coordinadores). **Informe 1º Encuentro Nacional de Médicos de pueblos fumigados**. Facultad de Ciencias Médicas. UNC. 2010. www.reduas.fcm.unc.edu.ar/
- BARAÑAO L. *“Hay que romper la disyuntiva biocombustible vs. Alimentos”*. **Página 12. El País. Entrevista con Nora Veiras 23 de junio de 2008.**
- CAPITANICH Jorge Milton. **Chaco. El Secreto de la Argentina**. Prólogo. Pág. 12. Resistencia. Librería de La Paz. 2011.
- CAPITANICH Jorge M. *“En la apertura de Agronea”*. **Chaco Día Por Día**. Política. Resistencia. Año VII EDICION 3109, sábado 29 Junio 2013.
- CECHETO, Sergio. FERNANDEZ G. **Transgénicos en América Latina. El retorno de Hernán Cortés**. Mar del Plata. Ediciones Suarez. Noviembre de 2003.
- DIGILIO Patricia, BOTTICELLI S. D’ODORICO M. **Indistinciones, Tecnología, Naturaleza, Administración**. Buenos Aires. Argentina. Editorial MNEMOSYNE, 2011.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

- DUHALDE Eduardo Luis. **La dignidad Humana. Filosofía, Bioética y derechos humanos.** "Conferencia de apertura Jornadas 16 de abril del 2009. Salón Auditorio del Archivo Nacional de la memoria. Serie debates y desafíos Editado en junio de 2010.
- FOUCAULT Michel. "Del poder de la Soberanía al poder sobre la vida" III. **Defender la sociedad. Curso en el Collage de France (1975-1976), Bs. As., FCE, 2001, pp. 217-238** Clase del 17 de marzo de 1976.
- FOUCAULT Michel. **Nacimiento de la Biopolítica.** Buenos Aires, Fondo de Cultura económica. 2008.
- GALEANO, Eduardo. **Las venas abiertas de América Latina.** Introducción. Buenos Aires, Siglo XXI, 2010.
- GÓMEZ DEMAIO Hugo. "Agroquímicos: Misioneros con retraso mental grave y malformaciones." **V.I.D.A.**, Sábado 13 de junio de 2009.
 vidasannicolas.blogspot.com/2009_06_01_archive.html
 www.elparanaense.com.ar/ep/index.php?option=com_content&task=view&id=160
- PENGUE W. "Agricultura sustentable e ingeniería genética". **Revista Encrucijadas** de la Universidad Nacional de Bs. As. Junio 2001.
- TEALDI Juan Carlos. "Conferencia Dignidad humana y Bioética, Universalidad Y fragmentación de la moral." 16 de abril del 2009 en Salón Auditorio del Archivo Nacional de la memoria. **La dignidad humana, filosofía, bioética y derechos humanos** Serie debates y desafíos. Buenos Aires, junio de 2010.
- MORIN Edgar. **Tierra Patria.** Original en francés *Terre Patrie*. Buenos Aires. Ediciones Nueva Visión, 1999.
http://www.asa.org.ar/aprobacion_eventos.asp
http://www.agn.gov.ar/informes/informesPDF2012/2012_247.pdf

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014



número 30 (segundo semestre 2014) - number 30 (second semester 2014)

*Conflictos y problemáticas sociales****Revista THEOMAI / THEOMAI Journal****Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo / Critical Studies about Society and Development**Issn: 1515-6443*

Presentación del Proyecto "Al cruce de la música"

María Lila Bina y Cintia Corvalán¹

INTRODUCCION

Para plantear la experiencia de orquesta comunitaria en el paraje Cruce Viejo, partimos de la historia que la antecede y que da las bases para su implementación. Nos ubicamos en un contexto rural que en el año 2000, cuando el grupo de iniciadores impulsó el proyecto, presentaba las características de la misma crisis que vivía el país en su conjunto. La necesidad fundamental de esta comunidad era la alimentación, de la cual se hacían cargo, en muchos casos, comedores escolares o comunitarios que buscaban palear, por medio de

¹ Asociación Civil Cruce Joven

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

escasos fondos estatales, la situación de desempleo que afectaba a las familias. Es esta necesidad, la de mejorar las condiciones alimentarias de los casi 80 alumnos que concurrían a la escuela primaria del paraje, la que nuclea a un grupo de madres que solicitan junto al director de la escuela la administración de los fondos que llegaban por la vía de la municipalidad.

Una vez organizado el comedor las mismas inquietudes de los niños promueven que estas personas se organicen para comenzar talleres de expresión artística danza, expresión corporal, música, plástica, computación y apoyo escolar. Para la coordinación de los mismos se suman profesionales y aficionados voluntarios que coordinan estos espacios.

Los niños y adolescentes del paraje pertenecían a familias numerosas que en su mayoría trabajaban en las ladrillerías y hornos de carbón de la zona o esporádicamente hacían changas. Los egresados de 7º grado de esta escuela rural eran, aun durante, los años de escuela parte de estas actividades y de otras propias del sector rural como lo son el acarreo de agua o cuidado de animales y lavado de ropa o quehaceres domésticos en el caso de las niñas.

A pesar de la escasa distancia que separa esta comunidad de la zona urbana de Puerto Tirol, en ese momento no se contaba con medio de transporte público y los medios de movilidad de la casi totalidad de la población eran bicicletas o carros. Distancias de hasta 8 km separan la zona más poblada lindante con la ruta 16 de viviendas que se encuentran en el campo propiamente dicho, por entonces sin agua, ni luz.

Este contexto dio el marco para que las actividades de este proyecto inicial se transformaran en un espacio de descubrimiento, y de posibilidades hasta entonces desconocido, siendo bautizado el mismo, por iniciativa de los propios niños participantes "Descubrirse al paso", que alude al sentimiento que caracterizaba las vivencias del grupo frente a los descubrimientos sucesivos y conjuntos, nombre que además permite vislumbrar el ritmo del caminante que sin dudas, era por entonces, una característica de los pobladores de la zona que transitaban largos caminos a pie. A colación de esto cabe señalar que la biblioteca, que hasta la actualidad sirve de base para las clases de apoyo, fue llamada "Patitas" porque la mayoría de sus asiduos concurrentes asistían a la misma descalzos, un poco por escasos recursos para la compras de más de un par de calzado, reservado generalmente para asistir a la escuela y otro poco, por esa característica tan propia de estos sectores de disfrutar el contacto directo con la tierra.

Exposiciones de los trabajos realizados, salidas, encuentros con otros grupos, van haciendo el camino para que las fronteras que separaban a Cruce Viejo de Puerto Tirol en primera instancia y del resto del mundo después, fueran desdibujándose y que en marzo del 2005 un grupo de 6 adolescentes, iniciara el colegio secundario en el pueblo. Poco antes el grupo de voluntarios había sido inscripto como ONG, en el registro nacional, por la presentación de su proyecto de talleres para la financiación de los coordinadores, intento que no fue aprobado exceptuando el taller de música.

La comunidad continúa reuniéndose, y llevando adelante los talleres y beneficios que permitían confeccionar trajes de danza, festejar el día del amigo, realizar viajes cortos y preparar muestras de los talleres.

En el año 2008 se da forma al proyecto "*Al Cruce de la Música*", que da el nombre a este trabajo y que fue presentado y aprobado por el Programa de Orquestas Infante Juveniles del Ministerio de Cultura de la Nación.

En el año 2009 el grupo se constituye como Asociación Civil Cruce Joven enmarcando su objetivo macro en la promoción comunitaria.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

Los planes sociales sucedieron a la gran desocupación en el país y una política de desarrollo industrial que emplea a gran parte de los jóvenes de Cruce Viejo, caracteriza hoy al municipio de Puerto Tirol, transformándose en una comunidad en transición, con escuela secundaria, ripio, luz, agua potable, transporte público y la autopista de la ruta 16 en pleno construcción.

Los primeros integrantes de estos talleres son jóvenes que actualmente permanecen a cargo de los grupos de los más pequeños en diversas actividades, algunos estudian en la universidad con el apoyo de la asociación, otros, como herencia de lo vivenciado, mandan a sus pequeños hijos a las actividades que se realizan en este espacio.

Prevalece en la comunidad la predisposición a la tarea común, la solidaridad y la pertenencia, que originaron este proceso de construcción colectiva y aunque con características marcadamente diferentes, en cuanto a los servicios públicos y condiciones de empleo, persiste más allá de la transición planteada, la falta de espacios culturales y la escasa posibilidad de acceder a bienes culturales en la localidad.

La orquesta comunitaria ha puesto en discusión la validez de un proyecto de estas características en una zona rural, oponiéndose a la sectorización de la cultura que sostienen muchos funcionarios públicos y educadores, negando el acceso a los bienes culturales de todos los sectores sociales de nuestro país.

LA ORQUESTA COMUNITARIA

Es vivenciada y puesta en práctica a partir de los pilares llevados adelante por esta asociación, que son:

- La solidaridad y la cooperación, a partir de la cual se construye la identidad grupal y se genera el compromiso, posibilitando el crecimiento y el afianzamiento del proyecto, logrando sobrellevar las circunstancias desfavorables que se han presentado, a lo largo de los años (deserción de alumnos, de profesores, circunstancias climáticas desfavorables, atrasos en el pago de los sueldos a los docentes, etc.)
- La horizontalidad, que permite pensar que el proyecto es para todos y se construye entre todos, comprometiéndose e involucrándose en el desarrollo de las actividades.
- El voluntariado, desde el cual desinteresadamente distintas personas, contribuyen al quehacer de la orquesta, enriqueciendo el trabajo y apoyando a los estudiantes en sus obligaciones escolares.
- La autoevaluación, orientada al mejoramiento continuo a través de la revisión de la manera en la que se encararan las actividades y cómo estas contribuyen al logro de los objetivos. Permitiendo repensar el "cómo" y el "hacia dónde" de acuerdo a las necesidades de los actores y a las particularidades que presente el contexto.

ESPACIOS QUE OFRECE EL PROYECTO

Puertas adentro el proyecto abarca dos tipos de actividades: de *enseñanza - aprendizaje* (Música. Expresión corporal. Improvisación) y de *socialización / integración* (juegos, encuentros, festejos, talleres) Por otro lado, se realizan diversas actividades de *extensión a la comunidad: conciertos didácticos, actuaciones, talleres abiertos, participación en festivales, visitas a los vecinos.*

ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO ORQUESTAL

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

La orquesta está conformada por 45 integrantes de edades que oscilan entre los 6 y los 55 años. Fundamentalmente pertenecientes a la zona rural y un tercio Puerto Tirol con 4 integrantes de Resistencia.

El equipo docente cuenta con: una coordinadora general, 6 maestros de instrumento (violín, viola, violoncello, contrabajo, flauta, guitarra), un director orquestal, un maestro de lenguaje musical. Esto se complementa con los colaboradores: el Grupo de Jóvenes y el Grupo de Madres. Los instrumentos (de propiedad de la orquesta) son prestados a los alumnos, con el compromiso de velar por su conservación.

Se trabaja los sábados de 9 a 17 horas, con un almuerzo compartido. Las clases individuales comienzan a la mañana, seguida de los ensayos de fila y el ensayo general. Durante la semana se dictan clases de instrumento, lenguaje musical y los talleres para los alumnos principiantes.

El proyecto AL CRUCE DE LA MUSICA pretende:

- Brindar a las niñas, niños y jóvenes de la zona, un *espacio de acompañamiento y capacitación* en el cual desarrollar su potencial humano a través de la formación musical, con proyección a generar posibilidades de inserción en trabajos genuinos.
- Promover *formadores musicales* en la comunidad: El grupo de alumnos más avanzados, jóvenes que trabajan desde el inicio en las distintas actividades que desarrolla la Asociación, serán auxiliares y trabajarán con aquellos que recién se inician, tanto en la técnica de instrumento como en lenguaje musical. Son 6 (seis) jóvenes estudiantes universitarios. El objetivo de la asociación es apoyarlos económicamente para los gastos de las carreras de su elección y a la vez sostenerlos en la Orquesta Comunitaria y en su comunidad de pertenencia.
- Construir un vínculo que promueva la *educación musical en otras zonas rurales* de la Provincia: Construcción de redes con otras asociaciones dedicadas a problemáticas similares o complementarias de lograr sinergias positivas que mejoren y enriquezcan el trabajo realizado. De esta manera, se ha trabajado conjuntamente con la Asociación Civil Integración Solidaria de Corrientes, dedicada al periodismo social y con la Orquesta Social "Vientos de Cambio" de Colonia Rivadavia, zona rural de Presidencia Roque Sáenz Peña. Con esta última se ha realizado un intercambio de profesores de flauta travesera, clarinete y violoncello, de manera de apoyar el inicio del aprendizaje de esos instrumentos.
- Promover y difundir la *actividad musical en las escuelas*: a través de la realización de conciertos didácticos en las escuelas, participación en actos, eventos locales y de invitaciones provinciales y nacionales. Asimismo se proyecta continuar con encuentros musicales con otras orquestas y asistir a conciertos en la Ciudad de Resistencia.

PARTICULARIDADES DEL PROYECTO

- Nuevo modelo de trabajo que toma como punto de partida las particularidades del ambiente en el que se inserta, consideradas en un sentido amplio: no sólo las necesidades sino también las potencialidades.
- Función social: Espacio de aprendizaje, participación, diálogo e integración. No se establecen limitaciones al ingreso o la permanencia basadas en la edad.
- Evaluación continua del proyecto: revisión de su funcionamiento y la adecuación a los objetivos grupales e individuales.
- Significación social de los actos: la profunda relación que mantienen las actividades y los espacios propuestos con los intereses de la comunidad otorga cohesión al grupo y permite que el mismo extienda su accionar hacia nuevas personas y grupos.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

- Protagonismo de los sujetos: la persona como artífice de su desarrollo. Generación de recursos propios a través del protagonismo activo de las personas en el proyecto y la conformación de redes de ayuda mutua.

LOGROS DE LA ORQUESTA:

- Identificación con el proyecto por parte de la comunidad: grupo de madres encargadas de los almuerzos y actividades de beneficio para los gastos necesarios. Alumnos y colaboradores realizan diversas actividades tendientes al desarrollo y mejoramiento del proyecto, favoreciendo a su vez que nuevas personas puedan integrarse (los alumnos avanzados en el Grupo de Jóvenes, las madres encargándose de los almuerzos y colaborando con los traslados y los maestros vinculándose con actividades de extensión a la comunidad)
- Representatividad de la orquesta en actos, encuentros, eventos, festivales: la Orquesta es un actor infaltable en el *Festival del Taninero* que se realiza año a año en Puerto Tirol, en el cual se pudo compartir escenario con grandes referentes del chamamé; como así también en el Día del Pueblo, que reúne a representantes de diversas áreas.
- Temas propios y arreglos orquestales propios: el crecimiento musical ha hecho posible realizar talleres de improvisación, arreglos y composición y posteriormente materializar arreglos y composiciones propias.
- Clases magistrales con músicos invitados: La orquesta ha actuado junto a reconocidos músicos de la talla de Raúl Barboza y ha participado de encuentros internacionales de orquestas, gracias al aporte de la Fundación Sistema de Orquestas Infantiles y Juveniles de la Argentina
- Incorporación continua de alumnos, incluyendo niños y jóvenes de la zona urbana de Puerto Tirol y Resistencia.
- Mantenimiento de un grupo estable, reforzando el compromiso de los alumnos y motivándolos.
- Mejoras en el acceso a través de un convenio con la municipalidad, una traffic acerca a los estudiantes y colaboradores hacia el Cruce. La misma ha mejorado notablemente la asistencia de los alumnos, al no tener que trasladarse a pie.
- Trabajo conjunto con otros proyectos e instituciones: formación de redes con orquestas, asociaciones civiles.
- Implementación de la ley de mecenazgo: ha permitido que empresarios de la zona puedan contribuir económicamente al proyecto donando una parte de sus impuestos. Los fondos obtenidos financian los honorarios docentes y el vestuario.

DESAFIOS:

- Lograr la continuidad tanto de los alumnos como del equipo docente. En los primeros años de funcionamiento del proyecto se han producido cambios en el equipo docente por diversas razones, pero esta situación logró regularizarse y manifestó un mejoramiento notable en el desarrollo de las actividades y en el rendimiento de los alumnos. A su vez, se trata de favorecer que los alumnos continúen en la orquesta, manteniendo abiertas las vías de comunicación y generando un clima de trabajo y estudio que invite a comprometerse y perseverar.
- Afianzar los aprendizajes, fundamentalmente en cuanto al nivel de los alumnos que llevan años en el proyecto. Motivarlos y ayudarlos a que avancen musicalmente.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

- Mantener la motivación en la diversidad de niveles que caracteriza la orquesta, favoreciendo la conformación de grupos de música de cámara que permitan a los alumnos más avanzados mejorar su nivel musical al enfrentarse a nuevos desafíos.
- Enriquecer el repertorio de la orquesta, incorporando obras de mayor complejidad y arreglos de música popular.

Conclusiones

El trabajo orquestal permite la enseñanza del trabajo en equipo, la adquisición de disciplina y compromiso, permitiendo a la persona ser consciente de la importancia de su aporte para el logro colectivo. Asimismo, favorece el desarrollo de la sensibilidad, la creatividad, la empatía y la capacidad de comunicación, fomenta el uso adecuado del tiempo libre, en un ambiente sano y productivo, con lo cual constituye un fuerte instrumento de contención social.

La responsabilidad y el sentido de solidaridad adquirido por los chicos favorecen la obtención de otros saberes y mejora la relación con sus pares. Los actores (tanto los alumnos, como sus padres y los maestros) valoran la posibilidad que ofrece el proyecto, de acceder a la educación artística en el ámbito rural, promoviendo diversas actividades tendientes a colaborar con el desarrollo del mismo.

La trascendencia está ligada no sólo al impacto directo del proyecto en los actores actuales, sino también a la importancia de seguir sosteniéndolo, para beneficio de aquellas personas que en el futuro puedan aprovechar las oportunidades que brinda. En este sentido, la posibilidad involucrar a más personas, complementar las acciones de la orquesta con proyectos conexos y replicar la experiencia en otros lugares, es vista por los actores como un motor para seguir adelante, lo que permite la construcción de redes sociales en la cual distintos proyectos e iniciativas se apoyan mutuamente, multiplicando, de esta manera, el efecto de acciones y reafirmando la permanencia en el tiempo.

El descubrimiento de bienes culturales generalmente desconocidos en la zona rural, determina otro horizonte en las posibilidades concebidas como posibles, tanto en los jóvenes como en los padres de los niños involucrados, permitiéndonos reafirmar que el acceso a los mismos es un derecho al que todos deben poder acceder.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014



número 30 (segundo semestre 2014) - number 30 (second semester 2014)

*Conflictos y problemáticas sociales****Revista THEOMAI / THEOMAI Journal****Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo / Critical Studies about Society and Development**Issn: 1515-6443*

El debate por la tierra. La batalla en el campo de las ideas y la política

Ana Ester Nicora, María Angélica Kees
y Gerardo Roberto Martínez¹

Introducción

Muchas gracias a los organizadores por generar estos espacios de presentación de los conflictos y problemáticas de nuestra Región. Tratarlos, para buscar canales que encaminen soluciones de estas problemáticas y conflictos.

¹ Mesa Provincial Chaco de la Corriente Agraria Nacional y Popular (CANPO)

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

La Corriente Agraria Nacional y Popular es un espacio de construcción política para la nueva ruralidad dentro del Proyecto Nacional Popular y Democrático, que se plantea:

- una matriz diversificada de la producción,
- con integración regional-nacional-latinoamericana,
- donde se encuentren productores y productoras con tierra y trabajando la tierra
- con producción de alimentos y valor agregado en origen,
- con una fuerte base asociativa que consolide una nueva fuerza para un modelo de desarrollo productivo inclusivo y sustentable ambiental, económica y socialmente, que garantice la soberanía y la seguridad alimentaria y democratice el acceso al agua y la tierra. Nuestro compromiso militante es con la construcción de un modelo de Estado activo con un papel articulador entre los intereses de los sectores productivos, con capacidad de incluir en ese modelo al conjunto de los productores y en condiciones de establecer que la prioridad para el sector está asociada al bienestar del conjunto de los argentinos.

Traemos aquí la propuesta de debatir sobre la tierra, un tema a veces oculto, otras veces castigado, otras olvidado, que en los últimos años comenzó a ponerse nuevamente en el escenario, por las injusticias y crímenes que persisten en torno al tema, por que las voces de organizaciones y asociaciones que durante años viene trabajando sobre el tema hoy encuentran un escenario político con receptividad para tratarlo y porque desde el Estado se están dando debates y políticas en relación a ella.

Cuatro problemas de fondo emergen en relación a la tenencia y uso de la tierra:

- La concentración de la tierra en pocas manos
- El divorcio entre la tenencia de la tierra y el desarrollo rural
- La falta de disponibilidad de tierras para hijo/as de productores que crecen, forman sus familiar y quieren seguir trabando en las áreas rurales.
- La tenencia irregular de la tierra.

La contracara de estos problemas es la exclusión de miles de familias o el arrendamiento de tierras, que posibilitándole un ingreso al propietario de la tierra no considera el destino de producción de las mismas que en importantes superficies son para la producción de oportunidad, “agronegocios” caracterizados en la provincia del Chaco por la producción de soja.

El eje de la discusión: ¿Para que la tierra?

La tierra que se pone en el mercado es tierra que en este contexto va a favorecer a los agronegocios, no es la propiedad de la tierra el eje sino la finalidad para la que se quiere la tierra. No se debe ver la tierra solo como un recurso natural administrado por el mercado; hay que preguntarse si no se están violando los derechos humanos: cuando a la tierra puede acceder solo aquel que cuente con recursos para comprarla, el Estado tiene que promover medidas para que aquel campesino que quiera trabajar y vivir en el campo acceda a una unidad productiva, medios de producción y trabajo digno.

Presentamos un documento elaborado el año pasado que busca el debate sobre la concepción de la tierra y los mecanismos para una distribución más justa, y por tanto con mayores oportunidades.

EL DEBATE POR LA TIERRA:

<https://criticadialectica.com/>

LA BATALLA EN EL CAMPO DE LAS IDEAS Y LA POLÍTICA

La tierra, su propiedad, distribución y manejo; fueron y son temas de debate; fueron y son temas de conflicto. Desde los inicios de nuestra historia la tierra estuvo en disputa; resuelto en algunos casos pacíficamente y en otros con grandes derramamientos de sangre.

En 1878 Roca da inicio a la Conquista del Desierto, desierto que no era tal porque estaba poblado por sus originales habitantes y dueños comunitarios; esa campaña militar fue llevada a cabo por el gobierno argentino contra las naciones mapuche y ranquel, para obtener el dominio territorial de la Pampa y la Patagonia oriental.

Conquistar tierras era el objetivo y se pagó con ellas a quienes financiaron estas campañas. No debemos olvidar que en 1870, hombres, mujeres y niños del norte argentino empezaron a morir a manos de otros argentinos por el pecado de ser lo que eran: indígenas, y por el pecado de tener lo que tenían: tierras. Fue una guerra de escandalosa crueldad, lanzada por Sarmiento en 1870, y que Yrigoyen declaró militarmente terminada en 1917. La resistencia armada indígena duró casi medio siglo, fue una de las guerras más largas que recuerde la historia americana: la guerra contra el indio chaqueño (Vidal, 2012).

Todo esto originó una injusta distribución de la tierra, que persiste en nuestro país. En el Chaco, el 84% de los productores poseen menos de 500 hectáreas, controlando sólo el 29% de la tierra, en tanto que el 16% de productores controla el 71% de la tierra.

508 familias con menos de 5 hectáreas ocupan el 0,03% de la tierra, en tanto 152 propietarios-empresas tienen más de 5 mil hectáreas, controlando el 21% de la tierra productiva.

Fue la Constitución de 1949, olvidada en la historia, la que marcaba que la tierra, como propiedad privada, tiene una función social y en consecuencia está sometida a las obligaciones de la ley con fines de bien común. Incumbe al Estado fiscalizar la distribución y la utilización del campo o intervenir con el objeto de desarrollar e incrementar su rendimiento en interés de la comunidad, y procurar a cada agricultor la posibilidad de convertirse en propietario de la tierra que cultiva (Art. 38 - Constitución Nacional de 1949), institucionalizando derechos de los productores familiares como trabajadores de la tierra y anticipándose a la Enseñanza Social de la Iglesia que algunos años después manifestará que si la tierra está hecha para procurar a cada uno los medios de subsistencia y los instrumentos de su progreso, todo hombre tiene el derecho de encontrar en ella lo que necesita. Todos los demás derechos, comprendidos en ellos los de propiedad y comercio libre, a ello están subordinados: no deben estorbar, antes al contrario, facilitar su realización, y es un deber social grave y urgente hacerlo volver a su finalidad primaria.

Desde los años ´60, cuando en América Latina, la mayoría de los países encararon diferentes tipos de reformas agrarias –en gran medida impulsadas por la Alianza para el Progreso-, a nuestros tiempos, la concepción sobre la tierra se fue modificando: de la función social de la tierra que la priorizó para quien la trabaja y con ello los modos de vivir y trabajar expresada en la cultura de los campesinos, devino un gran silencio en lo que fue el proceso neoliberal. “La tierra se volvió un producto mercantil” (Casella, 2012), el neoliberalismo quitó toda implicancia cultural, social y productiva sobre la tierra, midiendo su importancia sólo por los rendimientos productivos y económicos. Hoy la Ley de “Protección al Dominio Nacional

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

sobre la tenencia, dominio y propiedad de las tierras rurales” contribuye a poner en debate también esta cuestión, que avasalla el derecho de productores/as y configura la ocupación del territorio a la medida de las ganancias de quienes la explotan.

El debate por la Tierra vuelve a tomar fuerza y se va complejizando con una variedad de voces donde se expresan, concepciones, sentires, políticas, ideas y opiniones. Todavía hay muchas voces que no se escuchan y que, por alguna razón, no participan del debate:

- a) los que necesitan tierra: un grupo minúsculo es el que se expresa y levanta la voz pero son miles los que tienen algo que decir,
- b) los que tienen demasiada tierra: ¿qué piensan, qué sienten, qué los mueve, cómo conciben la tierra?
- c) los habitantes urbanos que – en general- no perciben el rol de la producción rural en la construcción del País.

El debate se está dando sobre el campo de batalla mismo, con el riesgo que esto conlleva de hacer primar la fuerza por sobre la razón. Varios casos de juicios por desalojos se registran en la provincia; se amenaza a servidores públicos con “guardia armada” de empresa Bajo Hondo S.A. que compró ilegalmente tierras a una Asociación Aborigen; se toman tierras; se presiona productores para que entreguen sus tierras a funcionario del poder y sus familiares.

Sobre el campo de batalla de las ideas podemos mencionar la aprobación de la citada Ley de “Protección al Dominio Nacional sobre la tenencia, dominio y propiedad de las tierras rurales”; el Proyecto de Ley de Freno a los Desalojos en el Congreso Nacional; el Proyecto de Ley de modificación de la Ley 2913, de Tierras de la Provincia del Chaco.

La defensa de la tierra, por parte de los sectores populares es una reivindicación histórica que se va expresando de diferentes formas:

Defensa manifestada en la resistencia a desalojos de sus tierras, donde nacieron y vivieron toda su vida, y que se encontraron un buen día con que alguien dice ser el dueño porque tiene un título de propiedad;

Defensa expresada en la necesidad de distribuir lo que queda de tierras fiscales o las recuperadas por su ilegal adquisición;

Defensa del fin y uso expresada en la ocupación de tierras improductivas de quienes la adquieren para inversión y/o especulación como bien de capital o producción de comoditis (materia prima para exportación) que se convierte en expulsor de pequeños productores;

Defensa a través de la movilización y participación en elaboración de legislaciones o políticas públicas.

Defensa expresada en la necesidad de hacerse de más tierras mediante nuevos mecanismos (bancos de tierras, por ejemplo) que faciliten el acceso a quienes quieran trabajar en ella.

Mecanismos no violentos y de gran ejercicio democrático. Pero suele pasar que mientras se pone en brete a los sectores populares, con las peleas de pobre contra pobres, paralelamente se favorece a los que no suelen decir nada, no por lo poco sino por lo mucho que tienen.

El debate sobre casos de tomas de tierras está poniendo el eje – casi exclusivamente- sobre la propiedad privada, un concepto con una importante carga ideológica donde prima la idea de que es dueño quien cuenta con papeles y es dueño de lo que puede o quiere comprar,

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

despojando de la responsabilidad o función social de los bienes, que - por más privados que sean-, deben contemplar que la sociedad para desarrollarse sustentablemente, necesita producción e integración de su población en procesos económicos, socio-culturales, ecológicos y políticos.

Es necesario retomar el debate y buscar nuevas formas jurídicas tanto para el acceso, resguardo y previsión de tierras para quienes quieran trabajar y vivir en el sector agrario, tal como se plantea en la Propuesta de modificación de la ley 2913 tratada en 38 asambleas con productores/as y otros espacios de debates. Este proyecto intenta abordar la cuestión de la tierra (privada o pública), en forma más general no ha tenido lugar para su tratamiento, y sería una herramienta que podría en algunos años ir mejorando la distribución de las tierras. Es necesario un Estado jerarquizado, presente y activo en este tema tan delicado y complejo.

Las organizaciones del campo popular que firmamos este documento estamos dispuestas a dar el debate que ayude a sumar la diversidad de voces que necesariamente deben expresarse, con el mayor de los respetos y apuntando al bien común.

CANPO - Corriente Agraria Nacional y Popular (Chaco)
 Central de Trabajadores Argentinos (CTA Chaco)
 Corriente Nacional Martín Güemes (Chaco)
 Federación de Organizaciones de Pequeños Productores del Chaco
 Foro de Agricultura Familiar (Chaco)
 Frente Nacional Campesino
 Partido Frente para el Cambio
 Partido Municipal Nuevo Rumbo Placeno
 Unión de Campesinos Criollos de El Impenetrable
 Esteban Branco Capitanich - Gerente General Instituto de Colonización de la Provincia del Chaco
 Diputada Nacional María Inés Pilatti Vergara

Referencias bibliográficas

VIDAL, Mario **Exterminio en el Chaco**. En

http://www.perfil.com/contenidos/2010/07/23/noticia_0046.html (25-01-2012).

CASELLA, Aldo Comunicación personal en el Encuentro de Tierra, Soberanía y Derechos Humanos realizado el 16 de Diciembre en el Complejo Guido Mira



número 30 (segundo semestre 2014) - number 30 (second semester 2014)

Conflictos y problemáticas sociales

Revista THEOMAI / THEOMAI Journal

Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo / Critical Studies about Society and Development

Issn: 1515-6443

Identidades en conflicto: comunicación política y construcción ciudadana de los campesinos de Corrientes

Leticia Quintana Pujalte y Nidia Piñeyro¹

En el marco de un sistema hegemónico económico y político que instaura y profundiza la desigualdad, ciertos grupos sociales se instalan como vulnerables y vulnerados a esa situación y entran en un silencioso conflicto con aquellos quienes detentan un mayor poder. La liquidez de la representación de los partidos políticos tradicionales y la invasión al mundo-de-la-vida generan un contexto que invita a reflexionar sobre el carácter político de la representación simbólica de estos grupos sociales al borde de la exclusión.

En este sentido, para indagar sobre cómo impacta este marco político, histórico, social y económico en la construcción de identidades, tomamos a los pequeños productores rurales

¹ Departamento de Comunicación Social, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Nordeste.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

de Corrientes -en tanto grupo social vulnerable en diversas dimensiones- para indagar desde su acción y discurso en el espacio público el proceso por el cual se instalan –o no- como ciudadanos, y cómo se construye su identidad particular en el discurso periodístico.

Los resultados que se presentan en este artículo son parte de una indagación que nos llevó a identificar los diferentes tratamientos mediáticos referidos a la visualización de los protagonistas rurales correntinos en particular, en el marco general del conflicto que se dio entre el Gobierno Nacional con el campo argentino en el año 2008; para profundizar en el conocimiento del proceso de construcción identitaria de estos sujetos, se realizaron también entrevistas con referentes campesinos de asociaciones de pequeños productores agropecuarios de Corrientes.

El enfrentamiento de carácter público de las cúpulas de las entidades agropecuarias más poderosas del país con el Gobierno nacional fue un tema que se mantuvo en agenda de los medios prácticamente a lo largo de todo 2008. En este estudio, realizamos un archivo de artículos periodísticos desde los meses de marzo a agosto de ese año; así construimos el corpus de investigación, siguiendo los criterios metodológicos del análisis crítico del discurso (Van Dijk, 1999; Wodack, 2000) y las operaciones analíticas de Magariños de Morentín (1996; 2004)

El enfrentamiento afectó en forma directa a los productores rurales, quienes recurrieron a la televisión, la radio y los medios gráficos para manifestar su oposición ante las decisiones de la Jefa de Estado que los implicaba directa e indirectamente. Entre ellos, los grandes productores agropecuarios, quienes comparten el primer eslabón productivo con los pequeños y medianos tomaron la palabra para manifestarse en oposición al oficialismo. Entendemos que en estas manifestaciones se identifica la “existencia” de estos actores silenciados históricamente, y por consiguiente la sociedad accede a visualizarlos como ciudadanos en riesgo, en el caso particular de los pequeños campesinos, se devela el riesgo de desaparición de su tarea de subsistencia. Esta situación que provocó cortes de ruta, paros y manifestaciones multitudinarias en distintas ciudades del país también tuvo, claro está, impacto en la provincia de Corrientes.

La cobertura mediática y el interés público por el sector del agro nos permitió construir un corpus a partir del cual pudimos determinar las manifestaciones discursivas de *vulnerabilidad* referidas a los pequeños y medianos productores rurales de la provincia de Corrientes en dos medios gráficos (el diario *El Litoral*, el diario *El Libertador* y su suplemento *El Rural*), y desde el periódico *Acción*, del Instituto de Cultura Popular (INCUPO).

El corpus también nos permitió realizar inferencias al respecto de cómo se dio el proceso de construcción de identidad de los pequeños y medianos productores agropecuarios correntinos en el mundo posible mediático (Eco, 1999) de los periódicos analizados. Nociones fundamentales para este estudio fueron las de *poder de comunicación*, *legitimidad*, *visualización de los discursos e identidades* que emergen en el espacio público, plasmado en los textos consultados.

Según el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (EEA-INTA) las principales problemáticas en Corrientes son: “*Economía basada fundamentalmente en la producción primaria, productos destinados principalmente al mercado interno, deficiencias de infraestructura (vial-ferroviaria-fluvial-portuaria), escaso grado de electrificación rural, mano de obra rural*”

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

insuficientemente capacitada, elevada migración rural, bajo grado de asociativismo y de organización, elevada proporción de productores minifundistas, población rural con alto grado de NBI, e importante brecha tecnológica en la mayoría de las cadenas”².

Esta contextualización de la situación del productor es fundamental para comprender el análisis, ya que se avanzó en el trabajo teniendo en cuenta el entorno económico, político y cultural que engloba al pequeño y mediano productor rural de Corrientes; y se tuvo presente la estrecha relación de ese contexto y las prácticas discursivas que engloban las relaciones que se dan en ese espacio y tiempo determinado.

Se entiende que en Corrientes el conflicto que enmarca históricamente esta investigación afectó directa e indirectamente a los pequeños y medianos productores agropecuarios, y puso en cuestión su capacidad de representación simbólica.

A través del análisis de los discursos manifiestos en los medios locales seleccionados y de organizaciones civiles a las que se pudo acceder, se investigó la construcción de la identidad de estos pequeños y medianos productores como población vulnerable también desde una dimensión semiótica, en tanto que presentan debilidades constatadas en el presente, que pueden llevar a una situación de pobreza y exclusión en el futuro.

Dimensión semiótica de la vulnerabilidad

En el presente trabajo se toma la categoría de vulnerabilidad en el sentido que la concibe Roberto Pizarro (2001):

[...]La vulnerabilidad social es el resultado de los impactos provocados por el patrón de desarrollo vigente pero también expresa la incapacidad de los grupos más débiles de la sociedad para enfrentarlos, neutralizarlos u obtener beneficios de ellos” (Pizarro, 2001:7)

Es decir, la vulnerabilidad está íntimamente relacionada con un estado de indefensión, en el presente que puede tener impacto en un futuro sesgado por la exclusión del sistema de este grupo vulnerable.

Entendemos que los pequeños y medianos productores agropecuarios, son una considerable parte de los actores que disputan roles en el bloque histórico que enmarcó esta investigación. Son productores minifundistas, que dependen de la mano de obra familiar y que –en el caso de que exista- comercializan la producción ampliada en el mercado interno, y que por este carácter pre-capitalista de su lógica (Chayanov,1974) se encuentran muchas veces en conflicto con otros actores que se enriquecen momentáneamente con las explotaciones rurales, al sacar provecho de los buenos precios de los *commodities* en el mercado internacional.

La categoría *vulnerabilidad semiótica* es la que atravesó ésta investigación relacionada con el análisis de los discursos sobre los pequeños campesinos de Corrientes. Para dar pie a esta

² Disponible en página web:

<http://anterior.inta.gov.ar/f/?url=http://anterior.inta.gov.ar/invest/doc/corrien.pdf>

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

noción, se debe hacer referencia al aporte teórico de la investigadora Marta López (2009) al respecto del *valor* en la cadena semio-económica, cuyas reflexiones guiaron la indagación:

[...] comúnmente se toma la noción de *valor* como atinente exclusivamente a lo económico. Por nuestra parte, concebimos dicha noción expresada no sólo monetaria, sino también semióticamente, pues nuestra hipótesis radica en que el valor semiótico en términos de poder de comunicación y de visibilidad es proporcional al económico. (López, 2009: 207)

Teniendo presente esta noción se debe destacar que en la unidad de análisis de la presente investigación la dimensión vulnerable se ha identificado en términos semióticos en relación a su (in)capacidad de manifestar su discurso por medio de la prensa, sobre este aspecto profundizaremos a continuación.

Para comenzar a abordar el proceso que significó la construcción discursiva de la identidad vulnerable del pequeño y mediano productor de Corrientes en el espacio de la Opinión Pública en el período marzo-agosto de 2008, tomamos un enfoque teórico y metodológico semiótico, a partir del cual articulamos la teoría de los Discursos Sociales de Eliseo Verón, la de la enunciación de Emile Benveniste, y sobre todo, el Análisis Crítico del Discurso (ACD) de Teun Van Dijk. Siguiendo a este último, entendemos que el ACD

[...] se fija en las condiciones discursivas, en los componentes y en las consecuencias del abuso de poder ejercido por grupos (élite) dominantes e instituciones (...), y estudia el discurso y sus funciones en la sociedad y cómo ésta expresa, representa, legitima o reproduce en texto y habla formas de desigualdad en particular. (Van Dijk, 1997: 24)

Consideramos que los actores que reproducen su discurso a través de los medios masivos tienden a demostrar un mayor poder de comunicación y se instalan como sujetos de una enunciación. Aquí vale aclarar que para poder analizar quiénes juegan los roles de enunciadorees -o en otros términos- de interlocutores válidos según la construcción del mundo posible mediático a través de los discursos allí plasmados, se tomó el enfoque de Emile Benveniste (1971) desde la teoría de la enunciación.

Por otro lado, los discursos mediáticos que conforman el corpus son considerados como "formas de discurso público" (Van Dijk, 1996: 9), insertos en medios de comunicación masiva, entendidos estos como sedes de poder y enfrentamiento político. Lo "público" lleva a reflexionar la manera en que se construye, a través del discurso, la identidad de los PyMP en el espacio público correntino a través de sus discursos mediáticos.

Para realizar el análisis de los textos del corpus -las noticias y crónicas- de los diarios El Litoral, El Libertador (especialmente el suplemento El Rural de este diario) y las publicaciones del periódico *Acción* del Instituto de Cultura Popular (INCUPPO), se tuvo presente la metodología de Teun Van Dijk, quien plantea que se deben estudiar las condiciones previas a un texto para obtener información sobre la estructura del mismo, es decir que se debe tener en cuenta "el texto en relación con su contexto" (Van Dijk, 1983: 17). Las huellas identificadas, tomadas como indicadores para el análisis del discurso y la descripción de la utilización del mismo (Verón, 1998) permiten reconstruir el proceso de sentido, al analizar los productos. El resultado esperado de este análisis son inferencias sobre

el tipo de Ideología que se manifiesta implícitamente en los discursos analizados, para ahondar en las condiciones cognitivas que relacionan al campesino con el discurso difundido en la sociedad.

Con la metodología utilizada se intentó dilucidar por medio de la comparación, las marcas o huellas subjetivas -ideológicas- del enunciador en los discursos; las relaciones de poder y conflicto que se perciben en la complejidad del universo rural; así como la construcción de un tipo de discurso hegemónico a través de las representaciones/interpretaciones.

A partir de la conformación de un amplio archivo de textos divulgados por las cuatro publicaciones (El diario El Litoral, El Libertador y el suplemento El Rural, y el periódico ACCIÓN), se realizó una nueva selección que conformó la muestra sobre la cual se trabajó. Se seleccionaron los medios nombrados teniendo en cuenta su trayectoria y la difusión que tienen en la provincia.

Variables cualitativas identificadas

Se considera pertinente destacar ciertos puntos de inflexión identificados en la investigación, citaremos a continuación algunos extractos del corpus analizado y de las entrevistas realizadas con campesinos de Corrientes, a fin de ejemplificar a través de textos significativos, nuestro proceso de análisis.

Por un lado se detectaron en el corpus periodístico *formaciones discursivas* que denotan una ideología próxima al liberalismo, que abogan por una no intervención del Estado en cuestiones del Mercado, que defienden y priman la venta de productos locales en el mercado internacional, es decir, un tipo de discurso hegemónico de carácter agroexportador.

A fines de mayo de 2008 el suplemento "el Rural" publica una crónica en la que la unidad de las entidades rurales se manifestaba cada vez más sólida:

"PEDIRÁN POR POLÍTICA CÁRNICA Y EL IMPULSO DE ECONOMÍAS REGIONALES"

"Entre los reclamos se hará hincapié en la necesidad de implementar una "verdadera política cárnica" y en dar impulso a las economías regionales como "el citrus, el tabaco y el arroz".

El campo unido.

"Más de una decena de dirigentes, entre los estaban José Alberto Meabe³, Miguel Marticorena⁴, Alberto Leal⁵ y Blas Ferrando⁶ decidieron además solicitar a representantes de la iglesia y a funcionarios que medien en el conflicto que ya lleva 80 días". (*El Rural*, 31 de mayo de 2008, p. 3)

El subtítulo de la crónica es "*El campo unido*", sin embargo, las voces que se entretajan son las de los representantes de las entidades agropecuarias, quienes incluso exigen la participación de otros interlocutores "válidos" para mediar en el conflicto: la Iglesia y los

³ Presidente de la Sociedad Rural de Corrientes.

⁴ Presidente de la Sociedad Rural de Curuzú Cuatía.

⁵ Presidente de la Asociación de Sociedades Rurales de Corrientes.

⁶ Presidente de la Sociedad Rural de Mercedes.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

funcionarios. Además en el título se lee acerca del impulso de las economías regionales, pero se hace hincapié en el citrus, el tabaco y el arroz, tres producciones que tienen alta rentabilidad de exportación y que requieren de una alta cantidad de posesión de tierras cultivadas para que sea redituable.

La cita también hace referencia a la exigencia de las cúpulas del agro por una “verdadera política cárnica”. En un país como Argentina, en el que la alimentación de la población está ligada al consumo de carne, la articulación de una política que contemple este alimento es una cuestión fundamental. Ahora bien, más adelante en los discursos, se identifica que una “verdadera política cárnica” va a implicar, para los ruralistas, el cese en las restricciones a la exportación. Lo adecuado y necesario en el panorama de los ruralistas ganaderos tiene que ver, al igual que para los productores sojeros, con la mayor apertura hacia los mercados internacionales.

Este análisis conduce a otro rasgo fundamental detectado por ésta investigación, el **no reconocimiento de la identidad** del pequeño y mediano productor de Corrientes, al no ser interpelados como un “tú”, pensando en los términos de Benveniste no pueden, ni siquiera, instalarse como un “yo” en el espacio de la opinión pública. Esto provoca, a nuestro entender, un desconocimiento de la existencia de los campesinos, de su identidad y por consiguiente una “exclusión” del sistema político y del entramado social que se da a través de la manera en que se interliga el discurso.

El no reconocimiento de la identidad del pequeño campesino, y la representación hegemónica del campo como un todo homogéneo ante el público se manifiesta también en el siguiente ejemplo:

“GANADEROS LOCALES PIDEN EXPORTACIONES”

“El productor correntino se mostró preocupado por el estado en el que están las conversaciones, pero principalmente por las consecuencias que producen las determinaciones del Estado nacional en el campo correntino. El cierre de las exportaciones de carne frena la actividad económica de esta provincia, pero también genera pérdidas a los productores.

“Tenemos el mismo interés que **todos** porque el cierre de las exportaciones vuelve a estar presente y es un inconveniente que venimos soportando” indicó el dirigente ganadero -José Alberto Meabe-. (El Libertador, 27 de mayo de 2008, p. 4)

En el ejemplo citado se identifica al campo correntino preocupado por las restricciones a la exportación, como si fuera el único *modus operandi* de comercialización de la producción de los hombres y mujeres del campo. El interés de “todos” -según el Presidente de la Sociedad Rural de Corrientes- es que no se restrinjan las exportaciones de carne. Además, el dirigente ruralista también asevera que las consecuencias de estas determinaciones del Estado Nacional también afectan al “campo correntino”. Sin embargo, el “campo correntino” está compuesto por 13.000 pequeños productores, que trabajan sus tierras con mano de obra familiar, y en el caso de que tengan un excedente en la producción, la venden en ferias locales.

La heterogeneidad identitaria intrínseca del sistema que comprende el campo, está representada simbólicamente -según se entiende- a través de los discursos en el periódico ACCIÓN, del Instituto de Cultura Popular. Se concibe que allí se representa la contratara de

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

la propuesta hegemónica, la no visualizada por la realidad que construyen los discursos en los espacios mediáticos de los diarios de tirada provincial que se tomaron como muestra.

El campo levantó la voz.

“¿ESTUVIERON TODOS EN LAS RUTAS?”

“Las familias campesinas quieren afirmar sus raíces, su forma de producción de alimentos y de vida rural. Son ellas las que reclaman por un pedazo de tierra propia. Mientras, la venta de grandes extensiones de tierra, los desmontes y la contaminación por las fumigaciones avanzan, y cientos de campesinos son desplazados del campo y están obligados a ir a los cordones urbanos”

Más adelante agregan:

“En la actualidad la tenencia de la tierra está en manos de unos pocos. Y la producción se concentra en monocultivos. Estos a su vez están en manos de grupos de siembra. De esta manera disminuye o se deja de lado la producción de alimentos diversos. Y es el mercado quien dicta qué es lo que hay que producir y a qué precio”. (*Acción*, abril de 2008, p. 5)

La realidad marcada por este periódico que se encuentra en estrecho contacto con los campesinos y aborígenes del Norte argentino hace referencia a la problemática de la tenencia de la tierra, y de cómo se está eliminando al pequeño campesino por la invasión de los latifundios y los *pooles* de siembra. No se identifica en los medios seleccionados de amplia tirada provincial que se aluda a algunos de estos problemas de fondo de los pequeños productores.

Acción en esta crónica construye a través de su discurso, un tipo de identidad del campesino. Esta es, la de un sujeto asentado en un territorio, con el cual establece una ligazón armónica de utilización de los recursos naturales. Por otro lado, la diversidad de sus explotaciones agropecuarias, y, como principal eje de sus demandas, la regularización de la tenencia de la tierra.

Desde los discursos visibles que se entrelazan en el espacio público mediático, se proyecta una realidad del campesino alejada de las diferencias identitarias propias de cada uno de los actores que disputan roles en el mundo rural. Esas disputas de poder simbólicas desiguales pueden leerse entre líneas.

Sin embargo, para el imaginario colectivo, se proyecta la problemática del agro identificándola con lo que movió a las entidades a pedir una “nueva política agropecuaria”: la eliminación del aumento de las retenciones a la exportación, especialmente a la soja, monocultivo de alta rentabilidad en el mercado internacional en el momento del conflicto. En el caso de Corrientes, la protesta fue en contra de las restricciones de exportación de carne.

En éste sentido cabe destacar que no está en tela de juicio si es “correcto” exportar los productos agropecuarios argentinos y el hecho de defender ésta política de exportación, pero sí es cuestionable el englobar los reclamos de un solo sector -el más fuerte del eslabón primario- como si significaran también problemas fundamentales para un grupo considerable de la escala primaria de la producción, como son los pequeños y medianos productores agropecuarios.

El hecho de que los eslabones más fuertes a nivel económico del sector primario sean además –desde donde se enfoca esta investigación– quienes mayor poder semiótico, y por lo tanto de comunicación tienen, involucra la reproducción de formaciones discursivas (Pecheux,1980) que atañen a intereses que le son propios, mientras las voces de los grupos vulnerables son casi un *susurro*, que se logra oír a través de los medios de comunicación alternativa.

Ahora bien, si se aproxima a **las publicaciones de organizaciones civiles que nuclean a pequeños productores, y se presta atención a sus discursos, las exigencias son algo distintas**. Un especial caso es el del periódico *Acción* INCUPO, publicación de carácter alternativo. En una crónica publicaba:

“ESTAS VOCES TAMBIÉN SON EL CAMPO”

Santiago Soto, secretario de la APPPC⁷ aportó su sentimiento, reclamos y propuestas: ‘el pequeño productor presta un gran servicio a las comunidades principalmente chicas, porque produce lo que se come todos los días, alimentos frescos, sanos. Ya no está usando agroquímicos, todos sabemos lo mal que hacen a la vida del ser humano. Nosotros decimos que el pequeño productor tiene que seguir viviendo del campo...pero con las comodidades que hay en la ciudad...no porque se le ocurra, sino porque está prestando un servicio muy necesario a la comunidad, en un tema importante como es la alimentación sana y saludable’. (*Acción*, abril de 2008, p. 7)

Los que pide este productor y representante de pequeños campesinos de Corrientes es, simplemente, que se deje al campesino vivir del campo. El reclamo deviene en respuesta de una política de expulsión existente, en la que los pequeños productores terminan abandonando sus tierras. Este éxodo está muchas veces relacionado con la foresto-industria que arrasa los montes del norte argentino, y que aún la sancionada Ley de Bosques Nativos⁸ no ha podido paliar.

El enunciador instala un panorama que, hasta el momento, ha sido dejado de lado por los medios tradicionales. Esto es, la función social que cumple el pequeño productor en las localidades de Corrientes. En medio de los debates públicos sobre apertura irrestricta de exportaciones de los productos agropecuarios, por un lado, o distribución de la riqueza de los grandes productores por el otro, un representante de estos pequeños campesinos deja sentado la importancia de la función social que de fondo tienen los productores que no exportan y comercializan sus productos en el mercado interno, y que se interesan por continuar viviendo de su trabajo en el campo.

Si recordamos a Pecheux podríamos decir que lo que “puede ser dicho” en el marco de esta semiosis está íntimamente relacionado con cuestiones que afectan sólo a productores de mayor poder económico, mientras que los más pequeños sirven de palanca a través de los

⁷ Sigla de Asociación Provincial de Pequeños Productores de Corrientes.

⁸ Al respecto de esta ley, la organización Greenpeace explica: “Argentina se encuentra en emergencia forestal: ya perdimos el 70% de los bosques nativos originales y la deforestación aumentó fuertemente en la última década por el avance descontrolado de la frontera agropecuaria. Según datos de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación, entre 1998 y 2006 la superficie deforestada fue de 2.295.567 hectáreas, lo que equivale a más de 250.000 hectáreas por año, 1 hectárea cada dos minutos”. Entre los principales puntos del proyecto aprobado estaba el de “respetar a los derechos de las comunidades indígenas y campesinas sobre los bosques que utilizan”. Disponible en página web: <http://www.greenpeace.org.ar/blogbosques/>

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

cortes de ruta, para incentivar políticas que al fin y al cabo son convenientes al subsector más fuerte dentro de la cadena de producción primaria.

En el corpus consultado aparecen continuamente discursos que refieren directa, e indirectamente, a un tipo de ideología liberal en la que prevalece un discurso agroexportador:

“DE COLOMBI A LOS PRODUCTORES: SALIR DE LOS ESCENARIOS DE CRISIS”

“Los dichos de Arturo -Colombi- fueron recogidos tras el encuentro que mantuvo en la Casa de Corrientes con una delegación correntina, integrada por delegados de 18 entidades relacionadas con la actividad primaria, entre ganaderos, agricultores, tabacaleros y cooperativistas, cuyos voceros se expresaron a favor de un ´rediseño de las políticas de fondo respecto de la relación con los mercados externos para permitir el aprovechamiento de los mercados internacionales”. (El Libertador, 25 de junio de 20087, p. 3)

En esta cita se legitima el reclamo, a través del recurso cuantitativo que aparenta dejar claro que el pedido es de una gran cantidad de sujetos relacionados al sector, cuando se afirman que “18 entidades relacionadas a la actividad primaria” estuvieron con el Gobernador. Luego explicita lo que los voceros fueron a exigir, el “rediseño de las políticas de fondo”. En este sentido, se identifica que ese rediseño está encarado al aprovechamiento de la rentabilidad en el mercado externo.

Si se reflexiona acerca de la interpelación y participación que puede indetificarse al pequeño y mediano productor en esta cita, aquella es nula. La franja de medianos productores que exportan es mínima en relación a la gran cantidad de agroexportadoras que representan los grandes productores y los *pooles de siembra*. Por supuesto, ni hablar de los pequeños campesinos que si logran una producción ampliada, la comercializan en el mercado local.

La presencia dentro del mundo posible mediático de las **asociaciones civiles de pequeños productores** es somera, y su participación en el espacio de la Opinión Pública es prácticamente nula; sus apariciones tienen que ver con conflictos innegables -y hasta más “noticiables”- como tornados que azotan sus campos, o la sequía que destruye sus plantaciones. Como se comentó, tanto las asociaciones como los mismos campesinos encuentran un espacio de expresión en medios alternativos de comunicación popular, como es el caso del periódico *Acción*.

En entrevistas con referentes rurales, pudimos recoger información interesante para identificar ciertos rasgos de construcción identitaria, que validan nuestro análisis al respecto del discurso hegemónico que se presenta en la prensa local. La actual Presidenta de la Asociación Provincial de Pequeños Productores de Corrientes (APPPC), Tomasa “Pani” Vallejos nos dijo:

“Son muchos los problemas por resolver, las dificultades con el tema tierra, las cuestiones productivas, el fortalecimiento de la organización en cada departamento. No queda otra que salir a la calle a defender nuestros derechos. Así nos formamos, caminando, andando en la lucha. Sobre todo a las mujeres les pedimos que sigan participando unificando nuestro esfuerzo para mejorar la vida de la familia campesina”. (Septiembre, 2011)

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

La dirigente establece claramente la identidad del grupo que representa, y resalta la importancia de la defensa de sus derechos. El estado de lucha o batalla, es destacada también por la Presidenta de la APPPC, a su vez que se evidencia la actitud de resistencia que pregona esta asociación. Asimismo, notamos cómo la dirigente se ocupa en diferenciar al grupo al que pertenece, el campesinado, como un sector que históricamente tuvo que ocupar espacios a partir de acciones políticas como manifestaciones y protestas. Sin embargo, notamos que la participación en el discurso de esta dirigente campesina, está más vinculada a la lucha por derechos que al debate y consenso.

Por otro lado, Domingo Escalante, Presidente de la Asociación Provincial de Ferias Francas de Corrientes, comentó al respecto de la participación de la asociación en distintos ámbitos:

“Estamos participando en todos los lugares donde vemos que es necesaria nuestra presencia, porque el problema de los productores son muchos. (...). Estamos participando en la Mesa Provincial de Tierra, porque nuestros productores tienen muchos problemas, y no sólo los nuestros, sino de toda la provincia. Estuve en el Encuentro Nacional de Semillas que se hizo en Catamarca, y las quejas, digamos, de todos los productores siempre es la misma, los están desalojando, y estamos participando en todos los lugares donde podemos ser útil, para ver qué podemos aportar para encontrar alguna vez una solución”. (Julio, 2012)

A diferencia de lo que se puede inferir de las citas de la APPPC, este dirigente de la Asociación Provincial de Ferias Francas establece el espacio de su organización como partícipe de otras entidades políticas, apuntalándose como una organización de apoyo para frenar los desalojos de los campesinos de sus tierras. Es decir, se muestra menos radical en su discurso frente al Estado.

Aunque contamos con más testimonios, los resaltados son representativos de dos de las asociaciones que nuclean a mayor cantidad de pequeños y medianos campesinos de Corrientes. Esta visión que ellos defienden, no es representada, al menos en la muestra tomada en el marco del conflicto del “campo” con el Gobierno en 2008, lo cual nos invita a indagar aún más en profundidad al respecto de la representación de estos en distintos ámbitos del espacio público, fuera del marco del conflicto. Es este proceso el que en la actualidad se está llevando adelante.

La manifestación de su *vulnerabilidad semiótica* es su incapacidad de contrarrestar con la hegemonía del discurso agroexportador de los que tienen el capital económico y simbólico que les otorga el poder para acceder a los medios masivos de comunicación, y ser parte de la realidad que se construye desde estos dispositivos de producción de sentido.

La identidad del pequeño y mediano productor rural de Corrientes que se construye a través del discurso de los medios gráficos El Litoral y El Libertador, y el periódico Acción en el período marzo-agosto 2008, estaría signada por un estado de negación existencial, por un lado, y de indefensión, por el otro.

Otra manifestación de su *vulnerabilidad semiótica* es su incapacidad de contrarrestar con la hegemonía del discurso agroexportador de los que tienen el capital económico y simbólico que les otorga el poder para acceder a los medios masivos de comunicación, y ser parte de la realidad que se construye desde estos dispositivos de producción de sentido. Estas son manifestaciones que tienen que ver con una materialidad de un tipo de ideología dominante,

que denota también “posiciones de clase en conflicto las unas con las otras” (Pecheux, 1978: 233).

Reflexiones finales

A partir de estos resultados, se disparan nuevas reflexiones, y comenzamos una nueva indagación que profundizará en el discurso político de estos sujetos, para identificar si se instalan o no como ciudadanos. Esta indagación, pretende abarcar desde el año 2006, cuando comienzan los primeros Foros de Agricultura Familiar, en tanto espacios institucionalizados de participación.

Es fundamental ahondar en el carácter político de estos sujetos en un período mayor, ya que en la primera indagación, en el marco del conflicto político nacional, se identificó que lejos de tener una voz dentro del verosímil mediático que los ayude a cumplir un rol político en el plano social, sus reclamos son acallados por los que tienen un mayor peso político, quienes exigen al Estado beneficios para su propia producción –dentro de las cúpulas de poder del agro correntino-, dejando relegado al 90% de los productores que sobreviven en el entramado de las políticas neoliberales, que priman el rédito individual por sobre la distribución de la riqueza de un pueblo, y el reconocimiento a un trabajo que dignifica al hombre. Así, se termina por arrastrar a estos sujetos al borde de una exclusión inevitable que derivará en un círculo vicioso de dependencia del Gobierno y exigirá políticas de resolución coyuntural –planes sociales- de la pobreza estructural.

La relegación política del pequeño y mediano productor del espacio de Opinión Pública genera, por un lado, una negación de su existencia en tanto sujetos sociales que pertenecen al entramado social; y por otro, un mayor desapego por parte de la sociedad para con su destino.

Entonces, podría decirse que si estos campesinos no exigen su espacio en los medios, si no defienden su derecho a comunicarse, y si los medios y las cúpulas del poder del agro junto a los funcionarios continúan negándoles espacios de discusión, de reclamo y de propuestas, irán perdiendo su identidad al no tener voz para instalarse como sujetos relevantes en la formación social. La vulnerabilidad económica, política y semiótica –que se cree ha sido identificada- se agravaría, llevándolos a una exclusión total del sistema.

Bibliografía

- BENVENISTE, E. **Problemas de lingüística general**. México: Siglo XXI. Año 1977
- CHAYANOV, A. **La organización de la unidad económica campesina**. Buenos Aires: Nueva Visión. Año 1974.
- ECO, U. **Lector in fabula**. Barcelona: Lumen. Año 1999
- PECHEUX, M. “Remontémonos de Foucault a Spinoza”, páginas 181-200. Publicado en **Discurso Político** de Mario Monteforte Toledo, Pierre Ansart...[et.al]. México.D.F: Ed. Nueva Imagen. Año 1980, Primera Edición.
- **Hacia el Análisis Automático del Discurso**, Madrid: ed.Gredos. Año 1978.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

- PIZARRO, R. **La Vulnerabilidad Social y sus Desafíos: una mirada desde América Latina**. División de Estadística y Proyecciones Económicas (CEPAL-ECLAC). Santiago de Chile, febrero 2001. Disponible en página web: <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/3/6553/lcl1490e.pdf>
- LÓPEZ, M.S. "*La dimensión semiolingüística de la vulnerabilidad social*" (pp. 205-211). En **Sociología y ciencias sociales: conflictos y desafíos en América Latina y el Caribe. El contexto y la región interrogados**. Ed. C.E.S. Universidad Nacional del Nordeste (EUDENE). ISBN 978-950-656-130-7. Corrientes, Argentina. Año 2009, Vol 1.
- MAGARIÑOS DE MORENTIN, J. **Los fundamentos lógicos de la semiótica y su práctica**. Buenos Aires: Edicial. Año 1996.
-----"*Los 4 Signos*". En revista digital **Razón y Palabra**. N°38. Año 2004. Disponible en página web: <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n38/jmagarinos.html>
- VAN DIJK, T. **La ciencia del Texto**. Barcelona: Paidós. Año 1983
-----**La Noticia Como Discurso. Comprensión, estructura y producción de la información**. Barcelona: Paidós. Año 1996, 1a edición, 1a reimpresión.
-----**Racismo y análisis crítico de los medios**. Barcelona: Paidós: Año 1997.
- VERÓN, E. **La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad**. Barcelona: Gedisa. Año 1998.
- WODAK, R. y MEYER, M. Compiladores. **Métodos de análisis crítico del discurso**. Barcelona: Gedisa. Año 2003.



número 30 (segundo semestre 2014) - number 30 (second semester 2014)

Conflictos y problemáticas sociales

Revista THEOMAI / THEOMAI Journal

Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo / Critical Studies about Society and Development

Issn: 1515-6443

Economía Campesina: Convivencia o dependencia con el capitalismo hegemónico

David Hernán Luna¹

Introducción

El título no es una provocación. Aunque posiblemente no consiga más que provocar. Existe en la provocación una especie de artesanía del conocimiento: la provocación y la ironía, entre otras cuestiones, no son más que formas de conocer.

¹ UNNE/Conicet

Hay en la Ciencias Sociales un amplio y actual énfasis sobre economías alternativas al orden hegemónico capitalista, la economía campesina se presenta como una de ellas, al mismo tiempo que revive el debate acerca de que si es posible construir economías alternativas al interior de un orden económico global que genera dependencia como mecanismo central de funcionamiento.

Un primer punto de partida, es asumir de manera estricta y radical que la económica es una construcción social y política y no un desarrollo “natural” de las relaciones humanas como nos han hecho creer los grandes poderes económicos; por lo tanto no podemos pensar la economía dejándola librada al juego de fuerzas asimétricas imperante. Todos los hechos económicos son hechos sociales, en los que se juega la multidimensionalidad de la sociedad humana: lo económico no puede existir fuera de la naturaleza, sin lo material, pero tampoco fuera de lo simbólico, la cultura y la política; pretender lo contrario es propiciar, como el neoliberalismo, que se liberen automatismos que han mostrado ser destructivas de la vida. Los actos económicos hacen a la sociedad así como en ellos concluyen múltiples instituciones, no reducibles a una dimensión económica. (Coraggio, 2009)

Un segundo punto, consiste en asumir que estamos en una etapa global donde la economía (capitalista) se ha vuelto monopólica, ya no es posible pensar en formas económicas que se desarrollen al margen del orden capitalista, estamos ante un orden monopólico que lo controla todo (Samir Amin 2012). El capitalismo en sus múltiples estrategias de sometimiento se ha apropiado de la economía, por ello resultan contradictorias, incluso desde el punto de vista semántico, pensar en económicas que no sean capitalistas.

Los interrogantes que se presentan ante esta serie de planteos son: ¿puede la económica campesina de subsistencia convertirse en una alternativa a la economía capitalista? o ¿En qué medida las economías pueden ser “alternativas” (en el sentido estricto del término) cuando sus condicionamientos y posibilidades son determinados por una economía hegemónica? Intentaremos contribuir con este debate tan necesario en el campo de las ciencias sociales.

Del Estado Nacional Moderno al Sistema mundial de control total

El carácter democrático que tomo la política de los países de Latinoamérica en los últimos años y que básicamente se expresa en la configuración de los Estado/Nación, se convirtió en un elemento ambiguo para los pueblos de esta parte del mundo: Al mismo tiempo que se presento como una posibilidad de acceso al poder de los sectores despojados del mismo históricamente, fue el tren de aterrizaje del capitalismo occidental. En ese doble juego, la democracia, que para algunos autores es retorica y no realidad, se presenta como el problema, al mismo tiempo que como posibilidad de un proceso social y económico que al mismo tiempo que subsiste resistiendo, combate al capitalismo en diferentes y múltiples formas.

Resulta necesario establecer puntos de análisis que enfoquen el sistema-mundo con la intención de contribuir con las formas económicas no capitalistas, ya que no es posible pensar en el desarrollo de economías alternativas sin ejercer oposición al capitalismo, parte de construir sistemas productivos y económicos menos nocivos es oponerse al capitalismo, ya que el mismo capitalismo implica la negación de cualquier conducta no contemplada dentro

de sus normas e institucionalidades. Las ciencias sociales tiene la tarea de colaborar con esta generación de elementos de análisis.

Para Wallerstein, el análisis del moderno sistema-mundo, debe basarse principalmente en la comprensión de las dinámicas de la "economía-mundo capitalista" como un "sistema social total". Hay que buscar la comprensión de los procesos que determinaron como la economía capitalista europea del siglo XVI logró expandirse e integrar a las otras economías-mundo hasta constituirse en el actual sistema-mundo con las consiguientes lógicas de centro-periferia.

El capitalismo ya no depende de algunas pocas estrategias, ha logrado imponerse en los diferentes campos de lucha, no solo es una dominio de lo económico, como es bien sabido, ni solo una construcción de lo político/moderno, sino a demás una imposición en el plano de la cultura que se desarrolla en diferentes geografías negando toda posibilidad de expresión humana que no implique tipos de relaciones basadas en la conducta capital/trabajo. Son muchos los ejemplos y las escalas en que se desarrolla esta ultima dimensión de conquista en los países como Argentina: desde los manuales escolares hasta los proyecto científicos que son pensados (y financiados en la mayoría de los casos) para beneficiar el despliegue del capital en regiones donde aun no pudo imponerse o mejorar sus condiciones donde ya está presente.

Por otra parte, la contradicción cada vez más evidente, resulta de la doble funcionalidad de los Estados, al mismo tiempo que establecen políticas internas que *pretenden* mantener las condiciones de soberanía política sobre el territorio, coaccionan sobre la misma soberanía que defienden, beneficiando mecanismos de construcción de dependencia con los mercados mundiales. La sumisión de lo político a lo económico, se presenta cada vez con menos disimulo.

En el capitalismo lo económico se emancipa de la sumisión a lo político y se transforma en la instancia directamente dominante que comanda la reproducción y la evolución de la sociedad. De esta forma, la lógica de la mundialización capitalista es, ante todo, la del despliegue de esta dimensión económica a escala mundial y la sumisión de las instancias políticas e ideológicas a sus exigencias...En este contraste se expresa la articulación, característica del mundo moderno, entre por un lado una economía cada vez más mundializada, y por el otro la permanencia de las sociedades políticas (Estados independientes o no) diferenciadas" (Amin, 1993:17).

Las economías alternativas no pueden pensarse aisladas y al margen de este proceso, hay un sistema monopólico que determina las posibilidades, los caminos para revertir las incalculables consecuencias que genera el capitalismo sobre todo en la dimensión social, exigen estrategias que superen la mirada localista, lo que no implica negarlas, sino la construcción de relaciones solidarias que se muestren como una posibilidad real de establecer otros modos de convivencia mundial que básicamente se oponga a los principios impuestos por el capitalismo. Aunque ante el devastador escenario que hoy caracteriza a la población mundial, cualquier alternativa parece más saludable o lo que es igual: menos nociva.

Un campo teórico critico del paradigma de la modernidad, insiste desde hace más de medio siglo sobre las consecuencias multidimensionales que implica el libre desenvolvimiento del

capitalismo, como estructura económica, como aparato civilizatorio y fundamentalmente como maquinaria de destrucción, cuestión esta última, que por lo grave que resultan los escenarios sociales y económicos no siempre son visualizadas en el nivel de problemática universal que representa: El capitalismo implica destrucción y violencia, implica degradación de la naturaleza, implica depredación. Pero esto no es una novedad en las ciencias sociales. Karl Polanyi en su obra "La Gran Transformación" del año 1944 plantea que el capitalismo al imponer su lógica, aniquila la naturaleza, pues la convierte en mercancía. Para el autor el capitalismo mediante su propia lógica subordina lo social, destruye las comunidades y las formas de vivir comunitarias, e impone la pobreza y el desarraigo en aras de la obtención del máximo beneficio.

El Campesinado como sujeto social de este tiempo

Según la línea que venimos recorriendo, resulta imposible pensar la económica campesina por fuera del sistema-mundo capitalista, a pesar de su pre-existencia, permanecía y resistencia. Los límites de lo que está dentro o fuera de la económica capitalista se fueron corriendo y hasta desapareciendo, ya no basta con la diferenciación chayanoviana que suponía que el no uso de fuerza de trabajo asalariadas (como característica principal del capital) implicaba un tipo de actividad no capitalista (Chayanov, 1981). Inclusive las características propias de la unidad domestica de trabajo familiar en la actividad agraria ha variado significativamente, sin que ello implique la desaparición de esta unidad tal como la describió Chayanov, pero lo que ante parecían límites estables que diferenciaban el *mundo campesino*, del resto del mundo están puestos en cuestionamiento en la actualidad.

A tal punto, la capacidad de dominio del capitalismo se desarrollo, que algunos autores consideran que a menudo la ganancia es mayor si todos los eslabones de la cadena no están mercantilizadas. No resulta ya imprescindible la proletarización absoluta de la mano de obra. Distintos pueblos del mundo son sometidos así a la lógica del capital, sin que ello implique cambiar sus formas de trabajo y organización. En las múltiples relaciones que impone el sistema mundo, ya no hay lugar para economías que no formen parte de un mismo conjunto en el que el capitalismo acumula ganancias, inclusive a costa de claudicar en principios propios como el de la proletarización (Wallerstein, citado en Dolores Comas, 1998:59). En el corazón de las grandes urbes emblema del capitalismo, subsisten formas de esclavismo y sometimiento que dan prueba del grado de salvajismo al que está llegando el sistema en esta etapa.

En otro orden de importancia, resulta fundamental reconocer que en el campo de los estudios agrarios, asistimos a un prolongado debate acerca de si la condición campesina sigue siendo la misma que fue, cuando la definieron los estudios clásicos, abriendo así la discusión entre campesinistas y descampesinistas. Para evitar conjeturar interpretaciones que no aporten sustancialmente a ese debate vamos a establecer dos cuestiones que configuran una base para pensar el campesinado: 1) La economía campesina no puede pensarse en autonomía de la economía mundial, su caracterización como actividad e identidad social no escapa a las relaciones globales impuestas por el capitalismo. 2) La condición campesina existe y se extiende mas allá de los límites de sus posibilidades materiales de existencia y permanencia. La condición campesina se ha transformado en una construcción de lo social/rural que lucha contra los intereses del capital que ya no solo es agrario, sino que en

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

su capacidad camaleónica se han convertido en agrario capitales que antes pertenecían a otras actividades productivas.

Evidencia empírica demuestra cómo diversos mecanismos violentos atacan al campesinado, en el marco del actual proceso agrícola que busca ampliar la producción en complicidad con las usinas tecnológicas que posibilitan la producción en diversas circunstancias. El chaco, como un ejemplo clave, en el presente más inmediato sufre diversos modos de destrucción de la economía que hasta hace pocos años permitió un desarrollo de la pequeña y mediana agricultura como en ninguna otra provincia, alcanzando los niveles más altos de población rural en el país. El proceso histórico de traspaso de una economía básicamente de subsistencia, como lo fue la del algodón, a una economía de capitalización rápida como demuestra ser la de la "soja", determino un escenario donde tras diversas estrategias el campesinado ha sido desplazado de sus tierras, la gravedad de este hecho aun no puede medirse en su totalidad, pero se calcula que en periodos recientes, 18 familias rurales por día migran a los centros urbanos² donde un enorme desarrollo de asentamiento los espera para menguar las pocas esperanzas que traen para conseguir trabajo, educación, casa, salud, entre otras cosas.

El paisaje que vinculaba lo rural con la pobreza quedo desfasado. La foto ahora incluye extensas pampas verdes, donde sobresalen modernas maquinas haciendo el trabajo de 100 hombres y mujeres, incluye instalaciones metálicas y plásticas de acopio, pistas de aterrizaje, insignificantes cortinas de árboles quemados por los *biocidas* y sin lugar dudas una camioneta 4x4 con una familia tipo sonriendo. El campesinado que antes representaba lo rural, aunque haya sido peyorativamente, fue ausentado ahora del paisaje, mitad con cierta razón, porque han sido expulsados a los barrios pobres de la ciudad, pero la otra mitad esconde la intención de borrarlo totalmente del mapa rural.

El campesinado no puede seguir siendo pensado como *un lugar puro* donde solo se llega por herencia, ni una condición atada a ciertas formas de vivir o trabajar, el campesinado en esta etapa de desarrollo capitalista exige ser pensado como un sujeto social en oposición al capital que lo despoja. Necesita ser pensado como un campo de lucha y ya no solo en lo rural, sino donde sea que se encuentre.

Características del estudio de las economías rurales

A partir de la década de 1990 Argentina empezó a sufrir cambios en el escenario rural que explicitaron los intereses productivos sobre las distintas regiones. En ese contexto se dio una expansión agrícola inédita, con incremento no solo en la producción, sino también en la cantidad de hectáreas sembradas. La producción de granos se elevo de 40 a 93 millones de toneladas entre el 94 y el 2007 y se amplió en 33% la cantidad de hectáreas cultivadas en ese mismo periodo, llegando a 31 millones de hectáreas en el 2007 (Arceo y Basualdo, 2009: 57).

Es indudable que el escenario rural sufrió una transformación tan inédita como inmediata, en el transcurso de una década el paquete de conocimientos, técnicas, tecnologías y capitales se impusieron en el campo velozmente. De todos modos, la soja (como emblema) a pesar de su posición dominante, no configuran la única expresión productiva del agro, pero su

² Página/12 20/07/2008

proceso aun requiere de estudios para poder entender la totalidad social del campo argentino.

Las ciencias sociales se encuentran ante una escenario partido, por un lado los sectores capitalistas del agro, regidos por el principio de la ganancia avanzan sobre fronteras inéditas, despojando de manera directas e indirectas poblaciones enteras; por otro lado un conjunto de prácticas sociales, vinculada con comunidades, resisten, en algunos casos sobreviviendo, en otros enfrentándose al capital, los distintos avances de la frontera agrícola que sufren las distintas regiones pampeanas y extra-pampeanas.

Se presenta un debate que debe conciliar los intereses de los campos de estudio, ya que los análisis particularizados no son suficiente para entender la dinámica social de este tiempo, las antinomias que ocuparon largamente a las ciencias sociales se ven ahora forzadas a construir herramientas de análisis para comprender los múltiples vínculos y modos de relacionamiento que existen entre los modos más puros del capitalismo y las múltiples economías subordinadas. En este contexto el aporte de la antropología se vuelve invaluable, ya que permite situar los procesos históricos de cambio y subordinación de poblaciones sobre la órbita de la expansión capitalista, pero recuperando las particularidades locales. (García, 2007).

... desafío para la Antropología Económica no es ya analizar la versión antropológica de la economía de los "pueblos primitivos", de los campesinos y de los pobres urbanos, sino formular una práctica teórico-metodológica que posibilite el comprender procesos históricos cuya totalidad es imposible de separar. Por esto el reto es profundizar en el análisis dialéctico entre lo general y lo particular, ahondando en el uso de categorías que permitan superar los dualismos entre enfoques "micro" y "macro", entre muchas de estas lecturas polarizantes, como los que también podemos establecer entre "economía" y "sociedad", entre muchos otros. (Trincherro, Balazote, Valverde, 2007).

Estos mismos autores, siguiendo a Narotzky (2004) sostienen que el principal problema de la comprensión de lo social procesual, reside en los múltiples dualismo que generalmente dominan la escena. Superar Dualismo teóricos y metodológicos, parece más sencillo cuando vemos que el capitalismo en su desarrollo multilineal empieza a formar parte de todas las realidades posibles, asumiendo distintas formas, que van desde la clásica subsunción del trabajo al capital, hasta formas de asombro, donde el capitalismo, recupera posiblemente ayudado por su memoria económica, practicas propias del feudalismo.

La otra economía como oposición y no como alternativa

En el intercambio se encuentra la forma más indirecta que la economía capitalista tiene para imponer su lógica en los escenarios donde no logro la subsunción directa del trabajo, aunque ésta en el fondo, sea una forma de subsunción. El intercambio es un mecanismo que se ha vuelto cada vez más necesario para la reproducción social, debido a que hay insumos básicos a los cuales solo se puede acceder mediante la utilización de dinero. Por lo tanto, las economías de subsistencia, se ven cada vez mas forzadas a complementar su producción para el autoconsumo, con acciones de venta de productos propios y compra de otros productos necesarios para los núcleos familiares.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

Por tratarse de una economía de subsistencia, en la cual no se persigue la valorización del capital sino la obtención de determinados valores de uso que permitan la reproducción social de sus productores, previa mediación del dinero; la mercancía campesina ingresa en este circuito precedida de una intencionalidad distinta a la capitalista (Hocsman, 2011).

Los intercambios se realizan bajo distintas lógicas e intencionalidades (subsistencia – acumulación), pero resultan un modo concreto para visualizar un conjunto de relaciones donde el capital se las arregla para subsumir cualquier tipo de producción que se presente de manera autónoma. La convivencia entre las formas “no-capitalistas” y la economía capitalista en su estructura global-local, no resulta algo extraño a inicios del siglo XXI, aunque muchos de los *discursos alternativistas*, renieguen de esta relación, resulta de una forma intermedia, menos violenta, donde ambos mundos, conviven. Pero la diferencia entre ambos modos, se vuelve insostenible, cuando en el corazón de la economía capitalista, la capacidad de ampliación, busca permanentemente transformar las economías de subsistencia en economías de dependencia.

La convivencia es una falsa sensación, el capitalismo, como sistema mundial, ha construido distintos monopolios, que determinan y condicionan cualquier realidad posible, no hay lugar para pensar otra economía, si no es en oposición al actual orden, ahí es donde radica el planteo central de este trabajo: en conjugar los desarrollos de alternativas, con radicales oposiciones al orden capitalista. Sobre todo para evitar caer en falsas ilusiones que conducen a pensar el capitalismo como un ciclo, o una fase pronta a agotarse, mas ahora, en un actual clima de crisis de los países centrales.

La actual economía con predominio del mercado, lejos de ser la culminación de una evolución humana necesaria, o un mero resultado de acontecimientos “externos” a la sociedad, es, primordialmente una construcción política particular de alcance global –tanto en el centro como en la periferia del sistema mundo-, un ejercicio del poder-como-dominio alternado con el poder-como-hegemonía, en cualquier caso profundamente asimétrico y no democrático. Es entonces resultante de un proyecto conscientemente asumido por elites políticas y económicas cuyo interés se contrapone inicialmente con el interés de las mayorías pauperizadas y/o excluidas pero, finalmente, con el de todos. (Coraggio, 2009)

Del conjunto de prácticas económicas, alternativas, solidarias, populares, debe emerger un tipo de economía de oposición, para abandonar el sitio de periferia al que cualquier práctica económica no capitalista es llevada y donde las mismas economías alternativas muchas veces en su intención por diferenciarse son llevadas por sí mismas.

Pensar en el bien común y los canales de solidaridad que permiten la subsistencia de muchas comunidades en la actualidad debe conducir a instancias de reflexión donde se resignifiquen a una escala mayor los modos y los sentidos de una economía en oposición al capitalismo.

En cuanto a la solidaridad, implica un proceso de subordinación de la racionalidad instrumental a la racionalidad reproductiva, la concreción cotidiana de una ética de responsabilidad respecto las consecuencias de nuestras acciones sobre la vida humana y el entorno natural. No alcanza con la solidaridad de la familia, la vecindad, la cooperativa, la red de ayuda mutua. En el contexto de una economía de mercado capitalista ya hemos experimentado como esas formas pueden resignificarse o transmutarse en lo contrario de

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

su sentido original. La ética de la solidaridad tiene que ver con el reconocimiento del otro como ser natural y necesitado, con el bien común, y con la acción política para frenar y sustituir la globalización de la economía-mundo del capital, que está mostrando su capacidad para acabar con la humanidad (Coraggio, 2009).

Conclusiones para la Desobediencia a todo orden de despojo

Hemos intentado manifestar que con crear o fortalecer los canales de sobrevivencia al *margen* del capitalismo, o lo mas al margen posible, en los tiempos de profundización de las consecuencia de un sistema tan efectivo para los intereses de quienes lo manipulan, como mortal y perjuicios para los que ocupan los territorios con algún tipo de potencial productivo. Las fronteras se van corriendo, las poblaciones también se van corriendo, quizá asistamos a un tiempo en donde el capitalismo se instale en los barrios periféricos (núcleo de recepción de las poblaciones rurales sobrantes) porque algún valor pueda extirpar de él, y entonces habrá que pensar en el *no territorio* como un lugar donde de a poco los pueblos del mundo son llevados por el incalculable afán capitalista.

Para las ciencias sociales, en el compromiso con las poblaciones sufrientes de este siglo, la tarea radica tanto en generar usinas de comprensión de los acontecimientos como colaborar en los argumentos que ayuden a negarse y oponerse al orden inhumano del actual proceso. No es suficiente con estrategias como estimular la pequeña propiedad como defienden los campesinitas o defender la idea romántica de las comunidades que viven en armonía con el entorno, porque estas estrategias olvidan las circunstancias económicas globales en que los distintos pueblos deben producir y reproducirse. Posiblemente haya que pensar en múltiples formas de oposición, desde adentro, asumiendo los elementos que permiten la reproducción y desde afuera, desobedeciendo el orden de despojo de la actual economía mundial.

La humanidad profunda está aquí, dentro y alrededor de cada uno de nosotros. Aunque con frecuencia los fulgores y el estruendo del sistema no nos permitan verla, no nos dejen escucharla. Para reconocerla sin lugar a dudas, la tendremos que ir a buscar, entonces, a las rendijas, a los rincones, a los territorios apartados del bramido urbano-fabril, del barullo librecambista. Y uno de estos reductos de humanidad profunda, aún discernible a simple vista, es la porción campesina -a veces indígena- del mundo rural. (Bartra, 2007: 30)

Bibliografía

- AMIN, SAMIR (2012) **El mundo visto desde el Sur**. ALAI, América Latina en Movimiento. Entrevista Irene León 2012-03-30 <http://alainet.org/active/53747>
- AMIN, SAMIR (1993) **Itinéraire intellectuel. Regards sur le demi-siècle, 1945-1990**. París, L'Harmattan.
- ARCEO y BASUALDOo (2009) **La Crisis mundial y el conflicto del agro**. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires.
- BALAZOTE, A. (2007). **Antropología Económica y Economía Política**. Centro de Estudios Avanzados. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba.
- BARTRA, A. **Informe del Grupo Intergubernamental sobre Cambio Climático** (IPCC, por sus siglas en inglés) del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y la Organización Meteorológica Mundial (OMM), enero de 2007.

- COMAS D'ARGEMIR, D. (1998). *Antropología Económica*. Ed. Ariel S.A., Barcelona. (Capítulo 3).
- CORAGGIO, J. L. (2009) **¿Qué es lo económico?** Materiales para un debate necesario contra el fatalismo. Ediciones CICCUS. Buenos Aires.
- CORAGGIO, J. L. (2009). **Territorios y Economías Alternativas**. Ponencia presentada en el I SEMINARIO INTERNACIONAL PLANIFICACIÓN REGIONAL PARA EL DESARROLLO NACIONAL. Visiones, desafíos y propuestas, La Paz, Bolivia, 30-31 de julio de 2009.
- CHAYANOV A. (1981) **Chayanov y la teoría de la economía campesina**. Cuadernos de pasado y Presente.
- GARCÍA, A. (2007) **Antropología Económica y Economía Política de Alejandro Balazote** Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba, 2007, 155 páginas.
- HOCSMAN, D. (2011) **Intercambio intra-comunal, valor de uso y socialidad campesina. Formas de circulación (no-monetarizada) en una comunidad agraria andina**. VII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Buenos Aires.
- NAROTZKY, S. (2004). **Antropología Económica**. Nuevas Tendencias. Editorial Melusina, Barcelona.
- POLANYI, K. (1944) **La Gran Transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo**. Fondo de Cultura Económica, México, 2003.
- TRINCHERO, H. BALAZOTE A. VALVERDE, S. (2007) **Antropología Económica y Ecológica: recorridos y desafíos disciplinares**. *Cuadernos de Antropología Social* N° 26. Centro de Estudios Avanzados. Córdoba.
- WALLERSTEIN, I. (1974) **The modern World System I: Capitalist Agriculture and the Origins of the European World-Economy in the Sixteenth Century**. New York: Academic Press.



número 30 (segundo semestre 2014) - number 30 (second semester 2014)
Conflictos y problemáticas sociales

Revista THEOMAI / THEOMAI Journal
Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo / Critical Studies about Society and Development

Issn: 1515-6443

La problemática habitacional en ámbitos rurales chaqueños

Noel Depettris¹

Fundamentos teóricos donde se enmarca la problemática

La mirada desde la complejidad que propone Edgar Morín, para un abordaje integrado de las dimensiones que definen los problemas de estudio, es el origen de los enfoques multidimensionales, que reconocen las interrelaciones y múltiples dimensiones que definen la realidad. Esta reformulación de la práctica de la ciencia implica, en palabras de Rolando

¹ Becaria Investigación de la FAU UNNE, Instituto de Investigación y Desarrollo en Vivienda, IIDVi, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UNNE

García, un marco conceptual y epistémico en la definición del problema que reconozca la complejidad de la realidad (MORÍN, 1984; GARCÍA, 1994).

Algunos de los conceptos que reúnen los enfoques multidimensionales se inician en la década del 50, cuando se produce un crecimiento explosivo de las ciudades por la masiva –y continua– migración campo-ciudad, y que adquieren relevancia en los procesos actuales, afectando a la conceptualización del crecimiento económico y de las políticas de desarrollo (VÁZQUEZ BARQUERO, 2005).

En la discusión teórica contemporánea, el concepto de desarrollo económico local se incorpora como un proceso de crecimiento económico y cambio estructural que conduce a una mejora del nivel de vida de la población y en el cual pueden distinguirse varias **dimensiones**: *Económica*, en la cual, los empresarios locales usan su capacidad para organizar los factores productivos locales con niveles de productividad suficientes para ser competitivos en los mercados; *Formación de recursos humanos*, en la que los actores educativos y de capacitación conciertan con los emprendedores locales la adecuación de la oferta de conocimientos a los requerimientos de innovación de los sistemas productivos locales; *Socio-cultural e institucional*, en la que los valores e instituciones locales permiten impulsar o respaldar el propio proceso de desarrollo; *Político-administrativa*, en la que la gestión local y regional facilitan la concertación público-privada a nivel territorial y la creación de “entornos innovadores” favorables al desarrollo productivo y empresarial; *Ambiental*, que incluye la atención a las características específicas del medio natural local, a fin de asegurar un desarrollo sustentable ambientalmente. (VÁZQUEZ BARQUERO, 1988).

El desarrollo económico local puede ser definido como un proceso de una sociedad local que busca mejorar un territorio² a través de propósitos colectivos de progreso material, equidad, justicia y sostenibilidad, movilizandolos recursos locales y aprovechando también los efectos favorables de los procesos de dinamismo externo existentes, por medio de una **gestión consensuada y participativa**. A partir de la década de los noventa, han ido emergiendo territorios con una dinámica propia en demanda de políticas de fomento productivo, las cuales se han empezado a incorporar a mediados de esta década en la agenda municipal. (ALBUQUERQUE, COSTAMAGNA, FERRARO, 2008).

Los procesos locales que promueven la regionalización, que apuntan a mejorar la gestión del desarrollo fundamentalmente visto desde la perspectiva del sector público, aún no han tomado en cuenta, ni menos se han basado, en la identidad cultural de las regiones, en las características de su estructura social, en los paisajes geográficos y en los recursos naturales. El reconocimiento de la existencia de rasgos culturales específicos y propios a nivel regional conlleva a reconocer y valorar aquellos elementos distintivos presentes en la vivienda, lo que en la actualidad contrasta con la acción emprendida por el sector público, especialmente en las últimas décadas (SEPÚLVEDA, 1992).

Al momento se ha generado conocimiento en el mundo, y en particular en Latinoamérica, acerca de políticas sociales orientadas al desarrollo del **hábitat** como concepto integrador de todas las dimensiones que tienen implicancia en la dimensión habitacional. Al respecto de las

² El concepto de territorio no se limita a la concepción de emplazamiento, ya que es el espacio en el cual los diferentes actores se organizan, donde existen determinados recursos y tienen lugar vínculos de cooperación y redes entre dichos actores.

políticas orientadas al hábitat social, en lo que respecta al hábitat popular urbano y a la producción social del mismo, es referencia internacional como auténtico impulsor y constructor de este paradigma el arquitecto argentino Víctor S. Pelli, que a través de entender los procesos -y no los objetos materiales solamente- como elementos activos para la reducción de la pobreza, con criterios de **participación** y respeto, se genera una práctica importante de construcción de ciudadanía. Por otro lado y con la misma relevancia se encuentra el arquitecto mexicano Enrique Ortiz, que presenta una aproximación integral e integradora acerca del derecho a la ciudad y a la vivienda, comprometida con la producción social del hábitat y dentro de ésta, la producción social de la vivienda.

Desde la creación de los sistemas públicos de provisión habitacional de los Estados y la incorporación en varias de sus Constituciones de consagrar la vivienda como un derecho del trabajador, existe aún una gran distancia en la superación de los problemas vinculados a la pobreza y exclusión de un hábitat digno³, incluso a pesar de los cambios en la inversión y la implementación de Políticas Habitacionales en la última década. La búsqueda de una **integración social** de los miembros de los hogares de una sociedad y su inserción dentro del sistema formal, con protecciones sociales básicas para acceder a servicios de salud, educación, vivienda, seguridad, ocio y recreación, implica la intervención de acciones habitacionales desde políticas que aborden la problemática de forma integral (BARRETO, 2010).

En la actualidad, desde distintas organizaciones, instituciones académicas, movimientos sociales⁴, se realizan aportes en pos del derecho a la vivienda, al suelo y al hábitat, generando marcos para un ordenamiento del territorio, que incluyan la problemática de la vivienda en zonas urbanas -principalmente en cuanto a su producción y regularización- y la planificación de la totalidad del territorio que contemple las áreas rurales, debido a que el aumento de los valores inmobiliarios también ha multiplicado el valor del suelo para explotación agraria hasta 10 veces en los últimos 8 años (FERNÁNDEZ WANGER, 2011).

La problemática de la vivienda tiene su epicentro en la comprensión de las **necesidades habitacionales**, reducidas históricamente a la necesidad de habitación, donde la vivienda era entendida como el producto material que permite resolverlas, y que entiende a las mismas solamente como los aspectos físicos, fisiológicos y metabólicos del habitante, pero que adquieren otra complejidad cuando son concebidas con el mundo afectivo y subjetivo del habitante, donde subyacen preferentemente los mecanismos internos de percepción y evaluación de los niveles en que las necesidades se satisfacen y/o auto realizan.

La incorporación en los últimos años de las actividades laborales como un nuevo espacio en la vivienda urbana reviste mayor importancia cuando son abordadas desde el ámbito rural, donde las actividades de producción agrícola-ganadera interactuaron desde siempre con el espacio donde se habita y se realizan las actividades básicas para la vida, como la alimentación, el descanso, la recreación, es decir, las necesidades básicas tangibles, y tienen implicancia en esta cotidianeidad las necesidades intangibles de identificación, de modos, de

³ Hábitat Digno como definición de un conjunto de condiciones mínimas de vida, que deberían ser garantizadas a todos los hogares que las habitan, para avanzar hacia una mayor integración de la sociedad. Concepto desarrollado en (Barreto, 2010).

⁴ Podemos mencionar entre los mismos la iniciativa multisectorial en el sitio Habitar Argentina, la Oficina de Coordinación Regional para América Latina (HIC-AL), los aportes desde el Instituto del Conurbano de la UNGS, los textos de María Beatriz Rodulfo de la Dcción de Gestión Urbana de la UBA, los aportes de Beatriz Cuenya y Maristella Svampa como investigadoras independientes de CONICET, el Instituto mencionado al que pertenezco, IIDVi-FAU-UNNE.

significado, de convivencia, de opinión, en cada proceso, que las involucra directa o indirectamente.

La identificación de las necesidades habitacionales es clave para definir los **satisfactores**⁵ habitacionales adecuados que hagan posible la transición de una forma de habitar, en situación de desamparo, a otra, de bases sólidas para ejercer los derechos y obligaciones esenciales como condición de integración. Este conocimiento personalizado implica la **participación** de los habitantes en la construcción del mismo. Sólo los niveles máximos de participación plena, y por lo tanto activa, en todas las fases de la exploración de necesidades y en la definición política de la demanda correspondiente a su situación, son los que garantizan una definición precisa e inequívoca de las necesidades genuinas (PELLI, 2007).

Las acciones estatales destinadas a resolver los problemas habitacionales de la población de bajos recursos, podrán avanzar en la resolución de la problemática actual en la medida que se **adecuen** a las necesidades sentidas por la población beneficiaria y sean sustentables con el paso del tiempo.

Según el Comité Derechos Económicos, Sociales y Culturales⁶, una **vivienda adecuada** debería incluir, al menos, un régimen seguro de tenencia; la disposición de servicios, materiales, facilidades e infraestructuras suficientes; gastos soportables; condiciones adecuadas de habitabilidad y accesibilidad física; una ubicación razonable; o la adecuación, en general, de la vivienda a las necesidades culturales de sus destinatarios (PISARELLO, 2009).

La dimensión habitacional aquí desarrollada, tiene gran implicancia en los procesos de desarrollo por ser una demanda latente en los países sudamericanos desde hace más de un siglo y continuar en ascenso cada año. El bienestar logrado desde la concreción de un hábitat digno tiene repercusiones directas con el resto de las dimensiones que permiten el desarrollo humano como la salud, la educación y la economía.

Contextualización de la problemática actual

Las reflexiones sobre los significados que las condiciones socio económicas actuales permiten otorgar al desarrollo en ámbitos rurales proponen internarnos no solo en debates sino también en procesos: los cambios en el mundo del trabajo rural, los desarrollos agroindustriales y los procesos de "modernización", las migraciones estacionales, las multi-ocupaciones de los pobladores rurales, y las respuestas políticas de los actores a la nueva situación. Los Sem Terra brasileños, las organizaciones campesinas peruanas, paraguayas y chilenas, El Barzón de México, las Mujeres Agropecuarias en Lucha de Argentina, tanto

⁵ Los satisfactores son formas de ser, tener, hacer y estar, de carácter individual y colectivo, conducentes a la satisfacción de necesidades. Los bienes económicos, los objetos y artefactos permiten afectar la eficiencia de un satisfactor, alterando así el umbral de satisfacción de una necesidad, ya sea en sentido positivo o negativo. Las necesidades humanas fundamentales son finitas, pocas y clasificables, son fundamentales y son las mismas en todas las culturas y en todos los periodos históricos. Lo que cambia, a través del tiempo y de las culturas, es la manera o los medios utilizados para la satisfacción de las necesidades (Max-Neef, 1986).

⁶ Es el órgano de vigilancia de la Organización de las Naciones Unidas, encargado de supervisar el cumplimiento del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

como las temáticas del trabajo son analizados por las ciencias sociales de América Latina (GIARRACA, 2001).

Algunas reflexiones definen a lo rural como un espacio crecientemente polisémico, donde se redefinen los antes coincidentes contornos entre lo rural y lo agrícola. La existencia de población que vive en pueblos y localidades rurales, pero que no tienen relación laboral con el sector agropecuario, la producción de bienes y servicios que no son de origen agropecuario, el mundo agrario completamente transformado, generan diferenciaciones socioculturales, junto a tensiones y complejidades en un mismo territorio (GRAS, 2011).

Por otro lado, los vínculos entre los sectores urbanos y los sectores rurales aledaños son esenciales para el desarrollo de las actividades agrícolas y no agrícolas al interior del territorio, por cuanto es a través de ellos que se opera la relación con la demanda externa al territorio, pero además porque determinan la viabilidad de ciertos emprendimientos debido a sus condiciones de acceso a insumos, conocimientos, redes y relaciones, que son externos al mundo rural. Esta consideración incide en reelaborar el concepto de lo rural (SCHEJTMAN, BERDEGUE, 2003).

La presencia de actividades terciarias y de servicios que hoy controlan los mercados de consumo globales manipuladas por intereses de los estados más desarrollados, sumado a la lejanía de servicios básicos de salud, educación, vivienda, empleo, y la tecnificación del agro, plantean indicadores de pobreza en las zonas rurales más profundos que en las zonas urbanas. A partir de este panorama respecto a las posibilidades del desarrollo rural y el consiguiente aumento en la calidad de vida de su población, es que se intenta trabajar desde distintos ámbitos en la formulación de estrategias que generen transformaciones y espacios de renovación para hacer factible la mejora de los asentamientos rurales con su correspondiente desarrollo, crecimiento y equitativa distribución de recursos (FERRERO y OTROS, 2005).

En los distintos centros de investigación de la Argentina especializados en el tema del hábitat rural, existe un gran déficit en el estudio de las políticas vinculadas a la dimensión habitacional destinadas a ámbitos rurales, especialmente desde una perspectiva integral del desarrollo. Por otro lado, los programas y proyectos vinculados al hábitat rural en la provincia del Chaco implementados a partir del 2003, trajeron aparejados importantes cambios en el incremento de soluciones, en nuevas formas de producción y en la participación de organizaciones sociales, que han generado evidencias que deben ser estudiadas y evaluadas, tanto por la comunidad técnico-política, como por el campo científico, y sus resultados ser transferidos a las comunidades destinatarias de estas acciones y a los organismos involucradas en las mismas.

El medio ambiente rural de la Provincia del Chaco muestra contrastes significativos, con áreas de producción y consumo en constante modificación, frente a otras que permanecen estancadas o deprimidas, que presentan potencialidades de explotación y con otras que explotan estrategias de baja o nula sustentabilidad. La calidad de vida de los pobladores rurales de las áreas relegadas está fuertemente condicionada por la marginalidad socioeconómica, el deterioro ambiental que caracteriza al entorno en que viven, la contención por medio de subsidios que ofrece el estado.

La elección de las experiencias a analizar tuvo en cuenta que se tratara de acciones habitacionales implementadas a través de programas específicos que responden a una estructura de organización y planificación y que permite realizar el recorte temporal del proceso; a la magnitud de población que involucraba; a la presencia de actores de distintos sectores de la sociedad como entes, instituciones, organizaciones de base; a la conformación de equipos intersectoriales para el abordaje; a la construcción de las viviendas en sectores rurales empobrecidos.

Los programas implementados en gran parte de las localidades del interior desde organismos del Estado y desarrollados a partir del 2003 forman parte del Plan Federal de Vivienda. A pesar que los procesos estudiados en los casos inician entre 1999 y 2002, la financiación de las viviendas en ambos casos se realiza con fondos del Plan Federal de Viviendas. Con la implementación del Proyecto de Desarrollo Integrado Interfluvio Teuco-Bermejito se logra en 1999 la efectivización de la entrega de 150.000ha (hoy son en realidad 140.000ha) asignadas como reserva toba en el año 1924, en el gobierno de Marcelo Torcuato de Alvear, situadas en el Interfluvio Teuco-Bermejito. El proyecto contemplaba el Programa Nuevos Asentamientos que relocalizaría a los criollos que se encontraban dentro de la reserva. A través del mismo, en 2003 se ejecuta la construcción de 62 viviendas en parajes y localidades urbanas y rurales en los alrededores del Municipio de El Espinillo en el Departamento Gral. Güemes. Este caso reviste especial importancia por ser parte de un proyecto mayor de reparación histórica de la provincia, que implicó el reintegro de tierras a las comunidades aborígenes, la articulación de instituciones de distintos niveles de gobierno, y la implementación de metodologías participativas para los procesos vinculados al hábitat de los pobladores rurales relocalizados.

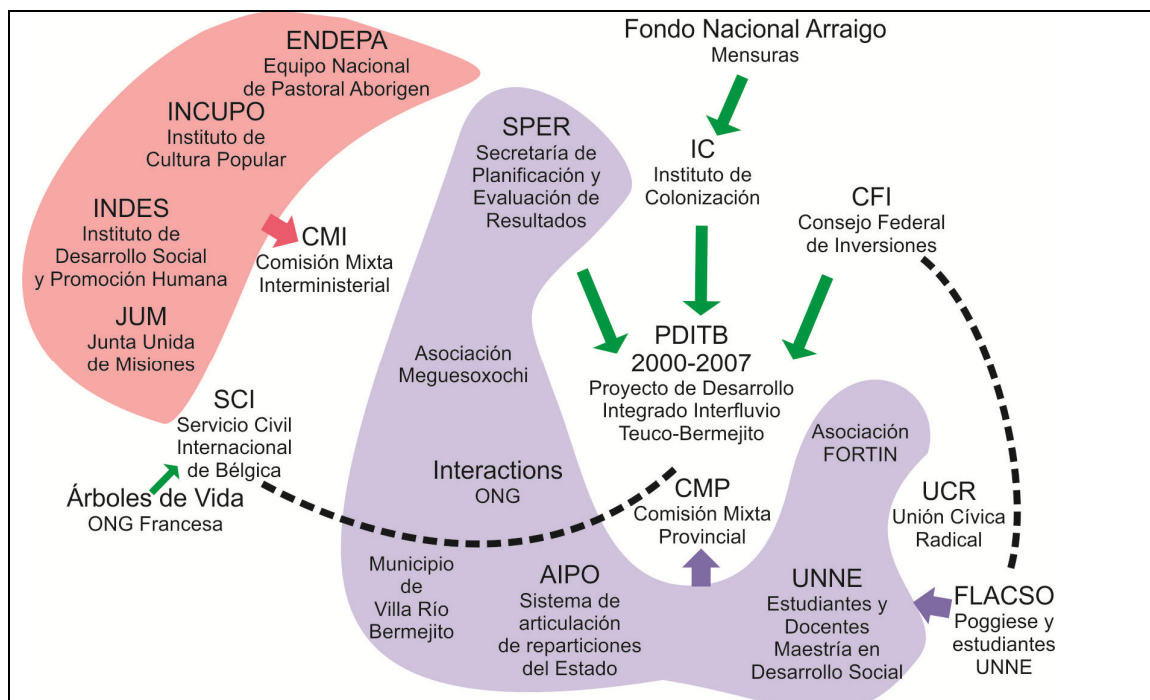


Gráfico 1. Esquema de actores involucrados en el PDITB. Elaboración propia en base a Ramos Berrondo, 2010.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

El caso de estudio seleccionado como otra instancia de construcción del hábitat, surge como experiencia gestionada desde organizaciones de la sociedad civil, junto a movimientos sociales y políticos, que promovieron desde 1996 el Programa Tierra, Techo y Trabajo, acordado por la Unión Campesina, la Comisión Zonal de Tierras de Pampa del Indio, la Asociación Cacique Taigoyic, la Corriente Clasicista y Combativa del Chacoque y el Gobierno Provincial. El programa se logró implementar en el 2008, y consistió en un plan de construcción de viviendas rurales en parajes y localidades del Chaco, incluyendo la zona del Impenetrable. El caso particular a analizar se encuentra en la localidad de Pampa del Indio, Dpto. Gral. San Martín, donde se construyeron viviendas rurales. En este caso tuvieron una participación fundamental un grupo de alumnos en proceso de tesis de las Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional del Nordeste, que realizaron una transferencia de su trabajo con una activa participación en la implementación del mismo.

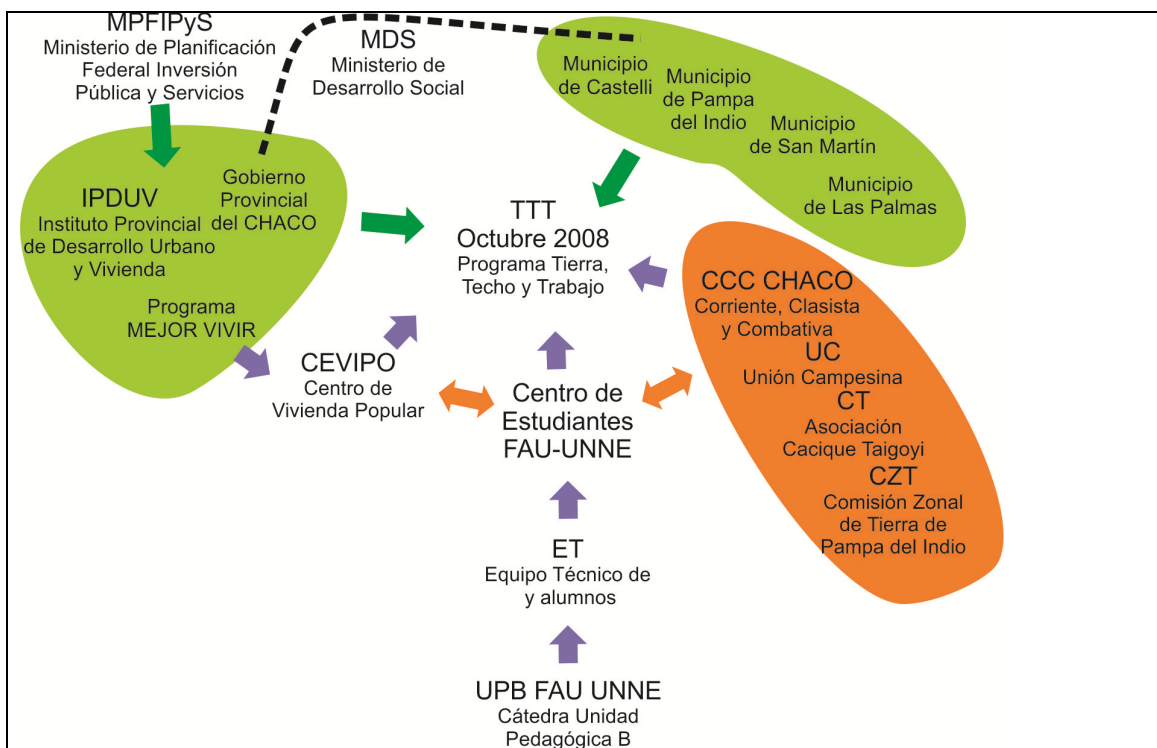


Gráfico 2. Esquema de actores involucrados en el PTTT. Elaboración propia en base a Trabajo Final de Carrera UPB "Desarrollo el Hábitat popular a través del programa Tierra, Techo y Trabajo, articulando con movimientos sociales (CCC, UC, CZT y CT)" cedido por Arq. Bruno Aguirre y en base a artículos de Arq. Rodolfo Schwartz.

La complejidad que abordan los casos objetos de estudio fueron seleccionados también en pos de abordar la discusión de los cambios en los modelos de desarrollo referidos a la dimensión habitacional y su adecuación a las necesidades sentidas por los destinatarios.

BIBLIOGRAFIA

- ALBURQUERQUE, F.; COSTAMAGNA, P.; FERRARO, C. (2008) Desarrollo económico local, descentralización y democracia. Ideas para un cambio. UNSAM edita. Buenos Aires. 144pp. ISBN 978-987-23259-9-2.
- BARRETO, Miguel Ángel (2010) El concepto de "hábitat digno" como meta de una política integral de áreas urbanas deficitarias críticas, para la integración social desde los derechos humanos. Revista INVI, vol. 25, núm. 69, agosto, 2010, pp. 161-187 Universidad de Chile Santiago, Chile.
- FERNANDEZ WAGNER, Raúl (2011) Villa Soldati y la necesaria reforma urbana en Argentina. Sobre la función social de la ciudad. En Política de las Ciudades (II), Café de las Ciudades, Año 10, Número 99, Enero 2011.
- FERRERO, Aurelio; PIPA, Dante; PEYLOUBET, Paula; BASSO, Laura; IPARRAGUIRRE, Elisa (2005) "Experiencias tecnológicas para la producción de la vivienda rural". En: Congreso Nacional de Políticas de Vivienda y Asentamientos Humanos en el Medio Rural. Sgo. del Estero, Argentina. Ed. Colegio de Arquitectos de Sgo. del Estero, [CD-ROM], 2004.
- GARCIA, Rolando (1994) Interdisciplinariedad y sistemas complejos. En LEFF, Enrique (Comp.), Ciencias sociales y formación ambiental, Edit. Gedisa, Barcelona.
- GIARRACA, Norma (2001) ¿Una nueva ruralidad en América Latina? (comp.) Buenos Aires: CLACSO, enero de 2001 (15,5 x 22,5 cm) 384 pág. ISBN 950-9231-58-4.
- GRAS, Carla (2011) Cambio agrario y nueva ruralidad: Caleidoscopio de la expansión sojera en la región pampeana. Trabajo y Sociedad. Sociología del trabajo – Estudios culturales – Narrativas sociológicas y literarias N° 18, vol. XV, Verano 2012, Santiago del Estero, Argentina. ISSN 1514-6871.
- MAX-NEEF, Manfred (1986) *Economía Descalza. Señales desde el mundo invisible*. Editorial Nordan. ISBN 91-7702-142-8. Estocolmo, Buenos Aires, Montevideo.
- MORIN, Edgar (1984) "La complejidad". En Ciencia con consciencia. Editorial Anthropos. Barcelona, España.
- PELLI, Víctor Saúl (2007) Notas para un encuadre general conceptual de la asistencia técnica. En: J. Encina, M.; Domínguez, M. A.; Ávila, R.; Alcón y J. M. López (coord.) La ciudad a escala humana. Edición: Universidad Libre para la Construcción Colectiva y Editorial Atrapasueños. España. ISBN 84-611-1570-8. Págs. 135-138. Único autor.
- PISARELLO, Gerardo (2009) El derecho a la vivienda como derecho social: implicaciones institucionales. Revista catalana de dret public, número 38, 2009.
- RAMOS BERRONDO, Jimena (2010) La incidencia de los conflictos en el acceso y gestión de los recursos naturales: el caso de dos proyectos de desarrollo rural implementados en el Interfluvio Teuco-Bermejito, Chaco. FLACSO. Tesis de Maestría en Diseño y Gestión de Políticas y Programas Sociales.
- SCHEJTMAN, A., BERDEGUÉ, J. (2003) Desarrollo Territorial Rural. En: División de América Latina y el Caribe del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola y el Departamento de Desarrollo Sostenible del Banco Interamericano de Desarrollo, en el taller de desarrollo rural organizado en la Asamblea Anual de Gobernadores del BID realizada en Milán en marzo 2003.
- SEPULVEDA, O.; CARRASCO, G. (1992) Adecuación del sector vivienda para una acción descentralizada. Revista INVI, vol. 7, núm. 15, pp. 8-12 Universidad de Chile Santiago, Chile. ISSN: 0718-8358.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

VAZQUEZ-BARQUERO, Antonio (1988) Desarrollo local. Una estrategia de creación de empleo, Madrid.

VAZQUEZ-BARQUERO, Antonio (2005) Las nuevas fuerzas del desarrollo. Edición Antoni Bosch, España. ISBN: 84-95348-16-0.